



**Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Xochimilco
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Maestría en Desarrollo y Planeación de la Educación**

La violencia escolar en el proceso educativo

ICR

**Para obtener el grado de
Maestra en Desarrollo y Planeación de la Educación**

**Presenta:
Esmeralda Mendoza Charco**

**Director de ICR:
Dr. Jaime Romero de la Luz**

Ciudad de México, a 05 de diciembre de 2024

Director de ICR:

Dr. Jaime Romero de la Luz

Sinodales:

Dr. Carlos Ornelas Navarro

Dr. José Manuel Juárez Núñez

Dra. Lucía Paredes Rojas

Dra. Rosa Margarita Sánchez Pacheco

Agradecimientos

Agradezco profundamente a mi amigo y director de tesis, Jaime Romero de la Luz, por su orientación, apoyo constante y valiosos consejos. Su paciencia y profesionalismo fueron esenciales para el desarrollo de este trabajo.

A mis sinodales, los profesores Carlos Ornelas, José Manuel Juárez, Lucía Paredes y Rosa Margarita Sánchez Pacheco, a quienes admiro y respeto por su dedicación y entrega a la docencia, sobre todo por sus aportes y críticas constructivas, que ayudaron a enriquecer el contenido de esta investigación.

No puedo dejar de mencionar a mis amigos y compañeros, toda la bandita revoltosa del posgrado DEPLAED, en quienes encontré un espíritu de camaradería y colaboración.

En especial, a la música que ambienta mi vida: mi hija Carmilla, quien ha sido mi fortaleza en este proceso. Su apoyo incondicional me dio fuerzas para continuar en los momentos más difíciles.

A mis amigos y compañeros docentes, que, gracias a sus historias de vida, fue posible esta investigación; y a mis queridos alumnos y alumnas, de quienes he aprendido tanto.

A mi querida Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, a quien le debo tantos aprendizajes, conocimientos y saberes. Al Conacyt por el apoyo económico otorgado.

Por último, a todos mis médicos especialistas que han estado al pendiente de mi salud y que han intervenido para que siga aquí.

“Quien piensa con conceptos y no con imágenes se comporta con la lengua tan cruelmente como quien solo ve categorías sociales y no seres humanos”.

Ernst Jûnger

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN: PROBLEMA, MÉTODO Y CONCEPTOS	8
1.1. Planteamiento del problema.....	8
1.2. Justificación	10
1.3. Preguntas de investigación y objetivos.....	12
1.4. Metodología	14
1.4.1. Las narraciones cuentan experiencias; la experiencia es conocimiento, el recuerdo es conocimiento	14
1.4.2. La entrevista dialógica.....	17
1.4.3. Notas de campo desde y después de la pandemia	20
1.5. Actores sociales.....	21
1.5.1. ¿Por qué los docentes de secundaria?.....	21
Cuadro 1. Relación de entrevistas. Escuela Secundaria 248. Tlalpan.....	23
Cuadro 2. Relación de entrevistas. Escuela Secundaria 25. Milpa Alta.....	24
II. MUNDO SOCIAL.....	25
2.1. Contexto externo de la Escuela Secundaria 248 Tlalpan	25
2.2. Contexto interno de la Escuela Secundaria 248. Tlalpan	26
2.3. Características del estudiantado	27
2.4. Contexto externo de la Escuela Secundaria 25. Milpa Alta	28
2.5. Contexto interno de la Escuela Secundaria 25. Milpa Alta	31
2.6. Características del estudiantado	32
III. APROXIMACIÓN TEÓRICA CONCEPTUAL	33
3.1. Violencia escolar	34
3.2. Convivencia escolar	37
3.3. Proceso educativo.....	39
3.4. Estereotipos	40
3.5. Patriarcado.....	41
3.6. Currículo oculto	42
3.7. Adolescencia.....	43
IV. VIOLENCIA EN LA CONVIVENCIA ESCOLAR Y SUS CONSECUENCIAS EN EL PROCESO EDUCATIVO.....	46
4.1. TALLER DE DESEQUILIBRIO MENTAL.....	46
4.1.1. EL PERSONAL DOCENTE: CÁTEDRAS DE FRUSTRACIÓN Y DESENCANTO	47
4.1.1.1. Por parte del alumnado	47
4.1.1.1.1. Violencia verbal	48
4.1.1.1.2. Violencia digital.....	50
4.1.1.1.3. Violencia patrimonial.....	55
4.1.1.1.4. Violencia física.....	57
4.1.1.2. Por parte de los padres, madres y tutores	59
4.1.1.3. Por parte de directivos.....	67
4.1.1.3.1. Acoso laboral.....	67

4.1.1.3.2. Violencia sexual	78
4.1.2. EL ALUMNADO: CURSO INTENSIVO DE VIOLENCIA	84
4.1.2.1. Dulces lecciones de crueldad	84
4.1.2.2. Violencia física.....	88
4.1.2.3. Violencia digital: promesa y traición	94
4.1.2.4. Violencia sexual.....	98
4.1.2.5. Violencia sexual ejercida por los docentes.....	106
4.1.2.6. Violencia psicológica	110
4.1.2.7. Violencia pedagógica: lecciones avanzadas de machismo	116
4. 1. 3. LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD: TALLER VIVENCIAL SOBRE PRÁCTICAS MACHISTAS.....	130
4.1.3.1. La escuela de la vida: a punta de tirones se aprende	130
4.1.3.2. Violencia contra la mujer	134
4.1.3.3. Violencia sexual en el hogar	139
V. CONCLUSIONES Y HALLAZGOS	145
VII. BIBLIOGRAFÍA.....	151
ANEXOS	157
Consentimiento informado	157
Historias de vida	158
Docentes de Tlalpan	158
Docentes de Milpa Alta	234

Resumen

Este estudio aborda el fenómeno de la violencia escolar desde la metodología narrativa, a través de los relatos de vida de los profesores de dos escuelas secundarias. La investigación se centra en cómo los docentes perciben y viven la violencia dentro del entorno escolar. Utilizando entrevistas narrativas, se recopilan las experiencias y reflexiones de los profesores, quienes comparten sus vivencias y enfoques en relación con las diferentes manifestaciones de la violencia escolar entre los diversos actores sociales. La metodología narrativa permite comprender la violencia escolar no solo desde una perspectiva teórica, sino también desde la experiencia subjetiva y cotidiana de los docentes, quienes juegan un papel crucial en la intervención, resolución o perpetuación de estos problemas. Los resultados muestran que, además de las respuestas pedagógicas, los relatos revelan las emociones, desafíos y frustraciones de los profesores, brindando una visión integral de la violencia escolar. Este enfoque también permite destacar la importancia de los contextos sociales y culturales en la construcción de dinámicas de violencia dentro de las instituciones educativas.

Palabras clave: violencia escolar, metodología narrativa, relatos de vida, convivencia escolar y proceso educativo.

Abstract

This study approaches the phenomenon of school violence from the narrative methodology through the life stories of teachers from two secondary schools. The research focuses on how teachers perceive and experience violence within the school environment. Through narrative interviews, compiles the experiences and reflections of the teachers, and they share their experiences and approaches concerning the different manifestations of school violence among the various social actors. The narrative methodology allows understanding school violence from a theoretical perspective and from the subjective and daily experience of teachers, who play a crucial role in intervening, resolving, or perpetuating these problems. The results show that, in addition to pedagogical responses, the narratives reveal teachers' emotions, challenges, and frustrations, providing a comprehensive view of school violence. This approach also highlights the importance of social and cultural contexts in constructing violence dynamics within educational institutions.

Keywords: school violence, narrative methodology, life stories, school coexistence, educational process.

Prólogo

Mariana llegó con el cabello notablemente corto, pero más que un corte planeado, parecía el resultado de un accidente de peluquería o como si se lo hubieran cortado a tijerazos. Se le veía encogida entre sus delgados hombros y aquel gran suéter verde y roído. Mientras caminaba por los pasillos, noté que no estaba trabajando. En su cuaderno, en lugar de apuntes, encontré varios dibujos al estilo anime japonés. Recordé una exposición previa en la que Mariana había participado con talento, exhibiendo unos dibujos hermosos sobre el tema de los emos. "Están muy buenos tus dibujos", le dije. Mariana, tímidamente, esbozó una sonrisa, pasó la página de su cuaderno y se sumergió en la lectura de su libro. Era el tipo de chica que pareciera que tiene una nube gris encima; durante el descanso su lugar era cerca de una terraza, permanecía tomada de los barrotes, con la vista fija a lo lejos, como si quisiera emprender un vuelo lejos de ahí. En el salón siempre se sentaba al final de la segunda fila del grupo 2ºB. Este grupo era generalmente tranquilo, a diferencia del alboroto que yo experimentaba como tutora del grupo 2ºC.

Pasaron los días, quizás un mes, hasta que un día, al llegar al aula de Mariana, todos estaban murmurando. Me preguntaron si ya estaba al tanto de lo sucedido. "No, ¿qué ha pasado?", inquirí. Las respuestas llegaron de forma tumultuosa hasta que pedí orden. Una de las estudiantes, con evidente excitación por tener la primicia, anunció: "Mariana cortó a Eduardo con un cúter en el cuello".

La incredulidad me invadió. Quise evitar que la clase se convirtiera en un hervidero de chismes y les pedí que nos centráramos en la lección. Decidí investigar más tarde en orientación. Al día siguiente, me citaron en la oficina de orientación. La responsable me preguntó qué pensaba de Mariana del 2ºB. Le mencioné lo que los alumnos me habían contado sobre el incidente.

La orientadora me informó que ya se había tomado una decisión, que Mariana sería expulsada de la escuela, aunque la familia de Eduardo había decidido no presentar cargos. Le pregunté si habían investigado a fondo lo sucedido. Me aseguró que Eduardo había sido atendido en el centro de salud y que Mariana había manifestado intenciones suicidas después del incidente, lo que confirmaba la gravedad de la situación.

Expresé mi sorpresa ante la actitud violenta de Mariana, señalando que era una chica tranquila, y sugerí que tal vez estaba siendo acosada. La orientadora sugirió dejar las cosas como estaban, asegurando que el problema se había detenido a tiempo y que investigaría más adelante. Sin embargo, Mariana nunca regresó a la escuela.

Con el tiempo, la orientadora me informó que Eduardo y otros estudiantes habían estado acosando a Mariana, lanzándole insultos sobre su apariencia “poco femenina” y su forma de ser. Tristemente, ya era demasiado tarde para remediar la situación. Mariana había abandonado la escuela y, según me contaron más tarde algunas alumnas, trabajaba en una cremería cerca del mercado. Sus padres habían decidido no insistir en que continuara sus estudios.

I. INTRODUCCIÓN: PROBLEMA, MÉTODO Y CONCEPTOS

1.1. Planteamiento del problema

La violencia en el ámbito escolar tiene muchos matices y es muy compleja; tiene graves consecuencias en quien la padece y, lamentablemente, muchas veces no se denuncia, se normaliza y queda impune. La violencia escolar va desde el insulto, el apodo, los robos, acoso sexual, intimidaciones, vandalismo, extorsión, daño a propiedad ajena, actividades relacionadas con las drogas, portación de armas, así como violencia ejercida en distintas direcciones por estudiantes, profesores, personal directivo y padres.

Las manifestaciones de la violencia escolar son diversas, se intercalan y se refuerzan mutuamente; además, no se dan de manera aislada. La escuela es el escenario donde se confrontan y reflejan los diferentes contextos, realidades e historias de cada uno de los actores involucrados en ella. Por lo que, en esta arena, se evidencian las dinámicas de desigualdad en el poder y las prácticas discriminatorias que predominan en la sociedad. Es este espacio donde se reflejan y confluyen las diferencias de género, las relaciones de los hogares, las prácticas, saberes y valores de la comunidad, la cultura machista y patriarcal, los roles y estereotipos predominantes, entre otros. Abordar la violencia escolar involucra entender estos factores.

La Organización Mundial de la Salud (2002) define la violencia como “el uso intencional de la fuerza o el poder físico como amenaza, contra uno mismo, otra persona, un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (Organización Mundial de la Salud, 2002).

La UNICEF (2023) define la violencia escolar como todas las formas de violencia que tienen lugar dentro o fuera de las aulas. En los alrededores de las escuelas, en el camino hacia o desde ellas, así como en línea y otros entornos digitales”. La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2021) define la violencia en el ámbito escolar como aquella que se ejerce “por las personas que tienen un vínculo docente o análogo con la víctima, independientemente de la relación jerárquica, consistente en un acto o

una omisión en abuso de poder que daña la autoestima, salud, integridad, libertad y seguridad de la víctima, e impide su desarrollo y atenta contra la igualdad" (INEGI 2021, 13).

La violencia escolar es una problemática presente en todos los ámbitos y niveles educativos, tanto en México como en el resto del mundo. No obstante, es importante resaltar algunos datos que evidencian cómo se propaga e incrusta en las estructuras del sistema educativo mexicano. Según la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2021), en el ámbito escolar se registró un aumento de 2.8 puntos porcentuales en la prevalencia de violencia en los 12 meses previos al levantamiento de la encuesta, siendo los mayores incrementos en la violencia psicológica (4.2 puntos) y en la violencia sexual (3.0 puntos). Estos incrementos se dieron principalmente por actos de degradación emocional (10.4%) e intimidación sexual (12.4%), destacando que el mayor aumento se observó en la violencia a través de medios digitales.

A partir de estos datos, se puede observar que, si bien la violencia física mostró una reducción en el mismo periodo, un fenómeno que puede atribuirse en parte a las restricciones de movilidad y a la implementación de la educación a distancia para mitigar la propagación del COVID-19, la violencia psicológica y sexual contra las mujeres en el ámbito escolar se mantuvo e incluso aumentó, especialmente a través de plataformas digitales. Además, otro dato relevante es que los hombres fueron los principales agresores en todos los tipos de violencia reportados.

De ahí que las consecuencias de la violencia escolar puedan tener graves costos tanto para la salud física (trastornos de la alimentación, abuso de sustancias, lesiones, embarazos no deseados, infecciones de transmisión sexual, entre otros) como para la salud mental (ansiedad, depresión, autolesión, estrés postraumático). Además, afecta el desempeño académico y la permanencia en la escuela (notas bajas, incapacidad para concentrarse, deserción escolar). Por lo tanto, las víctimas de este tipo de violencia se encuentran en desventaja para desarrollar sus capacidades y aspiraciones.

Estas situaciones nos llevan a aproximarnos a las experiencias del profesorado en relación con la violencia escolar, en específico a nivel secundarias, y cómo ésta tiene sus repercusiones en el desarrollo personal y profesional de los actores sociales insertos en este ámbito educativo.

1.2. Justificación

La violencia escolar que se ha venido exacerbando es reflejo de la sociedad convulsa en la que vivimos.

Según el portal de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México (2024), México ocupa el primer lugar mundial en casos de acoso escolar, con 270,000 incidentes reportados, superando a países como Estados Unidos y España. Este fenómeno, junto con el ciberbullying, es considerado un "asesino silencioso", responsable de la muerte de aproximadamente 200,000 niños y jóvenes cada año en todo el mundo. En México, la situación es alarmante, ya que, además de los casos auditados, la Ciudad de México ha visto un incremento en los casos de bullying, pasando del 12% al 15%, y estados como Jalisco y Quintana Roo también han reportado un crecimiento. La entidad mexiquense no es ajena a esta problemática, siendo uno de los lugares con mayor incidencia.

Un ejemplo trágico de la violencia escolar ocurrió en 2022 en la secundaria Ignacio López Rayón, ubicada en el barrio de San Miguel Acuitlapilco, en Chimalhuacán, Estado de México. Un alumno de primer año hirió a su profesora con un cuchillo después de que ella le llamara la atención por no entregar la tarea requerida. Este incidente refleja el grave nivel de violencia que se vive en algunas instituciones educativas (Excélsior, 2002).

El año 2023 también estuvo marcado por casos dramáticos de violencia escolar. En el Estado de México, Norma Lizbeth Ramos, una joven de 14 años que era víctima de bullying por parte de sus compañeros en una escuela secundaria de Teotihuacán, perdió la vida tras recibir una golpiza de una de sus compañeras. El traumatismo craneoencefálico que sufrió causó su muerte tres semanas después de la agresión. Este caso pone en evidencia las consecuencias fatales que el acoso escolar puede tener en la vida de los estudiantes (El País, 2023).

En octubre de este año, un nuevo incidente de violencia escolar tuvo lugar en la Secundaria Técnica 54 de Tepeji del Río, Hidalgo. Una estudiante fue trasladada de emergencia al hospital tras resultar gravemente herida en una pelea con otra alumna, en la que se utilizó un arma punzocortante (El Universal, 2024).

Hablar de este tipo de violencia es un imperativo y abordarlo desde la mirada del profesorado es necesario, ya que somos quienes día a día vivimos diferentes experiencias dentro de las escuelas. Desde mi experiencia como docente en escuelas secundarias, impartiendo clases de formación cívica y ética a los tres grados, he podido detectar diversas manifestaciones de violencia. Además, la difícil realidad que enfrentan los estudiantes en sus familias y comunidades supera los intentos de implementar la cultura de paz en las escuelas. Los docentes carecemos de la formación pedagógica necesaria para abordar estas situaciones, y los planes, protocolos, mecanismos y programas educativos son ambiguos en cuanto a cómo tratar estas problemáticas. Esto deja en manos del personal docente la interpretación, sensibilidad y disposición para abordarlas adecuadamente. Asimismo, existe una falta de mecanismos de denuncia y de confidencialidad. Muchas situaciones no se informan por el temor a nuevas represalias, la estigmatización, la falta de apoyo, los tabúes y la falta de conocimiento de los propios derechos y sobre todo por el desinterés de los propios directivos o profesores para así evitar problemas administrativos o con los padres de familia. Aunado a esta situación, las zonas donde se ubican las escuelas mantienen patrones socioculturales muy arraigados referentes a los estereotipos y roles de género; muchos temas relacionados son tópicos escabrosos para los docentes. También, son muchos los estereotipos que el personal docente transmite a través del currículo oculto, lo que podría hacer que las situaciones de violencia pasen desapercibidas, al haberse normalizado dichas conductas.

En consecuencia, es primordial para este estudio identificar las manifestaciones de la violencia dentro de la convivencia escolar y cómo influye en la comunidad. Es importante conocer los rostros de la violencia que se expresan en el espacio escolar reconstruidos a través de la voz de los docentes, desde la interpretación

que estos realizan; esto permitirá caracterizar un conjunto de hechos de distinta gravedad, envergadura y consecuencias.

Para los fines de este trabajo, el análisis de los relatos de vida nos brinda una manera de aproximarnos a esta realidad, porque a través de las narrativas podemos aproximarnos a las creencias culturales y sociales para explorar y comprender la legitimación y normalización de la violencia, condicionada al contexto social donde se vive.

1.3. Preguntas de investigación y objetivos

Pregunta general:

¿Contribuye la convivencia escolar a la prevención o perpetuación de la violencia en el proceso educativo?

Preguntas secundarias:

1. ¿Cómo afecta la violencia escolar al bienestar emocional, psicológico y académico de la comunidad escolar?
2. ¿Qué aspectos de las políticas y prácticas actuales de las escuelas funcionan para prevenir la violencia escolar y cuáles necesitan mejoras?

Objetivo general:

Analizar si la convivencia escolar contribuye a la prevención o perpetuación de la violencia en el proceso educativo, evaluando su impacto en el bienestar emocional, psicológico y académico de la comunidad escolar, considerando las experiencias de los docentes.

Objetivos específicos:

1. Explorar cómo las dinámicas de convivencia escolar pueden prevenir o perpetuar la violencia en el entorno educativo.
2. Revisar la efectividad de las políticas y programas implementados en las escuelas para prevenir la violencia escolar.

3. Analizar el impacto de la violencia escolar en el bienestar emocional, psicológico y académico de los estudiantes y demás miembros de la comunidad educativa.
4. Analizar las percepciones y experiencias docentes respecto a las políticas y prácticas escolares para prevenir la violencia, y cómo estas afectan la convivencia escolar y el proceso educativo.

1.4. Metodología

1.4.1. Las narraciones cuentan experiencias; la experiencia es conocimiento, el recuerdo es conocimiento

Este estudio tiene como objetivo explorar las diversas formas de violencia escolar desde la perspectiva de los docentes. La investigación narrativa utiliza herramientas como la entrevista dialógica, la cual sirve como metodología principal, debido a que permite construir un marco interpretativo en el cual se pueden comprender los sentidos de las experiencias narradas por los participantes. Este enfoque nos acerca a entender cómo los individuos construyen y reflejan el entorno social en el que viven.

Mediante el uso de narrativas, se puede obtener una visión más profunda del fenómeno educativo, ya que ofrece una ventana directa a la manera en que los actores involucrados interpretan y se apropian de los fenómenos sociales, culturales y educativos. El relato de vida, en este sentido, actúa como un testimonio de las prácticas y acciones situadas, donde los entrevistados comparten sus experiencias, visiones y las oportunidades locales que han moldeado su vida y su comprensión del mundo que los rodea.

Las experiencias e información proporcionadas por el personal docente de dos escuelas secundarias representan un recurso valioso para comprender diversos aspectos del ámbito educativo. En este contexto, los docentes, a través de sus relatos, no sólo reconstruyen momentos clave desde una perspectiva descriptiva, basada en la memoria de eventos pasados, sino que también reviven las emociones asociadas a esas vivencias, utilizando el lenguaje para transmitir el impacto emocional de las experiencias narradas.

A su vez, Mateos y Nuñez (2011, p 113) plantean que “el lenguaje es uno de los instrumentos por excelencia con los que el ser humano cuenta para poder comunicar, expresar e intercambiar pensamientos, sentimientos y acciones pasadas, presentes y futuras. Teniendo en cuenta esta capacidad expresiva y constitutiva del lenguaje, dentro del campo de la educación, el enfoque narrativo puede ofrecernos muchas posibilidades como fuente de conocimiento”.

Ricoeur (1999, citado en Mateos y Nuñez, 2011) reconoce la función mediadora del lenguaje narrativo no sólo entre el hombre y el mundo (expresamos la realidad a través de él), sino también entre el hombre y sus congéneres (constituyendo la comunidad lingüística y el diálogo) y el hombre consigo mismo (pensamiento).

Las narrativas funcionan como un instrumento para estructurar y dar sentido a los eventos de forma simbólica, enlazando diferentes períodos temporales (pasado, presente y futuro), y permitiendo la integración de diversas voces y puntos de vista. Asimismo, están estrechamente vinculadas con la hermenéutica, ya que esta se presenta como una herramienta para interpretar lo social a través de los relatos, ofreciendo una vía para comprender las experiencias y significados que las personas atribuyen a su realidad.

En consecuencia, “las narraciones se constituyen como un método de investigación (Connelly & Clandinin, 1995), una forma de acceder al conocimiento (Domínguez & Herrera, 2011). Al ser uno de los métodos propios de las ciencias sociales, en contraposición al enfoque positivista, no tiene la pretensión de establecer reglas generales, leyes universales ni constantes transhistóricas, sino que busca: proporcionar descripciones que colaboren en la comprensión de cómo transcurre el proceso de constitución y recreación de sentidos de las propias acciones por parte de los que las llevan a cabo en diferentes escenarios sociales, histórica y geográficamente contextualizados. Sobre la base de la interpretación de sus saberes, convicciones, creencias, motivaciones, valoraciones, intenciones subjetivas e interacciones con “los otros” (MECT, 2007b, p. 32; Arias & Alvarado, 2015).

Las características de la investigación narrativa concuerdan con los planteamientos de la hermenéutica pensada desde su fundamentación epistemológica. Además, “es posible afirmar que las narrativas están mediatizadas simbólicamente y permiten organizar los sucesos heterogéneos en un todo inteligible” (Ricoeur, 2006).

En su esfuerzo de dar un sentido a su vida, las personas se enfrentan con la tarea de organizar su experiencia de los acontecimientos en secuencias

temporales, a fin de obtener un relato coherente de sí mismas y del mundo que las rodea. Las experiencias específicas de sucesos del pasado y del presente, y aquellas que se prevé ocurrirán en el futuro, deben estar conectadas entre sí en una secuencia lineal, para que la narración pueda desarrollarse (White & Epston, 1993, p.27). Facultan el surgimiento de diferentes voces en un mismo relato, por lo tanto, representan la realidad social como texto (Atkinson & Coffey, 2003) y, por consiguiente, coinciden con los lineamientos fundamentales de la hermenéutica como una alternativa para la comprensión de lo social” y, de allí, la interpretación de narrativas (Arias y Alvarado, 2015).

Indagar en el significado que el docente otorga a su experiencia dentro del ámbito escolar implica acercarse al contexto social en el que esta se desarrolla, así como al espacio subjetivo en el que los actores educativos dan sentido a la realidad escolar.

Las narrativas, por lo tanto, nos permitirán aproximarnos a los sistemas de valores, creencias, imágenes, pensamientos, ideas, lenguaje cotidiano, formas de relación y prácticas sociales que relatan los docentes. “Como género del discurso, el relato constituye, no solamente, el medio, sino el lugar: la vida tiene lugar en el relato, y tiene lugar como historia. Lo que da forma a la vivencia y a la experiencia del hombre son los relatos que él mismo realiza. Entonces, lo narrativo no es solamente el sistema simbólico en el cual el hombre ha de expresar el sentimiento de su existencia: lo narrativo es el lugar en donde la existencia humana toma forma, en donde se elabora y se experimenta en forma de una historia” (Delory, 2011, p. 59).

En resumen, si entendemos la narrativa como una forma de pensamiento mediante la cual las personas interpretan su realidad, aplicar este enfoque al análisis de las experiencias escolares de los docentes implica utilizar los relatos personales como herramienta para inferir las creencias, deseos e intenciones que los docentes tienen sobre los estudiantes, la institución educativa y su propia trayectoria escolar. De esta manera, los relatos se convierten en un medio para acceder a las percepciones y valores subyacentes que guían su práctica educativa.

1.4.2. La entrevista dialógica

En la entrevista, como señala Arfuch (1995), se reconoce la primacía de la voz. De modo que la retórica de la entrevista confía en que la voz — sea mediante su reproducción por medios técnicos o su transcripción a la escritura— garantice una relación entre el discurso y un suceder previo y exterior, desconocido por la audiencia y del que se piensa que podrán construirse significados iluminadores sobre quien habla. En este sentido, Arfuch (1995) entiende la entrevista como esta idea de que el destinatario está presente en el enunciado, aún antes de que pueda emitir cualquier respuesta. Incluso independientemente de ella, sugiere un protagonismo conjunto de los partícipes de la comunicación. Entonces la recepción puede ser vista como un proceso activo y simultáneo donde en realidad ocurre que todos hablan todo el tiempo. El diálogo se construye precisamente en esa mutua adecuación de hablar no solamente para sí, sino por otro.

La entrevista como herramienta para la obtención de las narraciones o los relatos de los docentes acerca de cómo perciben la violencia dentro de la convivencia escolar; la preparamos de tal manera que solo nos situamos en relatos que los actores vivieron, presenciaron o escucharon en el espacio escolar. Como plantea Bertaux (1993), no se narra toda una vida, sino parte de ella o episodios determinados de la misma. Hay que hablar de “relatos de vida” que pueden ser autobiográficos, como se indicó, o narrados a un interlocutor, escritos u orales. Una clase particular de estos relatos de vida la constituyen aquellos que se limitan y refieren a un aspecto, tipo de actividad o tema de la vida del sujeto. En la investigación social, los relatos de vida se utilizan, sobre todo, cuando se trata de conocer un aspecto de la realidad previamente seleccionado o confirmar supuestos.

En ese sentido, las entrevistas que se realizaron al personal docente de la escuela secundaria 248 de Tlalpan. Se efectuaron durante octubre de 2021. Se platicó previamente con los compañeros y compañeras docentes y más tarde se concertaron vía telefónica y por mensaje de texto. Luego, a las y los docentes que aceptaron se les envió a través del correo electrónico el aviso de consentimiento informado, explicando las razones y objetivos que se pretenden

alcanzar con la investigación. Las preguntas básicas para recolectar sus datos fueron: nombre, años de servicio o tiempo en la docencia y asignatura que imparte. En ese mismo aviso se informó sobre garantizar la privacidad de sus datos personales al emplear nombres distintos y cambiar algunos datos de las escuelas. Las y los participantes eligieron los horarios en que se podrían realizar las entrevistas y estuvieron de acuerdo en realizarlas a través de la plataforma Zoom.

En el caso de la escuela Secundaria 25 de Milpa Alta, se realizaron 9 entrevistas durante diciembre del 2022. A los participantes se les envió un formulario de Google para el llenado de sus datos, así como el consentimiento informado. Las entrevistas fueron realizadas mediante WhatsApp por la falta de tiempo de la mayoría de las y los colegas debido a su carga de trabajo, y porque esta secundaria es de tiempo completo.

En total, realicé 19 entrevistas a docentes, tanto hombres como mujeres, de distintas asignaturas. Elegí a maestros y maestras que imparten las asignaturas con mayor carga horaria semanal, como matemáticas y español, puesto que considero que estos docentes pasan más tiempo en el aula con diferentes grupos, lo que puede ofrecerles una mayor cantidad de experiencias. También se incluyeron asignaturas como ciencias y formación cívica y ética, debido a la carga temática relacionada con la sana convivencia, la cultura de paz, género, educación sexual y los valores. Además, tomé en cuenta los talleres, pues históricamente se asignan a los alumnos en función de estereotipos de género. Las clases de historia y música también fueron parte de la selección porque son materias que todos los estudiantes cursan, al menos, durante dos años. Por último, se contó con la participación de un médico escolar, dos prefectos y una orientadora educativa, así como algunos docentes con más de 20 años de servicio. La información sobre los docentes entrevistados se presenta claramente en los cuadros 1 y 2.

Para obtener los relatos en esta investigación narrativa, se decidió utilizar una pregunta detonadora, que no solo invita a la reflexión en los narradores, sino que también permite identificar cómo se construye la narrativa y qué elementos del mundo vivido se priorizan o se omiten. La pregunta formulada fue:

"¿Recuerdas tu primer día de clases como docente?", un interrogante que motiva a los participantes a revivir los momentos, emociones y aprendizajes iniciales que marcaron el inicio de su carrera educativa. Estos primeros días suelen estar llenos de retos, pero también de significados profundos, lo que facilita la exploración de sus experiencias a lo largo de su trayectoria profesional.

En el análisis de los relatos, se consideraron los contextos sociales y culturales en los que se ubican los narradores, así como las normas sociales y las expectativas culturales que influyen en la forma en que se cuentan las historias. También se tuvo en cuenta la trayectoria docente y su perspectiva temporal sobre los eventos narrados.

En cuanto al proceso de análisis, después de transcribir los relatos orales y leerlos minuciosamente, se identificaron elementos clave, como temas, emociones, eventos significativos y símbolos que se repetían a lo largo de las historias. Algunos de estos elementos eran familiares para mí, pero resultaba interesante ver cómo mis colegas los percibían y los relataban. Los relatos se agruparon en torno a las distintas manifestaciones de la violencia escolar, por ser el tema principal a investigar.

Luego se procedió a una interpretación de los relatos. Este paso no solo consistió en identificar los temas explícitos, sino también en comprender los significados subyacentes que los narradores transmiten a través de sus historias. Estas narrativas reflejan dimensiones más amplias de la vida social, cultural e histórica, y es fundamental analizar cómo los factores contextuales (como el género, la clase social, la etnia, entre otros) influyen en la forma en que se cuentan las historias.

Además, se exploraron las implicaciones emocionales de las narrativas y cómo los narradores asignan sentido a sus experiencias a través del lenguaje.

Posteriormente, se reconstruyeron las historias en un formato narrativo que resumiera los hallazgos más importantes, centrándose especialmente en la violencia escolar. Por último, relacionar los resultados con la literatura existente para situar los hallazgos en un contexto más amplio y reflexionar sobre las

implicaciones de los mismos. En todo momento, se procuró que la voz de los participantes estuviera presente y respetada en la narración final.

1.4.3. Notas de campo desde y después de la pandemia

El mundo entero se ha reconfigurado a partir del confinamiento como medida ante la rápida propagación del COVID-19. La realidad es otra y viene cargada de ansiedad, desconocimiento e incertidumbre. También de nuevos aprendizajes, retos y, por supuesto, diferentes estrategias para hacer frente y darle sentido a lo que estamos viviendo. Todos los ámbitos del ser humano han sido trastocados. El ámbito educativo no es la excepción. La investigación educativa que se planteaba desde el posgrado de DEPLAED en la UAM-X, en este contexto, orilló a replantear los proyectos de investigación; se volvió difícil acceder a los objetos de estudio que de inicio se tenían. En mi caso, la idea era trabajar con el alumnado, pero ya no estaban en las aulas y no podía acceder a ellos. Es decir, la realidad educativa en general había mutado en todas sus manifestaciones.

Tuve que dejar de lado lo que en un inicio había planteado como un proyecto de intervención-acción debido a que las escuelas estaban vacías. Este nuevo contexto me exigió replantear la manera de aproximarme al objeto de estudio; cambió la metodología y los objetivos. Así que me decidí por la investigación narrativa, pues representa un enfoque holístico que nos permite, en esta nueva realidad, escuchar a los otros y escucharnos en los otros. Puesto que lo que estamos viviendo visibiliza de manera importante la necesidad del trabajo con las experiencias, significados y símbolos. La pandemia brindó la oportunidad de recuperar los saberes y las voces de los actores en su vida cotidiana, en este caso, las y los docentes en su entorno educativo, a quienes sí pude entrevistar durante este periodo.

1.5. Actores sociales

1.5.1. ¿Por qué los docentes de secundaria?

En primer lugar, el motivo para abordar esta investigación es mi experiencia laboral en escuelas secundarias. He sido testigo directo de diversas problemáticas, como acoso, abuso sexual, violencia física, robo y consumo de sustancias, que se presentan en este contexto, tanto como docente en ambas secundarias, como orientadora en la secundaria de Tlalpan. Estas vivencias despertaron mi interés. Inicialmente, la investigación se enfocaba en la violencia de género, a raíz del caso de "Mariana". Sin embargo, al profundizar en la información proporcionada por mis colegas, así como al observar, vivir y enfrentar la complejidad del tema, decidí redirigir mi enfoque hacia la violencia escolar. Esta se manifiesta de múltiples formas, afecta a diversos actores y se presenta en varias direcciones, lo que requiere un enfoque más amplio.

En segundo lugar, considero que la secundaria es el nivel educativo donde los docentes enfrentan mayores desafíos en términos de organización e involucramiento. Esta situación se debe en parte a la heterogeneidad del personal docente, que incluye normalistas, licenciados, ingenieros y técnicos con perfiles variados. Las condiciones laborales también varían en función de la antigüedad y el número de horas frente al grupo, lo que complica la toma de decisiones y la implementación de acuerdos colectivos. Además, existe una competencia feroz entre ellos por las horas.

En tercer lugar, los docentes de secundaria enfrentan una creciente carga administrativa debido a las reformas educativas, que incluye la elaboración de planeaciones, la participación en cursos de actualización, la gestión de proyectos escolares, la creación de materiales didácticos, las reuniones de coordinación con la comunidad educativa y la elaboración de exámenes. En el limitado tiempo disponible para impartir clases (generalmente 50 minutos), el docente debe atender a más de 40 estudiantes, pasar lista, revisar tareas, ofrecer retroalimentación y cumplir con otras funciones, como la tutoría y la comunicación con los padres de familia. Todo esto contribuye a un entorno de

trabajo sobrecargado y estresante, que impacta tanto en su desempeño como en su bienestar.

Estas tareas administrativas pueden afectar significativamente el tiempo y la energía que los docentes dedican a la enseñanza y a la atención individualizada de los estudiantes. En muchos casos, los docentes tienen que realizar estas actividades fuera de su horario laboral regular, lo que genera una carga adicional que puede ser agotadora. Además, este tipo de tareas a veces limita su capacidad para centrarse en el desarrollo pedagógico o en la mejora de su práctica educativa.

Por lo tanto, aunque son esenciales para el funcionamiento del sistema educativo, estas responsabilidades administrativas pueden resultar abrumadoras, especialmente cuando los docentes se ven presionados por la necesidad de equilibrar su tiempo entre las tareas académicas y las administrativas.

A esto hay que agregar el desafío que plantea trabajar con adolescentes y alumnos con barreras para el aprendizaje (BAP). Este panorama se agrava debido a la falta de apoyo por parte de los directivos y la comunidad de padres y madres de familia que delegan toda la responsabilidad de educar a los docentes.

En resumen, el enfoque en la secundaria se justifica por la complejidad de los problemas enfrentados por los docentes en este nivel, lo que hace imprescindible una investigación que permita entender y abordar de manera efectiva la violencia escolar y sus múltiples dimensiones.

**Cuadro 1. Relación de entrevistas. Escuela Secundaria 248.
Tlalpan**

No	Código	Sexo	Función o cargo	Tiempo en la docencia	Duración de la entrevista
1	18AMPZ	Mujer	Docente de Taller de Artes	4 años	1:10 min
2	12OMTH	Mujer	Docente de Música	36 años	1:20 min
3	12OMAY	Mujer	Docente de Español	16 años	1:13 min
4	12OMLUL	Mujer	Docente de Ciencias	17 años	42 min
5	13OMADR	Mujer	Docente de Industria del vestido	10 años y 9 meses	1:15 min
6	15OMME	Mujer	Médica escolar	9 años	1:18 min
7	16OHE	Hombre	Docente de Matemáticas y taller de electricidad	10 años	55 min
8	16OHPE	Hombre	Prefecto escolar	11 años	1:03 min
9	18OHMS	Hombre	Docente de Música	20 años	49 min
10	270MFCEO	Mujer	Docente de Formación Cívica y ética y encargada del área de Orientación.	7 años	55 min

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2. Relación de entrevistas. Escuela Secundaria 25. Milpa Alta

No	Código	Sexo	Función o cargo	Tiempo en la docencia	Duración de la entrevista
1	JL23LAU	Mujer	Docente de Español	15 años	1:20 min
2	JL23FLR	Mujer	Docente de Español	8 años	50 min
3	JL23EDU	Mujer	Docente de Historia	8 años	45 min
4	JL23SU	Mujer	Docente de Español	7 años	40 min
5	JL23JJO	Hombre	Docente de Matemáticas	4 años	49 min
6	JL23JLU	Hombre	Docente de Química	30 años	55 min
7	JL23IME	Mujer	Prefecta	26 años	55 min
8	JL23YLA	Mujer	Docente de Geografía	36 años	1:13 min
9	JL23UDE	Mujer	Encargada de UDEEI	7 años	1:05 min

Fuente: Elaboración propia.

II. MUNDO SOCIAL

2.1. Contexto externo de la Escuela Secundaria 248 Tlalpan

Las siguientes descripciones son rasgos generales de la comunidad y de la escuela. Si bien no son las únicas, las mencionadas surgen de la observación y de los materiales estadísticos que aplique a 10 grupos de la comunidad estudiantil al inicio de cada ciclo escolar para la planeación de clases. Es decir, es información que he obtenido a través de mi práctica docente.

La escuela se encuentra ubicada en San Andrés Totoltepec, uno de los pueblos originarios de la alcaldía Tlalpan en la Ciudad de México. Es un área semiurbana, donde predomina un clima semifrío y subhúmedo con lluvias en verano. Es importante la presencia de hablantes de náhuatl y el uso ocasional de la vestimenta tradicional.

Muchas de las familias se dedican a la agricultura, floricultura, ganadería; otras desempeñan algún oficio o trabajan en el comercio. Son en su mayoría familias tradicionales y extensas con dos o cinco hijos. Poseen costumbres muy arraigadas como las danzas y bailes en las que muchos alumnos y alumnas participan. La población que asiste a la escuela proviene de los pueblos aledaños, como San Pedro Mártir, Topilejo, Santo Tomás y San Miguel Ajusco. Muchos de estos pueblos celebran sus fiestas patronales, por lo que durante estos periodos el nivel de ausentismo aumenta considerablemente, ya que muchas de las familias participan o son parte de las mayordomías.

La zona donde se ubica la escuela carece de centros comerciales o grandes establecimientos. Existe una escuela primaria, un preescolar y una telesecundaria; un centro de salud, tres bibliotecas, un centro deportivo. Además, cuenta con una alberca comunitaria a la que se puede tener acceso mediante una inscripción previa. La mayoría acude a clases caminando desde sus hogares; también muchos hacen uso del transporte público, el cual es deficiente e inseguro para la población.

El nivel socioeconómico de las familias en general es bajo. Muchos de los niños presentan cuadros de desnutrición, tienen bajo peso, estatura pequeña de

acuerdo con su edad y manchas en la piel. La mayoría de ellos no desayunan y tampoco llevan dinero para gastar en la escuela. En cuanto a los padres y las madres, su nivel de estudio es de primaria y es muy común que no sepan leer ni escribir. Su participación en actividades escolares es mínima. Trabajan como campesinos, empleadas domésticas, albañiles, carpinteros, amas de casa, conductores del transporte público, comerciantes y muy pocos son profesionistas.

2.2. Contexto interno de la Escuela Secundaria 248. Tlalpan

La escuela se encuentra en las faldas de un cerro y muy cerca de la carretera federal Cuernavaca-Morelos. El terreno donde se ubica está inclinado y accidentado, con pequeñas planicies y terrazas. Cuenta con tres edificios de tres pisos, conectados por largas escaleras; posee dieciocho aulas funcionando con mesas, bancos y pintarrones para los tres grados, cubriendo los grupos del A al F. Tiene dos patios que se usan para la clase de educación física y donde se celebran las ceremonias cívicas; de igual forma, cuenta con una biblioteca y tres laboratorios para las asignaturas de química y física, de los cuales solo se utilizan dos y no están bien equipados. Hay un departamento de orientación, tres prefectos, uno para cada grado, una trabajadora social y una maestra de la UDEEI (Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva). En la dirección laboran cinco secretarías, además de la oficina de dirección y subdirección.

La escuela cuenta con personal de apoyo y asistencia que brinda mantenimiento para preservar limpias las instalaciones; los servicios de electricidad funcionan bien, pero hacen falta contactos eléctricos y lámparas en algunos salones, así como equipos audiovisuales (proyector y laptop), además de computadoras en buen estado.

El servicio de agua es deficiente, lo que genera que los baños estén constantemente sucios. Se imparten los talleres de tecnologías, corte y confección, ofimática, diseño arquitectónico, artes plásticas, circuitos eléctricos e informática. Cuenta con un salón amplio con piano para la clase de música y también una carpa totalmente descuidada que en cierto momento era utilizada para tareas al aire libre. Tiene áreas verdes y cuenta con grandes espacios, pero,

debido a las mismas características del terreno, no son seguros. Hay salones que no son utilizados y están en total abandono. Cuenta con una cooperativa donde se venden alimentos para que los niños a la hora del receso puedan consumir su desayuno, se procura que se vendan alimentos saludables, aunque se venden productos chatarra.

La plantilla docente está completa y, en general, la mayoría del personal asiste regularmente a clases. El ambiente de trabajo entre los docentes es positivo; sin embargo, se requiere mejorar la comunicación y la planificación en las actividades conjuntas.

El tiempo escolar está organizado en clases de 50 min. La entrada es a las 7:30 am y la salida es a las 13:40 pm, con un receso de 20 minutos para el desayuno de los alumnos; durante este tiempo, el personal docente es encargado de la disciplina. A las y los alumnos no se les permite jugar fútbol o básquetbol a pesar de contar con las instalaciones. En cuanto al alumnado de tercer grado que egresa, la mayoría realiza el examen de COMIPEMS y elige por lo general escuelas que están cerca de su demarcación con perfil técnico y solo algunos aplican para la UNAM e IPN.

2.3. Características del estudiantado

Las y los adolescentes tienen entre 12 y 15 años en promedio, y algunos hablan una lengua materna, principalmente náhuatl. Existe proporción en cuanto a la cantidad de mujeres y hombres en el plantel. Según sus datos socioeconómicos, el 60 % de los alumnos vive con su papá y su mamá, mientras que el otro 40 % con su mamá o abuelos u otro familiar. La mayoría de ellos vive en hogar propio y tiene de uno a tres hermanos, siendo en promedio familias de tres hijos. Solo un 10% cuenta con computadora en su casa y la gran mayoría no tiene computadora ni acceso a internet; casi todos cuentan con teléfono móvil.

2.4. Contexto externo de la Escuela Secundaria 25. Milpa Alta

La escuela secundaria 25 está ubicada en San Pedro Atocpan, uno de los 12 pueblos originarios de la alcaldía de Milpa Alta. Esta comunidad, con una rica tradición agrícola, se ha destacado históricamente como productora de nopal y pulque.

Más tarde, cobró fama cuando algunas familias comenzaron negocios en casa dedicados a la producción y venta de mole. La salsa de chocolate despegó y la Ciudad de México se convirtió en su mayor consumidor. Para mediados de la década de 1970, el pueblo producía entre 8 y 10 toneladas de esta salsa al día. Pronto, el 90% de la población se dedicaba a la producción y venta. (Portal del gobierno de la CDMX, 2023).

En Milpa Alta, el tipo de tenencia de la tierra es comunal y ejidal; desde hace años, algunos predios se han titulado como propiedad urbana. Generalmente se cultivan nopal y maíz, por lo que predomina en el paisaje la imagen semirrural de la región. El clima es templado, semihúmedo con alta precipitación pluvial en verano.

En esta demarcación, la población se rige por sus usos y costumbres, como forma de resistencia a la urbanización y para conservar sus tradiciones. Debido a esto, son muy constantes y variadas las fiestas en cada uno de los barrios en los que está constituido cada uno de estos pueblos que componen la alcaldía. Ante esta situación es muy común la participación de los alumnos en estas celebraciones, por lo que durante estas festividades aumenta el ausentismo. Predomina la religión católica; el lugar cuenta con una capilla o altar en cada barrio, donde existen las mayordomías, quienes se encargan de las fiestas. En éstas, abunda la comida y la música, paralizando el pueblo entero y donde cualquiera que llegue será recibido con tamales y mole. Además, hay una peregrinación anual para visitar al *Señor de Chalma*; le llevan ofrendas de flores y velas. Existe una gran devoción por el Cristo que habita en ese santuario. Cuando se acerca dicha festividad, es tema recurrente entre los alumnos, pues causa mucha emoción el viaje. Otra de las festividades importantes para el comercio local es la *Feria Nacional del Mole*, que tiene lugar durante el mes de octubre.

El paisaje arquitectónico del pueblo de San Pedro Atocpan, como muchos otros aspectos de la vida local, combina elementos tradicionales y modernos. Podemos ver por sus calles empedradas viejos vestigios de haciendas hechas de piedra volcánica y adobe, así como construcciones modernas que albergan comercializadoras de mole, almacenes, hoteles o restaurantes.

En este pueblo hay un gran dinamismo comercial debido a la elaboración y comercialización del mole; abundan autobuses que diariamente traen a muchos turistas nacionales y extranjeros.

El contexto económico de la comunidad tiene un impacto directo en las oportunidades de los estudiantes, generando disparidades dentro del mismo entorno escolar. Por un lado, se encuentran los estudiantes cuyas familias son propietarias de grandes almacenes dedicados a la producción y comercialización del mole, lo que les otorga un acceso a mayores recursos económicos y mejores oportunidades educativas y laborales. Estas familias, al estar en el centro de la cadena productiva, suelen tener una estabilidad económica más sólida, lo que se refleja en el bienestar de los estudiantes.

Por otro lado, hay estudiantes cuyas familias trabajan en la misma industria, pero en roles más humildes, como molenderos o ayudantes en los almacenes. Aunque también están vinculados a la producción de este producto, su poder adquisitivo es considerablemente más limitado, lo que afecta su calidad de vida y las oportunidades a las que tienen acceso. Esta disparidad económica dentro de la misma comunidad pone de manifiesto las diferencias sociales que existen, influenciando las oportunidades que los estudiantes tienen para desarrollarse tanto en el ámbito educativo como en el social.

La secundaria da servicio a alumnos que provienen de los pueblos aledaños de San Salvador Cuauhtenco, San Pablo Oztotepec, Villa Milpa Alta y San Bartolomé Xicomulco. Está ubicada a orillas del pueblo en una pendiente muy cerca de las faldas del cerro. La mayoría de los alumnos llega caminando o son enviados en transporte colectivo de los pueblos, donde viajan muchos del mismo rumbo. En esta demarcación hay fuerte presencia de hablantes de náhuatl.

Este pueblo no cuenta con tiendas departamentales; los negocios locales dan abastecimiento a las demandas de la población o “bajan a la ciudad” por su despensa. Existe un mercado público y puestos ambulantes alrededor de éste que procuran productos agropecuarios que la misma comunidad siembra o recolecta en el bosque. Hay un centro de salud, una casa para adultos mayores y una biblioteca. Existen colegios particulares que van del nivel primaria a preparatoria. Cuenta con una secundaria más, una primaria y dos preescolares. El pueblo de San Pedro Atocpan cuenta con un complejo deportivo de reciente creación, donde, además de tener un campo de fútbol, también se incluye una pista de atletismo y un gimnasio. Además, hay un PILARES (puntos de innovación, libertad, arte, educación y saberes).

La participación de los padres y madres de familia en asuntos vinculados a las actividades escolares es baja, son en general muy jóvenes y en su gran mayoría fueron alumnos de esta misma secundaria. También, son pocos quienes acompañan a sus hijos a la entrada y salida de la escuela. Existe un bajo nivel educativo de los padres y madres de familia y no hay un acompañamiento en las tareas de sus hijos.

La mayoría de las familias se dedican a alguna actividad relacionada con el comercio o producción de mole; son muchos los alumnos que trabajan apoyando esta actividad, sobre todo los que provienen de este pueblo. Mientras que el alumnado que proviene de otros lugares refiere que sus padres o madres se dedican a trabajar fuera de casa, al comercio, a actividades relacionadas con la siembra de maíz o nopal o al cuidado de animales de pastoreo como borregos o vacas.

2.5. Contexto interno de la Escuela Secundaria 25. Milpa Alta

La escuela cuenta con cinco edificios; cuatro tienen planta alta y están conectados por pasillos y escaleras. Posee dos canchas deportivas, una de ellas cuenta con arco techo. Hay dos laboratorios poco equipados. Los talleres son electrónica, corte y confección, cómputo (sin red y con equipos insuficientes), ofimática y diseño arquitectónico. Una biblioteca que no funciona porque desde hace años no tiene encargado, un salón de usos múltiples que en algún momento funcionaba como comedor. Las oficinas de dirección se encuentran en el edificio principal, junto a las oficinas de orientación y trabajo social. Los salones son 15 y dan atención aproximadamente a 35 alumnos. Los grupos van de la A a la E; en los tres grados, cuentan con butacas y pintarrones en cada salón. La mayoría de los salones no tiene instalaciones adecuadas de luz, por lo que es muy complicado hacer uso de las herramientas tecnológicas. La escuela dispone de dos módulos de baños, uno en cada edificio, separados por sexo. Sin embargo, estos baños suelen carecer de agua y jabón, lo que ha provocado que en varias ocasiones se suspendan las clases debido a esta falta de recursos esenciales.

La plantilla docente está completa con 16 mujeres y nueve hombres. Además, cuenta con el apoyo de tres prefectas para situaciones del orden y la conducta. Los directivos son tres: director general, subdirector académico y subdirector administrativo. Hay una docente encargada de UDEEI. La escuela tiene personal de apoyo de mantenimiento y limpieza, los cuales en general mantienen las áreas comunes limpias. Además de cuidar los jardines.

La escuela secundaria es de tiempo completo sin ingesta de alimentos, por lo que el alumnado cuenta con dos recesos a lo largo de la jornada escolar; ambos son de 15 minutos. Tiene una cooperativa que vende alimentos procesados, así como alimentos hechos en casa, además de frutas y verduras. Durante ese tiempo no se les permite jugar en la cancha y todos deben concentrarse en el patio principal. En este mismo espacio se desarrollan las ceremonias cívicas los lunes a primera hora.

La entrada a clase es a las 7:30 de la mañana, pero desde las 7:10 se les permite a los alumnos ingresar siempre y cuando traigan consigo su tarjeta de

identificación y carta de control, que es revisada por las autoridades en la entrada, y de no tenerla, deberá esperar en el patio durante la primera hora y pagar por la reposición a dirección. Las alumnas deberán portar el uniforme correctamente, sin prendas extras ajenas al mismo. Mientras que los alumnos deberán tener el cabello corto. La salida es a las 15:30 y es escalonada, iniciando con los alumnos de primer grado, posteriormente los de segundo y por último, los de tercero. Las horas clase tienen una duración de 50 minutos y la jornada comprende 9 horas. La población total del alumnado es de 502, de los cuales 274 son mujeres y 228 son hombres.

2.6. Características del estudiantado

En esta escuela el alumnado tiene entre 12 y 15 años en promedio, y algunos hablan una lengua materna, principalmente náhuatl. Es mayor la cantidad de mujeres que de hombres en el plantel. En promedio se repiten los datos con respecto a la secundaria de Tlalpan, puesto que el 60 % de los alumnos vive con su papá y su mamá, mientras que el otro 40 % con mamá o con abuelos u otro familiar. La mayoría de ellos vive en hogar propio y tiene de uno a tres hermanos, siendo en promedio familias de tres hijos. Solo un 10% cuenta con computadora en su casa y el 90% no tiene computadora ni internet, pero, casi todos cuentan con teléfono móvil. Una característica importante de esta comunidad es que todos los alumnos y alumnas se conocen y tienen un familiar cercano en algún grado. En general, el alumnado es respetuoso en su trato con las autoridades docentes y directivas. Habitualmente disponen de más dinero, porque muchos de estos alumnos trabajan en sus comunidades. El alumnado no asiste a cines, teatros o museos, porque sus actividades giran en torno a su comunidad, donde no se cuenta con estos servicios.

III. APROXIMACIÓN TEÓRICA CONCEPTUAL

Para aproximarnos a la problemática, se presenta de manera general el panorama que se sabe relacionado al tema, así como algunos elementos conceptuales relevantes para la comprensión de la violencia escolar.

Violencia

La palabra violencia proviene del latín *violentia*, tiene la raíz vis que significa fuerza (González, 1988). Lo específico de la violencia, lo definitorio de ella, es el ser fuerza indómita, extrema, implacable y avasalladora. Asimismo, González (2000) dirá que la violencia es “la aplicación –o amenaza de aplicación– de una fuerza física intensa de forma deliberada con la intención de causar efectos sobre el receptor de esta”.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) también define la violencia como: “el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho, o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”. La OMS, divide la violencia en tres categorías generales, según las características de aquellos que la cometen: – la violencia autoinfligida (comportamiento suicida y autolesiones), – la violencia interpersonal (violencia familiar, que incluye menores, pareja y ancianos; así como violencia entre personas sin parentesco), – la violencia colectiva (social, política y económica). La naturaleza de los actos de violencia puede ser: física, sexual y psíquica, que incluyen privaciones o descuido (OMS, 2002).

El autor José Sanmartín Esplugues (2007) identifica, al igual que la OMS diferentes tipos de violencia, como la intrafamiliar, de género, sistémica, social, escolar o bullying, entre otras. De acuerdo con el daño que produce la violencia, puede ser: 1) pasiva, cuando la agresión no se observa físicamente, ya que es psicoemocional, por lo que resulta difícil identificarla, medirla y controlarla, y 2) activa, cuando las agresiones son observables y medibles. Con relación al tipo de la víctima, existe la violencia en contra de las mujeres, niños, niñas u homosexuales. Según el tipo de agresor o agresora, puede ser familiar, juvenil, terrorista, psicópata o del crimen organizado.

Dependiendo del contexto, puede ocurrir en el hogar (violencia familiar), en la escuela (bullying), en el trabajo (mobbing), en la calle (violencia social) o en los medios de comunicación, resaltando redes sociales como: Facebook y WhatsApp; televisión, radio, revistas y prensa (Sanmartín, 2007).

Como podemos examinar, no existe un consenso para el concepto de violencia. No obstante, esta ha sido reconocida como un problema social grave debido a: cambios culturales donde la sociedad exige el cumplimiento de los derechos humanos; al uso creciente de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), las cuales facilitan la diseminación de hechos violentos dentro de la escuela y sociedad, lo que ha generado conciencia sobre esta problemática, y la evidencia de las consecuencias graves, tanto a nivel personal como social de las distintas agresiones (Del Tronco 2013, citado en Ruiz y Ayala 2016).

3.1. Violencia escolar

La violencia escolar es un fenómeno complejo que ha sido definido y analizado por varios autores y organizaciones desde distintas perspectivas. “La violencia escolar es un reflejo de la descomposición de la sociedad, en el marco de un Estado de derecho débil, una estructura socioeconómica incapaz de satisfacer las necesidades básicas de la población y una ruptura del tejido social que desencadena la lucha por espacios alternos de sobrevivencia y reorganización sociopolítica”. (Tello, 2005, p. 10)

Uno de los investigadores más reconocidos en el campo del bullying, Olweus (1993), define la violencia escolar como un comportamiento agresivo repetido que implica un desequilibrio de poder entre el agresor y la víctima. Este fenómeno puede manifestarse de manera física, verbal o social, y tiene un impacto considerable en el bienestar emocional y el rendimiento académico de los estudiantes afectados.

Asimismo, Trianes (2000), define la violencia escolar como un fenómeno que incluye todas las formas de comportamiento violento que ocurren en el entorno educativo, como el maltrato físico y psicológico, el acoso y la intimidación. En su definición, también destaca la importancia de considerar las

dinámicas de poder y las relaciones entre los diferentes actores en el contexto escolar.

Por su parte, Abramovay y Rua (2002) definen la violencia escolar como:

Un fenómeno heterogéneo, que rompe la estructura de las representaciones básicas del valor social: la de la infancia (inocencia) y la de la escuela (un refugio pacífico), así como la de la propia sociedad (un elemento pacífico en un régimen democrático) Las violencias practicadas en el universo escolar deben ser jerarquizadas, de forma que sean comprendidas y explicadas. Tal jerarquía se basa en la naturaleza de los actos en cuestión. Hay actos asociados a lo que es llamado violencia (robo, violencia sexual, daños físicos, crimen, etc.), y hay actos de violencia institucional y simbólica (violencia en las relaciones de poder).

Barradas y Guzman (2019) plantean que la violencia escolar se refiere a un amplio espectro de situaciones y acciones que tienen la intención de afectar a todos los elementos circunscritos en el ámbito escolar. Esto es, no sólo se dirige la agresión hacia pares de edad estudiantes en exclusiva, sino a todo lo que representa al sistema educativo. Es tal la magnitud de estos eventos que pueden ir desde las agresiones hacia estudiantes, como a profesores, directivos o administradores de los espacios educativos, hasta actos de vandalismo, robo o asalto. No es necesario que las agresiones sean dirigidas por estudiantes, sino que también pueden ser originadas por el mismo personal docente (Barradas, Guzman et al, 2019).

Según Eljach (2011), la violencia escolar en Latinoamérica se presenta bajo dos escenarios específicos: “a) El llevado a cabo por los profesores y directivos docentes, quienes establecen reglas que atentan contra los derechos humanos de los estudiantes y tiene sus principales manifestaciones en los castigos corporales; el maltrato emocional; en la discriminación étnica y racial y; por último, en la violencia sexual; b) La violencia entre pares, que también tiene diversas formas de manifestarse, siendo la más relevante el bullying, que se caracteriza por el maltrato, acoso y violencia física”. (Eljach, citado en Cedeño, 2020).

Alegre (2004) “define a la violencia escolar como todas aquellas situaciones de agresión física, verbal y emocional que parten de los alumnos, docentes y la propia institución escolar, que a su vez está inmersa en una

sociedad que se expresa violentamente a través de diferentes modalidades y canales según el nivel de relación (política, institucional, comunicacional y personal)” (Alegre 2004, citado en Luciano y Marin, 2008).

En cuanto a las definiciones que se hacen por parte de organismos e instituciones nacionales e internacionales, tenemos que la OMS, 2002, define la violencia escolar como cualquier tipo de violencia que ocurre dentro del contexto escolar, incluyendo el acoso físico, verbal y emocional, así como la violencia cibernética. Esta organización destaca que la violencia escolar afecta negativamente el entorno de aprendizaje y la salud mental de los estudiantes.

La UNESCO (2022) describe la violencia escolar como un fenómeno que abarca cualquier tipo de comportamiento violento o agresivo dentro del entorno escolar, incluyendo el bullying, el acoso sexual y la violencia física o psicológica que afecta a estudiantes, docentes y personal. Además, enfatiza la necesidad de implementar políticas y programas efectivos para prevenir y abordar la violencia en las escuelas.

Menciona que la violencia escolar se corresponde con los fenómenos de violencia social (Debarbieux, 1997; Chaux, 2012): "va mucho más allá de lo que una escuela o un sistema escolar puede hacer por sí solo". (UNESCO, 2014, P. 4).

Diversos autores y organizaciones definen la violencia escolar de manera similar, considerándola un conjunto de comportamientos agresivos y destructivos que ocurren dentro del entorno educativo, afectando tanto a estudiantes como al personal escolar.

Este fenómeno abarca una amplia gama de conductas, incluyendo agresiones físicas, verbales, psicológicas, emocionales, digitales y sexuales. Todas las definiciones coinciden en que la violencia escolar tiene un impacto negativo en el ambiente de aprendizaje y en el bienestar de los involucrados. Además, subrayan la importancia de entender las dinámicas de poder y las relaciones entre los actores educativos para abordar eficazmente el problema, destacando que la violencia puede surgir entre diferentes miembros de la comunidad escolar y manifestarse en diversas direcciones.

3.2. Convivencia escolar

Es importante esclarecer el concepto de convivencia escolar para fines de esta investigación. Este se refiere al conjunto de relaciones y prácticas que se desarrollan entre los miembros de la comunidad educativa (estudiantes, docentes, familias y personal administrativo) en el contexto de una institución escolar. Implica la creación de un entorno donde se promueva el respeto, la colaboración y el bienestar de todos los participantes.

Abunda la literatura académica sobre la armonía entre los miembros de una escuela. Santos Guerra (2006) define la convivencia escolar como el proceso que incluye la interacción diaria entre los miembros de la comunidad educativa, cuyo objetivo es construir un ambiente educativo positivo basado en el respeto mutuo, la cooperación y la solución pacífica de conflictos.

Zabala (2001) aborda la convivencia escolar como un componente crucial del ambiente educativo que incluye la gestión de las relaciones interpersonales y la resolución de conflictos. Según él, una buena convivencia escolar es esencial para que el proceso educativo sea efectivo y para el bienestar general de todos los miembros de la comunidad educativa.

Imbernón (2010) ve la convivencia escolar como un proceso dinámico en el que intervienen todos los actores de la comunidad educativa. Resalta que la convivencia debe ser gestionada de manera que promueva el respeto, la inclusión y la colaboración, en tanto esto requiere una participación activa de todos los involucrados.

Para Freire (1970), la convivencia escolar debe ser un proceso de diálogo y colaboración en el que se promueva la participación activa y la conciencia crítica. Desde su perspectiva, la educación debe ser un medio para la liberación y la transformación social; la convivencia escolar es parte fundamental.

Conforme a la definición del INEE (2018), tenemos que la convivencia escolar es el conjunto de formas de interacción de los miembros de la comunidad, las cuales son dinámicas y suceden en los distintos espacios y procesos escolares; éstas pueden generar entornos positivos, pero también

negativos. La creación de una convivencia escolar armónica o positiva en cada escuela es una tarea de toda la comunidad escolar con base en un marco político, normativo e institucional que cobije y dé pautas para su construcción (Fierro, Lizardi, Tapia y Juárez, 2013).

Fierro y Carbajal (2019) definen convivencia como los procesos y resultados del esfuerzo por construir una paz duradera entre los miembros de la comunidad escolar, a partir de prácticas pedagógicas y de gestión: inclusivas, equitativas y participativas que aborden de manera constructiva el conflicto.

Hernández (2017), definió a la convivencia escolar como: “la suma de las interrelaciones basadas en el aprecio y la tolerancia, promotoras del respeto a la diversidad, la pertenencia a los grupos, el reconocimiento de la individualidad y a la participación de sus miembros en la elaboración de acuerdos y normas que regulan la vida escolar; son relaciones en las que se cuidan los espacios y bienes colectivos, se busca la reparación del daño, se previenen y atienden conductas de riesgo; es el conjunto de relaciones entre los estudiantes, profesores, padres de familia y comunidad, que inciden en el ámbito personal del estudiante [en su desarrollo ético, afectivo e intelectual, además de su cultura, creencias y actitudes]; pero también, en la colectividad al transformar el clima de las escuelas”. En suma, el término convivencia escolar es un concepto de amplio espectro que agrupa seis áreas: la regulación de la violencia, las relaciones interpersonales, la convivencia pacífica, democrática e inclusiva, las normas de convivencia escolar y su impacto (Hernández, 2017, citado en Hernández 2019).

Estos aportes presentados por diversos autores subrayan la importancia de la convivencia escolar como un factor crucial para el éxito educativo y el bienestar de todos los miembros de la comunidad educativa. En resumen, la convivencia escolar se entiende como un proceso. que va más allá de la simple gestión de conflictos. Implica crear un ambiente en el que se promuevan relaciones positivas, se respete la diversidad y se desarrollen habilidades sociales y emocionales. La participación activa de todos los miembros de la comunidad educativa es clave para fomentar un entorno en el que todos puedan aprender y crecer de manera efectiva. Muy bien, por eso sugiero que la pregunta principal sea en la que incluyes este concepto.

3.3. Proceso educativo

En lo que respecta al proceso educativo, se comparte el planteamiento que hace el Dr. Ramón Vidal Pla López, que la educación, como sector y como institución en la sociedad, tiene el encargo de organizar un proceso que, teniendo en cuenta los intereses sociales, precise objetivos, seleccione contenidos y estructure la dinámica de las influencias de una forma sistemática. A partir de la integración de las agencias y agentes socializadores para contribuir a la formación y desarrollo de la personalidad. A este proceso se le distingue como proceso educativo.

El proceso educativo es el sistema de interacciones del educando con la realidad, especialmente con las demás personas. Estas interacciones se organizan en etapas y fases interdependientes, que forman parte de la estrategia educativa de la escuela u otra institución. El proceso involucra también a la familia y la comunidad, y se estructura sobre la base de la teoría pedagógica, de acuerdo con las necesidades sociales y contextuales. Estas necesidades se transforman en objetivos y contenidos específicos, que se desarrollan en una dinámica científica, flexible y creativa, dirigida por pedagogos. El objetivo final de este proceso es la educación, que promueve el desarrollo integral de la personalidad (Pla, 2012).

En síntesis, se entiende el proceso educativo como una interacción dinámica que involucra la experiencia, el diálogo, la construcción del conocimiento y el contexto social. Como un fenómeno complejo que implica la interacción entre el educador y el educando, la construcción activa del conocimiento y el contexto social y cultural en el que se desarrolla. De ahí la importancia, para este estudio, de plasmar las diferentes manifestaciones y consecuencias de la violencia escolar en las interacciones entre estos cuatro actores: docente-alumno-familia/comunidad.

Dentro de este proceso educativo, los estereotipos de género tienen un impacto significativo. Según Bonder (2001), son generalizaciones que se transmiten de generación en generación sobre las características y comportamientos de un grupo o de alguna persona. Es importante tomar conciencia de que el uso de

este tipo de generalizaciones puede conducirnos a suposiciones inexactas acerca de las personas e incidir negativamente en la forma como nos relacionamos con ellas. Los estereotipos de género son un caso particular de este proceso.

En el contexto escolar, estos estereotipos pueden generar tensiones y contribuir a la violencia escolar, al influir en las relaciones entre los estudiantes y entre los docentes y los estudiantes. Así, el proceso educativo no solo se ve afectado por estos estereotipos, sino que también se convierte en un espacio donde se pueden perpetuar o desafiar las estructuras de poder que subyacen a estas creencias.

3.4. Estereotipos

Los estereotipos son imágenes mentales que los individuos construimos acerca de los otros, representaciones esquemáticas y simplificadas de un grupo de personas que se define a partir de ciertas características representativas. Estas características pueden ser ciertas o falsas, pero, al consistir en una simplificación extrema de una realidad compleja, los estereotipos siempre son interpretaciones limitadas e incompletas.

Los estereotipos son construcciones sociales que adquirimos y asimilamos, asumiéndolas como válidas; suelen transmitirse socialmente por generaciones y nos llevan a hacer afirmaciones generales, ya sean positivas, negativas o incluso neutras, sobre el grupo estereotipado.

Los estereotipos suelen generar prejuicios, ya que inducen a prejuzgar, es decir, a emitir un juicio sin tener la suficiente información que lo sustente. Los prejuicios, como ideas preconcebidas, suelen basarse en rumores o en una supuesta experiencia previa de las personas que forman nuestro grupo. Solemos tener prejuicios favorables a los grupos con los que nos identificamos y prejuicios negativos hacia los que percibimos como diferentes.

Los estereotipos de género, según Cook y Cusack (2009) hacen referencia a:

la construcción o comprensión de los hombres y las mujeres, en razón de la diferencia entre sus funciones físicas, biológicas, sexuales y sociales. El término “estereotipo de género” es un término genérico que abarca

estereotipos sobre las mujeres y los subgrupos de mujeres y sobre los hombres y los subgrupos de hombres. Por lo tanto, su significado es fluido y cambia con el tiempo y a través de las culturas y las sociedades. Este libro se enfoca principalmente en los estereotipos sobre las mujeres, pero hace referencia a estereotipos sobre los hombres en diferentes momentos, pues reconoce que los estereotipos tanto sobre las mujeres como sobre los hombres deben cambiarse para alcanzar la liberación de todas las personas y permitirles ser todo lo que pueden ser (p.2).

3.5. Patriarcado

Junto a estos conceptos de suma importancia para el andamiaje de esta investigación se incluyen los aportes de Millet (1995). En su libro *Política sexual*, la autora se propuso elaborar una teoría del patriarcado que descansaba en la noción de que «el sexo es una categoría social impregnada de política». La política sexual, el dominio del hombre sobre la mujer que se manifiesta a nivel microcósmico en un ámbito tan íntimo como el de las relaciones personales, incluidas las sexuales, tiene su origen en una institución social que es el patriarcado, por el que “todas las vías de poder... se encuentran por completo en manos masculinas” (Millet, 1995, citado en Osborne y Molina 2008).

El patriarcado es una estructura de poder arcaica y universal que regula las relaciones entre hombres y mujeres, colocando a éstas en posiciones de inferioridad y sumisión, asignándoles los rasgos y características de los oprimidos (inteligencia inferior, pasividad, instintivismo, sensualidad, hipocresía...) y ejerciendo una suerte de “colonización interior”, de modo que este dominio resulte imperceptible (Molina, 2003, citado en Osborne y Molina, 2008). En este contexto, la escuela se convierte en un espacio donde los adolescentes no solo enfrentan la violencia escolar, sino que también son socializados en estas normas de género que, muchas veces, legitiman la discriminación y las dinámicas de poder desiguales.

3.6. Currículo oculto

Este tipo de socialización ocurre de manera inconsciente a través del currículo oculto. La escuela actúa e influye de diversas formas en los estudiantes. Una de ellas está claramente definida en el currículo explícito, que incluye el conjunto de actividades, contenidos y objetivos que se proponen intencionalmente para lograr ciertos fines. La otra forma es el currículo oculto, es decir, el conjunto de influencias que no están explícitamente detalladas, que no son evidentes ni abiertamente intencionales, pero que, precisamente por ello, poseen una singular potencialidad.

El currículo oculto es el conjunto de normas, actitudes, expectativas, creencias y prácticas que se instala de forma inconsciente en las estructuras y el funcionamiento de las instituciones y en el establecimiento y desarrollo de la cultura hegemónica de las mismas. "El currículum oculto funciona de una manera implícita a través de los contenidos culturales, las rutinas, interacciones y tareas escolares. No es fruto de una planificación "conspirativa" del colectivo docente. Pero lo que es importante señalar es que, normalmente, da como resultado una reproducción de las principales dimensiones y peculiaridades de nuestra sociedad" (Torres, 1992).

Según Fernández, E. (1990), podríamos definir el currículum oculto como "lo que se aprende en la escuela de manera no explícita y no intencional, y de cuya transmisión el alumnado tampoco es consciente" (Fernández Enguita, 1990).

La escuela no es una institución inocente, no es una organización neutral. Su misma configuración, su estructura y su funcionamiento están regidos por una doble moral (Etkin, 1993) que se oculta bajo la superficie amable de las apariencias o la hipócrita manifestación oficialista de sus fines e intenciones.

El currículo oculto opera en múltiples dimensiones de la práctica escolar, como estructuras, rituales, normas, creencias, escenarios, lenguajes, relaciones, expectativas, rutinas, valores, materiales, comportamientos, actitudes y mitos (Santos, 1991). Aunque no es el resultado de una planificación "conspirativa" de los docentes, el currículo oculto desempeña un papel crucial en la reproducción de las estructuras sociales existentes, reflejando y reforzando las dinámicas de

poder, expectativas y valores de la sociedad (Torres, 1992). Este fenómeno, aunque implícito, tiene un impacto directo en los estudiantes, especialmente en aquellos que se encuentran en una etapa crítica del desarrollo: la adolescencia.

3.7. Adolescencia

La adolescencia es un periodo de transición en el que los jóvenes se enfrentan al desafío de construir su identidad en medio de las influencias externas, particularmente las impuestas por la escuela y la sociedad. Este proceso de definición personal se ve condicionado por los estereotipos, los roles de género preestablecidos y las expectativas sociales que forman parte del currículo oculto, los cuales los adolescentes experimentan de manera indirecta, pero profunda. Al ser la adolescencia una etapa en la que los jóvenes buscan posicionarse entre la infancia y la adultez, estos elementos del currículo oculto, que reflejan y perpetúan las normas sociales y culturales dominantes, juegan un papel fundamental en la forma en que los adolescentes negocian su lugar en el mundo.

Así, el currículo oculto se convierte en un agente importante en la formación de la identidad juvenil, ya que, aunque de manera no explícita, influye de forma significativa en la construcción de la identidad de género, los roles sociales y las expectativas que los adolescentes enfrentan en su camino hacia la adultez. Por ello, es esencial comprender cómo estas estructuras tácitas dentro de la escuela contribuyen a la reproducción de los valores y estereotipos que marcan profundamente esta etapa de la vida.

La OMS define la adolescencia como la fase de la vida que va de la niñez a la edad adulta, o sea, desde los 10 hasta los 19 años. Representa una etapa singular del desarrollo humano y un momento importante para sentar las bases de la buena salud. Normalmente la dividen en dos fases: adolescencia temprana de 12 a 14 años y adolescencia tardía de 15 a 19 años. En cada una de estas etapas se presentan cambios fisiológicos (estimulación y funcionamiento de los órganos por hormonas, femeninas y masculinas), estructurales (anatómicos), psicológicos (integración de la personalidad e identidad) y la adaptación a los cambios culturales y/o sociales.

De igual forma, para la Ley General de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (2014), en su artículo 5, establece que son adolescentes las personas de entre 12 años cumplidos y menos de 18 años (p.6).

Piaget (1972), conocido por su teoría del desarrollo cognitivo, indicó que la adolescencia representa la etapa en la que los individuos alcanzan el *pensamiento abstracto*, que les permite operar con conceptos más complejos y pensar de manera más lógica y coherente. En esta fase, los adolescentes desarrollan habilidades para el razonamiento hipotético-deductivo y son capaces de abordar problemas de forma más estructurada.

Las características particulares de la adolescencia para Aberastury y Knobel (1986, citados en Urquijo, 1997) son las siguientes: 1. “Por la búsqueda de su propio sí-mismo y de una identidad adulta. 2. Manifiestan una profunda y arraigada tendencia grupal. 3. Hay una marcada necesidad de intelectualizar y fantasear. 4. Se observan intensas crisis religiosas que pueden ir desde el ateísmo más intransigente hasta el misticismo más fervoroso. 5. Su pensamiento se caracteriza por la desubicación temporal, tendiendo a la satisfacción inmediata de los deseos. 6. Se manifiesta una evolución sexual que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta. 7. Se revela una actitud social reivindicatoria con tendencias anti o asociales de diversa intensidad. 8. Se observan contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta, dominada por la acción, que constituye la forma de expresión conceptual típica de este momento de la vida. 9. Se produce una separación progresiva de los padres, y 10. Su humor y su estado de ánimo se caracterizan por una constante fluctuación” (p.7).

Si bien la adolescencia ha sido ampliamente teorizada desde una gran variedad de autores y disciplinas, considero que dado los cambios tan vertiginosos en las sociedades o lo que se concibe acerca de esta no responde a un saber fijo y debe ser revisado asiduamente. Esta etapa es muy estigmatizada y continuamente los adolescentes, sobre todo en el espacio educativo, son tachados de apáticos, irresponsables y poco comprometidos; incluso creemos que no son capaces de cumplir con determinadas tareas. Sin embargo, tener como referencia estas aproximaciones es importante para los educadores, ya

que da luz acerca del gran reto que implica transitar la adolescencia, las problemáticas y las vulnerabilidades que enfrentan debido a las circunstancias propias de esta etapa.

IV. VIOLENCIA EN LA CONVIVENCIA ESCOLAR Y SUS CONSECUENCIAS EN EL PROCESO EDUCATIVO

4.1. TALLER DE DESEQUILIBRIO MENTAL

El maestro, cuando llegó a la escuela, rondaba los 60 años. No duró mucho, apenas unos seis meses, pero pronto llamó la atención; siempre vestía con ropa blanca de algodón y huaraches.

Él enseñaba en el taller de artes, así que nuestros caminos casi nunca se cruzaban, ya que sus clases estaban en otro edificio. Pero pronto comenzaron a circular comentarios malintencionados sobre él, con burlas y apodos, principalmente sobre su edad. Algunos decían que olía a pipí y otros se burlaban del talco que salía de sus huaraches cada vez que caminaba. Cada vez que escuchaba esos comentarios, les recordaba a todos la importancia del respeto y la empatía.

Más tarde, me enteré por los mismos alumnos que lo habían sacado de la escuela, porque supuestamente había golpeado a una alumna de UDEEI, lo que provocó naturalmente la queja de la madre. Algunos estudiantes comentaron que al maestro le costaba mucho dar clases y que no tenía mucha paciencia, pues se desesperaba fácilmente.

Un día, lo vi cuando fui a realizar un trámite en la Dirección Operativa No. 4 y más tarde lo encontré participando en una marcha en el centro histórico. Justo frente a Bellas Artes, con un grupo de concheros de esos que realizan danzas rituales. Ahí entendí por qué vestía así. Una colega de la misma escuela me contó que este maestro ya había tenido problemas similares en otra escuela y por eso lo habían castigado en la operativa. Me dijo también que ya a esa edad era una tristeza estar lidiando con alumnos tan difíciles y que cualquiera perdía la cordura.

4.1.1. EL PERSONAL DOCENTE: CÁTEDRAS DE FRUSTRACIÓN Y DESENCANTO

Díaz y Rodríguez (2010) definen a la violencia hacia los profesores como la manifestación en forma de presiones, maltratos, insultos, agresiones verbales como físicas (empujones, golpes y tocamientos) por parte de los alumnos e incluso de sus familiares. También son actos que van desde intimidaciones, amenazas físicas, robos y coacciones. En esa misma línea, Gómez y Hernández (2015) consideran como violencia hacia los profesores el uso de apodosos e insultos a espaldas del profesor, ridiculizarlos, la desobediencia, actitud indiferente en clases, acusaciones arbitrarias o infundadas (descalificación, difamación, rumores), contestación con tono de voz despectivo, la burla y señalamientos obscenos (Domínguez, 2020).

Salinas et al. (2023) mencionan que los comportamientos disruptivos por parte de los alumnos en el ámbito escolar abarcan la falta de cooperación, la descortesía, la falta de respeto, la desobediencia, la provocación y la agresión, lo cual genera un deterioro en el ambiente del aula perturbando las relaciones personales y la dinámica grupal, obteniendo consecuencias negativas en el aprendizaje tanto para el que lo realiza como para el que lo recibe. Asimismo, (Vergara P. y Zambrano, J. 2022) sostienen que el comportamiento inadecuado afecta la marcha normal en clases y la capacidad para concentrarse y aprender, puesto que las distracciones y conflictos en el aula alteran la armonía requerida para el aprendizaje dentro del proceso educativo (León et al., 2024).

4.1.1.1. Por parte del alumnado

La violencia ejercida por parte del alumnado hacia el docente es algo que se identificó en ambas secundarias; es una realidad que se presenta frecuentemente. No obstante, en algunas ocasiones el mismo personal docente niega o minimiza esa violencia, por temor a perder su reputación ante la misma comunidad escolar. El hecho de reconocer la violencia ejercida por parte de sus propios alumnos implica perder credibilidad profesional y personal, creando una imagen de incapacidad para realizar su labor.

Cuando se les preguntó a las y los compañeros docentes si habían tenido alguna situación de este tipo, fueron pocos los que aceptaron abiertamente; por lo general aludían a otro compañero o que se daban fuera de su hora de clase.

Existe un investigador que realizó estudios en el estado de Colima acerca de esta problemática. Gómez (2014) conceptualiza la violencia de alumnos hacia los maestros como un recurso de poder del alumno, quien busca restarle autoridad, cuestionando su trabajo y las disposiciones que adopta, con la finalidad de desestabilizar el control en el aula y lograr legitimidad entre sus compañeros.

En tal sentido, podemos comprender lo que entendemos por violencia hacia los profesores y los relatos obtenidos dan cuenta de esta problemática, que en muchas ocasiones pareciera un tema tabú, ya que es poco señalado. La violencia puede manifestarse de diversas formas, que van desde la indiferencia hacia las clases hasta agresiones físicas, sexuales o contra su patrimonio.

4.1.1.1.1. Violencia verbal

El abuso verbal ocurre cuando algún estudiante usa el lenguaje, ya sea hablado o escrito, para causar daño al docente. Esto incluye insultos, burlas, rumores, apodos y menosprecios públicos para exhibir y ridiculizar. También se incluyen las amenazas, sean públicas o privadas (Pérez et al, 2022). Se manifiesta a través de gritos, burlas, desprecios, insultos, amenazas, humillaciones, poner mote, comentarios sarcásticos y ridiculizar. También son frecuentes los menosprecios en público o el estar resaltando y haciendo patente de forma constante un defecto físico o de acción. Últimamente, el teléfono móvil o celular también se está convirtiendo en vía para este tipo de maltrato. En definitiva, se refiere a todos aquellos actos en los que una persona lastima moralmente a otra, exponiéndola en público (Moreno, 2017).

[...] “en alguna ocasión, por ejemplo: un alumno me aventó la mochila, también un alumno me pintó el dedo”. (Orquídea, docente de español. Secundaria 25. Milpa Alta).

La violencia verbal es una continua en el espacio escolar, es de las más comunes, tanto que se ha normalizado y minimizado. Es más, parece la forma regular en que interactúan los alumnos. Sin embargo, el hecho de que un adolescente atente de manera física y verbal contra un docente genera frustración e indignación, puesto que se transgrede a la persona y se pone en riesgo su seguridad. Además, el espacio de trabajo se vuelve un entorno hostil.

“Niños que le han ‘mentado la madre’ a los profesores. O desde aspectos tan sencillos como poner apodos. Creo que se ha minimizado este tema de ‘ahí viene el...oaxaco’, en lugar de decir ‘ahí viene el maestro de geografía’ o ‘viene la maestra de física’. Ahora, desafortunadamente, utilizan apodos para dirigirse hacia un docente y me parece una situación preocupante, no por el hecho... de ser docente, sino pues porque, no... es ético”. (Nancy, docente de español. Secundaria 248. Tlalpan).

Es común que en la escuela se les pongan apodos a los maestros. Esta narrativa incluso es discriminatoria, pues refleja un menosprecio debido al acento del colega. Estas situaciones que parecieran inofensivas y en forma de juego son una falta de respeto y pueden afectar emocionalmente a los docentes, causándoles incomodidad, vergüenza o incluso afectando su autoestima. Pueden sentirse menospreciados o desvalorizados. Además, ante sus mismos colegas y la comunidad escolar, se pueden sentir incómodos, menos respetados y valorados, generando un ambiente de trabajo tenso.

[...] “los alumnos tienen la osadía, por así llamarlo, de enfrentarte, de decirte: ‘¡Yo no lo hago porque no quiero y punto!’ y ‘¡No me lo quito porque no quiero!’ o ‘¡No se lo entrego!’, si tiene algún instrumento en la mano, y tú se lo pides como maestro. Ellos te dicen: “¡No se lo entrego porque no quiero y hágale como quiera!” (Lily, docente de ciencia, Secundaria 248. Tlalpan).

El nulo respeto hacia la autoridad del maestro podría dificultar el establecimiento de una relación de confianza y respeto mutuo. Además, frente al grupo, claramente el alumno está retando su autoridad, dejándole en evidencia. Queda al descubierto la lucha por el poder que se da dentro de las instituciones de educación, donde cada vez más el docente pierde el control.

“Hace 2 años, un grupo que era el tercero F era un grupo demasiado unido, pero para no hacer nada, para no trabajar, groseros e indisciplinados. Todos los maestros batallaron para tener control del grupo y no sólo el control, sino para hacerlos trabajar. Pero fíjate que después de 11 años, no me había topado con un grupo tan unido, pero en ese tema, de no hacer nada, de no trabajar, de retar y desesperar al maestro y de esperar a que salga para generar el desorden total. “Sí nos costó bastante trabajo ese grupo”. (Edgar, prefecto. Secundaria 248. Tlalpan)

La falta de respeto por parte de los estudiantes puede generar déficit en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los docentes enfrentan comportamientos disruptivos en el aula; esto afecta a todo el grupo, ya que dificulta que las clases tengan un curso adecuado. Estas conductas, que como analizamos van desde negarse a cooperar hasta comportamientos agresivos, tienen un impacto negativo en el ambiente escolar y en el rendimiento académico. Por lo que se generan ambientes de aprendizaje hostiles que afectan a alumnos y docentes.

4.1.1.1.2. Violencia digital

Debido a la emergencia sanitaria ocasionada por el COVID-19 y al uso de dispositivos electrónicos por parte de las escuelas para hacer frente a la pandemia (sin ninguna medida de seguridad y básicamente en la improvisación), las situaciones de violencia digital en el espacio escolar se propagaron igual que el mismo virus y no solo durante, sino después de la pandemia. Seguimos viendo en las escuelas falta de control y un uso irresponsable de estas herramientas inteligentes, puesto que ahora son cada vez más usadas en el aula, donde comúnmente ocurren los ciberataques. En ambas secundarias, por medio de estos dispositivos se compartió material denigrante contra los docentes (principalmente compartir fotos, realizar stickers y videos) y sus comentarios posteriores.

Es una realidad que, a raíz de la pandemia, hubo un aumento en el uso de dispositivos y redes sociales; ahora muchos de ellos viven, aprenden y socializan en línea y, por lo tanto, pasan muchas horas frente a la pantalla. Esto ha agudizado la vulnerabilidad al acoso y al ciberacoso en el mundo escolar.

La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, en su Artículo 20 Quáter, señala que la violencia digital es toda acción dolosa realizada mediante el uso de tecnologías de la información y la comunicación, por la que se expone, distribuye, difunde, exhibe, transmite, comercialice, oferte, intercambie o comparta imágenes, audios o videos reales o simulados de contenido íntimo sexual de una persona sin su consentimiento, sin su aprobación o sin su autorización y que le cause daño psicológico, emocional, en cualquier ámbito de su vida privada o en su imagen propia. Así como aquellos actos dolosos que causen daño a la intimidad, privacidad y/o dignidad de las mujeres (D.O.F, 2021).

Pereira (2021): el cyberbullying o ciberacoso del estudiante al docente son actos agresivos directos o indirectos y pueden incluir cualquier comportamiento que sea percibido como intimidación. Se dan de manera repetitiva por un alumno, grupo de alumnos, por los familiares del alumno o por amigos de los alumnos y son dirigidos a un docente, quien puede o no conocer al agresor, con el objetivo de extorsionarlo, denigrarlo o dañarlo. Son llevados a cabo, mediante cualquier tipo de dispositivo electrónico (computadora, laptops, tablets, teléfono celular inteligente, entre otros), por cualquier medio utilizado en la Web (redes sociales, aplicaciones de mensajería, correos electrónicos, entre otros) y por cualquier tipo de formato digital para mensaje de texto, voz, imagen, foto, vídeo, animaciones, entre otros, que le causen daño físico, psicológico, emocional, familiar o profesional. Se caracteriza por un desequilibrio de poder en el que el alumno o grupo de alumnos se encuentra sobre el docente, perdiendo así su autoridad dentro y fuera del aula.

De este modo, estamos ante un panorama nada alentador para los docentes, debido a que cada vez es más difícil impartir la clase sin ningún tipo de distractor o interrupción. No existen mecanismos internos en las escuelas que regulen el uso de los dispositivos móviles, además de que a muy temprana edad se utilizan redes sociales alterando la edad permitida, incluso con el consentimiento de los padres y, por supuesto, sin ninguna vigilancia. El docente se encuentra atado de manos debido a que no se les puede prohibir portar un teléfono móvil, haciéndolo vulnerable frente al alumnado y ante los mismos

padres de familia, quienes en muchas ocasiones presentan sus inconformidades de forma agresiva, haciendo uso de las redes sociales.

Los siguientes relatos ejemplifican esta situación.

[...] “posteriormente sucedió que alguno de los alumnos trató con palabras altisonantes a otra profesora, y por último ‘la gota que derramó el vaso’ fue que subieron un video pornográfico al Classroom”. (Lily, docente de ciencia. Secundaria 248. Tlalpan).

Este tipo de acciones dirigidas al docente puede desafiar aún más su autoridad; el hecho de sentirse expuesto y no poder hacer nada debido a que la agresión está en la red le quita todo tipo de control y lo hace vulnerable. Situación contraria si sucediera dentro del salón de clases o en la escuela, donde el docente puede encarar al agresor directamente.

“Hace poco tuvimos memes de alumnos que filmaban al maestro dando clases y luego hacían memes, pero ahí habla de que tú no tienes el control del grupo. Porque si tú estás con el grupo, te estás dando cuenta de que te está filmando, te estás dando cuenta de lo que está haciendo el chico. Tú no estás poniendo atención a lo que estás haciendo y al grupo en general, claro que sí, si sufres ese tipo de agresión”. (Ariadna, docente del taller de Industria del vestido. Secundaria 248. Tlalpan)

Como podemos ver en esta narración, la maestra menciona la importancia del control del grupo por parte del docente. Para León (2024), las estrategias pedagógicas son importantes en el desarrollo del proceso de aprendizaje de los estudiantes; tienen un impacto directo en su participación y comprensión. La interrupción de las clases debido a ruidos y desorden estudiantil no solo refleja desorganización, sino que también plantea un problema más profundo. Este tipo de situaciones afecta negativamente tanto a nivel individual, generando un deterioro en el rendimiento académico, como a nivel grupal, creando tensiones entre el alumnado y una desconexión con los docentes.

[...] “Hicieron los stickers y memes de los maestros; yo la verdad sí me sentí agredida porque siempre mi relación con los chicos es muy respetuosa, es

muy difícil que yo me lleve con ellos, siempre es así como, como a ver, jóvenes, niños, lo que sea, ¿no?, pero siempre he sido como muy respetuosa. Entonces, en ese aspecto el que hayan hecho esos stickers, sí me sentí agredida y más porque salió de mi grupo de tutoría. Esa situación como que sí se me hizo muy grave y por eso la atendí. Pero que me hayan faltado al respeto o que me hayan dicho algo, no, solo esta situación de los memes y los stickers". (Duna, docente de historia. Secundaria 25. Milpa Alta).

Ante la violencia digital de la cual fue víctima esta profesora, es notorio que evita comentar o minimiza las agresiones cometidas por su grupo de estudiantes, debido en ocasiones a que se sienten expuestos y vulnerables. Además, ante la falta de mecanismos de control y ausencia de sanciones por parte de los directivos, quienes no resuelven dicha situación y no sancionan a los agresores, muchas veces el docente prefiere atender el asunto personalmente y no informar sobre la problemática, por lo que esto invisibiliza la gravedad del problema.

[...] "otro niño le puso un post en Classroom al maestro, le puso: "No mame", entonces ¡da terror!, es una descomposición social horrible, ¡da miedo!" (Nancy, docente de español. Secundaria 248. Tlalpan).

Según Hazel Wood y Koon-Magnin (2013, citado en Pereira, 2021), mencionan que "la violencia digital es un acto o comportamiento que atormenta, molesta, aterroriza, ofende, amenaza, avergüenza o insulta a una persona por correo electrónico, mensajes instantáneos u otros medios con la intención de dañarla" (p.5). Este tipo de actitudes provocó que en esta secundaria se cancelaran de manera definitiva las clases por esta plataforma debido a que varios profesores manifestaron su inconformidad ante las diferentes agresiones que se dieron. Además, esto les generaba un desgaste físico y emocional, al mismo tiempo que enojo, tristeza, miedo e impotencia al sentirse tan vulnerados en su labor docente.

"A mediados aproximadamente de este ciclo escolar, hubo una chica que se me acercó de manera privada para decirme que los alumnos me habían

faltado al respeto. Me habían tomado una fotografía de una zona que no tendrían que haber tomado”. (Orquídea, docente de español. Secundaria 25. Milpa Alta).

En el caso de este lamentable relato, podemos darnos cuenta de que en la escuela se presentan conductas de naturaleza sexual indeseable por parte de los alumnos contra los docentes, en este caso contra una maestra. El hecho de tomar fotografías, con implicaciones sexuales y difundirlas en el grupo de alumnos, es un acto delictivo que incluso está tipificado en el código penal de la Ciudad de México. Y por el hecho de ser menores de edad queda impune. Como podemos leer en el resto del relato, no trascendió más allá de una charla con las alumnas para crear lazos de sororidad y los alumnos que cometieron dicha conducta quedaron sin ningún tipo de sanción. Porque, como se ha comentado, los docentes prefieren arreglar de manera inmediata la situación para evitar problemas con directivos, padres y madres de familia.

“Se dio mucho a partir de que dábamos clases por línea, tomaban fotos, hacían memes o hacían el sticker, ¿no? pero yo también me daba cuenta y cuestionaba qué pues sí, era para todos. Y los alumnos son muy listos son muy hábiles porque no lo hacían para todos, solo si les caía mal el maestro, el más disciplinado, más exigente pues no le hacían ese tipo de cosas”. (Lucero, docente de español. Secundaria 25. Milpa Alta).

El fenómeno de la violencia escolar trasciende el espacio físico escolar y se traslada esta lucha al mundo virtual, donde la violencia se da en diferentes direcciones entre los actores del ámbito educativo. Ahora, a través de un dispositivo móvil conectado a la red, cualquier alumno puede realizar ciberataques hacia los docentes. Es evidente que en esta lucha hay una disparidad en el poder. Por un lado, el alumno es un nativo digital, domina las redes sociales y la información, mientras que un gran número de docentes adolecen de conocimientos, habilidades y competencias digitales, por lo que se vuelve víctima de sus propios alumnos. Esta situación los somete a un estado constante de estrés continuo, desesperanza e indefensión. Debido a que no existen lineamientos escolares que regulen el uso de los dispositivos y redes sociales; mucho menos se ejercen sanciones a los agresores. Por otro lado, tampoco reciben apoyo por parte de los directivos o de las instituciones, lo que

lleva a los docentes a preferir guardar silencio y esperar que el asunto se resuelva por sí solo, o bien a arriesgarse a ser vistos por la comunidad escolar como profesores incapaces de controlar lo que sucede a su alrededor.

Las tecnologías digitales están poniendo cada vez más a prueba las normas legales, humanitarias, de seguridad y éticas existentes, así como la estabilidad física y emocional de todos los actores de la comunidad escolar. Ante esto, es necesario diseñar mecanismos de prevención, así como un marco legal que regule el uso de estos dispositivos en la escuela.

4.1.1.1.3. Violencia patrimonial

Se entiende por violencia patrimonial, de acuerdo con lo referido en la Ley de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia, como cualquier acto u omisión que afecta la supervivencia de la víctima. "Se manifiesta en: la transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, documentos personales, bienes y valores, derechos patrimoniales o recursos económicos destinados a satisfacer sus necesidades y puede abarcar los daños a los bienes comunes o propios de la víctima". En el caso de estas dos secundarias, los docentes manifiestan que este tipo de violencia se manifiesta en robo y daño a sus automóviles.

La violencia patrimonial se refiere a cuando el estudiante utiliza de manera indebida o daña los recursos materiales de un docente sin su consentimiento. Este tipo de violencia es uno de los cuatro tipos de violencia identificados según la tipología propuesta por Pérez et al. (2022), que incluye violencia física, violencia verbal, violencia patrimonial y violencia virtual.

El siguiente fragmento de una maestra de geografía con más de 30 años en la docencia lo ejemplifica.

“Yo tenía tercer grado y eran chicos con problemas de alcoholismo, drogadicción, con papás en la cárcel, chicas líderes de banditas que nos robaban las cosas, aunque después se arrepentían y nos decían: ¿qué cree? ¡le agarré la cartera ¡y te la regresaban. O sea, así era la confianza que te tenían que tal vez tú lograbas

que ellos se arrepintieran de lo que estaban haciendo”. (Naboría, docente de geografía. Secundaria 25. Milpa Alta)

El robo es una de las prácticas más comunes de los alumnos contra los docentes; va desde tomar la cartera, el material o teléfonos móviles. Incluso si lo devuelve, está latente el delito de robo. Y como se observa en este relato, de nuevo se minimiza este tipo de actos graves y violentos, pues son menores de edad.

“En mi caso, bueno, no sé, un día que me rayaron el coche horriblemente, seguro fueron unos niños, así horrible, horrible. Y que además se ve que lo hicieron con toda la saña del mundo; creo que fue con un clavo, pero todo mi lado izquierdo del coche tenía una rayadura espantosa, horrible; justo cuando se acabó el ciclo escolar del año pasado yo venía, y estaba un rayón espantoso. Estas situaciones se han generado en el estacionamiento de la escuela, muchos coches han sido rayados por alumnos y que evidentemente, también ha sido adrede”. (Nancy, docente de español. Secundaria 248. Tlalpan).

“Los alumnos también eran groseros, yo sin deberla me tocó, por ejemplo, mi carro nuevito que lo saqué en pagos a los tres meses, lo rayaron todo. No fui el único; estaba entre los carros en el estacionamiento y por algún maestro que era grosero con ellos, los agredía y como no sabían cuál era el carro, “pues agarraron parejo” y ya después del tiempo me dicen, “es que no era con usted”. Pues sí, pero de alguna forma...me afectaron”. (Ernesto, docente de música. Secundaria 248. Tlalpan).

Otra de las manifestaciones de este tipo de violencia que cometen los alumnos en contra de los docentes es el daño a sus automóviles, que por lo general están siempre cerca de la escuela y que los alumnos identifican. Como podemos leer, en ambos relatos los automóviles fueron rayados con algún tipo de objeto con la intención de dañar al docente de manera indirecta. Y constituye un delito, pues es daño a propiedad privada. Pero, todo queda en el olvido, no hay a quién acusar y de hacerse, no hay sanciones contra el perpetrador. En esta misma secundaria me tocó avisar a una compañera de que su carro estaba rayado. Lo vi de lejos al salir; resaltaba una línea de lado a lado, por lo que le

mandé mensaje de que bajara a checar. Afortunadamente, había sido con un labial. No obstante, se sentía nerviosa porque lo sintió como una amenaza o advertencia.

No hay que perder de vista que en la sociedad predomina una idea de que los adolescentes son incapaces y con necesidades de ser tutelados. La verdad es que ahora son considerados como titulares y sujetos de derecho dotados de autonomía y capacidad de comprender el carácter lícito o ilícito de sus actos y de ser responsables de su conducta, por lo que hace falta trabajar en ese ámbito.

4.1.1.1.4. Violencia física

La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, en su artículo 6, fracción II, define la violencia física como: “un tipo de violencia referente a cualquier acto que inflige daño no accidental, usando la fuerza física o algún tipo de arma u objeto que pueda provocar o no lesiones, ya sean internas, externas o ambas”.

Esta violencia puede presentarse en cualquier ámbito, como en la pareja, familia, escuela, trabajo, comunidad o instituciones, y puede llegar en último extremo a la muerte. Es una forma de control, intimidación y agresión al cuerpo de otra persona y puede hacerse a través de contacto directo con el cuerpo (golpes, rasguños, jalones) o bien mediante limitación del movimiento (atadura, confinamiento) (LGAMVLV, 2007).

En este estudio encontramos que este tipo de violencia se ejerce también contra los docentes en ambas escuelas.

“Una vez a una maestra le aflojaron la silla, de una de las patas, y la maestra, no sé si alcanzó a detenerse o se cayó y bueno, pues todo el grupo se rió o a maestros que les han puesto en la banca Resistol. Pues así, como este tipo de acciones bastante lastimosas y ofensivas hacia los docentes y que, te repito, que no ha habido sanciones reales”. (Nancy, docente de español. Secundaria 248. Tlalpan).

[...] “Teníamos un maestro que constantemente los chicos le hacían bullying; el maestro tenía ‘otra condición’ y los chicos le daban bastantes problemas. El maestro era, no sé, ¿cómo lo puedo nombrar? Era gay, ¿O cómo lo nombró? Sus preferencias sexuales son diferentes. Pero el maestro no lo ocultaba y además era extremadamente decente y extremadamente educado. Pero, obviamente, los chicos no estaban educados para entenderlo; además era un tipazo. Y sí, por su condición batallaba mucho para el control del grupo. No faltaba el niño que se sobrepasaba, que abusaba demasiado; física, verbal y en ocasiones directamente hacia el profesor”. (Edgar, prefecto. Secundaria 248. Tlalpan)

En el espacio escolar son múltiples los tipos de violencias que se cometen por parte de los alumnos contra los docentes y estas pueden ser de manera individual o grupal, de manera directa o indirecta, personal o contra su patrimonio. Además, puede ser dentro de la escuela o en sus inmediaciones.

Debido a la feminización de la educación básica (en parte, basada en estereotipos de género), son más las mujeres que sufren violencia por parte del alumnado. La violencia física que atenta directamente contra el cuerpo, salud y seguridad es la manifestación más extrema que se da en los espacios escolares. Tenemos varios casos en el país donde alumnos han apuñalado o disparado a sus profesores y profesoras en la escuela; es una situación alarmante. Si bien en el caso de la maestra del relato donde aflojaron la silla fue agresión sin contacto, es una expresión de la violencia física, anónima e indirecta.

En varios de los relatos las y los docentes apuntan que no hubo una sanción para el alumno agresor, incluso siendo agresiones graves (delitos). La mayoría de los docentes no reportó la situación a las autoridades correspondientes debido a la frustración al saberse desamparado y desprotegido. Situación que, al no ser abordada, genera más violencia, por lo que la misma escuela es generadora de violencia.

De los tipos de violencia identificados por parte de los alumnos contra los docentes, la más recurrente según las narraciones es la violencia verbal, misma

que trae graves repercusiones sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje, además en la estabilidad emocional del mismo docente.

El hecho de que las actitudes violentas hacia los docentes por parte de los alumnos prevalezcan cada vez más en el ámbito escolar refleja una sociedad en decadencia. Esta situación está vinculada a varios factores, entre ellos, el desinterés de los padres en el proceso educativo de sus hijos, la prevalencia de la cultura de la violencia en los medios, y la falta de empatía en la sociedad. Además, la desintegración familiar, el consumo de alcohol y drogas, y las condiciones de marginación y pobreza de los alumnos agravan el problema.

Por otro lado, la descalificación del magisterio en el imaginario colectivo y la carga de responsabilidades impuesta a los docentes, quienes deben asumir múltiples roles, también contribuyen a la crisis. Finalmente, no se puede obviar que existen prácticas reprobables por parte de algunos docentes.

Es evidente y nada extraño los sentimientos de culpa o vergüenza de los docentes; en su mayoría, los y las entrevistadas comentaron que la violencia la vivió un compañero, además minimizaron las violencias ejercidas por sus alumnos.

4.1.1.2. Por parte de los padres, madres y tutores

En México, a raíz de las distintas reformas educativas recientes, la educación escolar dejó de ser bilateral (alumno – maestro); en este sentido, se ha ampliado la participación hacia otros actores relevantes, como lo es la misma familia y la propia comunidad. Esto genera que la educación se transforme en un proceso multilateral.

La misma Constitución Política en sus artículos 3 y 31 menciona la importancia de la participación de los padres de familia en la formación de sus hijos. En el artículo tercero se menciona que el Estado deberá tomar la opinión, entre otros actores, de los maestros y los padres de familia. De igual forma, en el artículo 31 se establece que los padres de familia deben hacer que sus hijos o pupilos concurran a las escuelas públicas o privadas para obtener la educación, en los términos que establezca la ley.

Del mismo modo, la Ley General de Educación (2019) exige al sistema educativo nacional asegurarse de la participación de todos los involucrados en el proceso educativo, con sentido de responsabilidad social, privilegiando la participación de los educandos, padres de familia y docentes. Y en su artículo 74 señala que: “Las autoridades educativas, en el ámbito de su competencia, promoverán la cultura de la paz y no violencia para generar una convivencia democrática basada en el respeto a la dignidad de las personas y de los derechos humanos. Realizarán acciones que favorezcan el sentido de comunidad y solidaridad, donde se involucren los educandos, los docentes, madres y padres de familia y tutores, así como el personal de apoyo y asistencia a la educación, y con funciones directivas o de supervisión para prevenir y atender la violencia que se ejerza en el entorno escolar”.¹

En general, se plantea que los padres y madres deben interesarse por participar en la educación escolar en beneficio de sus hijos e hijas para el desarrollo de sus potencialidades y el mejoramiento de las condiciones de vida. De esta forma, tanto docentes como padres son corresponsables de la educación y desarrollo de las y los niños en la escuela.

Sin embargo, esto no siempre es así, ya que la participación e involucramiento de los padres y madres de familia en actividades escolares siempre es mínima y en el caso de la gestión escolar, son pocos los padres y madres que se involucran. Y ningún lineamiento contempla que este involucramiento, para que funcione, debe considerar, entre otras cosas, las características de participación cívica de los padres, sus condiciones educativas, laborales y familiares, que son factores importantes para evitar enfrentamientos o crisis debido a las demandas que implica la participación en la vida escolar de sus hijos.

¹ Ley General de Educación. Pág. 26. En: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf>

De igual manera, el Marco para la Convivencia² y la Guía Operativa,³ que son los dos documentos normativos más relevantes en la educación básica (tienen como objetivo promover ambientes de convivencia armónica, pacífica, inclusiva y democrática), no especifican qué hacer ante situaciones donde los padres de familia y los docentes se relacionen con violencia en el ámbito escolar, por lo que se dejan de lado estas problemáticas tan graves, que es otra vertiente de la misma violencia escolar.

Lo que es aún más grave, según los testimonios de los propios maestros entrevistados, es que muchos padres de familia son violentos y se sienten empoderados gracias a las concesiones que las leyes, reformas y campañas de desprestigio contra el magisterio les han otorgado. Como resultado, vuelcan su violencia y frustraciones contra los docentes, lo que se ve agravado por la descomposición social presente en muchas de estas comunidades.

Ramírez H. (1991) plantea que la escuela y la familia comparten la responsabilidad fundamental del proceso de socialización temprana, también comparten una preferencia por las vías impositivas y la coacción que con frecuencia es violenta. Por consiguiente, nos encontramos a los docentes con una clara pérdida de la autoridad en el espacio escolar, que es reflejo en parte del contexto social en el que vivimos y ante el cual los actores sociales involucrados solucionan o hacen justicia a través de métodos violentos y como ejemplo, tenemos los relatos de las maestras y maestros de estas dos secundarias:

“Y bueno, también está el caso de una directora, la golpearon, la amenazaron, la bajaron de su carro y estuvo tiempo en terapia. También porque

² Marco para la Convivencia Escolar en las Escuelas de Educación Básica de la Ciudad de México: Su objetivo es promover ambientes de convivencia armónica, pacífica, inclusiva y democrática, basados en el respeto a los derechos humanos, la igualdad y equidad de género entre los miembros de las comunidades educativas, así como el reconocimiento de sus obligaciones y compromisos, a fin de coadyuvar en su bienestar integral y logro educativo. Es de observancia y aplicación obligatoria para toda la comunidad escolar conformada por el personal directivo, docente, personal de apoyo y asistencia a la educación, niñas, niños, madres y padres de familia y tutores, así como de supervisión de las escuelas públicas y particulares incorporadas que imparten educación secundaria en la Ciudad de México.

³ Guía operativa para la organización y funcionamiento de los servicios de educación básica, especial y para adultos de escuelas públicas en la Ciudad de México. Tiene como objetivo presentar directrices, lineamientos y protocolos a seguir en planteles educativos para apoyar la planeación, organización y ejecución de las actividades docentes, directivas, administrativas y de supervisión.

los padres de familia no la querían, entonces pues hubo ahí amedrentamiento espantoso hacia la directora que, en ese momento, estaba en la escuela, porque se dio dentro de las instalaciones de la escuela, sí, justo en el estacionamiento. La empujaron, la amenazaron, creo que le dieron un golpe y bueno, pues, la maestra salió literalmente huyendo de la escuela por esta agresión, y todo parece indicar que fue porque los padres estaban descontentos con su llegada". (Nancy, docente de español. Secundaria 248. Tlalpan).

Podemos darnos cuenta de que la imagen del docente respetado y valorado por su función socializadora ha quedado totalmente desvirtuada y desvalorizada. La legitimidad del poder de los docentes se desdibuja ante los actos violentos de las madres y padres de familia. En muchas ocasiones, la comunidad de padres de familia desconoce las normas y procedimientos del sistema educativo nacional, los mismos lineamientos internos de la escuela o los que son vinculantes a todas las escuelas, por lo que, ante tal desconocimiento, ejercen la justicia a su manera, que, como vemos, es a través de la violencia sin reparar en el daño físico, moral o psicológico que generan en la víctima.

En este caso, una directora fue sometida a un evento traumático y nunca regresó. Los padres no comprenden que, como docentes o directivos, la autoridad educativa asigna la escuela, y que los docentes no están preparados para enfrentarse a padres faltos de respeto y violentos. La docencia es un riesgo para la vida e integridad de los educadores, lo cual resulta sumamente frustrante, ya que no pueden actuar al mismo nivel que ellos.

[...] "pero también recuerdo el caso de una niña que se peleó con otra chiquita dejándola muy mal y después llegó la mamá de esta niña a reclamar muy agresiva, vuelta loca contra el maestro, ¿que dónde estaba?, es decir, lo quiso hacer responsable. Los mismos alumnos dijeron que la culpa había sido de la otra chica en el cambio de clase y ya así quedó". (Lily, docente de ciencia. Secundaria 248. Tlalpan).

Es común que las y los docentes muestren frustración y sientan que se atenta contra su dignidad; asimismo, se manifiesta impotencia, ya que son muchas las tareas que se les encomiendan y muchos los alumnos; las aulas

están rebasadas. Así mismo, comentan que la violencia con la que se comportan los adolescentes tiene que ver con actitudes permisivas de parte de los padres y/o de las autoridades escolares, ya que no hay una sanción. Merece atención observar las actitudes violentas y autoritarias de los padres de familia contra el docente, que nunca asumen como incorrecta y mucho menos la de su hijo o hija adolescente.

[...] “La señora dice, “De cualquier forma le voy a decir a su directora, pase con la directora, con mucho gusto. Ahorita bajo es mi última clase y yo bajo ahorita también”, me contestó: “Pues sí para que le pongan un hasta aquí porque no tiene derecho”. Le respondí, “Sí, señora, déjeme terminar de dar mi clase y enseguida estoy con usted en la Dirección”. Son situaciones que los papás últimamente han adoptado o han optado por amedrentar a los maestros para que no se les exija a los niños, a los jóvenes, porque ya son jóvenes-adolescentes”. (Lily, docente de ciencia. Secundaria 248. Tlalpan).

En muchos de los casos, los padres de familia, en lugar de aclarar un problema directamente con el docente, elevan la queja o amenaza directamente ante los superiores jerárquicos de los docentes, incluso sin previo aviso, o amenazan con acudir a otras instancias superiores. O también, se dan los casos en que entre la misma comunidad de padres de familia se van diseminando las calumnias y exagerando cualquier actuación, para desprestigiar y sembrar la duda de la profesionalidad del docente. Se excusan en estos actos poco éticos para no asumir su responsabilidad en el proceso de enseñanza de sus hijos.

“Ahora mandas llamar a papá y se pone a defender a su hijo, en lugar de decirte: “Sí, maestra, voy a revisar qué está mal, por qué no va bien en la escuela”. Entonces te empiezan a agredir a ti con, “es que de seguro usted no sabe enseñar y ya se la trae contra mi hijo”. Siento que pasa algo así, sobre todo con muchos de los papás, que son exalumnos de esta escuela y ya tuvieron clases con muchos de los maestros donde sus hijos ahora estudian”. (Sandra, docente del taller de artes. Secundaria 248. Tlalpan).

Los padres de familia creen ciegamente en la inocencia de su hijo. ¡Nunca mienten!, incluso con evidencias, no aceptan la realidad, disculpan y justifican

cualquier acción de su hijo. Además, humillan y desconfían del docente y le restan autoridad en su presencia. Acusan al profesor de tenerles mala fe y de causarles daño psicológico, además de no dar bien su clase. Ante estas situaciones es elevado el nivel de presión e impotencia al que son sometidos los maestros, puesto que más tarde esos mismos alumnos se pavonean en clase porque se saben inmunes, creando un ambiente tenso y hostil en el aula.

[...] “por ejemplo, ahorita que estamos en línea, se han dado casos en donde los papás también han mandado audios así súper groseros. Una maestra le dijeron: ‘Ya dejé de estarme chingando con sus audios’, una onda así entonces es horrible”. (Nancy, docente de español. Secundaria 248. Tlalpan).

Las actitudes violentas y agresiones de madres y padres de familia contra profesores y especialmente contra maestras se han hecho presentes e incluso incrementado durante y después de la pandemia. Debido al uso de dispositivos móviles, ya que eran – a pesar suyo— quiénes estaban a cargo de las tareas y actividades a través de distintas plataformas.

“Llega la mamá porque la niña tiene un lenguaje muy florido y es de primero de secundaria; además, camina de forma muy retadora. Esta chiquita viene de una familia muy agresiva. La maestra le da una indicación y la niña se exalta, se le pone al brinco. Entonces la maestra le dice: “Retírate, por favor, retírate porque no te quiero en mi clase” y al día siguiente llegó la mamá y le empezó a gritonear a la maestra y a amenazar. Entonces yo estaba llegando al salón de clases cuando la maestra estaba afuera con la señora y la señora literalmente le estaba gritoneando y yo dije ¿Qué pasó? La maestra estaba muy nerviosa” (Lily, docente de ciencia. Secundaria 248. Tlalpan).

Es muy común que los padres, madres o tutores de las y los alumnos se dirijan a través de insultos, gritos y violencia en contra de las maestras y maestros, en lugar de exponer sus diferencias y asumir su responsabilidad. Señalan que es tarea de la escuela enseñar valores y principios, cuando en realidad son en casa donde se adquieren y la escuela los refuerza. Pero si vienen de hogares violentos, donde está normalizada la violencia, es común que los alumnos reproduzcan esos patrones en el espacio escolar. El hecho de que los nuevos

modelos educativos convoquen a la participación social de la comunidad, de los padres y madres de familia, como lo plantea la Nueva Escuela Mexicana, puede ser positivo, pero también genera que se abran las escuelas en gran medida para que los padres de familia lleven consigo el malestar colectivo.

“Cuando luego yo veo papás que llegan muy molestos, no ha tocado en este en este ciclo escolar hace como un mes un niño, no quiso trabajar, no quiso, no quiso tenía 5.5 y le dije tienes que hacer examen para que pueda por lo menos comprobar que sí estás atento, que si tienes ganas, ¿Kevin no vas a hacer el examen? cuatro veces le pregunté y las cuatro veces me dijo que no, una de sus amiguitas le dijo haz el examen o sea nada más es para que compruebe la maestra de que tú tienes el interés de querer acreditar la materia, ¡no lo voy a hacer! entonces, pues eso sí me molestó, es que la vida uno tiene que ser constante, entonces que les hablen a los papás para que tengan conocimiento de la situación, no vinieron hasta el tercer día, llega el papa y me dijo: ¿Que por qué le llamé estúpido a su hijo? y le dije momento jamás dije eso y mandaron a traer al niño, estaba el director, le dije mire papá yo lo mandé a traer en el mes de noviembre, usted me firmó y no me entregó trabajos. Lo mandé a traer otra vez en marzo, usted me firmó, tampoco quiso hacer nada, se le regaló la calificación de seis. Cambié la dinámica, tenía que hacer la prueba, un examen de 10 preguntas de 15 preguntas y el joven, pues dijo que no, que no lo iba a hacer y cómo queda uno, o sea, pues total me va a regalar la calificación; entonces el señor me dice: —¡Bueno, ya habló usted, ahora se calla! —así me dijo, frente al director y subdirector, y no dijeron nada. Entonces le dije: “No me puede hablar así, señor, yo sí le dije, no me puede hablar así porque no lo estoy atacando, le estoy explicando”, —y sí, pero se calla porque ahora yo voy a hablar. (Lucero, docente de español. Secundaria 25. Milpa Alta).

En definitiva, los profesionistas de la educación enfrentan un gran riesgo en su labor, ya que no solo padecen los diferentes tipos de violencia por parte de sus alumnos, sino también por parte de los padres de familia, y no hay ningún lineamiento o garantía que vele por su bienestar físico, laboral y emocional, por lo que muchos de ellos presentan cuadros clínicos de ansiedad y depresión.

El deterioro del tejido social, el desmembramiento de las familias, así como la violencia intrafamiliar, está dentro de las aulas. En las familias se convive cada vez menos, situación que no permite el intercambio de normas o conductas educativas para los niños, niñas y adolescentes y con ello se da una menor transmisión y enseñanza de valores. Es necesario que se generen políticas públicas que doten a los profesores de garantías ante estas amenazas, ya que están en desamparo, además de responsabilizar a la Secretaría de Educación Pública de atender a alumnos y familias que presenten este tipo de problemáticas, canalizándolos a espacios donde sean atendidos por especialistas y reciban la atención y no se le delegue toda la responsabilidad al docente.

Son muchos los desafíos que enfrentan los docentes al lidiar con estudiantes que tienen problemas de conducta y con los padres de familia que no saben responsabilizarse de las conductas de sus hijos y que, por lo tanto, en muchas ocasiones se pueden volver hostiles y amenazadoras contra los docentes. Si se busca una verdadera integración y que los padres se involucren activamente en la educación de sus hijos, deberá ser basada en el respeto mutuo, en el sentido de responsabilidad y comunicación efectiva entre la escuela y estos nuevos actores.

4.1.1.3. Por parte de directivos

En este estudio, considero que también es importante evidenciar que la violencia también es ejercida por las mismas dependencias, inspectores y directivos en una demostración asimétrica y vertical del poder, contra el personal docente, y que provoca un estado de depresión, angustia y estrés constante ante las amenazas y vulnerabilidad de su trabajo. En ambas escuelas las y los docentes manifestaron situaciones de hostigamiento sexual y acoso laboral, por parte de sus directivos o superiores.

4.1.1.3.1. Acoso laboral

En México, el artículo 10 de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007) define como "Violencia Laboral y Docente: aquella que se ejerce por las personas que tienen un vínculo laboral, docente o análogo con la víctima, independientemente de la relación jerárquica, consistente en un acto o una omisión en abuso de poder que daña la autoestima, salud, integridad, libertad y seguridad de la víctima, e impide su desarrollo y atenta contra la igualdad".

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2024) define el acoso laboral como "la acción verbal o psicológica de índole sistemática, repetida o persistente por la que, en el lugar de trabajo o en conexión con el trabajo, una persona o un grupo de personas hiere a una víctima, la humilla, ofende o amedrenta" ("Acoso Laboral: concepto y denuncia", 2024). Además, la expresión "violencia y acoso" en el mundo del trabajo designa un conjunto de comportamientos "inaceptables, o de amenazas de tales comportamientos y prácticas, ya sea que se manifiesten una sola vez o de manera repetida, que tengan por objeto, que causen o sean susceptibles de causar, un daño físico, psicológico, sexual o económico" (Convenio en contra del Acoso Laboral N.º 190, 2019).

Ahora bien, podemos darnos cuenta de la manifestación de esta violencia a través de los relatos obtenidos de las maestras y maestros.

[...] “que “si no haces tal cosa, vamos a que te corran”. Y eso también lo hemos visto, la violencia que ejerce la Inspectora sobre nosotros es muy grave. Hay a quienes ya no nos dice nada, pero es porque yo puse mi denuncia en la Comisión Nacional de Derechos Humanos y le hicieron una investigación. Pero el problema es que la puse yo, pero cuántos más no hacen nada. Ella nos violenta de manera muy agresiva. Y no se hace nada, porque es la autoridad, logra lo que quiere coaccionar a través del miedo, es que, “si usted hace esto, ya no le vamos a firmar su prórroga” y “si usted hace aquello lo vamos a correr de la escuela”. La forma cómo nos habla, creo que ya le ha bajado un poco, pero sigue siendo violencia y es muy clara y en el 90% de los casos no se hace nada, porque eso de llegar y gritonear. Porque, cómo llega y nos habla de una manera ofensiva como si fuéramos tontos y ¡aquí se hace lo que yo digo!”. (Marla, docente de Música. Secundaria 248. Tlalpan).

El abuso de poder por parte de los superiores de los docentes queda de manifiesto en este relato, la prepotencia con la que está supervisora se dirige al personal docente es humillante y denota un trato discriminatorio hacia las maestras y los maestros. Pero también refleja la impunidad que tiene esta persona ante la poca actuación de queja por parte de los docentes, lo que le permite coaccionar y condicionar ciertos derechos laborales. Es un claro ejemplo de acoso.

La Ley Federal del Trabajo en México, en el artículo 3 bis, se refiere al hostigamiento y agrega otros elementos: a. Que el tipo de hostigamiento es vertical descendente en el ámbito laboral y b. Que se expresa en conductas verbales, físicas o ambas (Lugo, 2017, p. 5).

[...] “que me “agarraron” en la Dirección la directora, la subdirectora y otras dos maestras y de mi lado además estaba otro maestro, me dice “es que yo he sabido que usted tuvo problemas con una directora porque no ha hecho bien las cosas”. Ahí me está violentando, porque todas somos las del poder y estamos contra ti y eso yo lo considero un tipo de violencia, porque siguió agrediéndome, cómo qué podía decir cosas mías personales y le dije, “me parece muy bien empiézale, porque sé cosas de usted y de la maestra también,

ustedes las dicen y yo digo las mías". (Marla, docente de Música. Secundaria 248. Tlalpan).

Cuando un maestro o una maestra es citado por su superior, se enfrenta a una constante presión y estrés, ya que no sabe qué se le va a comunicar. Dado que esa persona ocupa un cargo jerárquico superior, la incertidumbre aumenta. Además, cuando el docente siente el respaldo de uno o varios compañeros, se hace evidente el grado de intimidación que se ejerce, como se refleja en este relato. En muchos casos, el docente se ve obligado a tomar una decisión: alinearse con los demás o mantenerse firme en su posición, sabiendo que, en ocasiones, no puede contar con el apoyo de sus colegas. La solidaridad entre compañeros no es frecuente, por lo que, lamentablemente, se debe enfrentar en silencio la impotencia y el tormento del acoso laboral y psicológico.

Según Seco y López (2015), indican que "el acoso laboral se relaciona con el ejercicio del poder, con la vulneración de la autonomía y con la estigmatización de los individuos, bien sea por parte de miembros de la jerarquía organizacional o por parte de sus compañeros de trabajo o de un subalterno". Los resultados del acoso laboral son el miedo, la humillación, el descrédito, la degradación de las víctimas, la pérdida de autoestima, con todas las implicaciones psicosociales que se podrían esperar de una experiencia traumática prolongada" (p.120)

[...] "Hay una maestra que ve muy claro que la Inspectora ha ejercido violencia contra ella, porque siempre la buscaba para evidenciarla ante los demás. En algún momento que platicamos, ella casi llegó a las lágrimas porque decía: "Es que yo no fui la que lo hizo". Una ocasión fue el Coordinador Sectorial, cuando cerraron la calle los papás. Pues en esa ocasión, la inspectora culpó directamente a la maestra, que ella era la que había difundido información entre los papás para alborotarlos...Pero fíjate a qué grado llega la violencia que ejerce esta señora, que te coacciona, te hace sentir mal, porque la maestra se sentía culpable y no había hecho nada". (Marla, docente de Música. Secundaria 248. Tlalpan).

En este relato queda de manifiesto el acoso psicológico ejercido por la inspectora al exhibir y acusar públicamente y sin fundamento. Situación que desencadena un estado de estrés emocional en la profesora que ha sido víctima recurrente. Sin embargo, el acoso psicológico es menos evidente y más sutil. A diferencia del hostigamiento y acoso sexual, que ya cuentan con un marco normativo, el acoso psicológico no tiene una regulación y es muchas veces minimizado.

El acoso psicológico en el trabajo o mobbing hace referencia a un proceso mediante el cual un grupo de trabajadores une fuerzas para atacar recurrentemente y de manera prolongada a un trabajador específico, el cual por diferentes razones les representa una amenaza u obstáculo. Dichos ataques están desprovistos de ética alguna, son deliberados y están dirigidos a perjudicar emocionalmente a la víctima y a marginarla de la empresa o institución. Este tipo de violencia puede generar problemas graves de ansiedad y depresión en la víctima, teniendo consecuencias funestas como su deserción del mundo laboral o, en casos extremos, el suicidio, al mismo tiempo que promueve la degradación del clima laboral (Parés, 2007; Hirigoyen, 2001)

[...] “Entonces, sí he batallado bastante, me he sentido acosado o violentado laboralmente hacia el desempeño de mis funciones y no solamente por parte de los directivos, sino también de parte de las autoridades que le siguen, el inspector y la ATP.⁴ Ellos tienen la idea y te comentan: ¿Para qué reprobarlos si la vida los va a reprobar? o ¡maestro, no vamos a cambiar al mundo! Es decir, buscan manipularte para que al final maquilles las estadísticas con estas ideas, que son muy distintas a las que yo tengo y a las que respeto”. ... Entonces sí, he tenido que aguantar caras o ciertas miradas por parte de las autoridades, pero también por parte de los padres de familia a veces y hasta de los mismos alumnos por mi forma de vestir y también por mí físico, porque soy

⁴ La Ley General de Educación contempla que la asesoría técnica pedagógica tiene los siguientes propósitos: I. Acompañar, apoyar, asesorar y recomendar a los colectivos docentes conforme a las necesidades de mejora de las prácticas educativas detectadas, a partir de las evidencias, observaciones, visitas y requerimientos expresados por estos colectivos, así como de los procesos y resultados de aprendizaje de los educandos, y II. Favorecer experiencias de aprendizaje y formación que incidan en la transformación de las prácticas educativas con la finalidad de mejorar el aprendizaje y desarrollo integral de niñas, niños, adolescentes y jóvenes en la escuela.

un profesor que tiene algunos tatuajes en el cuerpo bastante visibles. [...] Entonces también, me he sentido mal de esa manera por la idea tradicional que se tiene, de cómo debe ser un docente y también por el estigma que aún se da en esta localidad y sus ideas de los directivos respecto a cómo se les ve a las personas que tienen tatuajes, como “otro tipo de persona” por así decirlo”. (Julio, J. docente de matemáticas. Secundaria 25. Milpa Alta).

En este relato, el profesor entrevistado manifiesta su malestar debido a que ha sufrido una persecución en diferentes frentes por parte de sus superiores; lo han acosado y amedrentado para que modifique las calificaciones de modo que sean favorables para los alumnos, aun cuando estos últimos no hacen nada o no alcanzan los estándares del perfil de egreso que la misma dependencia impone. Además de la discriminación que ha sufrido por su apariencia.

Leyman (1996) plantea que el terror psicológico o mobbing en la vida laboral implica una comunicación hostil y carente de ética, que es dirigida de manera sistemática por uno o unos cuantos individuos principalmente hacia un individuo que, debido al mobbing, es empujado a una situación de desamparo e indefensión, siendo retenido allí mediante continuas actividades de acoso psicológico. Estas acciones ocurren con mucha frecuencia (definición estadística: al menos una vez a la semana) y durante un largo período (definición estadística: al menos seis meses de duración). Debido a la alta frecuencia y larga duración del comportamiento hostil, este maltrato ocasiona un considerable sufrimiento psicológico, psicosomático y social. (p. 93).

“Otro caso, un maestro orientador tuvo un problema en la cooperativa, pues tomó dinero. Sí lo tomó, porque todos lo supimos. ¿Quién lo tomó o si fue otra persona? Porque aquí tuvieron mucha responsabilidad los directivos. Pero a los directivos no les hicieron nada, porque los directivos tienen que supervisar lo que pasa en la cooperativa, tienen que supervisar que se esté llevando correctamente la contabilidad. Entonces, yo creo que hubo más responsables, no solamente él y eso es violencia cuando la directora nos dijo, “ahora no hay que hablarle, hay que hacerle mala cara, no hay que hablarle nadie”. Eso es violencia porque ninguno, ni tú ni yo, sabemos cómo fue realmente, cómo sucedieron las cosas. Y yo después, por azares del destino, escuché una plática del director del Jurídico donde dijo que el responsable no solo había sido él, que había sido la directora que en ese momento estaba, que por cierto la quitaron inmediatamente, porque esa maestra tenía un historial de fraudes que había

hecho en otros lugares. Y esa es una violencia psicológica o no sé cómo se llame a ese tipo de violencia. Pero se están violentando nuestros derechos como individuos, como maestros, como parte de un colectivo educativo nos está violentando en todos los aspectos". (Marla, docente de Música. Secundaria 248. Tlalpan).

En este relato la profesora ejemplifica cómo el acoso se ejerce desde arriba, desde los directivos. En este caso, la directora alienta al profesorado a hostigar y a acosar al profesor acusado, cuando posteriormente ella misma fue removida de su cargo de dirección, por estar envuelta en situaciones de desvío de recursos. Esto evidencia las prácticas deshonestas y corruptas que imperan en el sistema educativo, pero, sobre todo, pone de manifiesto los distintos niveles de violencia que se ejercen. Puesto que el aislamiento social, es una de las manifestaciones de este acoso laboral, el hecho de que se incite a restringir las posibilidades de comunicación por parte del superior o a ignorar a la persona o no dirigirle la palabra, genera una división y confrontación entre los compañeros de trabajo. Además, es una estigmatización en el acusado que arrastrará por todas las escuelas en las que posteriormente labore, causando daño moral y psicológico a quien lo padece, independientemente de si era culpable o no.

En el acoso laboral, notamos nuevamente la existencia de un desequilibrio de poder entre las partes involucradas. El *mobbing* implica una relación asimétrica dentro de la cual el acosado se encuentra en una posición de desventaja e indefensión respecto a su(s) acosador (es) (Hirigoyen, 2001; Escartín et al., 2012).

"Está el caso de una maestra, también de formación, que hizo muchas cosas buenas en la cooperativa: eliminó el unicef y se les daba agua gratis. Todos los niños estaban contentos, menos el director, porque con esa cooperativa el director ya no recibía dinero. Porque ahorita los proveedores le pagan el piso a él y también lo que pagamos de alimentos para las juntas de consejo técnico es dinero que va para el director. Entonces lo que hace el director es echarle tierra a la maestra, comenzó a acosarla, a meterle el pie, hasta que la cansó y prefirió irse, pues eso, obvio, al director no le parecía". (Harinee, prefecta. Secundaria 25. Milpa Alta).

El acoso no empieza de un día para otro; va escalando contra la víctima. En este caso, la profesora representa una amenaza a los intereses económicos de este director, es una piedra en el zapato, por lo que, poco a poco, comienza a hostigarla hasta que, por último, la profesora, al sentirse en desventaja y desprotegida, decide cambiarse de centro de trabajo. Como menciona (Hirigoyen, 2001) los primeros ataques son captados por la víctima, pero prefiere no tomarlos personales y dejarlos pasar. Sin embargo, los ataques se multiplican volviéndose frecuentes, sistemáticos y cada vez más agresivos. Se aísla poco a poco al acosado, gracias a la complicidad de otros participantes, a su falta de involucramiento por no querer meterse en problemas o por el miedo a convertirse en las próximas víctimas. Este tipo de situaciones es muy común en el ámbito laboral docente y es poca la solidaridad de los compañeros docentes con sus pares.

Esta misma autora, Hirigoyen (2001) define el acoso psicológico como: ...toda conducta abusiva, (gesto, palabra, comportamiento, actitud...) que atenta, por su repetición o sistematización, contra la dignidad o la integridad psíquica o física de una persona, poniendo en peligro su empleo o degradando el ambiente de trabajo [...] es una violencia en pequeñas dosis, que no se advierte y que, sin embargo, es muy destructiva. Dicho ataque, tomado por separado, no es realmente grave: es el efecto acumulativo de microtraumatismos frecuentes y repetidos lo que constituye la agresión [...] Como consecuencia, todas las personas que están en su punto de mira están profundamente desestabilizadas.

[...] “un gran número de directivos lo toma de manera personal y te empiezan a atosigar con el horario, te empiezan a supervisar de forma más minuciosa y simplemente te atacan con un horario que tú no deseas. Comienzan a calentarle la cabeza a algún padre de familia, que yo no pasé por eso, pero sé de casos donde el director motiva al padre a que denuncie al maestro por cualquier situación”. (Mauricio, docente de química. Secundaria 25. Milpa Alta).

Este tipo de prácticas nada éticas evidencia el acoso psicológico a los que son sometidos los docentes; son desvalorizados, humillados y castigados laboralmente si no coinciden con sus opiniones. Los directivos niegan permisos,

materiales, espacios y difunden rumores entre los padres de familia o los mismos compañeros docentes, estas y otras actitudes son características o manifestaciones claras del acoso laboral.

“Pues haz de cuenta que, si le caes bien, como que te facilitan un poco más las cosas y también, por ejemplo, si les llevas la contraria o algo así, es decir, cuando no haces lo que ellos quieren en cuestión de trabajo o que no sigas como la línea, te ponen a hacer más trabajo, te cargan la mano o, por ejemplo, luego se desquitan con los horarios. Eso sí, las relaciones son respetuosas porque eso sí, cuidan mucho las formas y no es que te falten al respeto o algo así. Pero, si haces algo que ellos como que no vean correcto o contradiga a lo que ellos imponen, te cargan el trabajo, por ejemplo, el caso del profesor X, él reprobó a un alumno o tenía la intención de reprobar a un alumno y pues, la verdad, le hicieron la vida de cuadritos con formato tras formato y formato, porque pues él profe argumentaba que no tenía elementos para pasarlo, entonces son detallitos así”. (Duna, docente de historia. Secundaria 25. Milpa Alta).

La carga de trabajo, la asignación de tareas o los horarios puestos de manera arbitraria son algunos de los mecanismos de control y hostigamiento que usan los directivos para alinearte o someterte, además de la tramitología o los términos legaloides que ocupan para intimidarte y que desistas ante lo engorroso de la situación. En el caso de la secundaria de Milpa Alta, la mayoría de los profesores tuvimos algún tipo de confrontación con los directivos, que además son tres hombres misóginos y aliados (apodados la Santa Trinidad, por el personal docente). Reinaba un clima de descontento y de sospecha continua, pues como docentes de esta escuela se nos ocultaba información acerca de los gastos de los recursos, se nos dosificaba el material, y el ambiente laboral era muy tenso y hostil.

[...] “pedir o solicitar apoyo sé que no lo tengo tampoco, porque es todo hágamelo por escrito, para solicitar materiales o para solicitar apoyo de alguna área son tres días con anticipación, la verdad no están aptos ni abiertos, a que me sienta con esa confianza de pedir cosas a comparación con otros directivos, aquí nos ponen muchas trabas, muchos, pero muchos, muchos de verdad,

encuentran tantas excusas absurdas, el maestro director es de darle vueltas y vueltas a la misma problemática, busca enredarte y no te soluciona nada". (Lucero, docente de español. Secundaria 25. Milpa Alta)

Uno de los problemas más comunes es la comunicación imprecisa y ambigua de los directivos. A menudo recurren a manuales y utilizan términos confusos y mensajes contradictorios, lo que genera incertidumbre entre los docentes. En ocasiones, hacen creer a los maestros que están atendiendo sus problemas y velando por sus intereses, pero, al mismo tiempo, citan leyes y presentan trabas burocráticas que terminan complicando aún más la situación. Lamentablemente, muchas de estas quejas no llegan a otras instancias, y los directivos continúan con sus prácticas sin consecuencias. Esto genera un ambiente de abuso constante y terror psicológico, lo que lleva a los docentes a aislarse en sus salones de clase, cumplir con su horario y retirarse rápidamente. La falta de organización es evidente, y la desarticulación entre los maestros, especialmente en el nivel de secundaria, es un desafío constante. En la secundaria de Milpa Alta, por ejemplo, cuando se intentó confrontar a los directivos sobre situaciones de acoso laboral, estos negaron los hechos, acusaron a otros o evadieron su responsabilidad, todo en complicidad con la representante sindical.

Cuando alguna de las víctimas recurrió a otras instancias, de última hora se retractaron para terminar con las represalias, difamaciones, comentarios y chismorreos que se genera, o simplemente para no ser removidos de esa escuela debido a la cercanía de sus hogares. Por lo que optan por llevar "la fiesta en paz". Ante tal impunidad, los directivos continúan acosando y discriminando de manera abierta y directa sin que nadie haga nada.

[...] "Entonces, ya llegué al punto de decir: ¡me están subestimando, puesto que no creen que merezco respeto! y ¿entonces a dónde me tendría que dirigir para exigir que se me respete? y te repito, me han faltado al respeto varias veces, sobre todo los niños varones, y me he sentido incómoda con algunos y no ha habido ninguna sanción. En esta última ocasión dije: Bueno, ¿En qué momento ustedes como directivos me van a dar a mí el respaldo, puesto que ellos conocen mi trabajo, ellos saben cómo me dirijo con los muchachos?, ¿En

qué momento me van a dar mi lugar? Y si bien no hay mucho cambio, por lo menos ya saben que no me voy a dejar". (Orquídea, docente de español, secundaria 25. Milpa Alta)

Este tipo de acoso psicológico se incrementa si se trata de una mujer y más si ésta es joven con poca experiencia, como el caso de esta maestra que abiertamente reconoce que se le ha tratado de manera discriminatoria por ser mujer y además por ser recién egresada de la universidad y tener poca experiencia. Incluso manifestando situaciones de agresión sexual por parte de alumnos varones se le ha minimizado por las mismas razones.

"Se les trató peor que a delincuentes. Le digo: Hay un protocolo⁵ no se pueden hacer, así las cosas, me dice entonces: Muy tarde tu comentario, el director ya tiene conocimiento y al rato te va a mandar a llamar. Yo pensé, que bueno, el director está estudiado, sabe de protocolos y entonces no me preocupé, a las dos horas me llamen y ya me tenían un escrito donde argumentaban que yo me había negado al trabajo, era un extrañamiento, que primero debía obedecer a la autoridad y después quejarme. Cuando leo todo eso, le digo al director que él desconocía el contexto y entonces saco mis tres fotos, le dije: mire maestro, yo no le echo la culpa al maestro "M" él era maestro de computación, no estaba al frente de eso, cualquiera puede equivocarse, pero usted sabe que hay un protocolo y que esto no va así. Entonces me contesta: pues sí maestra, pero usted primero debió obedecer y después quejarse, le dije: No maestro, ¿cómo cree que voy a vulnerar los derechos de los alumnos eso no lo voy a hacer? Y me dice: aquí está, fírmala". Le firme". (Harinee, prefecta. secundaria 25. Milpa Alta).

En el caso de esta prefecta, que sí recurrió a otra instancia (CNDH), el acoso se orquestó desde la dirección y fue apoyado por inspección y por la

⁵ Proyecto Protocolo: Revisión de útiles. De carácter preventivo, orientado primordialmente a evitar el ingreso de objetos o sustancias que pueden poner en riesgo la convivencia armónica y el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes, en las escuelas públicas de educación Básica, Especial y para Adultos que dependen de la AEFCM, así como en escuelas privadas que cuenten con autorización o Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios. Este mismo operativo como medida de seguridad fue suspendido en la Ciudad de México en agosto de 2019 y declarado inconstitucional en febrero de 2021 debido a recomendaciones de la CNDH puesto que violaba la intimidad y el principio de interés superior de la niñez, además que implicaba estigmatización y criminalización del estudiantado.

representante sindical que se encargó de difamar a la prefecta. El caso que ella denunció y se negó a ejecutar es un atropello a los derechos humanos de los adolescentes. La profesora fue sancionada y retirada de su cargo por un periodo de tiempo en lo que se hacían las averiguaciones pertinentes y posteriormente continuó siendo hostigada por parte de los directivos, como podemos leer a continuación.

“Entonces el inspector redactó un documento que la verdad fue favorable para mis directivos y no para mí, de hecho, el de derechos humanos me dijo: si usted no está de acuerdo, no firme. Le comenté al inspector que yo quedaba como culpable y que no veía en qué me beneficiaba y que a raíz de eso yo me sentía vulnerable. Él me prometió que me iba a apoyar, que estaría pendiente y para no hacer el cuento largo, ya usted ha visto cómo han estado tras de mí, hostigándome, vigilándome para todo, a ellos no les importa” ... “Y pues últimamente nada más andan detrás de mí debido a la demanda que puse y después del escándalo de los volantes que tiraron en el pueblo acusando a los directivos, a la contralora y la representante sindical de su corrupción. Ellos creen que yo fui, por eso no me dejan en paz. Una niña me vino a decir que el director le recomendó a su mamá que hiciera un escrito en contra mía... (Harinee, prefecta. Secundaria 25. Milpa Alta).

Este operativo fue realizado en la escuela 25 de Milpa Alta en el año 2022, un año después de su suspensión, además, sin el consentimiento de los tutores del alumnado.

Podemos darnos cuenta de que los niveles de acoso van aumentando, escalando, pero también son posibles debido a la red que se teje de los propios aliados y del mismo entorno que lo permita y lo perpetúe. Como hemos analizado, es evidente la poca solidaridad de las personas del entorno inmediato; las y los maestros se deslindan de estos problemas mientras no los afecten a ellos, por lo que la organización, la cultura de la denuncia es crucial para el desmantelamiento del hostigamiento en el entorno laboral.

El caso de un maestro que lo metieron en problemas y trajeron a los papás, quienes lo amenazaron y le pusieron como condición que ya no se pintara las

uñas. Eso es un acto de discriminación, o al compañero que los directivos lo expusieron en junta de consejo por traer bermuda (Orquídea, docente de español, secundaria 25, Milpa Alta).

4.1.1.3.2. Violencia sexual

En el ámbito educativo, también el personal docente, sobre todo mujeres y personas que no cumplen con los estereotipos de género o tienen preferencias sexuales distintas, son objeto de violencia física, psicológica y sexual (incluidos casos de acoso y hostigamiento sexual) por parte de un docente o superiores jerárquicos.

La misma Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia plantea que la violencia laboral y docente puede consistir en un solo evento dañino o en una serie de eventos cuya suma produce el daño. También incluye el acoso o el hostigamiento sexual mismo que se agrava por medio de la discriminación, cuando hay motivos para creer que la negativa ocasionará problemas en el trabajo, la contratación, el ascenso o generará un medio de trabajo hostil.

La Comisión Nacional de Derechos Humanos define como hostigamiento sexual al ejercicio del poder, en una relación de subordinación real de la víctima frente al agresor en los ámbitos laboral y/o escolar. "Se expresa en conductas verbales, físicas o ambas, relacionadas con la sexualidad de connotación lasciva". ("Acoso sexual: definición y sanciones en el código penal").

En el Código Penal Federal en México, 259 Bis tipifica el acoso sexual cometido por profesores, autoridades académicas y alumnos y lo define: "Al que con fines lascivos asedie reiteradamente a persona de cualquier sexo, valiéndose de su posición jerárquica derivada de sus relaciones laborales, docentes, domésticas o cualquiera otra que implique subordinación".

Mientras que el acoso sexual, de acuerdo con la Guía para la intervención con hombres sobre el acoso sexual en el trabajo y la masculinidad sexista (OIT, 2014) se entiende como: "cualquier comportamiento —físico o verbal— de naturaleza sexual que tenga el propósito o produzca el efecto de atentar contra

la dignidad de una persona; en particular, cuando se crea un entorno laboral intimidatorio, degradante u ofensivo”.

La propia Secretaría de Educación Pública, a través de su Órgano de Control Interno (OIC/SEP, 2016), cuenta con un portal en internet para denunciar el hostigamiento y abuso sexual (“¿Qué hacer si soy acosada/o u hostigada/o?”), donde describe cómo detectarlo:

- La persona hostigadora cree que ejerce algún poder sobre la víctima, cuyo cuerpo considera como “un objeto”.
- Los “piropos”, cuando no son deseados por la persona que los recibe, no producen halago, sino molestia e incomodidad.
- La responsabilidad absoluta está en la persona que emite la conducta.
- Se trata de una conducta de naturaleza sexual no recíproca y toda otra conducta basada en el sexo, que afecte la dignidad de mujeres y hombres, que resulte ingrata, irrazonable y ofensiva para quien la recibe.
- Es una conducta que crea un ambiente de trabajo intimidatorio, hostil o humillante para quien la recibe y hasta para terceras personas.

La dependencia en ese mismo portal, también enumera algunas de las conductas que pueden considerarse como acoso y hostigamiento sexual:

1. Burlas, bromas, comentarios o preguntas incómodas con connotación sobre su vida sexual.
2. Piropos o comentarios no deseados acerca de su apariencia.
3. Miradas morbosas o gestos sugestivos que la/lo molesten.
4. Llamadas telefónicas o mensajes por correo electrónico de naturaleza sexual no deseada por medios oficiales.
5. Contacto físico innecesario y no deseado, como roces y caricias.
6. Imágenes de naturaleza sexual que la/lo incomoden, tales como carteles, calendarios, pantallas de computadora, celulares, etc.
7. Supeditar cualquier calificación a cambio de favores o relaciones sexuales.
8. Presión para aceptar invitaciones a encuentros o citas no deseadas fuera del centro escolar u oficina.

9. Amenazas que afecten negativamente su situación escolar o laboral si no acepta invitaciones o propuestas sexuales.
10. Presión para tener relaciones sexuales.

Estos actos constituyen una violación de los derechos fundamentales de las personas e implican un problema de salud y seguridad, además de la gravedad del asunto, dado el lugar donde se desarrollan, ya que la escuela debería ser un lugar seguro. En teoría, la escuela debería ser un espacio donde se transmiten valores y prácticas que promueven el trato respetuoso entre los actores principales, pero, como hemos visto hasta ahora, la escuela secundaria se ha convertido en un escenario de violencia.

Si bien es cierto que en la actualidad tanto hombres como mujeres son objeto de acoso sexual, sin embargo, en el sistema educativo hay una alta feminización del magisterio, sobre todo en educación básica, puesto que 71 de cada 100 docentes son mujeres (INEGI, 2020). Por lo tanto, se pone de relieve la vulnerabilidad de estas ante delitos sexuales, cometidos por sus pares o superiores aprovechando las estructuras jerárquicas y conductas de dominación.

Aunque el Código Penal Federal castiga con multas y despido a directivos y docentes acosadores, así como a quienes incurran en violencia física o psicológica, muchos casos de acoso sexual no se denuncian. Esto se debe, en gran parte, al temor de dañar el prestigio del docente, la falta de evidencias, las amenazas sobre sus condiciones laborales o la dificultad para identificar el acoso. Además, la ausencia de mecanismos legales efectivos y la complicidad de las autoridades agravan la situación, lo que hace que este fenómeno se repita en varias secundarias.

“El maestro me manda mensajes. Que no lo sentí como una agresión, pero si te pones a verlo desde un contexto de acoso, tal vez sí. Como tal no me decía groserías, pero si había un poco de acoso, aunque nunca se sobrepasó. Sin embargo, la situación se pasó por alto, solo recibí apoyo por el representante sindical y por el maestro “G” quien me dijo “si quiere vamos a otras instancias, la apoyamos, por medio del sindicato”. Pero la directora, me dijo: “maestra no hay

que hacer esto grande, le pedimos al maestro que ya no le hable” fue como tratar de normalizar la situación. ¿Qué hubiera querido que la directora hiciera? “sí, está pasando esto, vamos a sacar al maestro de la escuela, lo vamos a poner a disposición”. Sin embargo, siento que fue más el apoyo del maestro que es nuestro representante sindical que de la directora”. (Sandra, docente del taller de artes. Secundaria 248. Tlalpan).

El acto de ignorar y minimizar las acusaciones de acoso sexual por parte de la directora de este plantel es un claro encubrimiento del agresor. Además, al no existir sanciones de las autoridades escolares contra los agresores sexuales, estos continúan compartiendo espacios con las víctimas. Poniéndolas en un continuo nivel de estrés e incomodidad, por lo que, para la víctima, la escuela, su lugar de trabajo, se convierte en un lugar inseguro y en un escenario de riesgo. Riesgo que no solo es para la víctima directa, sino que estos acontecimientos ponen en peligro y afectan a toda la comunidad escolar. Sin embargo, como vemos, prevalece el encubrimiento y la complicidad por parte de directivos.

“Y así empezaba el acoso. Buscaba cómo encontrarnos y maestra, ¿Cómo se siente o cómo está? Y no le daba pie para conversar más y él siempre buscaba la manera de toparme en cualquier momento en el pasillo o en las juntas... En una ocasión, recuerdo que fue una firma de boletas me mandó una comida con el personal de intendencia y esta persona en tono burlón me dijo: se lo manda el director. Entonces ya no aguanté y fui con el director le dije: agradezco la atención que tiene pero no se moleste de verdad, le voy a pedir que por favor, no lo haga, no vengo porque me den, que sea la última; pero se lo dije fuerte, y entonces no me dijo nada, pero para el siguiente ciclo escolar mi horario me lo dejó para las horas de la noche... Fui a hablar con el director y me contestaba que eran las necesidades de la escuela y que no había forma de arreglar el horario, bueno: ¡Sí, hay forma de arreglar el horario, pero como tú no quieres, entonces así te quedas! - así me lo dijo y no le dije más porque entendí a qué se refería”. (Lucero, docente de español. Secundaria 25. Milpa Alta)

Al negarse a las proposiciones sexuales de su directivo, a esta maestra le costó años estar lejos de su familia e hijos y trasladarse por carreteras inseguras de noche. El castigo por no ceder al acoso sexual afectó su horario de trabajo,

lo que generó un desgaste físico y emocional. A pesar de ello, nunca denunció y tuvo que soportarlo en silencio hasta que el director fue cambiado.

[...] “no me caía muy bien, porque la verdad en muchas ocasiones me tiraba como la onda. Y si era muy notorio e incómodo que hiciera comentarios como de ¡Ah, qué guapa! Y cosas así, por eso no me caía bien y escapaba de él; lo bueno es que solo duró como un año y se fue. Pues me sentía muy incómoda, eso sí; de hecho, hasta “S” está de testigo de toda esta situación y pues lo sobrellevaba entrando como lo mínimo a dirección, nomás a checar y ya eso es todo. En un primer momento, la verdad estaba muy sacada de onda, porque nunca había vivido una situación así. Me había pasado lo típico de que te chiflan cosas así, que cuando traes los audífonos y todo eso, pues te vale, ¿no? Pero, en este caso, no sabía cómo reaccionar o cómo actuar. Afortunadamente lo cambiaron y pues ya ahí terminó todo, pero de haber continuado la situación, yo creo que, si hubiera emitido pues una queja por acoso ante la SEP, pero en un primer momento la verdad no se me ocurrió”. (Duna, docente de historia. Secundaria 25. Milpa Alta).

Es evidente el nivel de estrés y desgaste que manifiestan las docentes, sobre todo cuando se sienten amenazadas ante el constante hostigamiento sexual por parte de sus superiores.

Se mantiene en un estado de incomodidad, presión constante, pero también en un estado de indefensión, ya que no existen mecanismos que garanticen su seguridad, y no se les da seguimiento y atención a sus demandas. Aunado a esto, cuando se trata de un superior jerárquico con mayor condición de poder, se frenan las denuncias. Además, que no existen castigos reales a los agresores y en muchas ocasiones estos son simbólicos, como 7 días de suspensión o cambio de centro de trabajo.

Como lo comentaban las docentes entrevistadas, en muchas ocasiones fueron minimizadas sus quejas, e incluso fueron castigadas por no acceder ante las proposiciones sexuales por parte de sus directivos. Por lo que es evidente, que existe dentro de la escuela patrones de violencia sexual, complicidad institucional y todo un entramado para garantizar la impunidad de los agresores.

Siguiendo los aportes de Gómez (2016), quien señala que las agresiones hacia las y los docentes han aumentado considerablemente en los últimos años, siendo más frecuente la violencia verbal –sin omitir casos de violencia física–, presentándose, cada vez más, acciones delictivas en su contra. Las consecuencias identificadas ante tales hechos son un malestar cotidiano en el trabajo docente, problemas para ejercer su práctica en el aula, dificultades para comprender las actitudes de los adolescentes, no saber cómo actuar ante situaciones de conflicto y carecer de estrategias, así como recursos pedagógicos e institucionales para afrontar esta situación.

En el caso de estas dos secundarias, se pudo identificar que la violencia hacia docentes se ejerce por parte de los alumnos, de los padres de familia y por las mismas autoridades. En el caso de la violencia ejercida por parte de los alumnos y los padres de familia, principalmente es verbal, violencia física, violencia patrimonial y violencia virtual. En el caso de la violencia ejercida por las autoridades hacia los docentes, va principalmente desde la violencia laboral hasta el hostigamiento sexual.

La mayoría de los docentes atribuyen la violencia al contexto social, familiar del estudiante, así como al bombardeo de información que reciben a través del uso del teléfono móvil y las redes sociales. De igual forma, señalan la incapacidad de las autoridades para crear mecanismos para la prevención, investigación, gestión, disminución, rechazo y sanción de dichas conductas; en la mayoría de los casos no se brindan soluciones viables a las faltas cometidas por parte de los alumnos. También, el hecho de que se presenten este tipo de situaciones en el espacio escolar empeora el ambiente en el aula, dañan la imagen de la escuela, imposibilita que las clases se desarrollen con normalidad y se promueven valores contrarios a la tolerancia y el respeto.

4.1.2. EL ALUMNADO: CURSO INTENSIVO DE VIOLENCIA

4.1.2.1. Dulces lecciones de crueldad

Dulce era esa chica ausente que a la semana tenía con mucha suerte una rayita en el acta de asistencia. Con unos ojos parecidos a las tardes del domingo, raro para sus doce años, vivía sola con su madre en un pequeño y alejado pueblo, donde abundan los nopales y el aire corre libre por los cerros. Desde pequeña, había aprendido a lidiar con el nudo en el estómago que se apretaba más cuando la presión aumentaba: la escuela, las expectativas, y la necesidad de encajar hacían que llevara la ansiedad como una sombra constante. Era una batalla diaria, pero había una guerra más cruel que librar y que empezó cuando le arrebataron su infancia, una que la hacía arrancarse el cabello sin poder evitarlo. Un día, al mirarse al espejo, vio su reflejo: su cabeza casi calva, y el llanto la envolvió.

En la secundaria, sus compañeros no tardaron en darse cuenta de su aspecto. Comentarios crueles comenzaron a surgir como los hongos que brotan en el campo en temporada de lluvia. “Pelona” y “fea” eran solo algunos de los apodos que le pusieron. Lucas, el chico que siempre llenaba primero la bitácora de reportes, comenzó a mandarle mensajes por WhatsApp. “Me gustas mucho, ¿quieres ser mi novia?” Dulce sabía que sus palabras eran falsas, pero muy en el fondo su corazón adolescente quería ser amado. En persona, Lucas la ignoraba, pero detrás de la pantalla simulaba interés.

Ella le preguntaba. “¿Pero no estás detrás de otra chica? Se me hace que me engañas”. Ella se aferraba a la esperanza de que sus palabras tuvieran algún impacto, pero Lucas no se detuvo. “Eres fea, nadie te quiere. Solo quería ver qué tan urgida estás”. Cada mensaje era un puñetazo en su corazón, una manera de recordarle su inseguridad. Y así, Dulce caía más y más en la trampa del dolor.

Una tarde, mientras se sentaba sola en un rincón del patio, Dulce observó cómo las sombras alargadas de los árboles se proyectaban sobre el suelo. Con el tiempo, esas sombras se convirtieron en metáforas de su vida. Su cabello seguía cayendo, y con cada mechón que se deslizaba entre sus dedos, sentía que algo dentro de ella se quebraba, cada vez más se alejaba de la escuela y se

escondía en su casa. Hasta que un día, en un impulso desesperado, decidió enseñar las conversaciones con Lucas. “Mamá, me están haciendo sentir mal”, le dijo una noche entre lágrimas.

Su madre, alarmada, acudió a la escuela. Se reunió con los maestros, quienes escucharon la historia con preocupación, pero no pudieron cambiar lo que ya había pasado. Los rumores y la crueldad de los adolescentes estaban arraigados en cada muro del salón de clase.

Mientras tanto, Lucas, quien también lidiaba con sus propios demonios, se volvió más agresivo. Un día, Dulce escuchó a unos compañeros: “¡Mira! ¡Esa niña está loca, se arranca el cabello!”, se burlaban. Entonces, sintió que se cerraba el mundo a su alrededor. La tristeza era una niebla espesa que no podía disipar.

Finalmente, el tiempo hizo su trabajo. Lucas fue expulsado por problemas de conducta, dejando a Dulce en un vacío de incertidumbre. Ella se sentía aliviada, pero el dolor no desapareció. Las cicatrices emocionales eran profundas, y el espejo le devolvía la imagen de una niña quebrada.

Con el tiempo, encontró nuevos compañeros que la aceptaron y protegían. Así, poco a poco, comenzó a notar que su cabello, aunque aún escaso, empezaba a crecer de nuevo. No solo su cabello, sino también su confianza; ahora usaba tocados sobre su cabeza, interactuaba más con sus compañeros, pero lo más hermoso era verla sonreír y asistir más seguido a clases.

La Secretaría de Educación Pública define violencia escolar como cualquier forma de actividad violenta dentro del marco escolar y que incluye a todos los individuos de la comunidad escolar. La misma dependencia define acoso escolar como toda conducta intencional, frecuente y en desigualdad de poder (ya sea física, de edad, social, económica, entre otras) que se ejerce entre alumnos/as en el entorno escolar con objeto de someter, explotar y causar daño. Igualmente, especifica que el acoso escolar se distingue de otras situaciones de violencia porque posee tres características fundamentales: la intención, la repetición y la duración (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2017).

En México, la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes establece que las niñas, niños y adolescentes tienen derecho, entre otras cosas, a una educación de calidad basada en un enfoque de derechos humanos que garantice el respeto a su dignidad humana y que fortalezca el respeto a los derechos humanos (LGDNNA, Art. 57).

De igual forma, en este mismo instrumento se especifica que “[...] las autoridades competentes llevarán a cabo las acciones necesarias para propiciar las condiciones idóneas para crear un ambiente libre de violencia en las instituciones educativas [...]” (LGDNNA, Art. 59).

Además, de acuerdo con la misma ley, las autoridades federales, estatales y municipales deben fomentar “la convivencia escolar armónica y la generación de mecanismos para la discusión, debate y resolución pacífica de conflictos”, además de elaborar “protocolos de actuación sobre situaciones de acoso o violencia escolar” (LGDNNA, Art. 57).

Sin embargo, lo cierto es que el panorama no es lo esperado. En los Protocolos de prevención y atención de las violencias en la escuela de la Secretaría de Educación Pública se expone lo siguiente: de acuerdo con el informe de “la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) titulado: “Los retos para la educación en América Latina” de 2019, señala que, uno de cada tres estudiantes ha sido intimidado de alguna forma por sus compañeros en la escuela, en uno o más días, en el último mes. Conforme a los datos proporcionados por la Organización para la

Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), un 20% de los estudiantes en México declaró sufrir acoso escolar al menos unas pocas veces al mes, y el 13% que otros se burlaban de ellos (OCDE, 2017). Con relación al estudio oficial llevado a cabo por la ONG International Bullying Sin Fronteras, realizado entre enero de 2022 y abril de 2023, en México, siete de cada 10 niños sufren acoso escolar. Por último, la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 (ENADIS), advierte que 22.5% de niñas y niños entre 9 y 11 años, y el 36% de adolescentes entre 12 y 17 años considera que en México sus derechos se respetan poco o nada. En el contexto de la Ciudad de México, durante el último ciclo escolar 2022-2023, la UAMASI⁶ registró un aumento del 172% de la totalidad de quejas recibidas, en comparación con el ciclo escolar anterior (2021-2022), representado de la siguiente manera: en las quejas por maltrato escolar, se identificó un incremento de 70%; en el caso de abuso sexual infantil, el aumento se calcula en un 86%, identificando que aquellos casos relacionados con acoso escolar presentaron un crecimiento exponencial con el 594%” (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2016).

La violencia escolar es una situación grave y responde a diversos factores, tanto internos como del propio contexto exterior. No es un hecho aislado y muchas de estas violencias se superponen, la violencia escolar está ligada a la historia de vida de cada uno de los actores, a su entorno socioeconómico y cultural, a sus valores, conocimientos, a los límites y reglas del mismo centro escolar, a la capacitación del personal docente, de los padres y madres de familia. El hecho de que estas violencias se manifiesten en el espacio escolar, donde se supone que se aprenden y aprehenden las conductas de convivencia, nos invita a reflexionar sobre lo que está pasando. Por lo que el acercarnos a las

⁶ La Unidad de Atención al Maltrato y Abuso Sexual Infantil (UAMASI), es el área especializada perteneciente a la Coordinación de Asuntos Jurídicos y Transparencia (CAJT), dependiente de la Autoridad Educativa Federal de la Ciudad de México (AEFCM), que ofrece alternativas para el fortalecimiento de la convivencia escolar, en la prevención de las violencias en la escuela, de la salvaguarda de los derechos humanos en el ámbito escolar y de la solución pacífica de conflictos. Coadyuva, con las autoridades educativas, en la investigación sobre quejas o denuncias por acoso escolar, maltrato escolar y/o abuso sexual infantil ejercidos en contra de las alumnas y los alumnos inscritos en los planteles públicos y particulares de la AEFCM, desde un enfoque de respeto a los derechos humanos. Portal de la Autoridad Educativa de la Ciudad de México. <https://www.aefcm.gob.mx/gbmex/index.html>

experiencias de los docentes nos dará elementos para comprender cómo se viven estas manifestaciones de la violencia en la secundaria.

4.1.2.2. Violencia física

La acción continua de una alumna o un alumno o bien de alumnas y alumnos para lastimar u ocasionar lesiones corporales a otro u otros, o deteriorar sus pertenencias. Incluye golpear, patear, pellizcar, escupir, hacer tropezar, empujar, tomar, romper o esconder sus cosas, hacer gestos desagradables o inadecuados con la cara o las manos. (Orientaciones para la prevención, detección y actuación en casos de abuso sexual infantil, acoso escolar y maltrato en las escuelas de educación básica).

“Tuvimos un caso de una chiquita en la tarde que la estuvieron esperando compañeras y personas ajenas a la escuela que también eran mujeres y que le pegaron de una manera bárbara, prácticamente la dejaron al borde de la muerte y eso no tiene mucho, tendrá como un año, que se presentan estos tipos de casos. Yo creo que hoy en día estamos hablando de un 50% y 50% de que la violencia sea equitativa entre hombres y mujeres; no hay una limitación importante. En el caso de esta chica, todo fue porque tenían un problema dentro de la escuela, tuvieron un desacuerdo y por cosas pequeñas las hacen muy grandes y lo llevaron a un punto muy violento, al final, la chica sí se recuperó y me parece que expulsaron a la otra chica y si hubo averiguaciones que se tuvieron que realizar, todavía creo que están abiertas algunas investigaciones y lo van a investigar como docentes, pues tarda muchísimo tiempo en que se realice. Pero sí, afortunadamente a la chica no le pasó nada y estuvo mucho tiempo en el hospital”. (Gustavo G, docente de Matemáticas y Electrónica. Secundaria 248. Tlalpan)

Este es un caso de violencia extrema entre estudiantes, donde una chica fue brutalmente agredida por sus compañeras, tanto que terminó en el hospital y tuvo que darse una investigación judicial. El conflicto surgió de un desacuerdo menor, que escaló hasta convertirse en una situación de riesgo para la vida de la víctima. La observación de que la violencia parece ser equitativa entre hombres y mujeres sugiere un cambio en las dinámicas de género y una

normalización de la violencia entre jóvenes. La chica que es la agresora reacciona de forma desproporcionada ante un desacuerdo, lo que evidencia la incapacidad para resolver conflictos. De igual forma, vemos la complicidad entre las compañeras, que refleja cómo las relaciones sociales pueden deteriorarse y llevar a la violencia. La presencia de “personas ajenas” también sugiere una falta de límites en las relaciones escolares y la falta de vigilancia por parte de los padres y madres de familia o de las autoridades.

“Yo también he detectado agresiones, sobre todo entre niñas, como algunas niñas ya son un poco grandes, de 14, 15 años, a veces por el novio o la novia, la novia, se está dando, ahora con eso del género, igual con los niños se llega a dar, no es tan común, si hay rencillas entre niñas. Ya se va viendo más, ahora el amor entre niñas y niñas y pues, porque la otra amiguita le hablo, pues piensa: ya le dio baja”. (Ernesto, docente de música. Secundaria 248. Tlalpan)

El relato del docente de música aporta un enfoque objetivo, pero también humano, ya que comprende la complejidad emocional de sus alumnos, incluso el lenguaje de estos. Da cuenta de las agresiones entre niñas en el contexto de las relaciones románticas y de amistad y refleja una realidad que muchas veces no se aborda con la profundidad que merece. Las protagonistas aquí son nuevamente las adolescentes involucradas en los conflictos, así como sus novios o novias, que a menudo son el objeto de estas tensiones, debido al tema de celos e inseguridad y a la cultura machista que nos ha enseñado a competir entre mujeres. También, el maestro hace referencia al “amor entre niñas” y las dinámicas que surgen en este contexto, lo que sugiere un cambio en las relaciones interpersonales en la adolescencia. En este ambiente donde confluyen todos estos factores emocionales, las pequeñas disputas pueden aumentar rápidamente a conflictos más serios, lo que resalta la fragilidad de las relaciones en esta etapa de desarrollo. Por lo que es importante y urgente, abordar las relaciones interpersonales y la gestión de emociones en la educación, así como la importancia de fomentar un ambiente de respeto y comunicación, sobre todo en este nivel educativo donde todo el alumnado está en la etapa de la adolescencia.

“Yo lo acabo de ver. El año escolar pasado iban saliendo dos niñas de mi salón. Bueno, iba saliendo todo el grupo, pero dos de ellas, una que estaba en el salón de junto, ya había tenido conflicto con la otra que estaba conmigo, pero no lo habíamos detectado. Entonces llega la otra y se empiezan a hacer de palabras y se empiezan a golpear, pero a golpear terrible, una ya estaba sangrando. Cuando yo veo, me levanto corriendo y las quiero separar y no podía, y estaba la prefecta y un maestro y entre los tres, yo jalaba a una chamaca y el maestro jalaba a la otra para el otro lado para ver si se podía soltar. Y no podíamos hacer que se soltaran, se estaban agarrando de los cabellos y ya una de ellas sangraba de la cara, una violencia tal. Y ya que pasa todo, te das cuenta de una marcada indolencia, la que golpeó a la otra y sangró, no le preocupó; por el contrario, quería pegarle más. Y después ya llegaron los papás; en apariencia se solucionó, pero queda marcada esa situación, como si uno no se condeule del otro de afectar físicamente”. (Marla, docente de música. Secundaria 248. Tlalpan)

En la interacción entre los estudiantes y los adultos, se pone de relieve la complejidad de las relaciones en la escuela y cómo estas pueden afectar la dinámica de poder y la violencia. De igual modo, vemos como la agresora se presenta como alguien que actúa sin consideración, sin empatía, sin compasión hacia la otra compañera, lo que invita a cuestionarnos qué situaciones atraviesa en su vida o entorno para orillar a tal comportamiento. La víctima, por otro lado, se convierte en un símbolo de las consecuencias de la violencia escolar. Queda también de manifiesto, que el hecho de que intervengan los adultos destaca la dificultad de controlar la violencia una vez que se desata, y la responsabilidad que tienen los docentes para manejar estas situaciones.

“En esa misma escuela el año antepasado estuvo peor la cosa porque una niña que era novia de un chamaquito, ella de primero y él de tercero, de segundo creo que era ella. Lo que pasa es que otro niño que quería también andar con la niña, el novio que era un niño súper decente, tranquilito, fue y le dijo, “oye deja en paz a mi novia” y entonces al otro no le pareció y lo aventó en el patio y aun así este niño, como pocos casos, volvió a hablarle moderadamente, no se violentó, lo volvió a aventar y él le dijo “no, es que yo no

quiero tener problemas” y busco un maestro y en apariencia se solucionó. Salen de la escuela y la mamá del niño violento, por eso pienso que es una cadena, la mamá del niño violento va y golpea al otro y le dice “oiga, pero fue su hijo el que me agredió” y lo cachetea ahí, entonces llega la mamá de la niña. Conclusión se golpearon las madres horriblemente la mamá del niño que era bien tranquilito, como una olla exprés que fue acumulando la presión y llegó a un punto en que la señora era tanta su impotencia que mordió a la otra señora y no la quería soltar. Ya la tenía escurriendo de sangre y no la quería soltar porque ya la señora sacó todas sus frustraciones. Y cuando tú ves todo eso, si te preocupa porque por más que quieres hablar, cómo puedes hacer entender a un niño que es mala la violencia cuando sus padres son los que le enseñan a ejercerla y es lo que ve todos los días”. (Marla, docente de música. Secundaria 248. Tlalpan)

Es evidente la escalada de violencia; la escuela está inmersa dentro de un contexto violento y viceversa. Existe una interconexión entre el hogar, el entorno y la escuela. Vemos que, aunque el alumno intenta resolver la situación de manera pacífica, termina siendo agredido por el otro niño y luego, por su madre. Esto culmina en una pelea entre las madres de los involucrados, lo que ilustra los niveles de la violencia y cómo las frustraciones no resueltas pueden explotar. El hecho de que se involucraran las madres en la pelea y terminaran en golpes destaca cómo las tensiones en el hogar y el entorno pueden trasladarse a las escuelas, sugiriendo que los niños aprenden comportamientos violentos de sus padres, por lo que la dinámica entre estudiantes puede estar influida por la cultura del entorno familiar. Lo cual evidencia el ciclo de la violencia, pues esta se repite de generación en generación. La madre del niño violento, al reaccionar con agresión mordiendo a la otra madre, enseña a su hijo que la violencia es una respuesta válida a los conflictos. Pero además pone en evidencia la fragilidad emocional y su frustración.

“Me imagino que esta niña, la que era violenta, también era violentada en su casa y repetía las acciones o necesitaba desquitar ese coraje o frustración y la otra no sé qué viviría para permitir que la lastimaran tanto. Yo le preguntaba ¿por qué permites que te lastimen? Porque hasta lo hacía con cosas. Hubo un tiempo que los niños se hacían lesiones con las cosas, en específico con la

goma, antes del cutting, se frotaban hasta que prácticamente se quemaban la piel, yo detecté que esta niña tenía varias quemaduras en los brazos, hasta que le pregunté ¿Cómo te hiciste eso? Y entonces ya me contó que había sido la otra chica y entonces le pregunté ¿Por qué te dejaste? Era una cosa fea como se tallaban la piel". (Ana, docente de español. Secundaria 25. Milpa Alta)

La escuela secundaria es el lugar donde las dinámicas de poder, la violencia y el sufrimiento emocional son comunes. De acuerdo con el relato de la maestra, podemos notar que la niña violenta podría estar reproduciendo patrones de comportamiento aprendidos en casa, por lo que es evidente que el contexto familiar juega un papel crucial en el desarrollo emocional de los jóvenes. La idea que plantea la maestra sobre que la niña agresora puede haber sido violentada en su hogar se relaciona con el ciclo de violencia, donde el sufrimiento se reproduce. A través del relato de la maestra podemos ver que la relación entre ambas alumnas destaca un desequilibrio de poder, donde, por un lado, la agresora ejerce control y la víctima se siente atrapada en una dinámica de violencia. Además, se manifiesta la necesidad de que los docentes estén capacitados para detectar y abordar situaciones de violencia y autoagresión, que de hecho se establece esa obligación de acuerdo con los Protocolos de prevención y atención de las violencias en la escuela⁷. Sin embargo, no siempre se capacita al personal docente.

“En un inicio era mucha la violencia física, se agarraban a cinturonzos y ni los maestros se metían. En otra ocasión, los alumnos agarraron de pies y manos a un alumno y lo aventaron a la jardinera; el alumno quedó sin poder caminar más de dos meses. Entonces estos chicos se tuvieron que responsabilizar de todos los gastos médicos, las muletas, sillas de ruedas, taxis para sus sesiones de rehabilitación. Más tarde, o no sé si fue simultáneo estaba el bullying, yo tenía que andar a las vivas y ver quién actuaba sospechoso, pero

⁷ Protocolos de prevención y atención de las violencias en la escuela, creados por UAMASI, tienen por objeto establecer el conjunto de mecanismos y procedimientos normativos que permitan prevenir, identificar y atender situaciones de abuso sexual infantil, acoso escolar y maltrato en el contexto escolar (ASIAEM), atendiendo a los principios de interés superior de la niñez. Constituye un instrumento de trabajo para el personal docente, directivo y de supervisión, administrativo, personal de apoyo y asistencia a la educación, así como de madres, padres de familia o tutores, concentrando aquellas acciones encaminadas a la prevención y atención de la violencia escolar en los centros educativos.

pues son bien listos, pero el hecho de ganarme su confianza, ellos mismos me contaban, mire profa está pasando esto y así yo lograba parar muchas situaciones. También hubo ocasiones en que metieron drogas y fue gracias a los niños que nos dimos cuenta". (Harinee, prefecta. Secundaria 25. Milpa Alta).

Como se ha mencionado anteriormente, en el espacio escolar la violencia se manifiesta y se intercala e interrelaciona con otros problemas sociales, como en este caso son las drogas. También en este relato se expone la violencia física como un problema significativo en la escuela, al mismo tiempo que da cuenta del acoso escolar o bullying, que puede presentarse de manera simultánea. Esto resalta la complejidad del comportamiento agresivo en los jóvenes. Se hace necesario resaltar, lo que menciona la prefecta sobre la importancia de ganarse la confianza de los estudiantes para identificar y abordar situaciones problemáticas, lo que subraya la necesidad de una relación de apoyo entre docentes y alumnos, pues es muy importante la creación de un ambiente seguro en las escuelas.

4.1.2.3. Violencia digital: promesa y traición

Los actos de violencia no se limitan al ámbito físico; han traspasado las barreras del tiempo y el espacio. La llamada "violencia digital" llega a miles de personas en segundos. Aunque no es palpable, sus efectos en las víctimas, en su mayoría mujeres, son devastadores. Esta forma de violencia no es nueva; según la *Guía de conceptos básicos, herramientas de seguridad digital y estrategias de respuesta* (MESECVI y CICTE, 2021), forma parte de un contexto de discriminación de género y violencia sistémica contra las mujeres en todos los ámbitos de su vida. Conlleva violaciones de los derechos humanos de mujeres y niñas, causando daños psicológicos, físicos, sexuales y económicos, con efectos en el ámbito familiar, social y colectivo. La violencia digital no está separada de la violencia "fuera de internet", sino que es una manifestación más de las múltiples formas interrelacionadas y recurrentes de violencia que las mujeres y niñas enfrentan, ahora también en el mundo online.

En términos de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC, 2017), la violencia contra las mujeres relacionada con la tecnología implica: Actos de violencia de género cometidos, instigados o agravados, en parte o totalmente, por el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), plataformas de redes sociales y correo electrónico; y causan daño psicológico y emocional, refuerzan los prejuicios, dañan la reputación, ocasionan pérdidas económicas y plantean barreras a la participación en la vida pública y pueden conducir a formas de violencia sexual y otras formas de violencia física.

En el ámbito de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Relatora Especial sobre la Violencia contra las Mujeres definió en 2018 la violencia en línea contra las mujeres como "todo acto de violencia por razón de género contra la mujer cometido, con la asistencia, en parte o en su totalidad, del uso de las TIC, o agravado por este, como los teléfonos móviles y los teléfonos inteligentes, Internet, plataformas de medios sociales o correo electrónico, dirigida contra una mujer porque es mujer o que la afecta en forma desproporcionada" (REVM-ONU, 2018).

Dentro de este marco, se ha observado también en parejas jóvenes y con estas ideas del amor romántico nuevos comportamientos que incluso normalizan la violencia en un acto desesperado de encajar y ser aceptados. La escuela secundaria, con una población adolescente, vulnerable, en busca de su identidad, estas ideas y mitos del amor tienden a exponer a los jóvenes, principalmente mujeres, al cibercontrol y la exposición a su intimidad a través de las redes sociales y dispositivos móviles.

Y para ejemplificar esta problemática tenemos los siguientes relatos de los docentes de ambas secundarias que dan cuenta de sus experiencias.

...” en donde, pues, por ejemplo, las niñas han mandado imágenes desnudas... bueno, creo que semidesnudas, por ejemplo, hacia sus novios. Y pues, el novio se ha encargado de dar a conocer estas imágenes, es como un tipo de violencia”. (Nancy, docente de español. Secundaria 248. Tlalpan).

La docente, a través de su relato, expone cómo algunas alumnas envían imágenes semidesnudas a sus novios, quienes, en un acto de traición, difunden estas imágenes sin consentimiento. Esta conducta se califica como una forma de violencia de género, que afecta a las víctimas en varios niveles.

“Me ha tocado ver casos en donde ya se sale de control escolar y ya hay una denuncia penal por el tipo de contenido que hay en las redes sociales, desde insultos hasta alguna situación de un video ya con contenido sexual; donde son las niñas, principalmente para niños, es lo que me ha tocado ver al menos ahorita ya propiamente. Las niñas tienden a hacer más videos de contenido sexual con tal de atraer la atención de los chicos, del género masculino”. (Berenice, médico escolar. Secundaria 248. Tlalpan)

La dinámica entre las niñas y sus novios revela un desequilibrio de poder que puede desembocar en situaciones de abuso emocional y psicológico. Por un lado, estas jóvenes, que están en un proceso de exploración de su sexualidad, son también vulnerables a la traición y la explotación. La decisión de enviar imágenes íntimas a menudo está impulsada por la presión social o la búsqueda de aceptación. Por otro lado, los chicos que reciben y comparten estas imágenes ejercen un control y una violencia que puede no ser evidente para ellos, pero

refleja una profunda falta de educación sobre el respeto y la dignidad en las relaciones.

Este comportamiento, además de ser un claro signo de violencia, constituye un delito grave. En la Ciudad de México, la difusión de imágenes de contenido sexual sin el consentimiento de la persona involucrada está tipificada como un delito contra la intimidad sexual en el Código Penal. Esta práctica es una forma de violencia en línea de tipo sexual, que afecta principalmente a las mujeres, atentando contra su libertad y autonomía sexuales, su privacidad e intimidad. Lo más preocupante es que, independientemente de cómo se obtengan las imágenes, su difusión —ya sea en medios digitales o análogos— sigue siendo una violación a los derechos fundamentales de las personas (Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres [CONAVIM], 2020).

“Y ya se ha dado, está el caso de una chiquilla, casi se encuera le manda las fotos al otro, el otro las sube en línea y sí hubo problemas serios, pero más que nada es eso, se llega a dar más entre ellos, pero por esas situaciones. (...) En el caso de esta niña que subieron las fotos, mandaron a traer a los papás, hablaron con ellos, hablaron con el niño que subió el video a la red y sus papás argumentaron que pues no, “que era un juego inocente””. (Ariadna, docente del taller de confección de la industria del vestido. Secundaria 248. Tlalpan)

De acuerdo con las evidencias en este relato, predomina una incompreensión sobre la seriedad de las consecuencias y los daños que la violencia en línea causa en las mujeres, daños que muchas veces se consideran mínimos o sin importancia, porque sucedieron en internet, pero traen graves secuelas en la víctima. Por lo tanto, es necesario trabajar en las escuelas sobre temas como el consentimiento, la privacidad y la violencia de género. Pero también involucrar a la comunidad de padres y madres de familia para sensibilizar en temas de educación sexual y sobre la realidad que enfrentan muchos adolescentes en la actualidad, especialmente en el contexto de la violencia de género y el uso indebido de la tecnología. Además, responsabilizarlos como representantes legales de sus menores de edad y concientizarlos de la gravedad de sus actos, pues no son actos inocentes, puesto

que claramente están violando la confianza y además hacen alarde de su hombría compartiendo las imágenes con contenido íntimo.

“Sí ha habido también acoso entre mujeres por redes sociales o por Facebook, donde un grupo de niñas o una niña acosa a otra, justo por lo que decía, de que le gusta el mismo niño o le cayó mal o le cae mal y entonces, generan como este tipo de verbalizaciones ofensivas hacia sus compañeras...”
(Nancy, docente de español. Secundaria 248. Tlalpan)

Las rivalidades que se dan entre las alumnas, principalmente aquellas relacionadas con el interés en un mismo chico, son generalmente una de las causas del acoso, lo que refleja una dinámica de celos y competencia entre las estudiantes. Los comentarios despectivos y humillaciones a través de las redes sociales pueden tener efectos catastróficos en la autoestima y salud mental de las víctimas. Esta situación también da cuenta de que el acoso ya no se limita a las interacciones cara a cara, sino que se extiende a las plataformas digitales, lo que amplifica su alcance y frecuencia.

“...me tocó ver un caso donde esta niña es muy guapa, cosa que no le agrada al resto de las niñas y entonces lo que hacen, en un evento de fin de semana, una fiesta que organizaron - la invitan, le dan de tomar y ya cuando está completamente alcoholizada la filman, le retiran su ropa, la dejan en ropa interior y suben un video así. Entonces me sorprende que no sea nada más la violencia en contra de la alumna sino también el de ir planeando toda esta situación de decir, “vamos a hacer así, todas nos ponemos de acuerdo simplemente porque no tenemos empatía con esta compañera””. (Berenice, médico escolar. Secundaria 248. Tlalpan)

Un claro ejemplo en este relato sobre la violencia extrema y la falta de empatía hacia la víctima. Se refleja la dinámica de acoso y la cultura del agravio entre las estudiantes. Vale la pena señalar que el hecho de que haya existido una planificación del acto sugiere una falta de conciencia sobre las consecuencias de sus acciones, destacando la deshumanización de la víctima y la cultura de acoso. Las causas por las que esta chica fue violentada radican en

la envidia y la competencia, sustentadas en normas sociales que lamentablemente valoran la apariencia física.

“[...] una situación delicada que recuerdo es de que sabes que están en el baño, no faltó quien le tome la foto dentro del baño y circule la imagen en el grupo de la clase y eso fue una situación complicada y delicada. Pues finalmente fue invadida la privacidad del compañero”. (Marian. Docente de Formación cívica y ética y encargada del departamento de Orientación. Secundaria 248. Tlalpan).

El hecho de que este comportamiento ocurra en un entorno escolar indica que existe una cultura de acoso. Que los estudiantes actúen de esa forma y sin consecuencias legales crea un ambiente tóxico que puede afectar a toda la comunidad escolar. Puesto que este acto de tomar y difundir imágenes de un compañero en el baño es una clara violación de su privacidad. Este tipo de acciones no solo son éticamente incorrectas, también constituyen un delito, puesto que se atenta contra la intimidad. En consecuencia, la persona afectada puede experimentar sentimientos de vergüenza, humillación y ansiedad, lo que puede impactar negativamente en su autoestima y bienestar emocional.

4.1.2.4. Violencia sexual

La violencia sexual se puede definir como: "la tentativa de consumir un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones dirigidas a comercializar o utilizar de cualquier otra forma la sexualidad de una persona mediante coacción por parte de otra persona, independientemente de la relación que ésta tenga con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el trabajo" (Organización Mundial de la Salud, *Informe mundial sobre la violencia y salud*, Washington, DC: OPS, 2003).

La OMS plantea que la “violencia sexual abarca el sexo bajo coacción de cualquier tipo, incluyendo el uso de la fuerza física, las tentativas de tener sexo bajo coacción, la agresión mediante órganos sexuales, el acoso sexual incluyendo la humillación sexual, el matrimonio o cohabitación forzados abarcando el matrimonio de menores, la prostitución forzada y comercialización de mujeres.

La Ley General de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV, 2007), en el artículo 6, fracción V, define a la violencia sexual como: “cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o sexualidad de la víctima y que por tanto atente contra su libertad, dignidad e integridad física. Es una expresión de abuso de poder que implica la supremacía masculina sobre la mujer, al denigrarla y concebirla como objeto”.

Las manifestaciones de la violencia sexual van desde el acoso callejero mediante “piropos” o el exhibicionismo, hasta el abuso sexual, la violación o la trata de personas con fines sexuales. Por tanto, estamos frente a acciones donde no existe el mutuo consentimiento, sino que se refiere a prácticas sexuales mediadas por la coacción, donde puede estar presente la violencia física, intimidación, violencia psicológica, extorsión, amenazas y abuso del poder.

Este mismo instrumento legal plantea que la violencia sexual también se expresa a través de delitos, como los siguientes: Abuso sexual, acoso sexual, hostigamiento sexual, estupro, feminicidio, trata de personas y violación.

Ahora bien, según datos REDMIN (2023), 232 personas de entre 1 y 17 años fueron atendidas en hospitales del país por violencia sexual en escuelas. 78% de las víctimas eran mujeres y 22% hombres. Por otro lado, la mitad de las víctimas eran adolescentes de entre 12 y 17 años (49.6%), mientras una cuarta parte tenía entre 6 y 11 años (25%) y otra cuarta parte eran niñas y niños de 1 a 5 años (25.4%).

En adición, la incidencia de violencia sexual escolar contra la niñez y la adolescencia había aumentado en el país un 364% entre 2021 y 2022, al pasar de 50 a 232 los casos de hospitalizaciones por esta causa, dejándose ver en otra ocasión las consecuencias del retorno a las escuelas posterior a la pandemia sin un debido acompañamiento de una estrategia para prevenir la violencia contra la niñez y la adolescencia en estos espacios.

Tanto entre las mujeres (64.6%) como entre los hombres (41.2%), la principal persona que agredió sexualmente en la escuela a una persona de 1 a 17 años en México, durante 2022, fue otra persona conocida, como docentes, estudiantes u otros individuos sin vínculos familiares.

Asimismo, la violencia sexual entre adolescentes también puede conducir a un mayor consumo de sustancias, depresión y problemas de salud como embarazos no deseados y a una mayor probabilidad de sufrir violencia o de perpetrarla en la edad adulta. Los estudios también han demostrado una correlación entre el acoso, el ambiente escolar y los resultados más bajos en las pruebas estandarizadas, y el acoso puede ser uno de los principales impulsores de un rendimiento académico más bajo. UNESCO (2023).

Por lo tanto, de acuerdo con los relatos obtenidos de los docentes de ambas secundarias, reflejan lamentablemente que este tipo de situaciones está presente en estos planteles.

“Aquí, por lo general, quienes sufren más abuso sexual es el género femenino; me tocó tener más casos. Sin embargo, no están exentos los varones; lo que sucede también es que, al final, ellos tienen más miedo de comunicar o que se infiltre esa información por el miedo a las burlas, al acoso, etc. Entonces, desafortunadamente, yo creo que hay mucha violencia sexual, también hacia el género masculino, pero ellos son como tolerantes y dicen “No quiero manifestarlo” por el miedo al acoso que puede existir después de eso. Las niñas, el género femenino tiende a manifestarlo... “(Berenice, médico escolar. Secundaria 248. Tlalpan).

La médico escolar, a través de su relato, refleja una visión profunda sobre las dinámicas de género en el contexto de la violencia escolar. Ejemplifica a los géneros femenino y masculino, cada uno con diferentes formas de manifestar su sufrimiento. Por un lado, los hombres enfrentan un mayor miedo a comunicar sus experiencias. Este aspecto pone de manifiesto cómo la construcción social de la masculinidad contribuye al silencio y a la tolerancia del abuso. Y por otro lado las mujeres, que son quienes de manera desproporcionada sufren más abuso sexual y tienden a comunicarlo, lo cual se refleja en el número de casos reportados. Sin embargo, hace evidente la violencia sexual a la que son sometidos personas de uno u otro sexo, reconociendo el dolor de las víctimas y la complejidad del contexto en el que ocurre la violencia.

“...alumnos que acosan a alumnas y también hay alumnas que acosan a alumnos. Es lo que le comentaba hace rato, que este paradigma o esa línea que antes se marcaba, pues las chicas no lo hacen y los chicos sí, eso ya se borró, se difuminó toda esa línea porque chicas acosan a chicos y chicos acosan a chicas, ya es prácticamente lo normal entre ellos, ya no hay una diferencia de género en esto. Desde el punto de vista sexual también es muy grave, desafortunadamente, como lo comenté, también son chicos que están buscando su identidad. Recibimos niños y salen prácticamente jóvenes, entonces en ese transcurso de crecimiento, de búsqueda de su identidad, llegamos a cometer muchos errores de chicos, ellos cometen muchos errores con respecto a su seguridad, a su bienestar”. (Gustavo G, docente de Matemáticas y Electrónica. Secundaria 248. Tlalpan).

El profesor refleja un cambio en las dinámicas de género en el acoso escolar, insinuando que las conductas de acoso no están limitadas a un solo género. Podemos notar cómo se da una normalización del acoso y cómo estas conductas son realizadas independientemente del género del estudiantado. Esto diluye las líneas de género tradicionales y refleja una evolución en las dinámicas de poder entre los estudiantes. El docente también menciona la etapa de transición de los estudiantes de la niñez a la adolescencia, un periodo crítico donde se busca la identidad, donde en algunas ocasiones esta búsqueda puede llevar a cometer errores relacionados con la seguridad y el bienestar.

“[...] está el caso del chico de segundo, no le importa acorrallar a una niña y estarla toqueteando y también muchas niñas se dejan, no sé si porque también en su casa viven acoso y se quedan calladas, muchas no dicen nada y hay otras que lo permiten porque les gusta, porque también tenemos niñas que son muy vivarachas y les gusta ese tipo de situaciones. Pero el acoso siempre se ha dado y a lo largo de los años ha ido evolucionando, ahora hay acoso virtual, la televisión las mismas telenovelas que ellas mismas comentan. Y saben que hay acosadores y quién es, pero lo siguen permitiendo. Porque no va a pasar nada, ellas mismas lo han comentado, las chicas de otros años: ¡no les pasa nada, nos siguen molestando, pero no les hace nada los directivos!

Para mí es muy impresionante, una niña y sus compañeras dicen: Gerardo nos molesta, una de ellas me dice: ¡Maestra es que no han hecho nada, ya le he dicho al maestro subdirector, a mi tutora y hasta el director se río, se burló de mí porque le dije que este muchacho me puso una botella entre las piernas y me dijo que me iba a gustar, y ya antes me la había puesto en la boca; Es decir, la acosaba, es una forma de hostigamiento sexual terrible y nadie hacía nada, entonces ella comenzó a llorar y dice: si le digo a mi mamá dice que son cosas que imaginas por ver la tele, o sea, ni los mismos papás les creen;”(Naboria, docente de geografía. Secundaría 25. Milpa Alta).

La docente menciona explícitamente el acoso físico y sexual que se vive dentro de la secundaria, describiendo cómo los chicos acosan a las chicas de manera directa y agresiva. También se señala la existencia de acoso virtual, indicando una evolución de las formas de acoso que los estudiantes experimentan. Algo muy lamentable que podemos identificar en este relato es la cultura del silencio y el miedo, pues muchas niñas no reportan el acoso, ya sea porque están acostumbradas a vivirlo en casa o porque no creen que su situación sea válida. El testimonio ilustra la desconfianza de las estudiantes hacia las autoridades escolares, ya que las denuncias no son tomadas en serio. Esto también se extiende a los padres, que desestiman las experiencias de las víctimas como “cosas que imaginas”. Por lo que esta información refleja los niveles de opacidad en la atención, prevención y detección de la violencia sexual de las autoridades.

En esta misma escuela, alumnas de segundo y tercer año se acercaron a los directivos para denunciar a un compañero que las acosaba, les intentaba tocar las piernas e incluso trató de besar a la fuerza a una de ellas. A pesar de eso, la respuesta de los directivos fue que el alumno era de la UDEEI, lo cual, según ellos, explicaba su comportamiento. Aseguraron que hablarían con él y pidieron que no se comentara nada más sobre lo sucedido. Las alumnas me compartieron esta información después de que en clase abordáramos temas de género. Les sugerí que informaran a sus madres, padres o tutores, pero su respuesta unánime fue que no les creerían y que incluso podrían recibir golpes. En esta comunidad, es una práctica común golpear a los niños. Además, los

directivos tienden a ocultar o minimizar los casos reportados por las estudiantes. La falta de respuesta adecuada por parte de las autoridades escolares refuerza la idea de que el acoso es tolerado y minimizado en el entorno escolar.

Podemos profundizar aún más en esta situación de omisión por parte de las autoridades a través del siguiente relato, que describe el mismo evento desde la perspectiva de otro docente que también estuvo al tanto de la problemática.

“Yo siento que esta situación que se presentó con las niñas, en realidad de primer momento no acudieron conmigo directamente hacia la solución del problema, si no, ya estaban hablando directamente con los subdirectores y lo que ellas me comentaron era que los directivos les estaban dando largas y que además ellas eran las que a lo mejor tenían algo que ver o que a lo mejor estaban diciendo mentiras. Eso fue lo que me comentaron a mí las niñas. Además, les insinuaron que ellas eran quienes estaban provocando al niño y que, como una de ellas tenía un historial académico no tan favorable, por ende, no se les daba como el beneficio de que dijeron la verdad, sino que ella lo estaba inventando. Entonces se puso en duda su palabra y se le consideró de acuerdo con su historial académico y de acuerdo con las percepciones de la autoridad.

En ese momento que las chicas me comentaron esto, les dije que hablaran con sus papás. Y si, las apoyan para hacer algo, pues busquen la forma de que las escuche. Les pedí que hicieran como una carta de hechos cada una y que me la entregaran, porque me comentaron que todo había sido de forma verbal, me la entregaron y yo pues, yo la entregué a la institución, comenté que se me había informado tal situación y que las niñas se habían acercado a mí de forma voluntaria y que me habían comentado la situación y que les había pedido que elaboraran esta carta y que, pues, era como la forma en la que yo trataba de llevar el problema hacia las autoridades y que ellos tenían como tal la solución que se buscaba y que yo pues, estaba gestionando e informando. Yo la verdad, pues en cuanto al trato con ese tipo de situaciones, siento que los directivos no le dan la importancia que tiene, no sé si por percepciones propias, ideologías o la típica de no tener problemas más graves o que no llegue a oídos de alguien más, o que no se haga más grande el problema, que en la mayoría de las veces es la principal causa de porque no se solucionan o tocan esos problemas es por

las ideas de la persona que son nuestra autoridad, por miedo a que se haga más grande y los afecten profesionalmente o personalmente. Entonces, yo la verdad no veo apoyo hacia esto que se promueve desde la perspectiva de género, de la violencia hacia las mujeres. Las autoridades, siento que todavía están con esta idea de qué vamos a tener problemas y entonces todo queda en el olvido y no se da seguimiento". (Julio. J, docente de matemáticas. Secundaria 25. Milpa Alta).

Vemos cómo este docente, a través de su relato, proporciona una visión clara de cómo las víctimas de acoso pueden ser tratadas discriminatoriamente, incluso se revictimizan por parte de las mismas autoridades que están obligadas a denunciar y darle seguimiento a estas situaciones. El docente pone de manifiesto la falta de apoyo por parte de la administración y la minimización de la situación de acoso. Las alumnas son cuestionadas en lugar de ser escuchadas y apoyadas y existe un temor entre los directivos a que los problemas se hagan más grandes, lo que sugiere una cultura de evitar conflictos y una falta de compromiso con la resolución de problemas serios en las escuelas que se convierte en omisión y resulta un obstáculo para evidenciar la magnitud del problema.

La falta de respuesta adecuada por parte de la administración no solo perpetúa la violencia, sino que también deslegitima las experiencias de las víctimas.

"...las agresiones sexuales, no es muy sabido porque se maneja con mucha discreción en dirección, pero yo, lo poquito que alcanzamos a escuchar en el aula, que sí hay alumnas que salen embarazadas todavía. Alumnas que, por sus padrastros, por sus abuelos han sido abusadas sexualmente". (Ernesto, docente de música. Secundaria 248. Tlalpan)

Se repiten las situaciones de desinformación y el silencio sobre las agresiones sexuales por parte de los directivos, lo que impide que las víctimas reciban el apoyo necesario y que la situación sea abordada adecuadamente.

Prevalece en las escuelas secundarias la cultura institucional que evita abordar directamente la violencia sexual, priorizando la imagen de la escuela sobre el bienestar de los estudiantes. Donde, además, la falta de apertura de la

dirección sobre las agresiones sexuales contribuye a perpetuar el ciclo de abuso y el sufrimiento de las víctimas. Por otro lado, el docente también menciona una de las realidades más comunes en secundaria: los embarazos como resultado de la violencia sexual que muchas estudiantes viven en el seno de su hogar por parte de familiares, lo que complica aún más la situación y pone de manifiesto la vulnerabilidad de las alumnas.

“Uno, de dos chicos, uno con una orientación sexual distinta, a este chiquito de tercero le gustaban los hombres y empezó a hacer buena amistad con otro niño y de repente le empezó a mandar mensajes diciéndole que le gustaba y el otro chico se sintió agredido. Pero no pasó a más, porque inmediatamente fue a orientación y citaron a los papás y este chico lo reconoció frente a sus papás. Sus papás ya sabían que tenía una orientación sexual distinta; ofreció una disculpa y no hubo mayor conflicto, salvo esas primeras ocasiones que el otro niño se sentía acosado y al final del día, se logró conciliar. No fue una situación mayor, no fueron situaciones graves; solo le mandaba mensajes de “tú me gustas”, “Yo soy gay”, “quiero contigo”, fuera de eso nada”. (Marian, docente de Formación cívica y ética. Encargada del departamento de Orientación. Secundaria 248. Tlalpan)

Si entendemos el contexto en el que se desarrolla este relato, podemos en parte comprender la reacción inicial del otro chico, que se sintió agredido. Es comprensible debido a que en esta comunidad aún se mantienen patrones de conducta machista y están fuertemente arraigados, por lo que este chico se sintió incómodo con la diversidad sexual. Ante tal situación es necesario promover el diálogo abierto entre estudiantes y toda la comunidad escolar sobre la sexualidad, los límites y el respeto, puesto que la falta de comunicación puede llevar a malentendidos que, a su vez, pueden escalar en conflictos.

4.1.2.5. Violencia sexual ejercida por los docentes

“Ahora otra situación más grave y también interesante, para mí es interesante porque hay acosadores, maestros y maestras que acosan a los alumnos. Hay aquí en nuestro plantel, ha habido casos, y en estos 25 años yo he visto y conocido compañeros que van desde las miradas vulgares, insinuantes, que inclusive las niñas han llegado a decir: es que me vio, pero parece que me desvistió con la mirada. Entonces, ellas mismas están narrando cómo ese maestro de educación física, de matemáticas, de música, maestros que han hecho cosas, pero volvemos a lo mismo: nadie te hace ni dice nada, todo queda en el limbo cállense porque es fácil la situación, muchos compañeros van desde los toqueteos de maestras y maestros hacia alumnos. [...] Había un maestro de música de la 52, mi hija estuvo ahí en una generación y el maestro les agarraba las manos a las niñas o las piernas y quería que estuvieran junto a él. alguna de ellas, si protestaba, les decía: ¡es que eres muy chillona, ya le fuiste a contar a tu mamá! ¿y qué te está pasando? ¿quieres que te haga una evaluación? [...] Se sabe y todo eso se ha permitido por parte de las autoridades. También tuvimos o tenemos una maestra que toquetea los alumnos, uno de ellos todavía estaba en tercer año y se hizo de él. Ahora es su pareja, continúa con ella”. (Naboría, docente de geografía. Secundaria 25. Milpa Alta)

La docente da cuenta de una problemática muy seria, el abuso sexual hacia el alumnado por parte de los docentes, así como acercamientos de índole sexual cometidos tanto por hombres como mujeres. En el caso de esta secundaria se dieron dos casos muy sonados. Lo preocupante de esta situación es el grado de cinismo e impunidad del que gozan estos agresores sexuales y la omisión y encubrimiento por parte de las autoridades ante estos delitos. Hay mucho que reflexionar, también están los padres y madres de familia, ¿Por qué, no denuncian estos delitos? Como bien menciona más adelante esta misma docente, en muchas ocasiones solo se cambia de escuela al agresor o se le descansa hasta que el problema haya pasado, todo esto con el apoyo y encubrimiento de los directivos y representantes sindicales. Y, por lo tanto, siguen al acecho de otras víctimas.

“[...] por desgracia la plantilla docente presenciamos dos casos de acoso sexual, perversión de menores, porque un profesor y una profesora valiéndose de su investidura, de su título, sedujeron a alumnos y a pesar de que en el primer caso se le informó al director, el director hizo caso omiso de esta situación. Los maestros que denunciemos este hecho no fuimos escuchados, fuimos ignorados. En la escuela, se supo que hubo un acuerdo de los padres de la chica con el maestro en cuestión y terminaron casándose, ahora el profe sigue ahí la chica tuvo un hijo con él y ahora creo que están separados. Pero, a pesar de que nosotros metimos documentos y nos quejamos con el directivo, prefirió callar y llegar a un acuerdo, me imagino entre ellos.

En el segundo caso, una maestra empezó a acorralar a un alumno, al inicio creíamos que realmente estaba interesada en la educación y formación de este chico, pero definitivamente era un proceso de selección, lo acorrala y miente, y al final todo terminó también con una relación amorosa; igual no se hizo nada porque los padres del alumno llegaron a un acuerdo y yo aquí sí voy a puntualizar algo: hay dos casos más, consumados, donde el maestro, principalmente los hombres, se valen de su posición para poder seducir a las alumnas”. (Mauricio, docente de química. Secundaria 25. Milpa Alta).

En estos dos casos de los que nos informa el docente, hay un abuso de poder, pues los docentes manipulan y abusan del alumnado, lo que sugiere una dinámica de poder desigual. Este caso se enmarca en un patrón más amplio de comportamiento abusivo que sucede en las escuelas. La falta de acción por parte de los padres del alumno, o la ausencia de un sistema de denuncias efectivo, puede permitir que estos patrones persistan. Se hace nuevamente referencia a la omisión por parte de los directivos.

“...el ciclo escolar pasado un maestro le dijo a una niña, con el pretexto él supuestamente así dijo, de ver si la niña se hacía cutting, le dijo, “a ver ven para acá, quédate tú sola aquí, porque voy a hablar contigo, levántate la falda” la niña dice, “no”, él le dice: “sí, es que voy a ver si en las piernas no tienes cutting” entonces ella le dice, “no”, y no se la levanta. Y el maestro se pone loco queriendo abusar de su puesto de poder y la niña finalmente no se levantó la falda, él la reprobó y la niña le dijo a su mamá y el maestro tuvo que renunciar

más horas para ya no atender esos grupos". (Marla, docente de Música. Secundaria 248. Tlalpan)

El maestro utiliza su posición de autoridad para someter a la niña a una situación invasiva e inapropiada. El tema del abuso de poder es central en el relato y refleja una grave falta de ética profesional. De igual forma, el hecho de que la alumna se revele ante el abuso demuestra su capacidad para ejercer autonomía en una situación de vulnerabilidad. Sin embargo, el docente no fue retirado del cargo y no pasó a mayores.

"...en esa misma escuela había un maestro de inglés, era verdaderamente agresivo sexualmente con las niñas, le metía la mano a la blusa. Yo vi en esa escuela no sé porqué. Yo creo, que fue por lo mismo de que las niñas y niños eran ya grandes, yo vi como un maestro acarició a una niña de manera obscena y la niña se quedó pensando y la niña estaba muy mal. Después yo hablé con él, y le dije, ¿oye por qué haces eso? y su argumento es, ¿pues es que las niñas son ofrecidas? Imagínate qué violencia tan grande contra la niña porque resulta que "yo te violento, pero es tu culpa", "lo malo que yo hago es por tu culpa". Y bueno sí estamos en un país en el que el machismo predomina, maestros y maestras son violentos con las niñas". (Marla, docente de Música. Secundaria 248. Tlalpan)

Este tipo de incidentes se repite contra las alumnas; además que el maestro acuse a las alumnas de provocarlo y justifique sus abusos es una acción reprobable y refleja las sucias prácticas de muchos docentes, que aprovechan su poder para agredir sexualmente a las alumnas.

"Pero sí se ha dado esto de que "el maestro tiene ahí a las niñas, y quién sabe qué tanto están haciendo". No hay quejas de las niñas. Pero, sin embargo, de los maestros sí, de que, les agarra su carita". (Sandra, docente del taller de artes. Secundaria 248. Tlalpan).

Aparecen en este relato las conductas inapropiadas por parte de algunos maestros, y salta nuevamente a la vista la falta de mecanismos efectivos para reportar y manejar estas situaciones. La falta de quejas formales de las niñas y la gestión deficiente de las quejas sobre los maestros indican una posible falta

de confianza en los procedimientos institucionales. En muchas ocasiones las alumnas prefieren no hablar porque son subestimadas y son tachadas incluso de mentirosas; temen alguna represalia por parte del docente. Una situación similar se dio en la secundaria de Milpa Alta, donde un grupo de chicas se acercó a comentarme que el año anterior a mi llegada en esa secundaria, justo en primero, un profesor pasaba por los pasillos sospechosamente con el celular y les tomaba fotos, sobre todo a las chicas que traían falda. Se acercaron a los directivos y estos dijeron que no había evidencias, que hablarían con el profesor y que ni una palabra dijeran de esta situación. Por lo que les comenté, deberían de informar a sus madres y padres, porque el profesor seguía en el plantel. Una de ellas comentó que el maestro tenía las fotos en su computadora, pero que si ellas decían en su casa, tampoco les iban a creer y que hasta golpes se podrían ganar. Ante este tipo de situaciones, las alumnas están indefensas, son menores de edad y están atrapadas en un sistema cíclico de violencia entre sus hogares y la escuela.

“Había una maestra joven que tendría 30 años tal vez, muy guapa la maestra, simpática, y ella daba clase a los terceros. Resulta que, dicho por los mismos alumnos, y eso fue un caso muy sonado para los que trabajamos tantos años, que ella violentaba sexualmente a los niños. Ella les daba a los terceros, era la maestra de ciencias y lo que hacía era que los sentaba en el salón a los niños grandes, simpáticos. No sé, en qué consistió que muchos años en la tarde, los niños eran muy grandes, eran niños de 14 -15 años y además grandes físicamente. Entonces esta maestra a los niños grandes, simpáticos, y eso lo vimos muchos se hizo fama la maestra bien ganada, porque lo vimos y nos consta, los sentaba en la silla junto a ella y el escritorio los tapaba y ella los acariciaba sexualmente. Y eso es una violencia también. El niño con el temor de “cómo es la maestra” y, además, con la educación tonta que tenemos de que el hombre no puede decir que no a nada y que lo involucra sexualmente y pues los niños se quedaron callados”. (Marla, docente de Música. Secundaria 248. Tlalpan)

En la escuela, a través de las relaciones de poder que se dan entre autoridades docentes y alumnos, se genera una relación de dominio y sumisión

entre estos actores. Donde, lamentablemente, el entorno social, los medios de comunicación y los valores predominantes en estas comunidades aún muy tradicionales refuerzan estos patrones. En este relato, los chicos, al ser hombres, deben “soportar y quedarse callados” ante las agresiones sexuales cometidas por su docente.

En definitiva, ante la información obtenida, es necesario que se evalúen y actualicen los protocolos existentes para prevenir, identificar y eliminar cualquier forma de violencia en la escuela, donde se exija aplicarlos y conocerlos a toda la comunidad escolar. Porque, a pesar de que existen, hay poco conocimiento de ellos y poca capacitación y sensibilización por parte de los docentes. Las mismas autoridades omiten su obligación como servidores públicos de velar por la seguridad de las y los alumnos, así como de toda la comunidad escolar. Hay una clara opacidad y encubrimiento por su parte. De igual forma, vemos la pasividad por parte de los padres y madres de familia. Por lo que la violencia sexual se sigue acrecentando en los centros escolares y si bien se mantiene en “secreto”, representa un tema escabroso. Es un asunto de particular relevancia por los derechos de la infancia que se vulneran como resultado de este fenómeno, tales como la libertad sexual, la integridad personal, el trato digno, la educación y el desarrollo, y más aún si se considera, lo que implica que es en la escuela donde deberían de ser tratados con dignidad y formados, donde se deberían crear espacios seguros si son lastimados.

4.1.2.6. Violencia psicológica

La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia define la violencia psicológica como cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica: negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, indiferencia, infidelidad. comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas, las cuales conllevan a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima e incluso al suicidio (Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, 2007).

La violencia psicológica se refiere a los “actos o conductas que producen desvalorización o sufrimiento, (...) actos que impliquen una actitud de maltrato” (Ruiz, 2011, citado en Durán, 2015). Es importante diferenciar aquellas acciones que se dan de manera constante y aquellas que son de una sola ocurrencia; ambas son situaciones de violencia, pero la intervención en cada una va a responder a la gravedad del hecho y el nivel de impacto de los estudiantes que la sufren.

La violencia psicológica puede expresarse de diferentes formas:

- Violencia verbal: gritos, insultos o burlas.
- Discriminación: actos ofensivos, despectivos, rechazo o marginación contra un estudiante por ser diferente.
- Trato humillante: tratos ofensivos, denigrantes o de desvalorización.

Según el blog de datos e incidencia política. REDIM, el número de hospitalizaciones de niñas, niños y adolescentes que fueron víctimas de violencia psicológica escolar incrementó en el país 454.4% entre 2021 y 2022, al registrarse 68 casos en el primer año y 377 en el segundo. Lo anterior deja ver que el retorno a clases que se dio posterior a las medidas de confinamiento no estuvo acompañado de medidas adecuadas de prevención de violencia en los entornos escolares.

En cuanto a las consecuencias de estos incidentes de violencia psicológica escolar contra niñas, niños y adolescentes en México durante 2022, estas fueron:

- Malestar emocional (63.1% de las mujeres y 65.5% de los hombres)
- Trastorno del estado de ánimo (12.4% de las mujeres y 10.3% de los hombres)
- Depresión (10% de las mujeres y 3.4% de los hombres)
- Trastornos de ansiedad / estrés postraumático (9% de las mujeres y 11.5% de los hombres)
- Contusión / magullamiento (1.4% de las mujeres y 2.3% de los hombres)
- Laceración / abrasión (0.7% de las mujeres y 1.1% de los hombres)
- Herida (0.3% de las mujeres)

- Trastornos psiquiátricos (0.3% de las mujeres)
- Fractura (1.1% de los hombres).

(Violencia escolar en México. REDIM junio 22, 2023)

Para ejemplificar tales ignominias, vale la pena revisar los siguientes relatos de los docentes que observan y analizan las dinámicas entre sus estudiantes.

“...este asunto, del rumor, de que “no me consta que lo haya dicho, pero me basta y me sobra para pensar que sí, que sí lo dijo y que si está hablando de mí”. Y a partir de ahí empiezan una serie de conflictos y tensiones entre ellas, porque “cómo me dijo esto ahora cuando pasó la empujó”, “cuando puedo la miro mal”, o lo que dicen ellas mucho es “me barre”, es que “me barrió y ¿qué es “me barrió?, es que se me quedó viendo feo, me hizo caras” o es que “ella también empezó a decir cosas de mí”. (Marian, docente de Formación cívica y ética y Encargada del departamento de Orientación. Secundaria 248. Tlalpan).

Los rumores y la falta de comunicación clara generan conflictos entre las alumnas, quienes interpretan las acciones y palabras de sus compañeras de manera negativa. Entre las alumnas se da una cultura de rivalidad y competencia entre ellas.

“...cuando una niña no le agrada otra pues entonces empiezan a utilizar también, palabras que lastiman, “no sean putas”, que “son zorras” por cualquier cosa no porque les caen mal o porque le bajaron al chico o porque les gusta el mismo chico. Entonces, entre ellas mismas se agreden y también lo ven como normal, osea, ni siquiera, se dan cuenta, que están, que entre el mismo género están, pues sí están, lastimándose o están ofendiéndose”. (Nancy, docente de español. Secundaria 248. Tlalpan).

Se refleja en este relato la complejidad de las relaciones interpersonales en el entorno escolar y cómo los rumores y malentendidos pueden afectar el clima social en el aula. Por lo que es importante y fundamental la intervención de los docentes para fomentar un ambiente donde las estudiantes se sientan seguras y apoyadas, y donde se valore la comunicación abierta y la resolución constructiva de conflictos.

“[...] una situación similar se llevó en otro grupo, estaban jugando entre amigos, yo imaginaba que eran amigos. Entonces un niño estaba haciendo mucho desastre, ante lo cual le dije: que guardara silencio y que estaba en peligro de reprobación y que se tenía que comportarse o iba a mandar a traer a su mamá para arreglar la situación. Entonces otro compañero grita: ¡sí, ya siéntate! Ante tal situación el alumno al que yo estaba regañando le contesta: ¡tú cállate que si no también van a mandar a traer a la tuya! Esta situación provocó que el otro chico reaccionara muy mal, pues su madre recién había fallecido y todos en ese salón estábamos enterados. De hecho, en esa situación, hablé con los dos, porque el niño comenzó a reaccionar agresivamente, traté de calmarlo y pues de hacerles entender que ese tipo de comentarios van más allá del juego”. (Julio. J, docente de matemáticas. Secundaria 25. Milpa Alta).

Sobresale la importancia de la empatía y la sensibilidad en las interacciones entre compañeros, así como el papel fundamental del docente en la mediación de conflictos. Se pone de manifiesto la falta de sensibilidad de los estudiantes frente a temas tan delicados como la muerte de la madre de uno de sus compañeros, lo que desencadena una reacción agresiva y emocional en el niño afectado. Este tipo de conductas pone en evidencia las graves consecuencias que pueden tener sobre la salud emocional de los estudiantes.

“Por ejemplo, en algún momento algunos chicos empezaron hacer los jueguitos, empezaron a señalar mucho a una alumna que era indígena y entonces, pues se distinguía por la entonación debido a su región y entonces a la compañerita la empezaron a tratar con burlas pues había algunas palabras que ella no pronunciaba bien y entonces al momento de la interacción con los chicos siempre le decían: “que no podía y no iba a poder”[...] ella se encontraba en una situación muy complicada porque manifestaba que no se sentía aceptada, y que había cosas que no las entendía, entonces me comentaba: “me rechazan a la hora de hacer los equipos a la hora de mi participación, cuando yo participo, pues me quedan viendo se empiezan a burlar y a mí pues eso pues me causa mucha ansiedad, o sea, no me siento segura y cuando llego a pasar es pues, porque el maestro me lo pide, no porque yo lo quiera hacer”. (Diana,

docente de la Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva. UDEEI. Secundaria 25. Milpa Alta)

En este relato podemos ver la situación de una alumna indígena, la cual es expuesta de manera clara a dinámicas de exclusión y discriminación dentro del entorno escolar. Esto revela la realidad de la discriminación y el acoso que enfrentan algunos estudiantes y cómo esto impacta su autoestima y bienestar emocional. El hecho de que esta niña indígena no sea aceptada al hacer equipos y que su participación sea obligada por parte del docente, refleja cómo la dinámica de grupo puede excluir a aquellos que son percibidos como diferentes. La docente familiarizada con este tipo de problemáticas realmente refleja empatía con el caso de esta niña y deja clara la urgencia de promover un ambiente escolar inclusivo donde se valore la diversidad y se rechacen las actitudes de burla y discriminación.

“Aquí hay una niña que tiene ansiedad y llegó el momento en que no tenía nada de cabello en la cabeza, porque se lo arrancaba, entonces los chicos le empezaron a ofender, a decir cosas, de hecho, uno de sus compañeritos, con maldad, le mandaba mensajes de texto por WhatsApp y le decía: “me gustas mucho, quieres ser mi novia? Entonces la niña empezó a decirle: “no pues es que yo veo que tú andas atrás de otra niña, se me hace que tú me estás engañando”. La niña como que tenía esa duda, porque veía que el niño no le hacía caso en el salón, si no, nada más era a través del mensaje y le pedía que si lo apoyaba, que le comprara una torta, que, si le traía algo, la empezó como a manipular. Entonces, ella le dice: “tú nada más me llamas o me mandas mensajito para decirme que si tengo una torta de más o qué si te puedo prestar dinero”. Entonces, ante eso el niño la comienza a insultar y le empieza a decir que está muy fea, que ella es muy insegura, qué ni quién la vea, porque se arranca el cabello y está pelona y empezó una situación muy complicada, la niña grabó los mensajes y vino su mamá y dijo: “a mi niña la están haciendo sentir mal y ya no quiere venir a la escuela”. Entonces, se habló con los maestros para ver si ellos habían visto alguna situación, sin embargo, en ese lapso de estar viendo qué es lo que estaba pasando en el grupo el niño que además si tenía

situaciones de conducta se fue de la escuela”. (Diana, docente de la Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva. UDEEI. Secundaria 25. Milpa Alta)

Los niveles de ansiedad de la niña y su hábito de arrancarse el cabello son claros signos de un profundo malestar emocional. Esto no solo afecta su vida social, sino que también tiene graves repercusiones en su salud mental. Por otro lado, el comportamiento del niño, que comienza con coqueteos y luego evoluciona a insultos, revela una manipulación preocupante, en la que explota la vulnerabilidad de la niña para su propio beneficio. Ante estas situaciones, es fundamental priorizar la salud mental en el contexto escolar y garantizar el apoyo adecuado para los estudiantes.

“[...] lo que sí creo es que se relacionan muy violentamente sobre todo por el vocabulario que tienen entre ellos, realmente se ofenden y se agreden verbalmente y eso provoca que muchas veces pues tengan ciertos daños emocionales algunos chicos”. (Duna, docente de historia. Secundaria 25. Milpa Alta)

La agresión verbal y su impacto negativo en el bienestar emocional de los estudiantes, es una continua, el vocabulario que utilizan los estudiantes es violento y ofensivo. Y en muchas ocasiones provoca daños emocionales en algunos chicos, lo que acentúa la relación entre el lenguaje y la salud mental. El hecho de que predomine una cultura de agresión verbal puede reflejar una normalización de la violencia en el entorno escolar, lo que puede afectar negativamente el clima del aula y el aprendizaje.

“...pero la mayoría de las veces se niega como el “ay no fue violencia”, “no lo tomes así”, “no te hicieron gran cosa” o como lo dicen tontamente los hombres, “pues sí nada más le agarré tantito”. (Marla, docente de Música. Secundaria 248. Tlalpan).

Este relato se refiere a la minimización de las experiencias de violencia por parte de la víctima. A menudo, se niega la gravedad del acto y se invalidan las emociones y percepciones de la persona afectada, porque es mujer y debido

a la prevalencia de los estereotipos: “son dramáticas y exageradas” por lo que se refuerza la idea de que ciertos tipos de violencia no son graves o que no deberían causar impacto emocional significativo.

“[...] que se usa mucho esta frase, que me parece bastante machista, de “ay ya salió embarazada”, los niños son hirientes, o sea, he escuchado como frases de “andaba de caliente [...] “se la echaron” ay no, también está frase, es como bastante lastimosa, o también, una escuché una vez a un niño que dijo, “es que, pues andaba de puta” y ya, “está embarazada y ya se casó” (Nancy, docente de español. Secundaria 248. Tlalpan).

La docente, a través de su narrativa, revela actitudes y comentarios que prevalecen entre la comunidad de estudiantes y que perpetúan estereotipos y actitudes machistas hacia las mujeres, especialmente en el contexto de la violencia de género y el embarazo no deseado. Además, este tipo de comentarios sugiere que la mujer es la única responsable de su situación, ignorando las circunstancias o el contexto en el que ocurrió el embarazo. Está arraigada esta idea machista de que el valor de una mujer está vinculado a su comportamiento sexual y su capacidad para cumplir con ciertas expectativas sociales.

4.1.2.7. Violencia pedagógica: lecciones avanzadas de machismo

La violencia pedagógica, desde la perspectiva de autores como Pierre Bourdieu y otros teóricos de la educación, se comprende como un fenómeno social y cultural que se reproduce a través de prácticas educativas que perpetúan desigualdades y relaciones de poder.

Pierre Bourdieu, sociólogo francés, se centra en conceptos como habitus, capital cultural y campo, que son clave para entender la violencia pedagógica:

- a) *Habitus*: Se refiere a las disposiciones y formas de pensar y actuar que un individuo adquiere a lo largo de su vida, influidas por su entorno social y cultural. En el contexto educativo, el habitus de los docentes y estudiantes puede influir en la forma en que se ejerce la autoridad y se establece la relación entre ellos. La violencia pedagógica puede surgir

cuando el *habitus* de un docente no respeta las particularidades del *habitus* del estudiante.

- b) *Capital cultural*: Este concepto hace referencia a los conocimientos, habilidades y competencias que poseen los individuos. En el ámbito escolar, el capital cultural favorece a aquellos estudiantes que provienen de entornos familiares que valoran la educación, mientras que aquellos con menor capital cultural pueden ser más vulnerables a experiencias de violencia pedagógica, ya que sus formas de aprender y relacionarse con el conocimiento no son reconocidas.
- c) *Campo*: En el campo educativo, las relaciones de poder se manifiestan a través de las dinámicas de autoridad y control. Bourdieu sostiene que la escuela puede ser un espacio donde se reproduce la jerarquía social, y la violencia pedagógica es un mecanismo que contribuye a mantener esta desigualdad.

Paulo Freire: Freire critica la educación bancaria, donde el docente deposita conocimientos en estudiantes pasivos. Esta relación puede ser violenta si no se promueve el diálogo y la crítica. Su enfoque se basa en la educación como un acto liberador, donde la violencia pedagógica se combate mediante la conciencia crítica y la participación activa.

Michel Foucault analiza cómo el poder se ejerce en contextos educativos. En las sesiones que los docentes preparan para el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que buscan es lograr el desarrollo de las diversas competencias y capacidades de los estudiantes. La mayoría de docentes y estudiantes no se percatan de que también se desarrollan relaciones de poder y dominio que, en algunas escuelas como la tradicional, son más notorias y que en otras como las activas no son fáciles de percibir, pero también están presentes. Las relaciones de poder van de lo micro a lo macro, es decir, desde la relación que se establece entre docente y estudiante, pasando por la del director y los docentes, los padres de familia y los docentes, llegando hasta el Ministerio de Educación y el Estado (Esteban, 2015). La disciplina en la escuela, a través de normas y controles, puede ser vista como una forma de violencia que normaliza ciertos

comportamientos y margina a aquellos que no se ajustan a las expectativas del sistema.

Gert Biesta (2022) habla sobre la importancia de la educación en la formación de sujetos críticos y autónomos, e invita a un encuentro con las convicciones propias acerca de lo que es la educación emancipadora y el papel del profesor como una pieza clave en esa emancipación. El autor destaca que lo más importante en la labor de la enseñanza es ignorar lo que se ve (el pasado del alumno) y ver lo que no se ve (el alumno como un sujeto desde el primer momento), puesto que la subjetividad no llega con la culminación de una trayectoria de aprendizaje; es superior a ello (Biesta, 2022). La violencia pedagógica puede obstaculizar este proceso al limitar la capacidad de los estudiantes para cuestionar y participar activamente en su educación.

La escuela genera una división que pareciera “natural”, donde el género femenino se aprende como un género subordinado ante el masculino y gran parte de esta subordinación se basa en los requerimientos que la escuela exige a las niñas; el “estereotipo de la alumna modesta, industriosa, dócil y de buenas maneras” (McLaren 2000:309) y quienes no se comportan como requiere el estereotipo, son consideradas “las chicas que fallan porque son vistas como seres sin cerebro, perezosas, sin valor, patológicas, cargadas por rasgos hereditarios cuestionables o por productos de hogares con antecedentes desviados” (McLaren 2000:313).

Esto quiere decir que las mujeres se ven obligadas a actuar como la sociedad exige también dentro del espacio educativo, es decir, que deben cumplir con los requisitos de “la buena mujer” (Lipovetsky, 2002) dentro de la escuela. Así, obligarlas a cumplir con requisitos que les exigen ser y actuar de manera distinta a los hombres representa una forma de discriminación y, por tanto, una sutil forma de violencia simbólica.

“Además de la influencia de las y los docentes, los planes de estudio y los libros de texto están influidos por estereotipos de género, que impactan en las creencias y el aprendizaje de los educandos (UNESCO, 2018). Islam y Asadullah (2018) identifican que la participación femenina en gráficos de los libros de texto

es menor a la masculina (40.4%); asimismo, los roles en los que figuran las mujeres son tradicionales y con ocupaciones menos prestigiosas que los hombres. En consonancia con este hallazgo, Gómez-Carrasco y Gallego-Herrera (2016) detectan que existe una mejora de los manuales escolares en cuanto a la representación de los roles hacia las mujeres, aunque perviven ciertas imágenes y tópicos negativos en las relaciones de género” (Serrano y Ochoa, 2021, p.1).

En el texto *"Currículum oculto y construcción del género en la escuela"*, de Francisco José Santos Guerra (1991), explora cómo el currículo oculto en la escuela influye en la construcción de identidades de género, más allá de los contenidos explícitos del currículo, mostrando cómo las normas y expectativas sociales relacionadas con el género son transmitidas a través de prácticas educativas informales y contextuales.

Charo Altable (1993, citado en Santos Guerra, 1991), analizando los procesos de construcción del género en la escuela, define así la noción de currículo oculto: "El conjunto de normas y valores inconscientes de conductas aprendidas en la primera infancia y perpetuadas después en la escuela a través de los contenidos y sobre todo a través de los comportamientos, actitudes, gestos y expectativas diferentes del profesorado respecto a los alumnos y a las alumnas".

El currículo oculto de la escuela actúa de forma subrepticia, persistente y omnímoda. Estas características le confieren una especial capacidad de incidencia: A. Actúa de forma subrepticia, de modo oculto, por eso es difícil detectar sus influencias y sus repercusiones., B. Influye de manera persistente, ya que al estar presente en todos los elementos y acciones de la organización ejerce una influencia continua., C. Tiene carácter omnímodo, ya que está instalado en todas las vertientes (estáticas y dinámicas) de la escuela (Santos, 1991)

En los relatos de los docentes se muestra cómo se manifiesta y opera esta violencia, revelando las dinámicas y formas en que se reproduce en la escuela.

“Simplemente pienso que uno los trata de forma diferente, que estereotipamos a los niños y a las niñas, no hay equidad de género. Los estereotipamos desde el momento en que sí tienen un nuevo mobiliario en el salón y vamos a mover una mesa.” “Pues tráete puros niños” ¿Por qué? Porque las niñas se supone no podemos cargar, pero ¿por qué no podemos hacerlo? O si se da. ¿Qué pasa con el niño que viene de primaria? Que ya viene diagnosticado, viene estereotipado que es un niño problema, así nos lo pasan. Y no nos damos la oportunidad de conocerlo y de tratarlo, y de dar nuestro propio diagnóstico. El niño ya es un problema para la escuela y así sigue siendo, igual pasa de un año a otro año. Se habla muchas veces que es un peleonero, y ya por hecho damos todos los maestros que ese niño, es un niño problema, ya lo estereotipamos. No hacemos la diferencia y eso es muy común y es muy marcado, hasta por el hecho de decir vamos a trabajar, vamos a recortar vamos a hacer un periódico mural que queramos que quede bonito, ¿Quién quieres que te ayude?, a las niñas porque se supone, son mejores hacen mejor las cosas. Entonces desde ahí, ya estamos estereotipando, las niñas son buenas para las manualidades, los niños son buenos para las cosas pesadas. Un ejemplo concreto, es el caso de las áreas comunes obviamente también hay diferencias, si van a jugar pelota, que son los niños juegan en la parte de atrás de los patios, en las bancas siempre ves sentadas a las niñas alrededor, y en la parte central hacia la cooperativa, encuentras a los grupitos de niñas o a los niños tranquilos. Los niños traviesos, los niños que les gusta jugar futbol, que les gusta jugar pesado siempre están en la parte de atrás, siempre lo más lejos posible del maestro que esté cuidando la hora del receso. Entonces si hay divisiones pero que ellos mismos las generan”. (Ariadna, docente del taller de Confección de la industria del vestido. Secundaria 248. Tlalpan).

La docente hace una reflexión muy interesante acerca de las dinámicas que se reproducen en la escuela en torno a los roles y estereotipos. El personal docente, al tener esas prácticas con el alumnado, les está enviando un mensaje sobre lo que se espera de ellos, lo que puede afectar su autoestima y su desarrollo personal. Las niñas pueden sentirse menos capaces de asumir retos físicos, mientras que los niños pueden sentirse obligados a actuar de manera más agresiva o competitiva. Pero, estas prácticas reflejan las creencias

socioculturales del profesorado. Del mismo modo, la división que se menciona sobre el recreo, donde los niños juegan en una zona y las niñas en otra, es un claro reflejo de cómo estos estereotipos se interiorizan, condicionando las interacciones y la formación de identidades desde una edad temprana. Esto no solo afecta a los estudiantes en términos de habilidades y oportunidades, sino que también perpetúa la desigualdad de género en el ámbito escolar.

“Se sigue estableciendo que la niña, que la niña no es fuerte, que la niña tiene que, que hacer como las tareas más sencillas y que el niño tiene que hacer como las tareas más fuertes. Por ejemplo, tal vez un ejemplo, un poco burdo, pero tienen que bajar las bancas, las niñas no lo pueden hacer entonces, desde esta, desde mi apreciación, se sigue justificando, que las adolescentes niñas, no tienen la capacidad física de hacer una acción diferente o similar a la que hace a un niño”. (Nancy, docente de español. Secundaria 248. Tlalpan).

Se refleja una realidad que sigue presente en muchas aulas y espacios educativos, donde los estereotipos de género afectan las expectativas sobre las capacidades y roles de niños y niñas.

“Y los estereotipos están muy marcados, lamentablemente, no quiero balconear a nadie, pero si me ha tocado escuchar en la escuela, el “pero tú eres una niña” de parte de algunos compañeros, “tú eres una niña y las niñas no se comportan así”, “las niñas no se hablan así”. Algo que me choca es este discurso que lo tengo memorizado, “es que tú eres una mujercita y las mujercitas no se deben comportar así”, “no hija tú debes de cuidar tu imagen porque eres una niña y las niñas no hablan de esa manera y no actúan de esa manera”. Sí, sí me parece que hay un discurso que permea mucho a las chicas y que de alguna manera les va mandando mensajes acerca de este “deber ser” o de “cómo tienen que comportarse”, “de lo que se les permite y no se les permite”. (Marian, docente de Formación cívica y ética y encargada del departamento de Orientación. Secundaria 248. Tlalpan).

El discurso normativo que se menciona en la reflexión de Marian es un reflejo de las estructuras sociales más amplias que perpetúan la desigualdad de género. Los propios docentes reproducen estereotipos y roles machistas que

limitan y oprimen el desarrollo de la personalidad y el proyecto de vida del estudiantado. Por lo que, a pesar de todo el discurso que se mantiene por parte de la dependencia encargada de la educación en nuestro país, vemos que en el aula siguen reproduciéndose estereotipos y roles que van en sentido contrario a lo que se pretende llegar.

“...pues sí estos calificativos que, “bueno estas tonto” “no escuchas” o maestros que literalmente me han platicado que pues si los tratan super mal o sea que si les han llegado a decir como majaderías o groserías”. (Nancy, docente de español. Secundaria 248. Tlalpan).

Notamos cómo algunos docentes hacen uso de calificativos despectivos y el trato grosero hacia los estudiantes, esto pone de relieve una problemática seria en el ámbito educativo, puesto que estas situaciones en muchas ocasiones afectan la autoestima y la autoimagen de los estudiantes. Este tipo de comentarios puede hacer que los alumnos se sientan menospreciados y desmotivados para participar en el aula. Además, se fomenta la cultura del miedo, pues los estudiantes, al ser tratados con desdén o insultos, crean un ambiente de temor y ansiedad. Esto puede llevar a que los alumnos eviten participar en clase, se aíslen socialmente o se comporten de manera defensiva, perpetuando el ciclo de violencia.

“Desafortunadamente había maestros, que decían: “no me importa si está en situación de violencia, de adicciones si a mí no me entregó el trabajo tiene cinco”. Y todo eso va contribuyendo al final del día que el adolescente en lugar de ayudarse o de ver un espacio para su autoayuda, también vaya diciendo, “Pues no estoy logrando nada, lo mejor que puedo hacer es desertar de la escuela”. (Berenice, médico escolar. Secundaria 248. Tlalpan).

La actitud de desdén y falta de empatía “no me importa” refleja una desconexión entre la educación y las realidades personales de los estudiantes. Cuando los docentes no consideran el contexto en el que se encuentran sus alumnos, se pierde la oportunidad de proporcionar el apoyo necesario para su desarrollo emocional y académico. Lo que orilla a muchos alumnos a desertar del sistema educativo y a perpetuar el ciclo de pobreza.

“Entonces para ellos lo que están viendo en ese momento, frente a ellos es un alumno rebelde, desinteresado, apático, grosero y eso es lo que ven. Porque no hay el tiempo de acercarse a platicar con ellos y por otra parte cuando yo, como Orientación le digo, “oye Maestro te voy a compartir brevemente cuál es la dinámica y la situación que está viviendo este chico” me contestan, “bueno, sí, está bien, pero entonces ¿Cómo quieres que le ayude? Entonces el pensamiento es “está muy difícil lo que está viviendo, sí es cierto, pero entonces ¿Le pongo el 6, le pongo el 7? Y todo se centra en lo académico...” (Marian, docente de Formación cívica y ética y Encargada del departamento de Orientación. Secundaria 248. Tlalpan).

El desinterés, la falta de herramientas pedagógicas flexibles y de empatía por parte de los docentes refleja que la escuela, más que promover, dificulta los procesos de aprendizaje. Por lo tanto, una continua es la exclusión, el abandono y el fracaso escolar; la estigmatización de los alumnos es un claro ejemplo en el que se atenta contra la democratización de los saberes, y el respeto por la inclusión y la diversidad.

“Los niños y niñas deben llevar el uniforme completo, la falda de las niñas, en realidad yo no les digo nada del uniforme, pero sí la mayoría es de “haber bájate la falda ya la traes muy arriba” y de los niños los pantalones que no vayan entubados”. (Sandra, docente del taller de artes. Secundaria 248. Tlalpan).

El control de los cuerpos y de la autonomía se ve ejemplificado en este relato. Considero que es necesario en las escuelas un enfoque más flexible y comprensivo sobre el uso de uniformes escolares. Debe haber cabida para que los estudiantes, en este caso adolescentes, etapa donde están en proceso de la construcción de su identidad, por lo tanto, es necesario crear un entorno que promueva la inclusión y la autoexpresión, se debe apoyar el desarrollo emocional y social de todos los estudiantes, permitiéndoles sentirse cómodos y seguros de su identidad. La escuela debe ser un espacio donde los jóvenes puedan explorar quiénes son sin la presión de conformarse con estereotipos castrantes.

“[...] las niñas son más ordenadas, prestan más atención, no todas, pero en su mayoría, son más organizadas. Los niños pues no, son como menos los

niños que realmente sí prestan atención, que trabajan bien a ellos les gana más el relajo, no ponen atención, los niños trabajan sucio, están pensando en otras cosas, tienen más habilidad en la parte creativa en algunos casos. Aunque, los hombres, tienen más retención. Las niñas son más cumplidas, pero los niños tienen más retención de las cosas, aunque no escriban el texto o no hagan la actividad, si tú le llegas a preguntar te contestan más rápido, saben que contestarte [...] Las niñas se concentran más y hacen las cosas mejor. Referente a los trabajos son más organizadas y trabajan más limpio, más rápido y cuando llegan a trabajar en equipo se juntan, niñas con niñas, niños con niños, y de repente habrá un niño en los equipos de las niñas y alguna niña en los equipos de los hombres. Pero en general, son hombres con hombres, mujeres con mujeres. Y sí, trabajan más las mujeres, son más organizadas. Por lo general las mujeres, dicen “yo maestra, yo quiero organizar” ellas son en su mayoría las jefas de grupo. Además, que son las mujeres las que tienen los mejores promedios”. (Sandra, docente del taller de artes. Secundaria 248. Tlalpan).

Son los mismos docentes quienes promueven y reproducen claramente estereotipos de género con el alumnado. Estos mismos repercuten en la manera en que participan dentro del espacio escolar y en sus imaginarios, sobre las formas de actuar y relacionarse. La observación de que “los niños tienen más retención” mientras que “las niñas son más cumplidas” implica que los docentes valoran ciertos tipos de habilidades y comportamientos sobre otros. Por lo que esto puede influir en cómo se evalúa el éxito académico y en qué cualidades se destacan y valoran en el aula.

“...cuando el maestro siempre llega tarde, entonces ahí la situación ya no es pareja y en ese tema nosotros tendríamos que cambiar para mejorar en todos los aspectos dentro de la escuela. Y en este sentido sí he notado muchas fallas, pero normalmente siempre son los mismos maestros y maestras. [...] llega tarde o el maestro que está en el pasillo con el teléfono o ya los puso a copiarlos no sé cuántas páginas. Los alumnos se dan cuenta de todo. No se les pasa una, obviamente por la edad, por circunstancias no trasciende, pero si lo llevan a la comunidad, a la familia y entonces viene un desprestigio de nuestra escuela”. (Edgar, prefecto escolar. Secundaria 248. Tlalpan).

Los docentes son modelos y su comportamiento puede influir en cómo los estudiantes perciben la seriedad de sus compromisos. Estas conductas restan seriedad a la práctica docente, el alumnado puede cuestionar la autoridad y la validez de las reglas establecidas. Esto puede llevar a un ambiente de desconfianza que afecta el respeto y la cooperación en el aula. La falta de puntualidad y compromiso implica también situaciones de violencia en el aula durante los periodos de ausencia de los docentes. Por lo que es necesario fomentar una cultura de responsabilidad y profesionalismo.

“Los papás eran nopaleros y trabajaban todo el día en la central de abastos, ella se quedaba todo el día con la hermanita. Entonces la señora vino a la escuela cuando se enteró, porque, ya se le notaba, pero la niña quería terminar el ciclo escolar ella quería continuar estudiando, decía que el hecho de estar embarazada no era impedimento para seguir estudiando; el director de ese momento le dijo que no a la niña que se le daría de baja, trataron de convencer al director, sin embargo, este dijo: ¡que era una vergüenza siendo de la escolta y que no! “(Naboría, docente de geografía. Secundaria 25. Milpa Alta).

Este relato expone cuestiones críticas en el ámbito educativo, particularmente en relación con la equidad, la inclusión y el apoyo a las estudiantes en situaciones vulnerables. La negativa del director hacia el embarazo adolescente refleja un estigma que puede estar presente en muchas comunidades, sobre todo rurales, como es este caso. Frente a este tipo de actitudes, las jóvenes pueden sentirse juzgadas, avergonzadas y rechazadas, lo que afecta su autoestima y su deseo de continuar su educación. Además, que el hecho de que el director niegue a un estudiante su educación atenta contra sus derechos y refuerza la desigualdad de género, pues son las chicas quienes, al enfrentar un embarazo, enfrentan situaciones difíciles, como perder su oportunidad educativa o incluso son echadas de su propio hogar, mientras que sus compañeros varones pueden no enfrentar el mismo tipo de juicio o consecuencias.

“[...] un docente hombre ha señalado más las deficiencias de la mujer que del hombre siendo que estos dos alumnos son del mismo grupo, una mujer y un hombre, entonces se le pregunta: ¿Cómo van los alumnos? Contesta

siempre empezando con la alumna, que ella es esto, que no quiere, que no trabaja, que no hace nada y le pregunto: ¿Y el alumno? Contesta: este, pues bueno, sí ahí va, pero primero a quién menciona es a la alumna, a quién remarca más su situación es más claro y ya cuando se le pregunta del alumno hombre, dice, así como que también lo mismo, pero pues no hay tanto problema". (Diana, docente de la UDEEI. Secundaria 25. Milpa Alta)

Los docentes mantienen un sesgo de género en la evaluación y el trato de los alumnos. Esto resalta las cuestiones relacionadas con la equidad y la percepción de las capacidades de los estudiantes. En este relato se exponen los efectos del currículo oculto que se producen de forma inconsciente. No todos ellos tienen un carácter negativo, pero el hecho de no ser planteados de manera explícita les hace especialmente peligrosos. Los efectos que genera el currículum oculto sobre la discriminación por el sexo son, a veces, muy sutiles, por eso hace falta prestar una atención especial para detectarlos. Otros tienen un carácter burdo y tan insultante que es difícil explicarse cómo pueden mantenerse en una sociedad democrática y en una institución que se autocalifica de educadora. (Santos, 1991)

"[...] Igual en otra situación con una compañera maestra que me dijeron los niños pues que les vendía agua, las maruchas, que les vendía galletas y que les vendía los puntos si le compraban cosas y les condicionaba la calificación con tal de que le compraran a ella, también no les creó al 100% y entonces como siempre a quienes no están de acuerdo y entonces me dijo una niña maestra es que eso no está bien, que no sé qué, le digo y tú qué hiciste o ¿no? pues la chica la confronta y que le bajó un punto, entonces le dijo a su mamá y la mamá muy molesta. No entiendo porque es esto de evidenciar, pues como autoridad la maestra, no se va a dejar y ahí es donde vienen estas confrontaciones". (Lucero, docente de español. Secundaria 25. Milpa Alta)

En esta experiencia que comparte la docente de español, destaca la crítica sobre la ética docente, la relación entre estudiantes y maestros, y el impacto de las dinámicas de poder en el aula. Hay una clara conducta inapropiada por parte del docente, pero además la venta de productos en el aula puede desviar la atención del aprendizaje y crear un ambiente donde las

calificaciones se vean influenciadas por factores ajenos al rendimiento académico. El hecho de que este docente condicione las calificaciones a la compra de los productos que vende, deja de manifiesto su ética como profesional de la educación y el hecho de que bajara la calificación al ser confrontada crea un ciclo de confrontación y desconfianza en el aula.

“Por ejemplo, con los chicos que tienen otras preferencias o algo así, ¡híjole! yo sí creo que, si bien no se les discrimina porque no se les dice como nada de frente, sí se hace todo como para que oculten esa situación. Incluso hay veces que los directivos, bueno, el director sí les dice que eso no está bien y cosas así. Pero, así a grandes rasgos, no he sabido bien cómo está la onda. Yo hablo de mi salón de clases donde les digo que ustedes sean como Barbie: sean lo que quieran ser siempre y cuando respeten el derecho de los demás, así como los demás pues respetar su derecho. Pero sí, he escuchado ese tipo de comentarios. De qué como de favor oculten ese tipo de preferencias y en efecto son los mismos directivos”. (Duna, docente de historia. Secundaria 25. Milpa Alta)

La docente menciona que en esta secundaria no se hace discriminación directa hacia los estudiantes con "otras preferencias", pero el hecho de que se les sugiera ocultar su identidad indica que existe un ambiente hostil o poco acogedor para la diversidad. Lo que es peor es el hecho de que los directivos desapruében abiertamente las "preferencias" de algunos estudiantes. Esto contribuye a un clima escolar donde la diversidad no es celebrada. Por consiguiente, esto puede hacer que los estudiantes sientan que deben conformarse a normas heteronormativas para ser aceptados, situación que atenta directamente contra sus derechos sexuales y reproductivos.

“Al inicio de mi carrera como docente era muy marcada esta situación y si observaba a los maestros con indiferencia, no sé por miedo, por desinterés, por no poder saber cómo abordar un tema, conforme se fue pasando el tiempo me pude percatar que los medios de comunicación, los gobiernos fueron modificando leyes para que se ganará el respeto y a últimas fechas se incluye el respeto hacia la diversidad. Aunque, todavía existe y es una tristeza ver como

existen docentes señalando, etiquetando a sus mismos compañeros y a sus mismos alumnos". (Mauricio, docente de química. Secundaria 25. Milpa Alta).

La práctica de algunos docentes de etiquetar y señalar a compañeros y alumnos con diferenciales sexuales muestra que, a pesar de los avances en materia legislativa, aún persisten actitudes de rechazo y discriminación. Esto puede crear un ambiente hostil y dificultar la creación de una comunidad educativa inclusiva y respetuosa. Además, los estudiantes que son objeto de discriminación y señalamiento pueden experimentar ansiedad, depresión y una disminución en su rendimiento académico.

"Pues por lo regular se recurre a alzarles la voz o a castigarlos, pero pues sí, escuchado casos que me han comentado los chicos de que los profes cuando se enojan, bueno en particular uno, el de español les habla con groserías y ha llegado al grado de aventarles cosas en la banca y decirles palabras altisonantes cuando se harta de ellos, supuestamente para seguir teniendo el orden del grupo". (Duna, docente de historia. Secundaria 25. Milpa Alta).

Nuevamente, la recurrencia de la violencia verbal y física por parte de un docente para manejar el comportamiento de los estudiantes; esta situación plantea varias cuestiones importantes sobre la disciplina que el docente maneja en el aula, el bienestar de los estudiantes y la ética profesional. Podemos analizar cómo el docente utiliza métodos correctivos en lugar de uno educativo. Lo que puede generar un ambiente de intimidación que no favorece el aprendizaje ni el desarrollo emocional de los estudiantes. Por lo que, utilizar la violencia verbal y física es inaceptable, pero también trae un impacto perjudicial en el ambiente escolar y en el bienestar de los estudiantes.

"...por ejemplo, un caso muy grave y está vigente es el hecho de que a las niñas no se les repare el sanitario y se planteó esa situación-que deberían poner las cerraduras internas de las puertas de los sanitarios- sin embargo, los directivos dijeron que no es importante y que, si lo descompusieron las niñas, entonces como castigo así se quedan para que aprendan. Me parece que ahí hay un caso de discriminación, aunque, no creo que lo hagan con la intención de discriminar, sino porque no han captado, me parece que es por el tipo de

comunidad, aunque no es con esa intención, pero si cae a mi consideración en un acto de discriminación hacia las niñas”. (Orquídea, docente de español. Secundaria 25. Milpa Alta)

La aseveración que hace la docente sobre el daño a los sanitarios como un castigo para que las niñas “aprendan” refleja una mentalidad punitiva y retrógrada por parte de los directivos, mismos que, debido a su poca capacidad o juicio, no consideran las necesidades y derechos de las estudiantes. Esta actitud refleja una falta de comprensión sobre la importancia de un ambiente escolar inclusivo y seguro. Por lo tanto, este tipo de acciones graves representa un problema de seguridad para las alumnas. Los baños son espacios privados que deben ofrecer un ambiente seguro y cómodo. Negarles acceso a instalaciones adecuadas no solo es un acto discriminatorio, sino que también pone en riesgo su seguridad.

4. 1. 3. LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD: TALLER VIVENCIAL SOBRE PRÁCTICAS MACHISTAS

4.1.3.1. La escuela de la vida: a punta de tirones se aprende

Esa mañana en especial hacía muchísimo frío; sentía la piel del rostro estirada y no había café que entibiara mi día. La oficina de orientación y trabajo social estaba hasta el fondo en el último edificio; el frío de enero en esa zona es muy crudo y más si no cuentas con cristales en tus ventanas. Atendí a varios chicos que principalmente habían sido reportados por no traer materiales. Más tarde, llegaron dos chicas quienes se habían peleado por una manta para cubrirse del frío, una de ellas le vació pegamento y la otra claramente no se dejó, ambas tuvieron que regresar al salón con su respectivo citatorio.

Después, durante el descanso, justo cuando nos disponíamos a tomar un poquito de sol, llegó una de las prefectas. Los alumnos no la querían, porque les manotea y grita en lugar de hablarles. Además, los perseguía para descoserles a punta de tirones los pantalones entubados y a las chicas les bajaba la falda si estaba muy arriba. La pobre venía agitada después de subir más de 50 escalones. Inmediatamente les ordenó a dos chicas que pasaran; las alumnas eran ambas de segundo grado. Marcela del 2°A y Daniela del 2°E estaban totalmente despeinadas, jaloneadas, la blusa de Daniela tenía unas manchas de sangre. Marcela sostenía en su nariz un pedazo de papel higiénico empapado de sangre; la prefecta nos comentó que se habían golpeado en el descanso, y continuó parada, como esperando para enterarse del chisme. En ese momento, la trabajadora social le dio las gracias y le pidió a la prefecta que las dejara en la oficina. Fue entonces cuando Marcela comenzó a llorar. Le preguntamos que cuál era la razón de la pelea, y ella nos dijo que “la Daniela le había bajado a su prometido”. Mientras tanto, Daniela solo rió nerviosamente. Les pedimos que explicaran qué pasaba, entonces Daniela dijo que ella tenía varios meses saliendo con esa persona, que como era taxista, le convenía porque le daba aventones. Mencionó también que: “no sé qué tanto le llora, si bien sabe que está casado”, ante lo cual Marcela se enojó e intentó atacar nuevamente a su compañera. Intentamos tranquilizarla y, en medio del llanto, nos confesó que estaba embarazada y que tenía miedo de perder el bebé por la pelea y el coraje

que hizo. Por lo que decidimos llamar a la madre de familia para que la llevara al médico y mandamos a Daniela al salón. La madre tardó en llegar y venía acompañada de otros dos niños pequeños, uno de brazos y el otro que traía el uniforme de la primaria de allá abajo. Comentó que había pasado por el niño previamente y por eso se había atrasado. Se le comunicó la situación y se le cuestionó sobre si estaba enterada del embarazo de Marcela, a lo que contestó que: “no, pero que, si era ese el caso, ella estaba contenta, porque como mujer su hija ya estaba realizada”. Ante el asombro de su respuesta, le solicitamos que llevara a seguimiento médico a su hija debido al riesgo del embarazo por su corta edad. Sin embargo, nos contestó: “yo tuve mi primer hijo a los 14 y sigo viva después de 6 hijos, ustedes no saben ser mujeres”. Para evitar confrontaciones, la trabajadora social le comunicó que debería de estar presentando sus reportes médicos y que ella debería de estar al pendiente de su hija. Se le pidió que firmara ese compromiso y que lamentábamos que tan pequeña tuviera que pasar por tantas cosas, entre la escuela y las obligaciones que ahora tendría. La madre, desde la puerta envolviendo al pequeño en el rebozo, nos contestó: “Marcela ya tiene quien cuide de ella, además ya es un hombre y sabe trabajar y se van a casar, al fin que en mi familia nadie ha estudiado, eso es para huevonas”.

Marcela continuó yendo a la escuela hasta el tercer mes de embarazo; debido a que presentó un cuadro grave de desnutrición según el informe que llevó su mamá, se le enviaban trabajos a distancia. Durante ese tiempo, en ocasiones fueron a orientación sus compañeras, a acusar a algunos chicos, porque hacían comentarios sobre el embarazo de Marcela, como que “ya había salido panzona” tanto, que la hacían llorar; entonces a estos alumnos se les aplicaba una sanción. Marcela, nunca regresó a clases. Más tarde nos enteramos, por la asociación de padres de familia, que efectivamente el tipo que la embarazó era un hombre mayor de edad y que varios padres de familia lo querían linchar por abuso de menores, ya que en la otra secundaria de San Miguel había embarazado a otra chica, y paseaba con otras, las drogaba y después abusaba de ellas, por lo que huyó del pueblo, pues no se supo nada de él.

Pareciera que las violencias que se viven en la comunidad y la familia se replican en la escuela. La familia, la primera célula social a la que pertenece un ser humano por filiación, es la encargada de la socialización del infante. Cumple con cuatro tareas fundamentales: 1) asegurar la satisfacción de las necesidades biológicas de los miembros que la integran, 2) crear las condiciones adecuadas para que estos puedan alcanzar la maduración de sus capacidades de acuerdo a cada momento de su crecimiento, 3) proporcionar la gratificación afectiva y emocional a sus integrantes y 4) transmitir la importancia de ciertos valores tales como el respeto y el buen comportamiento (Hernández y Paz, 2016, citado en Vera Sánchez, 2021)

En este estudio, muchos de los docentes entrevistados atribuyen como posibles causas de la violencia escolar a la exposición severa y prolongada a la violencia en los hogares y en su comunidad donde los niños y adolescentes crecen.

Según el estudio sobre La violencia intrafamiliar y su transmisión intergeneracional del Banco Interamericano de Desarrollo en específico sobre nuestro país, “señala que, en México, los habitantes de municipios con mayor grado de marginación sufren más las consecuencias de la violencia (Magaloni et al., 2011) y que los niveles de desigualdad del ingreso a escala municipal están relacionados con el crimen (Fajnzylber et al., 2002; Enamorado et al., 2014). Además, en ciertos contextos en México, Centroamérica y Colombia, existe una relación positiva entre el porcentaje de jóvenes que no estudian ni trabajan y los niveles de violencia y de crimen a escala local (De Hoyos et al., 2016). En cuanto al entorno, las personas expuestas a la violencia intrafamiliar en su infancia son más propensas a cometer actos violentos (Losel y Farrington, 2012). También aquellos que crecen en ambientes con disciplina punitiva (OMS, 2016). Del mismo modo, pertenecer a una pandilla y asociarse con compañeros violentos o que han cometido crímenes aumenta la probabilidad de cometer actos violentos (DSGC, 2015).

Otros factores son las conductas agresivas y las problemáticas observadas antes de los 12 años, que están relacionadas con la probabilidad de ser condenados por un delito violento antes de cumplir los 30 (OMS, 2016).

También tener actitudes favorables hacia el consumo de drogas y alcohol o haber tomado alguna de estas sustancias en edades tempranas (DSGC, 2015).

Este mismo estudio, más adelante, da cuenta de las principales teorías que explican cómo la violencia se transmite de generación en generación. La explicación más utilizada y difundida tiene que ver con la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1977), de acuerdo con la cual los niños observan e imitan comportamientos y actitudes de personas que consideran modelos a seguir. En un entorno en el que existe violencia, los menores son más propensos a considerar que esta es normal, apropiada o inevitable, particularmente cuando la ejercen o reciben los progenitores.

En este caso, aprenden que la agresión es la manera de resolver los conflictos y que tiene una recompensa asociada (Woollet y Thomson, 2016). Una teoría similar es la del apego (Bowlby, 1980), que enfatiza la relación inicial de los menores con su cuidador como la base de su salud mental y de futuros apegos y relaciones (Woollet et al., 2016). De acuerdo con Woollet, las expectativas de los niños de tener seguridad en su vida quedan destruidas si los encargados de protegerlos, sus progenitores, por ejemplo, no sólo no cumplen con su deber, sino que les infunden miedo y les privan de un entorno seguro. Los jóvenes o adultos que crecieron en estas circunstancias esperan de los demás lo mismo que de su cuidador principal: hostilidad, rechazo, violencia si es el caso, y promueven estos comportamientos.

En particular, los individuos que crecieron con maltrato pueden tener problemas con las relaciones personales, la crianza de los hijos, presentar comportamientos agresivos y, en general, dificultades de funcionamiento psicosocial (Schelbe y Geiger, 2017). Existen otras teorías que consideran los factores externos (Bessemer, 2017; Farrington, 2011). De acuerdo con estas, los hijos de padres/madres con conductas violentas e historias de crimen son más propensos a esos comportamientos, no por transmisión directa, sino por la presencia de factores de riesgo compartidos en las familias, como pertenecer a un hogar de bajos ingresos, los embarazos adolescentes, vivir en barrios conflictivos, residir en familias numerosas y haber crecido con poca supervisión, entre otros” (BID, 2021, p.14).

4.1.3.2. Violencia contra la mujer

Como podemos leer estas afirmaciones sobre que la violencia padecida en los hogares y en la comunidad de los estudiantes es un factor determinante para la reproducción de la violencia en la escuela, están diseminadas a lo largo de la mayoría de las entrevistas a los docentes y los siguientes relatos nos ejemplifican las expresiones de este tipo de violencia contra la mujer.

“Porque se le ve a la mujer como “mujer de segunda”. Y eso es violencia y violencia muy grave de género y contra la que no luchamos. Y en nuestros pueblos es más común ese tipo de violencia de género. Y, además, a las niñas que se embarazan las tratan la mayoría de las veces como, “ya es una mujer de segunda, ya perdió su valor” y peor si el muchacho la dejó porque así se ve y él no queda marcado, él es triunfante. Aunque finalmente la violencia hacia él, la actitud hacia el niño también es una violencia porque le están enseñando y no lo están dejado ejercer sus derechos como persona, como hombre que es, sino que lo están tratando como macho semental, “ya embarazó a esta, ahora sigue la otra” esto es muy común en los pueblos”. (Marla, docente de Música. Secundaria 248. Tlalpan)

La docente retrata la realidad que se vive en este tipo de comunidades donde aún prevalecen actitudes patriarcales y de violencia de género que perpetúan la desigualdad y el estigma hacia las mujeres y las niñas. Es muy común que, cuando una niña o mujer queda embarazada, se le estigmatice y se le considere menos valiosa, mientras que el hombre involucrado rara vez enfrenta consecuencias similares. Esto refuerza la desigualdad de género al castigar a las mujeres de manera desproporcionada por acciones por las que los hombres no sólo evitan ser castigados, sino que a veces se celebran como pruebas de virilidad o éxito.

“Su papá le estaba pagando la escuela, seguía ella en su casa cuidando al niño y estudiante y la mamá le cuidaba el niño, pero entonces las tías, la abuelita, los demás familiares todo el tiempo le decían al papá, “es que, porque le pagas a la escuela ya para qué, si ella ya tiene un hijo que se quede a cuidarlo, tú porque lo vas a mantener”. Entonces el papá la sacó de la escuela, por la

presión de la familia y entonces a la niña ya la están violentando”. (Marla, docente de Música. Secundaria 248. Tlalpan)

Se ilustra de manera clara y preocupante cómo las presiones familiares y las actitudes patriarcales contribuyen a la violencia de género y a la limitación de oportunidades para las mujeres jóvenes. Muchas de estas chicas abandonan sus proyectos de vida debido a la presión social o a la falta de apoyo por parte de sus propias familias, quienes las juzgan y estigmatizan, otorgando mayor importancia al rol tradicional de madre que a la educación y el empoderamiento personal. De este modo, se perpetúa la desigualdad y la discriminación.

“Junto a esto del machismo está lo de las niñas, ellas dentro de la comunidad están destinadas para casarse y tener hijos. Muchos de los papás no fomentan en ellos el hábito de estudiar, las niñas son relegadas a su casa, difícilmente dos o tres despistadas son las que terminan una prepa y terminan una carrera. Muchos sí se logran meter a una escuela a nivel media superior, pero la mayoría deserta antes de tiempo y sin embargo, para los niños hay todas las expectativas del mundo, en cuanto a si estudia o se dedica a ser microbusero o camionero, porque es algo a lo que se dedica la comunidad. Incluso si el papá o algún familiar se dedica a vender droga, pues ya para qué estudias si ya tiene el trabajo familiar. En realidad, no tiene visión como para estudiar y ser profesionista, algo que no entra dentro de sus planes, con que sepan leer y escribir, hacer cuentas, con eso tiene”. (Ariadna, docente del taller de confección de la industria del vestido. Secundaria 248. Tlalpan)

El comentario de esta docente describe una situación de desigualdad educativa y de género muy arraigada en algunas comunidades. Esta desigualdad afecta tanto a las niñas como a los niños, pero de manera diferente, evidenciando las diferencias de oportunidades y expectativas basadas en el género y en las normas culturales establecidas, que muchas veces limita su desarrollo personal. Es evidente la falta de apoyo y aliento por parte de la familia y la comunidad, lo que conduce a que muchas niñas abandonen la escuela antes de tiempo. La educación a menudo no se considera una prioridad para ellas, según la misma comunidad.

“En las familias está muy establecido el rol de género las niñas siempre dicen que ellas son las que sirven, ellas son las que lavan, ellas son las que tienen que atender al hermano, que ellas tienen que seguir cubriendo estas necesidades hacia el hombre, e incluso comentan también que dentro de su sistema familiar muchos padres no dejan trabajar a sus esposas, porque muchas mujeres sufren procesos de violencia por parte de los padres, entonces, ahí es cuando creo que se empieza a normalizar la violencia. Hay niños que desafortunadamente dicen que sí, que las mujeres sirven para que estén planchando y para que estén en la casa, entonces, es cómo romper estas estructuras mentales a los chavos”. (Nancy, docente de español Secundaria 248, Tlalpan)

En este relato se resalta un problema profundo y estructural relacionado con el machismo y la violencia de género en las familias, así como el impacto de estas actitudes en la formación de los niños y niñas. Hay una clara restricción a la autonomía de las niñas, delegándolas a cumplir roles tradicionales donde hay una clara sumisión y dependencia para las niñas. Mientras que los chicos normalizan y reproducen estereotipos de género, los mismos que son predominantes en sus comunidades.

“También sigue prevaleciendo situaciones en donde el padre de familia, la madre de familia, pues ve en el género femenino como una situación de “la mandó a la escuela porque es necesario ahorita, pero realmente si va a tener hijos, ¿para qué tiene una mayor preparación?”. Se va a casar, ¿para qué se va a preparar académicamente, sí para eso no requiere estudios, si tener hijos no requiere estudios, si ella va a estar aquí, como ama de casa?”. (Berenice, médico escolar. Secundaria 248. Tlalpan).

La médico escolar en este relato aborda una visión crítica sobre cómo ciertos roles de género tradicionales afectan las oportunidades educativas y profesionales para las mujeres. Esta perspectiva refleja una percepción arraigada en muchas comunidades, donde se minimiza la importancia de la educación para las mujeres en función de roles tradicionales asociados con el hogar y la maternidad. Donde son los mismos padres y madres que coartan sus oportunidades y piensan que una mujer está realizada sólo si se casa y tiene

hijos. En la secundaria de Milpa Alta esta situación de igual forma se repetía, muchas chicas eran las que se encargaban del cuidado del hogar y de sus hermanos. Mientras que los padres, en su mayoría comerciantes, “bajaban a la ciudad” a vender sus productos. Por lo que ellas eran las encargadas de todas las tareas en el hogar y muy pocas en realidad seguían estudiando.

“... esta comunidad, la mayoría es noble. Sin embargo, también con situaciones de costumbres muy arraigadas y entre ellas está la situación de géneros, de decir al hombre le corresponde traer a casa lo que se va a proveer, tanto económica en todos los aspectos en la familia y pues, a la mujer le corresponde estar aquí en la casa, hacer la comida, etcétera. Encargarse de lo que es realmente la casa y cuando tienen esta perspectiva, desafortunadamente pues se va replicando en las siguientes generaciones y pues al final es lo que aprendieron es lo que tenían en casa, y vuelven a replicar más adelante”. (Berenice, médico escolar. Secundaria 248. Tlalpan).

La falta de apoyo para que las mujeres continúen su educación puede limitar significativamente sus oportunidades profesionales y económicas, perpetuando ciclos de dependencia y desigualdad. También los hombres tienen pocas oportunidades, al estar alejadas estas comunidades de escuelas y universidades, muchos padres y madres los aconsejan continuar con el oficio de la familia.

“Y con los papás está muy presente; creo que me toca verlo. Si te pusiera una escala, diría que en primer lugar están los papás que siguen con las ideas de lo que debe de hacer un hombre y una mujer y después te diría que son los maestros o los compañeros, sería el caso de los compañeros varones y después las relaciones entre ellos”. (Marian, docente de Formación cívica y ética y encargada del departamento de Orientación. Secundaria 248. Tlalpan).

La docente pone de relieve cómo las actitudes y expectativas de género están profundamente arraigadas en diferentes esferas de la vida de los jóvenes, desde el hogar hasta el entorno escolar y social. Esta perspectiva destaca la influencia de los padres, maestros y compañeros en la formación de los roles de género y cómo estas influencias contribuyen a la perpetuación de estereotipos y

desigualdades. Lo que es muy lamentable es que los docentes no se den cuenta de la importancia de su papel en la educación y en la formación de actitudes hacia el género. Sobre todo, en estas comunidades, donde, como hemos visto, la propia familia reproduce la desigualdad al limitar sus proyectos de vida. Por lo que es de suma importancia las actitudes y comportamientos de los docentes, pues pueden influir en cómo los estudiantes perciben y valoran los roles de género.

“Ella sí decía que su papá le dijo que, “no que esa no era una carrera propia de las mujeres y que además había muchos hombres” y que su papá quería que estuviera en una escuela de alto nivel y eso daba a entender del papá, el Politécnico, pero estaba muy lejos y ella como mujer no se iba poder transportar hasta allá. Era una chica brillante y era muy buena para las matemáticas en el pensamiento lógico. Pero, tenía esta limitante por parte del papá de decirle, “no como para ti no está bien, no creo que sea lo que mejor te convenga”. Entre ellos me parece que dé inicio no lo ven, tan así de “yo por ser mujer tengo que estudiar tal o cual cosa” pero, si siguen teniendo ciertas preferencias”. (Marian, docente de Formación cívica y ética y Encargada del departamento de Orientación. Secundaria 248. Tlalpan).

Vemos reflejadas en este relato las limitaciones y expectativas impuestas a las mujeres en función de su género, incluso cuando tienen habilidades y talentos, lo que podría llevarlas a destacar en campos tradicionalmente dominados por hombres. El caso descrito refleja cómo las creencias y expectativas de género pueden influir negativamente en las decisiones educativas y profesionales de las mujeres. Por lo que, es lamentable que aún existan estas creencias de que ciertas carreras y oportunidades no son adecuadas para mujeres y que además orillen a las mujeres a depender económicamente de otra persona y abandonar sus aspiraciones.

“En ese sentido las diferencias se dan para niñas y niños, pero, porque al final la única diferencia que yo he notado es que, por ejemplo, muchas de las niñas ya no quieren estudiar, porque ya no van a estudiar después de la secundaria. Y aunque los maestros les digan a los papás, “Mire, ya tienen las mismas oportunidades”, como es un pueblito, tienen ciertas carencias, ciertas

ideas de que saliendo se va a casar". (Sandra, maestra de taller de artes. Secundaria 248. Tlalpan)

La percepción que existe en estas comunidades de que las niñas no necesitan continuar sus estudios porque su futuro está orientado hacia el matrimonio y el hogar es una barrera significativa para la igualdad de oportunidades.

"Conforme han ido avanzando los años, veo que aumenta el número de chicas que quieren estudiar una licenciatura, que aspiran a una profesión. Algo que me llama mucho la atención es que varias de ellas me comentaban que querían estudiar criminología, otras que querían irse al área de medicina forense, si no me equivoco, son líneas o ramas que, yo en mi época de estudiante, no me hubiera imaginado que podrían ser un campo para las mujeres, por la misma educación que yo llevaba. Nunca me enseñaron, yo vengo de provincia, probablemente no tenía tantos panoramas, pero sí, conforme han ido avanzando los años, repito, he observado que las chicas aspiran a cosas más grandes". (Orquídea, docente de español. Secundaria 25. Milpa Alta)

La docente refleja un cambio positivo y significativo en las aspiraciones y oportunidades para las mujeres en la educación y las profesiones. Esta situación indica cómo las percepciones de las y los chicos, así como sus oportunidades, están evolucionando y pueden significar un desafío a los estereotipos de género que alguna vez limitaron las opciones profesionales para las mujeres, mostrando un cambio hacia una mayor igualdad de oportunidades.

4.1.3.3. Violencia sexual en el hogar

Lamentablemente, en México, los casos de violencia sexual contra niñas, niños y adolescentes son difícilmente denunciados, ya sea por temor al agresor (que por lo general es alguien cercano a la familia, primo, padrastro, abuelo), a la exhibición en la comunidad o con la propia familia, al señalamiento, por desconfianza en las autoridades, por desconocimiento de los derechos o bien por la ausencia de mecanismos disponibles y accesibles para reportar y pedir ayuda.

En ambas secundarias, esta problemática es una constante. Como docente de Formación Cívica y Ética, sé que es fundamental abordar temas relacionados con la sexualidad, los derechos sexuales y reproductivos, y la violencia de género, los cuales forman parte de los programas de estudio. Es precisamente en este contexto donde las alumnas se acercan para compartir sus experiencias. Muchas de ellas me narraron que habían sido víctimas de violencia sexual en sus hogares, sufrida por un padrastro, un tío o un primo, durante largos periodos de tiempo y en reiteradas ocasiones. Sin embargo, lo más doloroso es que no encontraban a nadie dispuesto a escucharlas, y mucho menos a creerles. Una de las jóvenes me comentó que su propia madre le decía que lo había inventado o que lo había soñado.

Por otro lado, la escuela no cuenta con los mecanismos adecuados para gestionar la ayuda necesaria. Ante esta situación, lo único que pude hacer fue derivar los casos a los departamentos de trabajo social y orientación. En estos casos de violencia, es esencial garantizar la máxima confidencialidad y sensibilidad, respetando siempre la privacidad de las víctimas y sus familias. Fue trabajo social quien, en algunos casos, obligó a las familias a enviar a las chicas al psicólogo, y se les solicitó entregar reportes mensuales sobre su evolución. Sin embargo, esta atención sólo se mantuvo durante los primeros meses, ya que, con el tiempo, muchas madres y padres decidieron no seguir enviándolas. Lamentablemente, estas jóvenes mostraron actitudes violentas, bajo rendimiento académico e incluso síntomas de depresión.

A continuación, se presentan los relatos de compañeros y compañeras docentes, quienes también dan cuenta de esta grave problemática y comparten sus impresiones sobre cómo se viven estas experiencias en el contexto escolar.

“Otras historias que me toca escuchar son ‘mi papá, la pareja de...me toco o..’, pero sobre todo la pareja de la mamá o algún tío. Si eso me parece que es constante...” (Marian, docente de Formación cívica y ética y encargada del departamento de Orientación. Secundaria 248. Tlalpan).

Las dinámicas familiares específicas, condicionadas por costumbres o por situaciones de vulnerabilidad económica, pueden agravar la violencia sexual.

Esto es especialmente cierto en contextos donde las familias extensas conviven en un mismo espacio. En estos casos, cuando los jefes de familia salen a trabajar desde muy temprano y regresan al anochecer, los hijos e hijas quedan solos durante toda la jornada laboral, lo que los hace aún más vulnerables a situaciones de abuso.

“Porque generalmente se sabe que los abuelos, los tíos, o los padrastros abusan sexualmente de sus hijastras, de sus hijos, de sus nietos, es una situación un poco complicada que va apremiando dentro de lo que es la vida escolar. Tanto a niños como a niñas”. (Gustavo G, docente de Matemáticas y electrónica. Secundaria 248. Tlalpan).

Las figuras como abuelos, tíos o padrastros a menudo tienen roles de autoridad y cercanía en la familia, lo que puede facilitar situaciones de abuso, especialmente cuando hay una falta de supervisión o un desequilibrio de poder.

“Generalmente sabíamos que las chicas estaban embarazadas de personas mayores, a mí me tocó en la secundaria 295 el caso de chicas que andaban con los de las combis, aun sabiendo que tenían esposa y todo, pero ellas decidían por salir de su casa por problemas. Insisto, muchas veces es el contexto familiar, muchas de ellas por no estar en su casa. No sabemos que están viviendo, no sabemos cuáles son sus situaciones, alguna vez una chica me comentaba que ella se estaba embarazada por el padrastro y su mamá sabía y lo permitía por tener al hombre feliz y le rogaba para que no se fuera de la casa, dejaba que hiciera lo que quisiera con la hija, porque primero era él”. (Naboria, docente de geografía. Secundaria 25. Milpa Alta).

La estructura familiar (como la figura ausente del padre biológico, la presencia de parejas temporales de la madre) influye en la ocurrencia de violencia sexual. En algunas familias, el abuso puede ser una práctica normalizada o minimizada, lo que lleva a una falta de intervención y protección.

“Es muy complicado hay muchos casos de violencia y se dan estas situaciones, te puedo contar eso fue en la otra secundaria de San Jerónimo Miacatlán sobre dos de mis exalumnas, una se suicidó desconozco bien el motivo, fui a su a su sepelio y se investigas es muy alto en esta región los

suicidios, estos niños están solos, están aislados, no hay nada, y sufren mucha violencia. Otra niña fue violada y asesinada dejándole caer en la cabeza una piedra y la encontraron medio enterrada en medio de la de la Nopalera”. (Mauricio, docente de química. Secundaria 25. Milpa Alta).

Las condiciones sociales y económicas de muchos de estos adolescentes son sumamente precarias, lo que puede ser un factor que contribuya tanto a la violencia como al suicidio. En muchas regiones, la pobreza, la falta de acceso a servicios básicos y la ausencia de redes de apoyo aumentan el riesgo de estos eventos. Los alumnos a menudo comparten detalles sobre sus dinámicas familiares, donde, en general, permanecen a solas. Además, la lejanía de estas localidades respecto al centro de la ciudad obliga a los padres y madres a desplazarse para vender productos del campo, como nopales, amaranto o mole, en distintos puntos urbanos. La falta de espacios de recreación, como cines, teatros o plazas, agrava aún más la situación. Ante este aislamiento e inseguridad, estos adolescentes se ven expuestos a múltiples amenazas.

En la alcaldía de Milpa Alta, las cifras de suicidios en adolescentes son alarmantes. Según datos del INEGI, en 2016 las mayores tasas de suicidio entre la población femenina se registraron en esta Alcaldía (4.3 por cada 100,000 mujeres), seguida por Iztapalapa (2.5) y La Magdalena Contreras (2.4), (INEGI, 2016). Durante los tres años en que estuve en la zona, al menos tres casos de suicidio ocurrieron en la zona.

“Me tocaron situaciones de todas, desafortunadamente, desde violencia, violencia sexual practicada desafortunadamente por los familiares más cercanos a los alumnos y tristemente a pesar de que les das un apoyo, una orientación, la mayoría no quiere denunciar propiamente; son de su familia y al existir ese vínculo la mayoría decide, “No pues es que se equivocó ya lo dejamos así, llegamos a un acuerdo”. Y me tocó vivir el embarazo de una chica que el tío la violó y dice, “saben qué mejor le pasó un dinero para que mantenga el bebé y ya y todo se queda así”. (Berenice, médico escolar. Secundaria 248. Tlalpan)

Desafortunadamente, en algunas situaciones el silencio o la negación de la violencia contribuyen a su perpetuación. Pareciera que en estas comunidades hay un patrón de no hablar o minimizar el abuso.

La escuela puede jugar un papel fundamental al estar atenta a las señales de abuso y proporcionar el apoyo necesario a los estudiantes afectados. A través de la capacitación del personal, la educación de los estudiantes y la colaboración con servicios externos, se puede trabajar para prevenir y abordar el abuso sexual, creando un entorno más seguro y de apoyo para todos los estudiantes.

“A este padre, de hecho, su hija fue violentada sexualmente; es una alumna que tiene una condición y que obviamente repercute en su aprovechamiento y desempeño. Él está enterado, pero desafortunadamente no le da el peso que debiera. La está llevando a psicología, pero él dice que en algún momento va a dejar esa atención psicológica porque no le dicen que su hija está mal, porque para él ella lo provocó, ya que la chica, debido a esta situación que vivió después de este trauma, ahora busca el contacto con los niños.

Para este papá, su respuesta es que mi niña está bien, pero si los niños le hacen cosas malas, es porque el niño tiene pensamientos malos y ellos deben de ir a terapia y no mi niña.

“En este caso, el que ejerció esa violencia fue su primo al inicio de este ciclo escolar. Nada más, que el papá considera que ya no le puede pasar, no ve el beneficio de que la niña vaya con la psicóloga, porque la niña no es la que está mal, si no el primo porque él está mal y tiene esas malas ideas, por lo tanto, es quien debe recibir la atención psicológica y la niña pues como ya no está cerca de él, se acabó el problema”. (Diana, docente de la UDEEI. Secundaria 25. Milpa Alta).

En este relato, sobresale la visión del padre de que el problema está resuelto simplemente porque el agresor ya no está presente; refleja una negación. Además, el comentario de que la niña “provocó” su propio sufrimiento es un claro reflejo de un pensamiento machista que minimiza la violencia sufrida y responsabiliza a la víctima.

Esta es una situación compleja en la que una niña ha sido víctima de violencia sexual por parte de un familiar cercano (su primo). El trauma ha afectado tanto su comportamiento como su rendimiento académico, pero lamentablemente carece del apoyo y la atención necesaria para su recuperación.

V. CONCLUSIONES Y HALLAZGOS

La investigación realizada sobre la violencia escolar en dos escuelas secundarias manifiesta que este fenómeno no solo impacta negativamente en el bienestar emocional y psicológico de los estudiantes y docentes, sino que interfiere de forma significativa en el proceso educativo y en la dinámica de convivencia escolar. Los relatos de vida del personal docente han permitido identificar diversas manifestaciones de la violencia escolar, que van desde la física, emocional, patrimonial, virtual y sexual. Además, evidencia cómo se dan en diferentes direcciones entre los principales actores de la comunidad escolar, generando una afectación en la motivación y el rendimiento académico de los alumnos, así como situaciones de estrés y ansiedad entre los docentes.

Se evidenció que los factores sociales y comunitarios juegan un papel crucial en la prevalencia de la violencia escolar. Elementos como el machismo y los estereotipos de género que predominaron en muchos de los relatos de vida de los docentes. Dan cuenta de cómo estos perpetúan un entorno propicio para la agresión y la discriminación, normalizando conductas violentas, lo que resalta la necesidad de abordar estas problemáticas de manera integral.

Las políticas y prácticas actuales en las escuelas presentan áreas de mejora, especialmente en lo que respecta al currículum oculto relacionado con la violencia. Existe una tendencia a invisibilizar y minimizar su impacto, así como una indolencia generalizada frente a los hechos de violencia escolar. Además, se observa una incapacidad para abordar y dar seguimiento a las diversas manifestaciones en la escuela. La formación del personal docente y la implementación de programas de convivencia pacífica, junto con los mecanismos e instrumentos para prevenir o resolver la violencia, son ineficaces, ambiguos y, en muchos casos, desconocidos por el propio personal.

Por lo tanto, es esencial promover un entorno educativo que fomente el respeto, la empatía y fortalecer la colaboración entre escuela, familia y comunidad para prevenir y abordar la violencia escolar.

Esta investigación nos ha permitido reflexionar sobre la compleja relación entre la violencia escolar y el proceso educativo, destacando la importancia de los

actores clave: docentes, estudiantes, familia y comunidad. A continuación, se presentan las conclusiones en torno a estos actores:

Docentes: Los profesores desempeñan un papel fundamental en la identificación y abordaje de la violencia escolar; sus experiencias y percepciones aquí vertidas son cruciales para entender el ambiente escolar. Los docentes de ambas secundarias reportan sentirse frustrados y estresados ante la falta de apoyo y recursos para gestionar situaciones de violencia, lo que impacta negativamente en su labor educativa. Muchos de ellos son víctimas de esta violencia escolar, por parte de sus alumnos, compañeros, padres y madres de familia, así como de directivos.

En el caso de la violencia ejercida por parte de los alumnos y los padres de familia principalmente es verbal, física, patrimonial y virtual. La violencia ejercida por las autoridades hacia los docentes va desde el acoso laboral, hasta el hostigamiento sexual. Esto evidencia un deterioro del bienestar docente, que va desde su situación laboral raquítica en términos económicos, la carga de trabajo, hasta las múltiples agresiones como víctimas de violencia.

Estudiantes: La violencia escolar afecta profundamente a los adolescentes, repercutiendo en su bienestar emocional y académico. Los estudiantes que viven en entornos violentos tienden a presentar mayores niveles de ansiedad, bajo rendimiento escolar y problemas de autoestima. A través de los relatos de los docentes podemos ver las relaciones de poder que se dan entre autoridades docentes-alumnos y alumnos-alumnos, generando una relación de dominio y sumisión entre estos actores.

Dentro de las principales manifestaciones de la violencia escolar encontradas entre iguales, tenemos que la violencia física, psicológica y digital son las más comunes dentro de ambas escuelas. Aunque lastimosamente hay casos de violencia sexual por parte de alumnos hombres hacia sus compañeras.

En cuanto a la violencia escolar ejercida por docentes hacia el alumnado, encontramos la violencia pedagógica, donde se siguen reproduciendo estereotipos y roles de género, así como un fuerte control de los cuerpos y la autonomía del estudiantado. Se encontró también una marcada discriminación.

hacia el alumnado con preferencias sexuales distintas. Lamentablemente, fueron recurrentes los casos mencionados de violencia sexual perpetrados por docentes, tanto del sexo femenino como masculino, hacia el alumnado, sin ningún tipo de consecuencia legal.

Comunidad y familia: estos son actores clave en la dinámica de la violencia escolar. Los estereotipos de género y las actitudes aprendidas en el hogar y en el entorno, influyen en la conducta de los adolescentes.

En este estudio, muchos de los docentes entrevistados atribuyen como posibles causas de la violencia escolar a la exposición severa y prolongada a la violencia en los hogares y su comunidad donde los niños y adolescentes crecen. Por lo que, la información que se obtuvo de los relatos de los docentes acerca de los escenarios en los que transcurre la vida de los estudiantes (escolar, religiosa, familiar, laboral y de ocio, entre otros), así como las conexiones que se dan entre dichos escenarios, sumando las redes sociales, los medios de comunicación y el conjunto de creencias tan arraigadas en la comunidad. También, las estructuras de la sociedad son elementos esenciales para entender la problemática de manera integral.

En la mayoría de los relatos, los docentes hicieron alusión a la violencia que predomina en el contexto social, familiar del estudiante, así como al bombardeo de información que reciben a través del uso del teléfono móvil y las redes sociales, como explicación a las manifestaciones de la violencia escolar. De igual forma, señalan la incapacidad de las autoridades y directivos para crear mecanismos para la prevención, investigación, gestión, disminución, rechazo y sanción de conductas violentas. En la mayoría de los casos no se brindan soluciones viables a las faltas cometidas por parte de los alumnos. También, el hecho de que se presenten este tipo de situaciones en el espacio escolar empeora el ambiente en el aula, daña la imagen de la escuela, imposibilita que las clases se desarrollen con normalidad y se promueven valores contrarios a la tolerancia y el respeto. Si bien este tipo de violencias no son nuevas y en algún momento eran vistas como “normales”, parte de “la adaptación” o del discurso normalizado de “son adolescentes, así se llevan”, “están en la etapa” o “péguele, maestro, si no entiende” ahora son conductas rechazadas y que además exigen

ser analizadas y erradicadas. Hay una concientización acerca de estas manifestaciones de violencia en los espacios escolares.

Ante todo, lo expuesto hasta ahora, ¿es posible una educación segura y sin violencia en nuestro país? En un lugar como México, donde la violencia escolar es un fenómeno que refleja las dinámicas más amplias de una sociedad marcada por la violencia y la desigualdad. Este tipo de violencia no es un evento aislado; es un eco de la cotidianidad que viven muchos niños, niñas y adolescentes en un entorno donde la agresión y la inseguridad son parte de su día a día. Si los jóvenes crecen en entornos donde la agresión es la norma, es más probable que repliquen esos patrones en sus interacciones. La exposición constante a noticias sobre crimen y violencia genera una desensibilización que puede llevar a la normalización de comportamientos agresivos. La representación de la violencia en los medios de comunicación, así como en ciertos elementos de la cultura popular, como los narcocorridos o la hipersexualización de niñas en redes sociales, puede reforzar la idea de que la agresión es un medio válido para resolver conflictos, o que las mujeres son un objeto el cual puede ser usado.

A esto, hay que sumarle las estructuras de las escuelas, donde existen medidas disciplinarias que pueden asemejarse a un sistema carcelario. Esto incluye la implementación de reglas estrictas, vigilancia constante por parte de prefectos y un enfoque en el castigo, en lugar de la rehabilitación o reparación del daño. Estos ambientes son opresivos y en muchos casos la infraestructura está en mal estado, como baños sucios o sin seguridad, ventanas rotas y, salones mugrientos. Tampoco se cuenta con suficientes áreas verdes, recreativas o deportivas que permitan el esparcimiento y socialización saludable. Además, hay escasez de materiales y recursos, como mobiliario adecuado o tecnologías; todo esto puede llevar a la frustración y a comportamientos agresivos.

Y como resultado de estos contextos, muchos jóvenes ven la violencia como una forma de afirmar su identidad o estatus social, replicando actitudes que han absorbido de su entorno. Por lo tanto, abordar este problema implica un compromiso colectivo para transformar no solo las escuelas, sino también el

tejido social en el que están inmersas, fomentando entornos más seguros y equitativos para todos los jóvenes. Además, que esto implica reconocer que la solución a la violencia escolar no recae únicamente en el sistema educativo, sino que requiere un enfoque integral.

Las preguntas iniciales de esta investigación han guiado un análisis profundo sobre la interrelación entre la convivencia escolar, la violencia y el bienestar de la comunidad educativa. A través de este proceso, se ha observado que la convivencia escolar juega un papel crucial tanto en la prevención como en la perpetuación de la violencia. Un ambiente de respeto y colaboración puede ser un factor preventivo, mientras que la omisión e invisibilización de conductas violentas la perpetúa y normaliza, así como el refuerzo de estereotipos de género puede contribuir a un ciclo de agresión.

Se ha evidenciado que la violencia escolar impacta negativamente en el bienestar emocional, psicológico y académico de las y los estudiantes. Las repercusiones de este fenómeno no solo afectan a los involucrados directamente, sino que se extienden a toda la comunidad escolar, creando un clima de miedo y desconfianza que interfiere con el aprendizaje y el desarrollo integral de los jóvenes.

Respecto a las políticas y prácticas escolares, se ha encontrado que algunas iniciativas son insuficientes o inconsistentes. Muchas de las estrategias actuales no abordan adecuadamente las raíces de la violencia y es evidente la necesidad de una revisión crítica de los mecanismos e instrumentos con los que se cuenta para fortalecerlos y crear nuevas iniciativas más integrales.

Esta investigación basada en relatos de vida de docentes situados en dos escuelas secundarias es un relato vivo que da cuenta de las dinámicas de poder, las emociones, los sentimientos y compromisos de cada uno de los actores con su labor docente, así como de sus frustraciones y descontentos. Es una historia viva que sigue avanzando aun cuando se están escribiendo estas últimas reflexiones. Los actores e informantes son compañeros y amigos, alumnos y alumnas queridas que tienen nombre y rostro, que me dieron a través de sus experiencias la materia prima para lograr esta investigación, sus vivencias,

saberes y confianzas, sobre todo de mis alumnos, despertaron mi deseo por reflexionar sobre esta grave problemática que tiene consecuencias para el ámbito educativo, pero también para el grueso de la sociedad. El hecho de que situaciones tan complejas y violentas se desarrollen en la escuela, un espacio por antonomasia que busca edificar al ser humano en toda la extensión de la palabra exige involucramiento, análisis y reflexión.

Por lo que, a partir de estas reflexiones, surgen nuevas preguntas que merecen ser exploradas:

1. ¿Qué factores impiden a los docentes y a la comunidad escolar intervenir de manera pertinente ante situaciones de violencia?
2. ¿Cómo pueden las escuelas, las familias y la comunidad trabajar conjuntamente para promover una cultura de paz y respeto desde la acción colectiva y situada?
3. ¿Qué papel pueden desempeñar los estudiantes como agentes de cambio en la prevención de la violencia escolar al involucrarse en la resolución de sus propios conflictos?
4. ¿Por qué es fundamental considerar la vida cotidiana de los estudiantes y la comunidad escolar al diseñar programas y políticas públicas para prevenir la violencia en el entorno escolar?

VII. BIBLIOGRAFÍA

- Altable, C. (1993). La coeducación sentimental. In J. Ramos García (Comp.), *El camino hacia una escuela coeducativa*. M.C.E.P. Morón.
- Arfuch, L. (1995). *La entrevista, una invención dialógica*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Arias C, A. M., & Alvarado, S. V. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *CES Psicología*, 8(2), 171-181.
- Arias, J., & Alvarado, G. (2015). *Metodologías Cualitativas en la Investigación Educativa*.
- Asociación para el Progreso de las Comunicaciones. (2017). La violencia en línea contra las mujeres en México: Informe para la relatora sobre violencia contra las mujeres Ms. Dubravka Šimonović. México: Luchadoras. Recuperado de https://luchadoras.mx/wpcontent/uploads/2017/12/Informe_ViolenciaEnLineaMexico_InternetEsNuestra.pdf
- Atkinson, P., & Coffey, A. (2003). *Narrative and Stories in Social Research*. In *Collecting and Interpreting Qualitative Materials* (pp. 142-161). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Ayala-Carrillo, M. D. R., (2015). Violencia escolar: un problema complejo. *Ra Ximhai*, 11(4), 493-509. [fecha de Consulta 7 de diciembre de 2023]. ISSN: 1665-0441. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46142596036>
- Barradas Al, M. E., Guzmán Ibáñez, M. L. L., & Valerio Aguilera, C. (2019). Violencia escolar. *Revista Electrónica sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 6(11), 1-xx. Recuperado de [file:///C:/Users/ST/Downloads/680-Texto%20del%20art%C3%ADculo-2763-1-10-20190225%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/ST/Downloads/680-Texto%20del%20art%C3%ADculo-2763-1-10-20190225%20(2).pdf)
- Bertaux, D. (1993). *Los relatos de vida: Una metodología sociológica*. En *La construcción de la vida social*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Biesta, G. (2022). *Redescubrir la enseñanza*. Madrid: Morata.
- Bonder, G. (2001). *La transversalización del principio de equidad de género en la educación: Cuestiones conceptuales y estratégicas. Revisión de conceptos, dimensiones del cambio y lecciones aprendidas en distintos contextos*. FLACSO.
- Cedeño S, W. A. (2020). La violencia escolar a través de un recorrido teórico por los diversos programas para su prevención a nivel mundial y latinoamericano. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 470-
- Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE-PUCP). (2019). Guía para la intervención de las instituciones educativas frente a las situaciones de violencia de adultos hacia estudiantes. Ministerio de Educación del Perú.
- Código Penal para el Distrito Federal. (2002). Publicado en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 16 de julio de 2002. Última reforma publicada en la Gaceta Oficial de la Ciudad de México el 29 de julio de 2020.
- Comisión de Derechos Humanos del Estado de México. (2024, July 24). Videoconferencia “Prevención del Bullying” ante servidores públicos de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México (CODHEM).

- Comisión de Derechos Humanos del Estado de México. <https://www.codhem.org.mx/prioridad-para-codhem-que-padres-y-madres-escuchen-y-acompanen-a-hijas-e-hijos-en-casos-de-bullying/>
- Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (CONAVIM). (2020). *Reporte de monitoreo legislativo: El panorama legislativo en torno a la difusión de imágenes con contenido sexual sin consentimiento*. <https://igualdaddegenero.cndh.org.mx/doc/RML/Difusion-Imagenes-Sexual.pdf>
- Connelly, F. M., & Clandinin, D. J. (1995). *Narrative Inquiry: Experience and Story in Qualitative Research*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. (2011). *Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (ENADIS). Resultados generales*. México.
- Cook, R. J., & Cusack, S. (2009). *Estereotipos de género: Perspectivas legales transnacionales*. Universidad de Pennsylvania.
- Delory-Momberger, C. (2011). El relato de sí como hecho antropológico. En G. J. Murillo Arango (Comp.), *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria*. CLACSO.
- Diario Oficial de la Federación. (2021, junio 1). *Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia*.
- Domínguez De la Ossa, E., & Herrera, J. D. (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Psicología desde el Caribe*, 30(3), 620-641.
- Domínguez P, D. A. (2020). Los docentes también sufren violencia escolar. *Poiética*, 18, "Escenarios de violencia en la escuela". Recuperado de https://issuu.com/poieticacch/docs/poi_tica18_web
- Durán M, F. J., & Ceja Oseguera, S. (2015). *La violencia del docente en escuelas primarias de la Ciudad de Puebla*. COMIE.
- El País. (2023, 17 de marzo). Muere una chica de 14 años en un colegio de Teotihuacán tras ser golpeada por una compañera de clase. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/mexico>
- El Universal. (2021, 18 de octubre). Alumna apuñalada en riña con compañera es trasladada a hospital; padres reportan grave problema de bullying en secundaria. *El Universal*. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx>
- ETKIN : La doble moral de las organizaciones. Ed. McGraw-Hill. Madrid
- Excelsior. (2022, 27 de octubre). Alumno apuñala a su maestra en secundaria de Chimalhuacán, Edomex. *Excelsior*. Recuperado de <https://www.excelsior.com.mx>
- Fernández E, M. (1990). *La cara oculta de la escuela*. Ediciones Morata.
- Fierro, C., Carbajal, P., Fortoul, B. y Pedroza, P. (2019). *Análisis de reglamentos escolares en educación media superior*. México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/04/P1D253.pdf> [Links]
- Fierro, E. & Carbajal, P. (2019). Convivencia Escolar: Una revisión del concepto. *Psicoperspectivas*, 18(1), 9-27. Epub 15 de marzo de 2019. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-1486>

- Flores, I., Székely, M., Vélez Grajales, V., & Villa Mar, K. (2021). *La violencia intrafamiliar y su transmisión intergeneracional: el caso de México*. Nota técnica del BID; 2268.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Gobierno de la Ciudad de México. (n.d.). *San Pedro Atocpan*. Recuperado el 02 de junio de 2024, de <https://mexicocity.cdmx.gob.mx/venues/san-pedro-apostol-monastery/?lang=es>
- Gómez N, A. (2014). La violencia de alumnos hacia maestros en escuelas secundarias de Colima, México. *Pensamiento Educativo*, 51(2), 19–34. <https://doi.org/10.7764/PEL.51.2.2014.2>
- Gómez, A. (2016). Violencia de alumnos hacia docentes, la otra cara de la violencia escolar. En *Modelos educativos: ¿cómo ir en otra dirección?* (pp. 88-99). México: Universidad Autónoma de Nayarit.
- González C, E. (2000). La definición y la caracterización de la violencia desde el punto de vista de las ciencias sociales. *Arbor*, 167(657), 154.
- González, J. (1988). *Ética y violencia (la vis de la virtud frente a la vis de la violencia)*. En *El Mundo de la Violencia*. México: UNAM, FCE.
- Hachén, R. R. (2003). Acerca de la violencia pedagógica y la construcción de la identidad en el ámbito escolar. *Anuario de pedagogía*, 5, 243-264. ISSN 1575-6386.
- Hermeneutic Studies Group (2007). *Fundamentals of Hermeneutics: Theory and Practice*. [Editorial/Ubicación]: [Editorial/Ubicación].
- Hernández, C. V. (2019). *Conceptualización de la convivencia escolar: Propuesta teórica holística*. COMIE. Recuperado de <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/1625.pdf>
- Hilario, K. E. (2015). La teoría del poder de Foucault en el ámbito educativo. *Horizonte de la Ciencia*, 5(9), 127-133. Universidad Nacional del Centro del Perú. Recuperado el 13 de agosto de 2024.
- Hirigoyen, M. (1999). *El acoso moral. El maltrato psicológico en la vida cotidiana*. Ediciones Paidós Ibérica.
- _____. (2001). *El acoso moral en el trabajo: Distinguir lo verdadero de lo falso*. Barcelona: Paidós.
- Imbernón, F. (2010). *La formación del profesorado y el desarrollo de la competencia docente*. Editorial Graó.
- INEGI. (2016). Estadísticas a propósito del día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer (25 de noviembre). Datos de la Ciudad de México.
- INEGI. (2021). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2021*. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2021/doc/endir eh2021_presentacion_ejecutiva.pdf.
- INMUJERES, INEGI, UNIFEM, FEVIM, CEFEMIN. (2006). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares*.
- INNE. (2018). *Los ambientes de enseñanza y aprendizaje: La convivencia escolar. La educación obligatoria en México* [Informe]. INNE. Recuperado de https://www.inee.edu.mx/medios/informe2018/04_informe/capitulo_0603.html

Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América (IEESA). (2016, julio). *El acoso psicológico o mobbing en instituciones de educación superior*. México, D.F.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INE). (2016, 23 de noviembre). *Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer (25 de noviembre)*. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2016/violencia2016_09.docx

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2016). *Mortalidad por suicidio en México, 2016*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx>

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2018). *La educación obligatoria en México: Informe 2018*.

La violencia de género en línea contra las mujeres y niñas. Guía de conceptos básicos, herramientas de seguridad digital y estrategias de respuesta. [Preparado por la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos].

León V, J. K., Villamagua L, K. J., León Villacrés, M. I., Ruilova Calva, A., & León Ordoñez, R. P. (2024). Conductas disruptivas y su influencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de EGB de la Unidad Educativa Saraguro. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(3), 84–100. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2020>

Ley Federal del Trabajo, Art. 3 bis, 2021. Diario Oficial de la Federación. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/156203/1044_Ley_Federal_del_Trabajo.pdf

Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, Art. 10, 2007. Diario Oficial de la Federación.

Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, DOF 1º de febrero de 2007. (2007). Recuperado de <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGAMVLV.pdf>.

Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes. Artículo 5.

Leymann, H. (1996). *El contenido y desarrollo del mobbing en el trabajo*. Universidad de Umeå.

Luciano, G., Marín, L., & Yuli, M. E. (2008). Violencia en la escuela: ¿un problema y un desafío para la educación?. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(1), 27-39.

Lugo G, M. E. (2017). Acoso laboral (mobbing). CENADEH.

Magaloni, B., Lavore, E., Jarillo, B., & López, C. (2018, 10 de diciembre). Violencia que se reproduce: familia, comunidad y escuela. Nexos. Recuperado el 20 de septiembre de 2024, de <https://seguridad.nexos.com.mx/violencia-que-se-reproduce-familia-comunidad-y-escuela/>

Mateos B, T., & Núñez C, L. (2011). *Narrativa y educación: Indagar la experiencia escolar a través de los relatos*. Universidad de Sevilla. Facultad de Ciencias de la Educación. DISPONIBLE EN https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/131010/Narrativa_y_educacion_indagar_la_experie.pdf;

- MECT (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología) (2007b). *Documentos y Recursos para la Investigación en Ciencias Sociales*.
- Mesecv & Cictc. (2021). *La violencia de género en línea contra las mujeres y niñas. Guía de conceptos básicos, herramientas de seguridad digital y estrategias de respuesta*.
- Moreno S, R. (2017). Estrategias de intervención ante la violencia verbal en estudiantes adolescentes del estado Mérida, Venezuela. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 16(31), 43-53. Universidad Católica de la Santísima Concepción.
- Olweus, D. (1993). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.
- OMS, (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington, DC: OPS.
- Organización Internacional del Trabajo. (2019). *Convenio en contra del Acoso Laboral* N.º 190. https://normlex.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C190
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2003). *Informe mundial sobre la violencia y salud*.
- Organización Panamericana de la Salud. (1990). *Las condiciones de salud de las Américas*. OPS.
- Osborne, R. & Molina P, C. (2008). Evolución del concepto de género1 (Selección de textos de Beauvoir, Millet, Rubin y Butler). *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (15), 147-182.
- Pereira Hernández, M. L. (2021). El docente de secundaria: Una víctima más de los ciberataques. *COMIE*.
- Pérez M, D. P., Uribe A, J. I., Torres López, T. M., & Oropeza Tena, R. (2022). Violencia estudiantil contra docentes. Estudio de caso en una secundaria pública del estado de Jalisco. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 13(24), 00004. Epub 27 de enero de 2023. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i24.1049>
- Piaget, J. (1972). *La psicología del niño*. Ediciones Morata. Madrid
- Pla L, R., Ramos B, J., Arnaiz B, I., García G, A., Castillo E, M., & Soto, M. (2012). Una concepción de la pedagogía como ciencia desde el enfoque histórico cultural. Recuperado de <https://profesorailianartiles.files.wordpress.com/2013/03/libro-de-pedagogc3ada.pdf>
- Ramírez, H. (1991). La socialización de la violencia. En L. G. Luna (Comp.), *Género, clase y raza en América Latina: Algunas aportaciones*. Seminario Interdisciplinar Mujeres y Sociedad.
- REDIM. (2023). Violencia escolar en México. Recuperado el 22 de junio de 2023.
- Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.
- Ruiz R, R., & Ayala C, M. R. (2016). Violencia de género en instituciones de educación. *Ra Ximhai*, 12(1), 1-xx
- Sanmartín E, J. (2007). ¿Qué es violencia? Una aproximación al concepto y a la clasificación de la violencia. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, 42, 9-21. Recuperado de <https://revistas.um.es/daimon/article/view/95881>

- Santos G, (1991). Curriculum oculto y construcción del género en la escuela. Universidad de Malaga
- _____ (2006). *La convivencia escolar: Una propuesta de intervención*. Ediciones Morata.
- Seco, A., & López, J. (2015). Génesis y problematización de la ley de acoso laboral en Colombia. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 33(1), 119-147.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2016). *Protocolos de prevención y atención de las violencias en la escuela*. <https://www.gob.mx/sep>
- _____ (2017). *Orientaciones para la prevención, detección y actuación en casos de abuso sexual infantil, acoso escolar y maltrato en las escuelas de educación básica*. <https://www.gob.mx/sep>
- SEP-UNICEF. (2009). *Informe Nacional sobre Violencia de Género en la Educación Básica en México*. México.
- Serrano-Arenas, D., Ochoa-Cervantes, A. (2021). Los estereotipos de género y sus limitaciones en el ejercicio de la participación de la infancia en la escuela. *Revista Educación*, 45(2). Recuperado de <http://doi.org/10.15517/revedu.v45i1.43456>
- Tello, N. (2005). La socialización de la violencia en las escuelas secundarias. Proceso funcional a la descomposición social. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(27), 1165-1181.v
- Torres J. (1991): El currículum oculto. Ed. Morata. Madrid
- Trianes T, M. V. (2000). *La violencia en contextos escolares*. Archidona, Málaga: Aljibe.
- UNESCO (2014). Análisis del clima escolar. ¿Poderoso factor que explica el aprendizaje en América Latina y el Caribe?
- _____ (2023). *Entornos de aprendizaje seguros: Prevención y tratamiento de la violencia en la escuela y sus alrededores*. UNESCO.
- Universidad de Costa Rica. (2021). Los estereotipos de género y sus limitaciones en el ejercicio de la participación de la infancia en la escuela. *Revista Educación*, 45(2), 1-25.
- Urquijo, S., & González, G. (1997). Adolescencia y teorías del aprendizaje: Fundamentos. Documento base. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Velázquez V, M. (2024, 4 de julio). *Prevención del bullying* [Videoconferencia]. Comisión de Derechos Humanos del Estado de México (CODHEM). Disponible en <https://www.codhem.org.mx/prioridad-para-codhem-que-padres-y-madres-escuchen-y-acompanen-a-hijas-e-hijos-en-casos-de-bullying/>
- Vera, L. J., & Alay Giler, A. (2021). El maltrato en la familia como factor de riesgo de conducta antisocial en adolescentes. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuso)*, 6(1), 25-42. Universidad Técnica de Manabí.
- White, M. & Epston, D. (1993). Medios narrativos para fines terapéuticos. Buenos Aires: Paidós.
- Zabala, A. (2001). *Principios de la nueva escuela*. Editorial Graó.

ANEXOS

Consentimiento informado

Hola, mi nombre es Esmeralda Mendoza y la entrevista que te realizaré es con fines académicos para mi tesis de investigación, cuya temática gira en torno a la violencia en el espacio escolar. Dicha investigación se está realizando dentro del posgrado de Desarrollo y Planeación de la Educación de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

La información que me proporciones será grabada y transcrita, por lo que, tu identidad será protegida; por consiguiente, utilizaré códigos y nombres ficticios en el manejo, análisis e interpretación de los datos. Toda la información o datos que podrían identificar al participante serán manejados confidencialmente. Solamente quienes participan en la investigación y los/as profesores/as que la dirigen tendrán acceso a los datos que puedan identificar directa o indirectamente a un participante, incluyendo esta hoja de consentimiento.

Se le informa que la realización del cuestionario no supone ningún riesgo a su salud física o mental; por el contrario, su participación ayudará al conocimiento científico de las variables estudiadas en esta investigación.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en el correo adjunto en el presente documento. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si está de acuerdo en participar, le pediremos que escriba su nombre y llene el siguiente formulario.

De antemano, muchas gracias.

Esmeralda Mendoza Charco - lic.esmeraldamendoza@gmail.com

- 1. NOMBRE COMPLETO**
- 2. EDAD**
- 3. SEXO**
FEMENINO
MASCULINO
- 4. NIVEL DE ESTUDIOS**
SECUNDARIA
PREPARATORIA
TÉCNICO

- LICENCIATURA
 POSGRADO
 5. TÍTULO
 6. FUNCIÓN O CARGO
 7. AÑOS DE SERVICIO
 8. AÑOS DE SERVICIO EN ESTA ESCUELA
 9. ASIGNATURA QUE IMPARTE
 10. HORAS A LA SEMANA FRENTE A GRUPO

Historias de vida

Docentes de Tlalpan

Ajusco, Tlalpan. Ciudad de México, octubre de 2021.

Marla. Docente de Música

36 años de servicio

Recuerdo el primer día que me tenía que presentar a la escuela ya como maestra- ya de eso son 36 años y varios niveles—. -cuando uno llega tan joven, llega temeroso como a cualquier lugar, tenía solo 19 años, pero tuve la fortuna de encontrar un compañero que me dio muy buenos consejos y que, además, lo escuché y los puse en práctica. Una de las cosas que él me dijo, “Cuando tú llegues por primera vez a clase, porque cuando uno llega le tiemblan las piernas, la voz y los que somos de música y debemos tomar el micrófono frente a toda la escuela”, porque hay quienes, a pesar de muchos años de servicio, todavía le tienen miedo al micrófono, porque no es lo mismo estar frente a un grupo que frente a la escuela, y yo creo que los jueces más duros son los mismos compañeros. Entonces, cuando por primera vez me paré frente al grupo, mi compañero me dijo: porque me vio nerviosa: “Mira, cuando estés frente al grupo de inicio, cuando sea tu primer día o tus primeros días de clase, nunca hagas bromas con los niños, no juegues con ellos, pórtate muy estrictamente seria y después, cuando tú aprietes, poco a poco vas aflojando conforme las cosas se van dando”. Entonces si me acuerdo de ese primer día, así fue.

Como vi que funcionó, desde entonces, siempre lo escuché. Como todo lo que hacemos funciona y si funciona, lo volvemos a hacer; si no funciona, buscamos otras alternativas y lo que él me dijo sí funcionó, sí me ayudó. Y entonces siempre lo he seguido haciendo igual, siempre sería con los chamacos, ya casi gendarme y luego los vas aflojando y sí, sí me ha funcionado, claro que sí.

Sin embargo, creo que las cosas han cambiado en estos años, pero bueno, todo cambia obviamente, en 36 años, lógico que he visto cambios radicales, pero cambia de un día a otro de clases, cambia de un año a otro, cambia de un grupo a otro, no es cíclico, siempre va cambiando. Recuerdo que cuando inicié, aunque tenía miedo, mis alumnos tenían más miedo y entonces como que se portaban muy propios, muy serios. Y si alguno hacía algo indebido, todo mundo lo

observaba como si fuera extraño; no era un comportamiento común y ahora no, ahora, por el contrario, ha cambiado tanto, que ya es extraño que un alumno sea respetuoso, relajado, responsable. Los niños en la actualidad ven esas actitudes como extrañas, porque han crecido en ese ambiente en el que ellos se sienten tan dueños de todo, de su persona. Y eso es bueno, por una parte, pero también es bueno que el ser humano se sienta dueño de su persona libre. Es malo en el sentido de que se ha transgredido el límite del respeto.

En ese sentido, el niño de antes, el ser humano en general, porque no sólo los niños, sino también los compañeros, se podían condoler de algo malo que le pasara al otro, al de arriba o al de abajo; no importa en qué línea fuera. Y ahora no, ahora el límite no existe para los niños, ahora es muy fácil agredir, violentar porque creen que es gracioso, porque los medios de comunicación, entre comillas, que no comunican, los medios masivos de difusión le hacen creer al niño que es chistoso burlarse si es gordo, si es flaco, y si está con la mamá, si está con el papá. Entonces eso es algo que los ha invadido a través de los medios de difusión, yo lo hablo con respecto a la música. Hoy, les llamamos “artistas” a los que no hacen “arte”, a los que solamente difunden. El artista es el que hace “arte”; entonces esa equivocada comunicación les hace creer a los niños que lo de moda son las canciones violentas, agresivas, sexuales. Y este tipo de mensajes que tiene ahora la música, gira en dos puntos: en la violencia y en lo sexual, y lo sexual no es malo, es malo el enfoque que le dan. Y, por lo tanto, los niños son y más bien, ahora los seres humanos son excesivamente violentos. Porque si alguien que no me cae bien y aunque sea un adulto igual que yo, nada más porque no me cae bien y porque lo vi y no me gustó cómo iba vestido, ya por eso lo violentamos. Hay muchísima más violencia. En el pasado, sí existía, como ha existido a lo largo de la historia del ser humano que nos ha acompañado tristemente la violencia, pero era de otro tipo. Y solo era la violencia que ejercía la misma familia, los padres, porque los padres violentaban a los niños. Para los niños la escuela siempre ha sido el lugar donde pueden socializar, antes también pensaban que podían aprender, pero hoy piensan que no van a aprender, piensan que van a socializar la mayoría. Y entonces el socializar en el sentido de liberarse un poco de la violencia que vive en casa, cuando citas a los padres de un niño violento, entonces, comprendes por qué el niño es así, porque el padre también es violento, es violento con el maestro, es violento con el niño, es violento con el director, es violento con la sociedad.

Y yo creo que mucho de esta violencia se debe al machismo, aunque, antes era peor la condición del machismo en el que crecimos. Ahora ha bajado mucho, las nuevas generaciones no lo ven porque lógicamente no nos documentamos, no leemos, no vivimos lo que vivieron otros, pero sí ha bajado mucho. Pero antes, debido al machismo, era más la violencia entre los hombres y hacia la mujer; era otro tipo de violencia. Hacia la mujer era el padre, al niño, sobre todo a la niña subyugada: “Tú lo haces”, “tú no vas”. Y al paso de los años, eso ha bajado un poco, pero recuerdo casos muy violentos en donde alumnos en una escuela se

violentaron tanto, se golpearon los niños. En ese momento estaban solos y cuando sucedió todo este conflicto, se violentaron tanto que el niño aventó al otro al vidrio en el laboratorio, que son dos vidrios muy grandes, le cortó la mano, se le rompieron los tendones, el niño quedó afectado para siempre. Yo lo acabo de ver el año escolar pasado iban saliendo dos niñas de mi salón, bueno, iba saliendo todo el grupo, pero dos de ellas, una que estaba en el salón de junto ya había tenido conflicto con la otra que estaba conmigo, pero no lo habíamos detectado. Entonces llega la otra y se empiezan hacer de palabras y se empiezan a golpear, pero a golpear terrible, una ya estaba sangrada cuando yo veo me levanto corriendo y las quiero separar y no podía, y estaba la prefecta y un maestro y entre los tres, yo jalaba a una chamaca y el maestro jalaba a la otra para el otro lado para ver si se podía soltar. Y no podíamos hacer que se soltaran, se estaban agarrando de los cabellos y ya una de ellas sangraba de la cara, una violencia tal. Y ya que pasa todo, te das cuenta de una marcada indolencia, la que golpeó a la otra y sangró, no le preocupó; por el contrario, quería pegarle más. Y después ya estamos viejos, no puedes conseguir un trabajo tan fácil, contrólate, no puedes hablarles así” y me decía “no, pero es que no me puedo controlar, es que no sabes cómo son, no los puedo controlar, por más que les digo no me hacen caso”. Entonces con los niños ya había una relación enfermiza, entre los niños y el maestro, porque los niños lo provocan y el maestro no se sabía controlar. En la escuela, en la mañana, el maestro de repente les daba en la cabeza, les daba golpes en la cabeza, les hablaba mal. A una mamá ya no le pareció. Y es claro que hay mucha violencia, pero poca se denuncia, muy poca se denuncia porque tenemos miedo, los maestros o los niños. Porque también hay violencia de los niños hacia los maestros, es menos, pero sí hay. Entonces, el maestro, como nadie lo denunciaba, él seguía siendo violento. Una mamá lo denunció, al maestro lo mandan a la escuela donde estoy en la tarde y al principio no daba clases, estaba sentado en la sala de maestros y lógicamente, no lo pueden tener siempre así, le dan un grupo y otra vez agarró a una niña. Lo peor es que era de UDEEI, de las niñas casi intocables, porque ellos tienen otra problemática, a ellos los debemos de tratar aparte y no hizo algo que él le dijo, él le pega en la cabeza, “le dio un zape” y todo mundo sabía las palabras textuales que le dijo a la niña, porque toda la escuela lo supo, que le dijo: “tienes a tu pinche madre en la jeta”. No se entendió a qué se refirió. Hablan con él otra vez, le quitan el grupo y vuelve a estar acá otra vez. Y yo me lo encontraba, porque coincidíamos en las horas de servicio, y yo le decía, “otra vez, ay, amigo, no te busques problemas”. Mira, te van a correr, te lo digo aquí entre nosotros, yo ya escuché, te van a levantar un acta administrativa”. Tal vez no sea mi papel decirlo, pero sí me preocupaba, porque cuando ya estemos viejos, ¿qué trabajo vas a ir a buscar?

Y entonces yo le dije, “mira, yo ya escuché te van a levantar un acta administrativa, pero van a venir los de la operativa, no te la van a hacer solo aquí. Él a pesar de eso, no entendió, le volvió a pegar a otra niña. Y sí, le levantan el

acta, pero, aun así, el director que es buena persona dijo, “No puedo pasar la situación por alto, pero tampoco lo quiero perjudicar entonces, voy a levantar un acta que le afecte lo menos posible, pero sí, que se vaya de aquí”. Yo creo que ese es el motivo del porqué hay tanta violencia entre los maestros y los alumnos, porque no se da una solución real. ¿Qué hacen? Van los de Unidad de Atención de Violencia y Delitos Sexuales al Menor* y nada más nos preguntan, porque yo estuve en la llegaron los papás, en apariencia se solucionó, pero queda marcada esa situación, como no se conduce uno del otro de afectar físicamente.

Lo peor del caso es que se pelean por cosas menores, por ejemplo, dicen, “Pasé en el recreo y me miró feo y me empezó a hacer malas caras” y para mí, “eso qué” y comenta, “y es que mis amigas, que ya estaban diciendo cosas de mí”. En la mayoría de las veces, el 90% cuando se analiza de dónde partió la violencia, es de risa, pero partió de nada, como parte de la violencia de los seres humanos entre las parejas, entre los compañeros, entre los amigos, entre los novios, entre los alumnos, “parte de nada” la mayoría de las veces. De que “me miró feo”, “que alguien me dijo” o “qué tal si me quita el novio”, es muy sorprendente ver que la violencia partió de cosas tan insignificantes, pero que puede convertirse en algo muy grave. En esa misma escuela, el año antepasado estuvo peor la cosa porque una niña que era novia de un chamaquito, ella de primero y él de tercero, lo que pasa es que otro niño que quería como también andar con la niña, el novio que era un niño súper decente, tranquilito, fue y le dijo, “oye deja en paz a mi novia”. Y entonces al otro no le pareció y lo aventó en el patio y aun así este niño, como pocos casos, volvió a hablarle moderadamente, no se alteró, lo volvió a aventar y él le dijo: “no, es que yo no quiero tener problemas” y buscó un maestro y en apariencia se solucionó. Salen de la escuela y la mamá del niño violento, por eso pienso que es una cadena. La mamá del niño violento va y golpea al otro y le dice “oiga, pero fue su hijo el que me agredió” y lo cachetea ahí, entonces llega la mamá del niño. Conclusión, se golpearon horrible las madres, la mamá del niño que era bien tranquilito, como una olla exprés que fue acumulando la presión y llegó a un punto en que la señora, era tanta su impotencia que mordió a la otra señora y no la quería soltar. Ya la tenía escurriendo sangre y no la quería soltar porque ya la señora sacó todas sus frustraciones. Y cuando tú ves todo eso, si te preocupa porque, por más que quieres hablar, ¿cómo puedes hacer entender a un niño que es mala la violencia cuando sus padres son los que le enseñan a ejercerla y es lo que ve todos los días?

También ahora, hay casos que tienen que ver con los tratos de los maestros a los niños. Lo que pasa es que cuando éramos niños los de mi generación, ¿verdad?, era muy permitido que el maestro les pegara a los niños, los papás iban y le decían, “Péguele si no le obedece”. En cuarto de primaria, yo tuve un maestro muy violento. A mí nunca me pegó, aunque no parezca, era muy bien portada, nunca desobedecí. Estudiaba, porque así nos educaron; a mí me educaron a besarle la mano al abuelo. Era siempre la idea del respeto. No podía

faltarle al respeto a ningún adulto, quien fuera, pero ese maestro se quitaba el cinturón y les pegaba a los niños, les pegaba como si fueran sus hijos o peor que a sus hijos, y los papás, “sí bueno, péguale, péguale porque no me obedece”. Entonces, sí era muy alarmante ver ese tipo de violencia, con los maestros de ahora, ya no es tan común, aunque, sí llega a haber maestros violentos. Como un maestro que estaba con nosotros en la mañana y golpeó a los niños y lo mandaron a la tarde conmigo, el maestro, ¡ya en la tarde les volvió a golpear!

Pues resulta que este maestro, como muchos casos en este país, pues hay un gran problema de enfermedades mentales no atendidas, como no vamos al psiquiatra...porque nos enseñaron que ahí van los locos, pero todos deberíamos de ir al psiquiatra o al psicólogo según sean nuestras necesidades. Y entonces ese maestro, lo que he platicado con él, porque no soy médico y en mi poco entender, creo que él tiene un problema grave psiquiátrico porque no puede controlarse. Pero le pregunté: “¿por qué les pegas a los niños? No te metas en problemas, compañero, puedes perder tu historial de trabajo, ya investigación del maestro. Entonces, yo oía como les preguntaban, “a ver miren hay este tipo de violencia, violencia física, sexual, psicológica...” y les muestran imágenes grandes y “miren, esta es la violencia. ¿Hay alguien que los haya violentado? Díganlo sin temor y escríbanlo, escriban el nombre y apellido de la persona que los violento”, eso iba muy bien, hasta el punto de que dice, “dígame alguien el nombre del maestro que los violento” por ahí alguien dice el nombre y el otro también y otro. Entonces, todos se dan valor y aunque no los haya violentado, ya todos dijeron que sí. Esa es una muy mala atención de parte de la Secretaría de Educación Pública en cuanto al tema de la violencia. Esa no es la forma, se tiene que ver de manera privada, los niños tú lo sabes, se sienten apoyados entre ellos. ¿Cuál es la solución? En el caso de los maestros, digo, ahí en la SEP está, la operativa está llena de maestros castigados, ¿y qué les pasa? pues nada. Ahí los tienen y siguen cobrando. Y al rato viene otro jefe y los manda a otra escuela y el problema lo llevan de un lugar a otro no se le da a una verdadera solución. Yo creo que, en este caso, el maestro sí era violento, porque estaba comprobado que era violento. Les hacen evaluaciones psiquiátricas, psicológicas, pero si el maestro no acepta, no lo pueden obligar a ser evaluado psicológicamente. Y eso está muy mal, como que ¿a ver si acepta?, es acepta o lo corremos, porque “ya se comprobó que usted es violento y que usted tiene una situación grave” entonces, no les hacen nada y los mandan a otro lugar. Y ahí se quedó el problema. Son cosas que van haciendo que vaya creciendo la violencia, porque no se ataca el problema de raíz. No se trata de correr a este o aquel niño o maestro, se trata de ver ¿Por qué es así? En la escuela también teníamos en la tarde, porque hay muchos niños de otras escuelas, un niño, incluso se dice que sí es muy probable, que el niño vendía droga y era ratero, era extremadamente violento y ya cuando llamamos a la mamá, te das cuenta porque es violento. Ves que la mayoría de las mamás como que están en el punto de “te golpeó y creo que así vas a entender”. Porque el papá ya llegó a un punto que dice “ya no lo

puedo controlar y de plano lo dejo que haga lo que quiera porque como ya no lo puedo controlar, pues entonces ahí lo dejo”. Y esos son los casos que se vuelven graves y como no se les da solución, se van pasando de una escuela a otra.

Ahora bien, se dan otros muchos casos más graves, el ciclo escolar pasado un maestro le dijo a una niña, con el pretexto, él supuestamente así dijo, de ver si la niña se hacía cutting, le dijo, “a ver, ven para acá, quédate tú sola aquí porque voy a hablar contigo, levántate la falda” la niña dice, “no”, él le dice, “sí, es que voy a ver si en las piernas no tienes cutting”. Entonces ella le dice, “no”, y no se la levanta. Y el maestro se pone loco queriendo abusar de su puesto de poder y la niña finalmente no se levantó la falda, él la reprobó y la niña le dijo a su mamá y el maestro tuvo que renunciar a más horas para ya no atender esos grupos. Pero vuelvo al principio: ¿De qué sirvió? El maestro renunció a más horas, pero sigue en la escuela. Eso es un tipo de violencia, tú como adulto no le puedes decir a la niña “a ver, enséñame las piernas” ni a un niño, ni a una niña, a nadie. Y es muy común ahora que a la gente le gusta inventar cosas, porque si tú me caes gordo, voy a decir que, “me propusiste tal cosa”. Eso lo único que hace es que se le va quitando credibilidad a las denuncias reales. Porque a mi director lo acusaron de haber tocado a una maestra, de haberle tocado los senos, y lo corrieron de la escuela en donde estaba y los mandaron con nosotros. Pero ya era con un sello, con un estigma de que era “el acosador y manoseador”. Y al paso de los años, todo lo que hemos visto, nadie se ha dado cuenta de que él haya hecho algo incorrecto. Lo que sabemos es que siempre al maestro sí le gustaba tener relaciones sentimentales o sexuales con las maestras, pero consensuadas. Y eso es muy diferente, que él abusa de su poder, de su puesto, del poder para decirle a tal o cual si quieren algo con ella y ellas aceptan. Pero de eso, a que la violentó sexualmente, no, una cosa no tiene que ver con la otra, no la violentó, ellas aceptaron. Si es una violencia. Y la que más se ejerce entre adultos es la violencia psicológica.

Por decir, de compañero a compañero, si yo me llevo bien con alguien de más rango, ya sea el director o alguien de mayor rango, entonces, ¿Qué hago? Ese es un tipo de violencia: estar ejerciendo presión para que “si no haces tal cosa, vamos a que te corran”. Y eso también lo hemos visto, la violencia que ejerce la Inspectora sobre nosotros es muy grave. Hay a quienes ya no nos dice nada, pero es porque yo puse mi denuncia en la Comisión Nacional de Derechos Humanos y le hicieron una investigación. Pero el problema es que la puse yo, pero ¿cuántos más no hacen nada? Ella nos violenta de manera muy agresiva. Y no se hace nada, porque es la autoridad, logra lo que quiere, te coacciona a través del miedo: “si usted hace esto, ya no le vamos a firmar su prórroga” y “si usted hace aquello, lo vamos a correr de la escuela”. La forma cómo nos habla, creo que ya le ha bajado un poco, pero sigue siendo violencia y es muy clara, muy común contra la que no se hace nada. El 90% de los casos no se hace nada, porque eso de llegar y gritonear. Porque, cómo llega y nos habla de una manera ofensiva como si fuéramos tontos y “aquí se hace lo que yo digo”.

También recuerdo el caso de un maestro orientador tuvo un problema en la cooperativa, pues tomó dinero. Sí lo tomo, porque todos lo supimos. Pero aquí, tuvieron mucha responsabilidad los directivos. Pero a los directivos no les hicieron nada, porque los directivos tienen que supervisar lo que pasa en la cooperativa, tienen que supervisar que se esté llevando correctamente la contabilidad. Entonces, yo creo que hubo más responsables, no solamente él y eso es violencia cuando la directora nos dijo, “ahora no hay que hablarle, hay que hacerle mala cara, no hay que hablarle nadie”. Eso es violencia porque ninguno, ni tú, ni yo sabemos cómo fue realmente, cómo sucedieron las cosas. Y yo después, por azares del destino escuché una plática del director del Jurídico donde dijo que el responsable no sólo había sido él, que había sido la directora que en ese momento estaba, que por cierto la quitaron inmediatamente, qué porque esa maestra tenía un historial de fraudes que había hecho en otros lugares. Entonces, tan culpable fue el maestro como la directora o tal vez, más la directora que el mismo maestro al que se le culpo y se le violento porque la consigna era que pasara y todo el mundo le hiciera “cara de fuchi”, “no hay que hablarle” y “hay que voltearnos”, “que se dé cuenta que estamos molestos” y dije, “yo no estoy molesta porque yo no conozco su caso, no puedo estar molesta, porque no sé. Sin embargo, nadie dijo hay que molestarnos con la directora o con la subdirectora que tuvieron culpa”. Porque es una culpa por omisión.

Por lo que yo creo, que no es tanto la violencia física, pero sí violencia psicológica la que se ejerce mucho entre compañeros. Y a raíz de esa demanda la inspectora le ha bajado un poquito. Pero hay maestros a los que ha humillado. A mí me mandó llamar y eso es violencia porque me “agarraron” en la Dirección la maestra y otras dos maestras y de mi lado estaba otro maestro, me dice: “es que yo he sabido que usted tuvo problemas con una directora porque no ha hecho bien las cosas”. Ahí me está violentando, porque todas somos las del poder y estamos contra ti y eso yo lo considero un tipo de violencia, porque siguió agredíendome, como qué podía decir cosas mías personales y le dije, “Me parece muy bien, empiézale, porque sé cosas de usted y a la Directora también le sé, ustedes las dicen y yo digo las mías. Empiece usted, ahorita les sacó a las dos sus trapitos” y contesta, “no, no bueno, pero es que yo soy una dama y tú eres una dama y el maestro es muy caballeroso no se trata...” e inmediatamente...cambió el discurso; pero ahí, me estaba violentando, intimidando y ejerciendo su poder para que yo pueda “hablar”. Y si le conozco cosas a las dos y cosas graves, que he escuchado y que me consta. Pero yo no las voy a andar diciendo, no me importa lo que hagan, en lo más mínimo me importa. Pero esa es la violencia que no debemos permitir, si yo veo que le está gritando a una compañera, a un compañero ¿Qué hacemos?, nos hacemos a un lado, “pues como no es conmigo ahí que se lo friegue”. Y esa es una violencia psicológica o no sé cómo se llama a ese tipo de violencia. Pero se están violentando nuestros derechos como individuos, como maestros, como parte de un colectivo educativo nos está violentando en todos los aspectos.

A propósito de eso, hay una maestra que lo ve muy claro, el que la Inspectora ha ejercido violencia contra ella porque siempre la buscaba para evidenciarla ante los demás. En algún momento que platicamos ella y yo pues ella casi llegó a las lágrimas porque decía, “Es que yo no fui la que lo hizo”. Una ocasión fue el Coordinador Sectorial, cuando cerraron la calle los papás. Pues en esa ocasión, la inspectora culpó directamente a la maestra, que ella era la que había difundido información entre los papás para alborotarlos. Y yo me acuerdo de que ese día, no cuando fue el maestro, sino días posteriores, cuando se está hablando de eso, la maestra se acercó a mí. Estábamos platicando y casi llegaba a las lágrimas porque me dijo, “yo no fui” le respondí “a ver amiga cálmate, si tú no fuiste, no te preocupes, no tienes porqué darle explicaciones ni a mí, ni a nadie. Si tú no lo hiciste, no lo hiciste y punto. Y eso nadie lo va a cambiar”. Pero fíjate a qué grado llega la violencia qué ejerce esta señora, que te coacciona te hace sentir mal, porque la maestra se sentía culpable, de nada. Entonces si hay quienes están conscientes, pero tienen miedo y creo que la Secretaría de Educación Pública ha cambiado su táctica, de que cada cierto tiempo te tienen que firmar los directores, y eso es una manera de tener control sobre tu persona. Además, creo que muchos lo sabemos, pero no sabemos cómo canalizarlo.

Por otra parte, también hay otras situaciones muy delicadas, porque todos creemos, si bien es cierto, que a lo largo de la historia la mujer ha sido mucho más violentada en todos los aspectos y sigue siendo más violentada que los hombres. Pero también puede existir el otro caso. Había una maestra joven que tendría 30 años tal vez, muy guapa la maestra, simpática, y ella daba clase a los terceros. Resulta que, dicho por los mismos alumnos, y eso fue un caso muy sonado para los que trabajamos tantos años, que ella violentaba sexualmente a los niños. Ella les daba a los terceros, era la maestra de ciencias y lo que hacía era que los sentaba en el salón a los niños grandes, simpáticos. No sé, en qué consistió que muchos años en la tarde, los niños eran muy grandes, eran niños de 14-15 años y además grandes físicamente. Entonces esta maestra a los niños grandes, simpáticos, y eso lo vimos muchos se hizo fama la maestra bien ganada, porque lo vimos y nos consta, los sentaba en la silla junto a ella y el escritorio los tapaba y ella los acariciaba sexualmente.

Y eso es una violencia también. El niño con el temor de “cómo es la maestra” y, además, con la educación tonta que tenemos de que el hombre no puede decir que no a nada y sobre todo si es algo sexual, pues los niños se quedaron callados.

Pero las situaciones de acoso mucho más comunes son de maestros a alumnas, es muy común. Ahí, en esa misma escuela había un maestro de inglés, era verdaderamente agresivo sexualmente con las niñas, le metía la mano a la blusa. Yo vi en esa escuela, no sé porque, yo creo que fue por lo mismo de que las niñas y niños eran ya grandes, yo vi como un maestro acarició a una niña de manera obscena y la niña se quedó pensando y la niña estaba muy mal.

Después yo hablé con él, y le dije: Oye, ¿por qué haces eso? y su argumento fue ¿pues es que las niñas son ofrecidas? Imagínate qué violencia tan grande contra la niña porque resulta que “yo te violento, pero es tu culpa”, “lo malo que yo hago es por tu culpa”. Y bueno, sí estamos en un país en el que el machismo predomina, maestros y maestras son violentos con las niñas.

Aunque te puedo decir, que yo percibo durante estos años que la violencia sexual contra las niñas y los niños ha bajado mucho en las escuelas, porque antes se le veía al maestro como una figura de poder, era una figura de respeto, de autoridad contra la que no se podía ir en contra de ella. Y entonces los maestros si abusaban más, yo creo que sí ha bajado mucho. Porque hoy las niñas ya no se quedan calladas tan fácilmente, ya es más fácil que denuncien ya es más fácil que ellas mismas se defiendan. Y antes eso no existía, antes las niñas aguantaban todo lo que los maestros abusivos hacían.

Pero pues ahora, a pesar de todo, falta mucha educación, yo creo que estamos muy carentes. Porque yo veo en la escuela de la tarde tuve una alumna, recuerdo ese caso, me quedó muy grabado hace como tres años, yo les leo a los niños cuentos, poemas, yo se los leo y luego lo comentamos. Y entonces acabamos una lectura y les dije que hicieran un dibujo de la lectura porque no me gustan los resúmenes. Quiero que ellos expresen con sus palabras lo que comprendieron, si les gustó. Pero no un resumen, que no me digan lo que el autor dijo, que me digan lo que ellos piensan con respecto a lo que el autor dijo. Yo creo que de ahí parte el ensayo que es algo muy importante para los niños. Y les digo “háganme un dibujo y un comentario” y a la niña le dije, ¿Y tú dibujo que representa hija?, porque estaban dos muñequitas y dice “maestra fíjese que soy lesbiana” y le contesté, “Ah qué bueno, qué bien que hiciste el dibujo” y me dice, ¿Pero usted no me va a decir nada porque soy lesbiana? y le digo, “Pues no, que te puedo decir, aquí venimos a aprender, no a cuestionar la sexualidad de nadie y lo único que te puedo decir es que la homosexualidad es una condición en cualquier aspecto, pero sí es muy común que a tu edad no tengas definido.” Yo he detectado que lo hacen por moda las niñas y los niños o por desorientación y que luego cambian. Porque esa niña iba en primero y cuando iba en tercero ya hasta se veía más femenina y tenía novio y un día la vi y que le digo “qué pasó, no que eras lesbiana” y me dice, “Ay no maestra es que ya me di cuenta de que no me gustan las niñas, me gustan los niños”. Quiere decir que no hay una orientación de parte de las figuras que representan la autoridad, me refiero padres, tutores. Ahora es poco común ver padre y madre que eduquen a los niños, es muy común ver que los educa la abuelita, la tía o no los educa nadie, crecen así con...la televisión, los medios que disque “comunicación” que nada más desinforman. Entonces yo creo que los niños no tienen orientación sexual. Y las niñas y niños se defienden violentamente porque es lo único que encuentran, es la única forma que ellos entienden de cómo defender su sexualidad cuando son agredidos.

Junto a esto, y es muy importante, está el medio en el que se desenvuelven los niños, pues eso, es lo que define todo. Violencia hay en todos los medios culturales, económicos, pero en nuestro medio es algo que no nos ayuda. Yo trabajo en dos escuelas cercanas físicamente, pero una está en un pueblo y otra en la ciudad y entonces son niños completamente diferentes, hasta de un grupo a otro y de un día a otro las cosas son diferentes, porque el escenario es otro. Entonces en nuestro ámbito en la secundaria, como es una escuela de pueblo todavía hay muchísimo machismo y entonces se ejerce mucha más violencia contra las niñas acá arriba en las escuelas de los pueblos. Porque se les educa a las niñas de que “se aguanten, para eso naciste”. Los papás en el núcleo familiar son los primeros que ejercen violencia en las niñas, principalmente en esta escuela; yo lo enfocaría a que la violencia es mucho más hacia las niñas.

Y, por lo tanto, para la mayoría de las niñas no hay expectativas, en la secundaria 151 que es muy cercana a la 248 una niña de 15 años que estaba embarazada, pero seguía yendo a la escuela, un día se puso a llorar. Yo llegué a la Dirección y la encontré llorando porque se golpeó con la pareja que también iba en la escuela y cuando ya empezó la violencia, se golpeaban y ella con la pancita se pateaba con el chamaco, una cosa fea. Yo la vi muy acongojada y le dije al director, ya cuando arreglaron su asunto, “me puedo llevar a la niña” me dijo, “sí, pero ¿Porque te la quieres llevar?” y le conteste, “para que se calme”. Y como no tenía grupo le dije, “me la puedo llevar para que platique conmigo, si ella así lo quiere” y me la llevé y cuando empezamos a platicar le dije, “mira hija date cuenta de que cometiste un gran error en haberte embarazado en esta edad, pero ese error es una cadena que te está llevando a otro mayor y luego a otro y te va a llevar a un punto en el que no puedes salir, entonces ¿Porque se golpean? y por sobre todas las cosas no debes dejar de venir a la escuela”. Y fue el tiempo que estaba COMIPEMS, le pregunté, ¿Ya fuiste hacer el examen de COMIPEMS o ya hiciste tu solicitud? y me dijo, “no, es que mi abuelita me dijo que ya para qué, que como ya estoy embarazada que ya no haga el examen”, y le dije, “¿Cómo crees?, todos necesitan prepararse pero tú, ahorita en la situación en la que estás más que cualquier otro, porque ya se vio que no vas a tener una buena relación con este chico por lo pronto en un futuro inmediato, quizás a largo plazo, mediano plazo, puede que haya un entendimiento pero ahorita no lo hay y no lo va a haber porque siente que tú le quitaste su libertad y tu sientes que él te quitó el derecho del estudio”. Fíjate cómo los padres están violentando a la niña, “tú no, tú ya estás embarazada”. ¿Cuál es la expectativa para ella? quedarse en su casa cuidando al niño, aunque el muchacho le pegue o si de plano ya no vive con él, ahí se quedará. Porque se le ve a la mujer como “mujer de segunda”. Y eso es violencia y violencia muy grave de género y contra la que no luchamos. Y en nuestros pueblos es más común ese tipo de violencia de género. Porque, además, a las niñas que se embarazan las tratan la mayoría de las veces como, “ya es una mujer de segunda, ya perdió su valor” y peor si el muchacho la dejó porque así se ve y él

no queda marcado, él es triunfante. Aunque finalmente la violencia hacia él, la actitud hacia el niño también es una violencia porque le están enseñando y no lo están dejado ejercer sus derechos como persona, como hombre que es, sino que lo están tratando como macho semental, “ya embarazó a esta, ahora sigue la otra” esto es muy común en los pueblos. Sus padres o ya no podemos decir padres porque la mayoría no vive con sus padres y su familia ya no tiene ninguna expectativa educativa para esa niña. Una niña de la 151, me la encontré, tiene como 6 meses antes de lo de la pandemia, trabajando en la Parisina de dependienta, con un sueldo mísero y que se embarazó y tiene un niño y le dijo “oye hija tú estabas en la preparatoria porque no terminas”, pero fíjate como es gravísimo, como violentan a las niñas es muy grave eso. Su papá le estaba pagando la escuela, seguía ella en su casa cuidando al niño y estudiante y la mamá le cuidaba el niño, pero entonces las tías, la abuelita, los demás familiares, todo el tiempo le decían al papá, “es que, porque le pagas a la escuela ya para qué, si ella ya tiene un hijo que se quede a cuidarlo, tú porque lo vas a mantener”. Entonces el papá la sacó de la escuela, por la presión de la familia y entonces a la niña ya la están violentando. Le están violentando sus derechos y entonces a la niña el papá ya no la quiso mantener, ¿Qué pasó? se tuvo que ir a trabajar de obrera, ninguna prestación, sueldo mísero, condenada de...por vida a no tener preparación y sobre ella ya no hay ninguna expectativa académica. Eso es muy peligroso y eso es violencia de género que la ejercen los mismos familiares. Y luego crecen y repite el patrón porque trata violentamente al niño, porque lo culpa de que, “por ti no pude estudiar, por ti no pude trabajar, por ti no me casé, por ti soy una mujer de segunda” y ahora ella violenta a su hijo.

A pesar de lo que pasa, creo que la primera forma en que nosotros como maestros podemos combatir estas situaciones de violencia es no negarlo, porque la solución de los problemas se empieza cuando los reconocemos. Cuando reconocemos que hay un problema, ya sea que lo tenga yo o que lo tenga otra persona, pero la mayoría de las veces se niega como el “ay no fue violencia”, “no lo tomes así”, “no te hicieron gran cosa” o como lo dicen tontamente los hombres, “pues sí nada más le agarré tantito”. No, no tiene que agarrarle nada, hay que enseñarles a los niños que las cosas que existen debemos buscarle una solución y, si no tienen, pues deben acercarse siempre a otra persona. Yo creo que todos los seres humanos y más los niños debemos de aprender que no estamos solos para buscar soluciones a nuestros problemas, siempre va a haber alguien. Pero ahí está lo difícil, encontrar a la persona adecuada. Pero yo creo que nosotros como maestros eso sería, enseñarles a los niños que se acerquen a las personas idóneas que los pueden ayudar ante esos problemas, enseñarles a los niños que no pueden hacer caso omiso de situaciones que les molestan. Un problema empieza cuando hay algo que te incomoda, ese es un problema. Porque la gente cree que no es problema de violencia, porque “es que no se pegaron, no hay violencia”. Si puede haber mucha violencia, sin decir palabras ofensivas, porque hay quienes dicen palabras bonitas y ofenden igual o hasta peor. Nosotros

debemos enseñarles a los niños que la violencia no quiere decir golpes, ni malas palabras, que violencia parte de que algo de mi entorno me incomoda, que me haga sentir mal, entonces quiere decir que hay algún tipo de violencia y acercarse a las personas que pueden apoyarnos ante esas situaciones. Yo creo que es lo que yo haría con los niños.

Porque todos sabemos bien que pasa, identificamos la violencia, pero es más fácil hacer que no exista. Qué le pasa a una mujer cuando su marido la violenta, “hago como que no existe violencia” porque justifico, “Es que estaba de malas, es que está presionado” yo mismo, la víctima estoy justificando al victimario, y entonces de ahí parte todo, el negar “no es malo”, “estaba de malas, pobrecito”, “así le enseñaron”, “es que su papá le pegaba”, “es que su mamá lo abandonó, pobrecito, hay que justificarlo”. Y yo creo que de ahí parte la violencia que es negar que existe. En algún momento puedes ir buscando maneras de solucionarlo, pero en la medida que no lo aceptas nunca vas a buscar cómo solucionarlo.

Zumpango. Estado de México, octubre de 2021.

**Ariadna. Docente del taller de confección de la industria del vestido
10 años y nueve meses de servicio en la SEP**

Llevo dando clases de Confección de la Industria del vestido desde hace 10 años y 9 meses en la secundaria 284. Primero empecé en secundarias técnicas, ahí nada más dilaté, año y medio.

Recuerdo que llegué por primera vez a la escuela un 8 de marzo, ese día no di clases nada más llegué a entregar documentación. Aunque estaba dentro del horario y no había director en ese momento, era subdirectora y ella me dijo que regresara hasta la quincena. Entonces me presenté hasta el 16 a dar clases. Yo de entrada noté un gran cambio a lo que yo estaba acostumbrada porque, yo venía de la técnica 54 ahí la disciplina era mucha. Era sólo una directora, para ambos turnos, pero el régimen disciplinario que ella manejaba era mucho. Fue el contraste llegar a la escuela donde unos con uniforme, otros sin uniforme, despeinados, las niñas pintadas; veías niños en los pasillos jugando, corriendo no había el orden como el que yo acostumbraba, pero si se me hacía, que los niños eran en cierta forma más cariñosos, te veían más como persona y no como la figura de disciplina. Porque si te respetaban. Pero había más interacción con los niños. Esa fue mi impresión el día que llegué, que había más trato alumno-maestro. Y no había tanto la barrera, como que yo soy la maestra y no te puedes acercar, esa fue mi impresión.

Sin embargo, ya de esos 10 años ha habido cambios muy drásticos. La primera generación que tuve fue una generación que venía de 5 años de no haber tenido taller, desde que se fue la maestra anterior a la que yo llegué a suplir llevaban cinco años sin tener clases, sobre todo los de tercero que no habían tenido taller los tres años, los cuidaban unos prefectos en ese entonces. Ellos estaban con toda la actitud, toda la disposición a trabajar. Creo que fue una generación bien bonita, en la que me dejó mucho, les aprendí mucho, ellos avanzaron mucho. Creo que como con ninguna generación el trato de alumno-profesor, porque a lo mejor hace 10 años no había tanta tecnología, los niños todavía eran más inocentes, tenían la inocencia propia de su edad y ahora están muy revolucionados. Ahora todo es celular, todo es medio electrónico y hay más problemas con drogas, con alcohol con el entorno familiar que es muy agresivo, pero te das cuenta de que es producto de que sus papás son una generación de papás jóvenes, que cambian de pareja muy fácilmente y que pues eso repercute en cómo son ellos. Que muchos tienen que trabajar y que muchos no conocen al papá, no conocen a la mamá, porque la mamá cambia constantemente de pareja o de papá. O que incluso no viven con ninguno de los dos, que viven con la abuelita, con el abuelito, con la tía. Creo que el trato si ha cambiado, creo que

los niños han cambiado, pero por las circunstancias que se han dado en la sociedad.

Hay un trato de agresión, se da entre pares, entre el papá que llega furioso, gritonea y falta el respeto a algún maestro. El prefecto o el maestro que le falta el respeto al alumno, yo creo que eso se da, y se da a grandes escalas no es esporádico. Yo creo que en ocasiones la discriminación y el trato que tenemos hacia ellos a veces sí es de agresión, no sólo es físico sino también verbal. Que a veces, es lo que más les afecta; al “niño bonito” lo tratamos bien, al “niño bonito” entre comillas, “Bonito” porque te cumple, porque entrega, porque es educadito. Ese es un niño bonito para mí, por así decir, pero qué los estereotipamos, y al niño travieso todo mundo le grita, todo mundo lo trata mal y no vemos que detrás de la agresión está el ¿Cómo es tratado él? y que por eso reacciona así, que él tiene un problema y que reacciona de esa manera. Y entre maestros, pues igual se da, se da mucho en que hacemos grupitos con quién te llevas bien y no hay la unión de trabajo en equipo, no hay el apoyo como tal y, sin embargo, así como que lo haces menos, como que lo rezagas. Te interesa el grupo con el que tú trabajas, los demás que se las arreglen como puedan. Y entre los niños se da, se agreden tanto física, tanto verbal, la agresión a todos los niveles. Y en muchas ocasiones, son porque hay niños que tienen problemas psicológicos o problemas de algún tipo de salud que hacen que su misma condición sea agresiva y que pueden llegar a patear, agredir, o a sacar incluso, amenazarlos con tijeras o con algún objeto que les pueda dañar.

Directamente afortunadamente no me ha pasado, si me he enterado, si, se ha dado. Pero que yo te diga yo vi cuando le pegó, no, esa aparte no, hasta eso, creo que como casi trabajo con puras niñas, se da más el respeto entre las niñas y no pasa de que se griten y ya, pero nunca dentro del salón siempre afuera. Y pues los conflictos son: porque se bajan el novio, porque una anda con uno y luego ya se anda besando con el otro. Esos son motivos de conflicto, porque si ya “me vio feo”, ya se van a golpear, básicamente son eso. Y no llegan más a que se agredan físicamente, verbalmente y que en ocasiones se lleguen a pelear, pero fuera de la escuela, no dentro del salón, ni dentro de la escuela.

Pero mucho de esto se explica por el papel de los padres, Yo creo que del 100% de la población que yo atiendo, solo el 15% se involucra y está al pendiente de sus hijos en ver que necesitan, que llevan, que hacen, que trabajan, que no trabajan, que revisen tareas, en que vean que les preocupa. Son muy pocos, la mayoría son niños abandonados y tú te das cuenta porque el niño que su papá está al pendiente de él es un niño que normalmente tiene buenas calificaciones, llega muy alineado, llega desayunado, llega peinado, el papá está al pendiente. El niño cuyos papás no tienen interés, no participan de ninguna forma, los mandan a la escuela con tal de que no les estén dando lata en su casa, tienen una situación académica baja, no entrega, no cumple, físicamente van desalineados. Llegan incluso sin desayunar, sin comer, sin el lunch, sin el gasto

para comprarse algo. Y tú te das cuenta de que son niños descuidados que incluso no han vivido con los papás.

Otra situación que se da en mi taller es que, si bien ya hay niños inscritos, desafortunadamente en la población que estamos, por el contexto en que estamos, es muy complicado que los niños puedan trabajar en el taller de corte, no por ellos si no por la mentalidad de sus papás, que es una población de machistas. Donde te puedo comentar que hace algunos años el papa de un niño, literal fue y me dijo “yo prefiero que usted ponga a mi hijo a martillar, a pintar, a mi pídamme pintura, pídamme clavos, que le repare el taller, no lo ponga a cocer porque se vaya a ser marica”. Es la mentalidad que se tiene en la comunidad. No pudo hacer el cambio, pero el niño trabajaba diferente a los demás y no porque no quisiera sino porque él decía que “Si su papá lo veía cosiendo le podía pegar le podía ir mal”. Entonces los niños por esa situación prefieren no escoger el taller y cuando llegan a estar pues tratamos de ubicarlos en otros talleres para evitar conflictos en su casa. Y es raro el niño que se queda, ya me he llevado muy gratas sorpresas, porque son más hábiles para trabajar que las niñas.

Ahora bien, de los pocos niños que han estado conmigo han sido chicos de carácter fuerte, han sido chicos que no dan pie a las burlas, que se hacen respetar entre sus compañeros y que por situaciones ajenas no han sufrido burlas. Y él que tuve, que era niño problema precisamente, porque era niño problema, porque tenía problemas de droga y hablando con él, trabajando con él. Él hizo un buen trabajo dentro del salón y, al contrario, cómo era guapo para las niñas pues, en todo lo apoyaban y cayó en blandito. Es un chico que las niñas lo consideran el guapo de la clase en todo lo ayudan, todo le hacen. Entonces no ha tenido problemas.

Junto a esto del machismo está lo de las niñas, ellas dentro de la comunidad están destinadas para casarse y tener hijos. Muchos de los papás no fomentan en ellos el hábito de estudiar, las niñas son relegadas a su casa, difícilmente dos o tres despistadas son las que terminan una prepa y terminan una carrera. Muchos sí se logran meter a una escuela a nivel media superior, pero la mayoría deserta antes de tiempo y sin embargo para los niños hay todas las expectativas del mundo, en cuanto a si estudia o se dedique a ser microbusero o camionero porque es algo a lo que se dedica la comunidad. Incluso si el papá o algún familiar se dedica a vender droga, pues ya para qué estudias si ya tiene el trabajo familiar. En realidad, no tiene visión como para estudiar y ser profesionista, algo como que no entra dentro de sus planes, con que sepan leer y escribir, hacer cuentas, con eso tiene. En la generación anterior a la que pasó, había chicas que tenían muchas posibilidades de llegar y tristemente las volví a ver y no continuaron estudiando. Se quedaron ahí y los chicos no, no hay creo, de los 10 años que llevo solamente tengo 4 alumnos que he vuelto a ver que tienen una carrera profesional y tristemente de ellos, una es mujer y los demás son hombres y la expectativa para que estudie la mujer no cambia, siguen bajas.

Es muy importante el respeto en la escuela, gran parte depende de ti como persona, si tú a los niños los respetas, te das a respetar con ellos, ellos te respetan, difícilmente te agreden. Si tú los tratas con malas palabras, no te esfuerzas por dar una clase bien y que ellos se interesen, tengan provecho de lo que van aprendiendo. Obviamente te faltan al respeto si tú no los respetas, propicias esa situación, si tú te quieres llevar con ellos de amigos a otro nivel, seguramente te van a faltar al respeto. Siempre y cuando tú seas el maestro que les das el consejo, que los apoyas, que estás para ellos siendo empáticos con ellos, pero nunca perdiendo en que tú eres maestro y él es el alumno no lleguen a agredirte, a faltarte el respeto. Dicen de hecho que como los trates, ellos te tratan.

Y pues hay muchos conflictos en la escuela y luego las sanciones no son las adecuadas, por ejemplo, si los llegan a cachar peleándose son remitidos a orientación, de ahí pasan con la directora, con la subdirectora para llenar sanciones. Normalmente los suspenden hasta una semana, pero ahorita que no hay trabajo social como tal, orientador como tal, no veo muy productiva la solución a esos problemas. Y, a veces es nada más una llamada de atención, “si tú fuiste la que agrediste, tú te vas”, y la otra, “No, pero para que haya una pelea tiene que haber dos”. Entonces no agreden a las dos personas, no sancionan a las dos personas por igual, y si a esto le agregas el que de los que se peleó fue un niño que ya es niño problema, que repetitivamente estaba en orientación, pues ponerle acciones más severas sobre él. Y, que yo creo que no es lo correcto. No hay un trabajo como tal, y no hay un trabajo de apoyo que realmente valga la pena, porque igual los mandan a orientación o los mandan suspendidos. Si los mandan a orientación hasta les gusta estar en orientación porque hasta cafecito les dan o tecito, les da la chica. Y pues, ¿dónde está la sanción? Pues, te mandan a ti como maestro que le estés mandando trabajo para que haga, tienes que trabajar doble. Pues tampoco lo veo muy congruente.

Del mismo modo hace falta tratar de manera transversal estos temas relacionados con la violencia y, creo que sí hay algunos maestros que lo trabajamos, creo que no todos porque para poder trabajarlo necesitaríamos tener toda una buena preparación para poder guiar adolescentes, que de por sí ya adolecen con todo lo que padecen. Y si a eso le agregamos el que nosotros no les fomentemos el respeto, el que tratar con cortesía, con cordialidad, el ser empáticos hacia la otra persona. Si nosotros no fomentamos esa parte, pues obviamente los niños no lo llevan a la práctica y depende mucho del trato que tú les des. Porque si tú quieres trabajar esa situación, pero tú los tratas feo, les gritas, los agredes, pues entonces, ¿dónde está el trabajo? Yo creo que empieza desde ahí, el tratar nosotros de ser empáticos con ellos, de tratarlos bien, de fomentar valores a ellos, de fomentar el trato cordial, de fomentar la no agresión y que no lo hacemos en muchas ocasiones. Y nos excusamos en que no alcanza el tiempo, que son muchos alumnos, que no se puede cuando en realidad

deberíamos, no debería de ser algo adicional, tendría que ser parte del currículo de la clase estos temas.

Simplemente pienso que uno los trata de forma diferente, que estereotipamos a los niños y a las niñas, no hay equidad de género. Los estereotipamos desde el momento en que sí tienen un nuevo mobiliario en el salón y vamos a mover una mesa.” Pues tráete puros niños” ¿Por qué? Porque las niñas se supone no podemos cargar, pero ¿por qué no podemos hacerlo? O si se da. ¿Qué pasa con el niño que viene de primaria? Que ya viene diagnosticado, viene estereotipado que es un niño problema, así nos lo pasan. Y no nos damos la oportunidad de conocerlo y tratarlo, y de dar nuestro propio diagnóstico. El niño ya es un problema para la escuela y así sigue siendo, igual pasa de un año a otro año. Se habla muchas veces que es un peleonero, y ya por hecho damos todos los maestros que ese niño, es un niño problema, ya lo estereotipamos. No hacemos la diferencia y eso es muy común y es muy marcado, hasta por el hecho de decir vamos a trabajar, vamos a recortar vamos a hacer un periódico mural que queramos que quede bonito, ¿Quién quieres que te ayude?, a las niñas porque se supone, son mejores hacen mejor las cosas. Entonces desde ahí, ya estamos estereotipando, las niñas son buenas para las manualidades, los niños son buenos para las cosas pesadas. Un ejemplo concreto, es el caso de las áreas comunes obviamente también hay diferencias, si van a jugar pelota, que son los niños juegan en la parte de atrás de los patios, en las bancas siempre ves sentadas a las niñas alrededor, y en la parte central hacia la cooperativa, encuentras a los grupitos de niñas o a los niños tranquilos. Los niños traviesos, los niños que les gusta jugar futbol, que les gusta jugar pesado siempre están en la parte de atrás, siempre lo más lejos posible del maestro que esté cuidando la hora del receso. Entonces si hay divisiones pero que ellos mismos las generan.

También hay que tener en cuenta el papel de los prefectos, aquí, hay prefectos que son respetuosos con ellos, hay prefectas que son agresivas con ellos. Es el tono de hablar, pero también son los modos, también son a gritos. Entonces con ellos tienen muchos conflictos. Porque grítale a un adolescente, un adolescente está en plena edad que no se aguanta nada. Tú le gritas él te grita, entonces si se llegan a dar problemas muy serios. De hecho, por agresión ya en alguna ocasión un prefecto, tuvo que ser removido, él mismo pidió su cambio a otro turno, y después a otra escuela por problemas de agresión. Pero si se llega a dar, creo que, así como los niños pueden querer mucho al prefecto también se vuelven enemigos fieles de los prefectos y viceversa.

Hace poco tuvimos memes de alumnos que filmaban al maestro dando clases y luego hacían memes, pero ahí habla de que tú no tienes el control del grupo. Porque si tú estás con el grupo, te estás dando cuenta que te está filmando, te estás dando cuenta que está haciendo el chico. Tú no estás poniendo atención a lo que estás haciendo y al grupo en general. Claro que, si sufres ese tipo de agresión y entre ellos porque luego se llegan a sacar fotos, se llegan a pedir los

números de teléfono, se filman y luego suben las fotos a la red. Y ya se ha dado el caso de una chiquilla, casi se encuera le manda las fotos al otro, el otro las sube en línea y sí hubo problemas serios, pero más que nada es eso, se llega a dar más entre ellos, pero por esas situaciones. O que los excluyen del grupo del WhatsApp de todo el grupo porque yo les cayó mal, porque hizo algo que no va con ellos y ya la sacan del grupo y es una forma de agredir.

En el caso de esta niña que subieron las fotos, mandaron a traer a los papás, hablaron con ellos, hablaron con el niño que subió el video a la red y sus papás argumentaron que pues no, que era un juego inocente. Pero siento que no se le dio el seguimiento como debiera, se le suspendió determinado tiempo, a la niña se le remitió a ayuda psicológica, el niño tuvo sanción de suspensión, pero hasta ahí quedó, no hubo mayor conflicto porque ambos siguieron yendo a la escuela como si nada hubiera pasado.

Otra problemática que tenemos es tristemente, el consumo de drogas, puede haber grupos donde la mayoría de los niños se drogan normalmente no es dentro de la escuela, si es afuera, pero cuando se llega a dar pues se le remite a terapia, se le remite al psicólogo. Pero siento que no pasa a mayores, los papás igual los solapan. Con tal de no tener al hijo en la casa hacen circo, maroma y teatro para que el niño siga la escuela y como no se les puede retirar de la escuela, o negar el acceso a la escuela. entonces continúan en la misma. Y hay niños que llegan a ir al baño y que llegan a drogarse y que te das cuenta porque cuando regresan llegan oliendo. Cuando en su caso, los remites a la dirección y ya la dirección se supone que lo sanciona, pero dos días después ya lo tienes en clase.

Hay otras situaciones más delicadas. En alguna ocasión en una plática, en un tema que había en el grupo, se habló de una niñita que había sido violada por su papá, según esto a ella ya estaba recibiendo ayuda psicológica, ya la estaban tratando, pero esto no se dio dentro de la escuela fue en su hogar. Por eso, pienso que ante todas estas problemáticas que como maestros vemos todos los días, necesitaríamos nosotros como docentes tener todas las herramientas, todas las bases para poder atacar estos problemas, porque desde ahí empezamos mal si nosotros mismos no sabemos cómo enfrentarlo, cómo quieres ayudar lo que no puedes hacer. Si nosotros empezáramos por ser equipo de trabajo realmente, que, si se acordara algo y se llevará a cabo, creo que de ahí empezaremos por solucionar muchos problemas y si a eso le agregamos que nuestra población docente es muy variada donde ni siquiera una carrera tenemos. Pero, tampoco nos actualizamos, pero creemos que con tener un papel seguro de una plaza ya la hicimos, no nos forzamos por dar una clase como se debe, no nos esforzamos por ver qué es lo que está cambiando con nuestra sociedad estudiantil, porque ellos cambian constantemente. Tristemente nos rebasan, pero nosotros queremos seguir dando la clase como hace 10 años y no ponemos atención a las pequeñas cosas que podrían hacer la diferencia en

nuestra población. Yo creo que sí cuidamos más la parte disciplinaria, la parte académica, la parte empática en el alumno haríamos la gran diferencia.

Tláhuac, Ciudad de México, octubre de 2021

Gustavo G. Maestro de Matemáticas y Electrónica

10 años de servicio

Tengo aproximadamente 10 años trabajando aquí, no he cambiado de escuela siempre he estado en la misma escuela secundaria, en el turno matutino y turno vespertino. Realizando esta actividad docente de matemáticas y electrónica. He tenido la oportunidad de mantenerme en los mismos lugares y eso me ha permitido conocer diferentes situaciones que se dan en la escuela, casos no muy fuertes, afortunadamente en mis clases, como sabemos en la secundaria estamos por horario no estamos con un grupo durante toda la jornada, sino que estamos intercambiándonos en grupos y afortunadamente casos muy graves dentro de mis horarios, no se han tenido, pero se ha sabido de varios casos. Me parece que hace un año por ahí tuvimos el caso de un chico se intentó suicidar, no recuerdo bien si fue en la escuela o fuera de la escuela, pero sí hemos tenido casos un poquito complicados. Hace 2 años tuvimos un caso de un chico que no tenía límites, tenía un problema psicológico y se salía de las clases, insultaba a los maestros, insultaba a sus compañeros es un chico muy complicado que seguramente todavía está inscrito en la escuela, porque el caso se presentaba desde primer año, pero sí hemos tenido casos un poco complicados. Y es normal por la ubicación de la escuela que está en una zona semirrural y en una franja de pobreza importante y sobre todo a los alrededores que son de dónde vienen algunos chicos, que también es una comunidad rural y la problemática son muchos los usos y costumbres que tienen. Porque generalmente se sabe que los abuelos, los tíos, o los padrastros abusan sexualmente de sus hijastras, de sus hijos, de sus nietos, es una situación un poco complicada que va apremiando dentro de lo que es la vida escolar. Tanto a niños como a niñas.

Y pues esto, va influyendo en la forma de conducirse dentro de la escuela, pues lo mismo que ven los chicos o lo que van viviendo en sus casas es lo que van presentando en la escuela. Aunque tenemos la ventaja de que en la escuela si se cumplen un poco más las normas, las reglas porque a veces es difícil que un chico que en su casa ve violencia y pues no la transmita, no la ejerza dentro a la escuela, que ya es algo común para ellos, pero dentro de la escuela muchas veces hay un poco más de cordura por parte de ellos, porque hay reglas que se tienen que cumplir y la mayoría de nosotros, los maestros tratamos de que esto suceda. Sobre todo, es importante que cuando llegue a un salón de clase, haya reglas muy claras, porque los chicos en secundaria están en una transición muy fuerte, entran niños muy pequeños y salen ya jóvenes, jóvenes casi saliendo de la adolescencia. Entonces nos toca esa parte complicada, en la que su

comportamiento cambia, sus maneras de desarrollarse son distintas. Entonces sí es importante que nosotros como maestros pongamos reglas muy claras, y que estén conscientes que no deben realizar ciertas actividades. Aun así se da, hay casos de la violencia donde chicos abusan de otros, simple y sencillamente porque tienen mayor fuerza física y con esto influyen mucho en los demás aunado a que existe la problemática de la drogadicción dentro de la escuela y de los grupos que incitan a otros chicos a venderla, a consumirla, prácticamente los obligan y es complicado esto de la drogadicción de por sí, no hay acompañamiento de los padres porque yo creo que un 50% o 40% de la población que tenemos en la escuela vienen de familias disfuncionales, familias rotas, tienen padrastros, o nada más tienen mamá o nada más tienen papá y en algunas ocasiones viven solamente con sus abuelos, porque su mamá o su papá tiene otra familia. Todo esto genera que no haya la supervisión suficiente para que los chicos lleven un comportamiento adecuado dentro de la escuela y ellos se ven influenciados por otros compañeros o por otras circunstancias que son fuera de la escuela. Lo que influye en un chico es la escuela. La escuela les sirve mucho, porque ahí por lo menos hay normas y hay reglas que se deben de cumplir. Y si se nos ha dado mucho el caso -yo recuerdo que cuando era estudiante, cuando nos daban un día de descanso todos estábamos contentos y decíamos "mañana no va a haber clases"- pero aquí desde hace como dos o tres años ocurre que los chicos cuando ven que no habrá clases están tristes, al contrario, se sienten mal, porque encuentran en la escuela un lugar en donde pueden estar seguros, eso es algo increíble que ha cambiado con el tiempo. Porque como le comento, cuando estudiábamos en la secundaria no iba a ver clase y éramos felices. Nos íbamos a nuestra casa con nuestra familia y estábamos en casa y hacíamos otras actividades, pero ellos no. Últimamente como un 30% de la población de las escuelas sobre todo en los turnos vespertinos siento que alcanzamos un 50% de la población que se siente más seguro yendo a la escuela y prefiere estar en la escuela que estar en su casa por diferentes aspectos. Los chicos quieren estar más en la escuela que en su casa, conviven y comparten con sus compañeros, pero cómo lo decimos a final de cuenta la violencia se sigue presentando en la escuela. Siento que es un poco menor la violencia dentro de las escuelas con respecto a otros años, a otras épocas porque yo recuerdo cuando estudié, la violencia era mucho más fuerte, se agredía más a los chicos y a veces no se tenía la supervisión suficiente en la escuelas, hoy en día con todo lo que conlleva el ser docente, que también estamos expuestos a que haya algunas represalias contra nuestra persona o contra nuestras actividades laborales, también ponemos más cuidado en esto porque está involucrado nuestro bienestar. Entonces, si se pone un poco más de cuidado y se evita un poco más la violencia. Lo que he notado respecto a las niñas, estamos hablando de un 50 y 50 ya no es como hace muchos años cuando las niñas eran más tranquilas y procuraban no tener problemas con nadie o llevar una vida menos violenta por decirlo así, pero en esta época es distinto, yo creo que ese paradigma o esa separación que había entre hombres y mujeres

prácticamente está desapareciendo, ya no hay una separación entre hombres o mujeres. Yo creo que es por la forma de ver la vida, de la sociedad conforme nos va llevando antes uno crecía pensando en que la mujer está en casa y se dedica las actividades propias de casa y ya tiene sus expectativas puestas en eso, hoy en día las actividades que ven ellas son actividades diferentes, ya empiezan a ver qué las mamás que son solteras tienen que trabajar, qué tiene que hacer actividades y ellas también quieren hacerlo.

Por lo que, lo atribuyó a que es una forma de visualizar la vida en sociedad de una manera diferente y es resultado de las actividades que se vienen realizando desde hace mucho tiempo, en la igualdad, en los derechos. La gente cómo quiere que sea va teniendo idea de lo que le corresponde realizar, desafortunadamente no caemos nunca en las obligaciones siempre caemos en los derechos y nos olvidamos de las obligaciones. Pero sí, yo atribuyó que este desarrollo, no de la violencia, porque al final siempre ha existido en las escuelas y yo no creo que se vaya a erradicar ni en un futuro cercano, ni en un futuro lejano, va a seguir existiendo. Todo porque simple y sencillamente, somos un reflejo de lo que vivimos dentro de nuestra sociedad, es una ciudad pequeña, un extracto del entorno complejo, mientras en la ciudad, en la sociedad no exista una cultura de respeto y de la no violencia, en las escuelas seguirá existiendo la violencia. Tuvimos un caso de una chiquita en la tarde que la estuvieron esperando compañeras y personas ajenas a la escuela que también eran mujeres y que le pegaron de una manera bárbara, prácticamente la dejaron al borde de la muerte y eso no tiene mucho, tendrá como un año, que se presentan estos tipos de casos. Yo creo que hoy en día estamos hablando de un 50% y 50% de que la violencia sea equitativa entre hombres y mujeres no hay una delimitación importante.

En el caso de esta chica todo fue porque tenían un problema dentro de la escuela, tuvieron un desacuerdo, cosas pequeñas las hacen muy grandes y lo llevaron a un punto muy violento, al final la chica si se recuperó y me parece que expulsaron a la otra chica y si hubo averiguaciones que se tuvieron que realizar, todavía creo que están abiertas algunas investigaciones y van a investigar a docentes, pero eso tarda muchísimo en que se realice. Pero si afortunadamente a la chica no le pasó nada y estuvo mucho tiempo en el hospital. Si tenemos ese tipo de violencia, yo creo que las nuevas generaciones que estamos teniendo, tienen una forma diferente de ser, yo les comentaba a los chicos, ahora que empezaron las clases virtuales o reuniones virtuales que me parece que estamos ante una “nueva especie”. Se está dando una evolución respecto de nosotros que somos, dos o tres generaciones adelante de las nuevas generaciones que vienen, yo lo percibo así. Porque están evolucionando a un estado de conciencia distinto por su ambiente, yo lo veo porque no son las mismas condiciones que vivimos nosotros como cuando éramos adolescentes a las mismas condiciones que están viviendo ellos. Yo muchas veces lo comentaba aquí en la casa con mi esposa que todas las noticias que pasan en la televisión hace 30 años, casi 40

años, solamente salían en periódicos en publicaciones extremas que le decían “La alarma” la “Nota roja”, que alguien había sido destazado o que había sido baleado, eran las noticias que estaban prohibidas, acotadas para que no fuera algo muy alarmante. Hoy en día uno enciende el televisor y en cualquier noticiero a cualquier hora, no tiene que ver ni siquiera los horarios, había horarios familiares, horarios de adultos, etc., y no, ya en cualquier horario y en cualquier momento se presentan este tipo de notas de todo lo que están expuestos los chicos, tanto en la forma de la violencia y en la forma de percibir su entorno los está llevando a una forma de conciencia diferente. No estamos ya, en el mismo canal por decirlo así, ¿Por qué? porque nosotros vivíamos una manera muy distinta de percibir la vida y la sociedad, cuando éramos adolescentes. Ya ve que se lo comenté hace un momento con respecto al que no queríamos ir a la escuela, cuando teníamos un día libre y para nosotros era maravilloso porque convivíamos en casa, nos quedamos en casa y ellos ya no. Todas estas condiciones sociales que se están presentando en las nuevas generaciones los están llevando a tener una forma diferente de percibir la realidad, de percibir la vida. Yo les decía a varios de mis alumnos que parece que son “una nueva especie” y sobre todo con las nuevas redes sociales, la tecnología.

Que también estas nuevas redes sociales traen otros problemas y que en la escuela si se presenta bastante, ¿Por qué? por dos cuestiones, en estas nuevas formas de comunicación que tenemos, no hay supervisión, no hay reglas, como lo comenté al principio, es muy importante en una escuela tener reglas, en estas formas de comunicación no existen reglas. Cualquiera en cualquier momento puede entrar, puede poner un nombre falso, puede poner una edad falsa y tener acceso a ellas, entonces no hay reglas, cada quién entra y hace lo que quiere. Y otra cuestión, es que se tiene al alcance de una manera muy fácil y eso está llevando a que dentro de ese tipo de formas de comunicación exista la violencia, es muy común, es más común que exista ahora la violencia virtual por medio de los medios de comunicación de escolares que dentro de la misma escuela. Porque en la escuela existimos los maestros, existen los prefectos, existe el personal que podemos monitorear en cierta medida, porque usted lo sabe son muchos y las escuelas a veces tienen lugares bastante inaccesibles. Entonces ellos buscan los lugares, pero dentro de la escuela es más complicado generar violencia hacia otras personas que dentro de las redes sociales. Dentro de las redes sociales no hay reglas, no hay árbitros, no hay monitoreo, no hay nadie, entonces son dos personas que sí se cayeron mal o al parecer no congenian con sus ideas, con su forma de pensar pues empiezan a agredirse y la agresión puede crecer de tal manera que podría salirse de control. Entonces esa es la problemática que se tiene con ese tipo de formas de comunicación de las nuevas redes sociales que se conocen, no hay un control es completamente libre.

Dentro de la escuela hemos tenido casos importantes en los que por ejemplo hay alumnos que acosan a alumnas y también hay alumnas que acosan a alumnos es lo que le comentaba hace rato, que este paradigma o esa línea que

antes se marcaba ya se borró, se difumino toda esa línea porque chicas acosan a chicos y chicos acosan a chicas, ya es prácticamente lo normal entre ellos ya no hay una diferencia de género en esto. Desde el punto de vista sexual también es muy grave, desafortunadamente como lo comenté también son chicos que están buscando su identidad, recibimos niños y salen prácticamente jóvenes, entonces en ese transcurso de crecimiento, de búsqueda de su identidad llegamos a cometer muchos errores de chicos, ellos cometen muchos errores con respecto a su seguridad, a su bienestar. Por qué estas redes están abiertas a muchas cosas y a veces creen que por una muestra de amor o una muestra de afecto caen en situaciones que ponen en riesgo su integridad, no saben si está del otro lado un amigo de ellos o un joven como ellos o una persona que pueda hacer un tratante de blancas o cualquier tipo de persona sin escrúpulos, si se ponen en riesgo. Es normal sobre todo en este nivel de la secundaria que tengan esas inquietudes de explorar, que tengan esa inquietud de ir conociendo su sexualidad porque es normal. Yo creo que esta situación no presenta mucho en las primarias, quizás ya a finales en quinto y sexto están teniendo ese tipo de problemáticas, nosotros con estos chicos que recibimos prácticamente niños y es muy gracioso porque cuando terminan son jóvenes. Y eso influye mucho, porque a final de cuenta si se da la violencia, pero es como un efecto de sus condiciones en las que están buscando su identidad y explorar su sexualidad, como es lo normal.

También claro, hace mucho tiempo cuando nosotros estudiamos era todavía un tema más tabú, en cambio, hoy en día en estas épocas se les dan informaciones a los chicos, desde que están en primero, acerca de los anticonceptivos, acerca de cómo cuidarse. Y yo recuerdo claramente que estos temas cuando era estudiante se abordaban en la preparatoria, no se abordaban en la secundaria; eran temas que eran para jóvenes que iban más adelante y que eran más grandes. Y parece que este mismo efecto de la sociedad y que yo le comentaba, parece que son de “otra especie” estos chicos es porque ya están desarrollando otras habilidades, otras características a mucha más temprana; ya no es como antes lo pensábamos. Yo recuerdo muy bien en la preparatoria fue donde nos comenzaron a explicar sobre los métodos anticonceptivos, nos ofrecían los condones, las pastillas y todo esto que involucra el protegerse ante una relación sexual. Hoy en día se está presentando y se está dando en la secundaria, en las generaciones que tenemos y pues es lógico, porque ellos ya tienen otras necesidades, otros intereses a final de cuentas viene dado como resultado de lo que ellos están solicitando, no es que nosotros se los estemos ofreciendo, sino que es como una reacción a lo que ellos solicitan, a lo que ellos están viviendo. Y sin embargo es muy común los embarazos adolescentes, es mucho muy común, mínimo en la escuela cada año habrá unos 6 o 7 embarazos, tomando en cuenta tanto turno vespertino como turno matutino. Se da un poco más en el turno vespertino, porque en los turnos vespertinos siempre se ha pensado o así lo sentimos muchos maestros, que ya es el residuo de las demás escuelas,

donde van los que tiene más complicación para estudiar y pues claro al conjuntarse todos en un mismo punto, se generan ambientes un poco diferentes que son más complicados. Pero lo que es el embarazo en las escuelas, cada año mínimo son como seis o siete alumnas que están embarazadas, a veces podrán ser menos por año o podrán ser más, pero sí generalmente se da un promedio de esa cantidad, entre 6 y 7 alumnas que se embarazan tanto en el turno vespertino como en el turno matutino.

Y pues en la mayoría de las veces, las niñas prefieren dejar de ir a la escuela, por ciertos aspectos, más allá de que sus compañeros sean violentos con respecto a su situación, yo creo que influye mucho las condiciones físicas de nuestra escuela es una pirámide, con escaleras y escaleras sin fin, cualquier empujón o cualquier actividad mal realizada dentro de la escuela podría causar un accidente y esto podría tener consecuencias para el embarazo de la chica. Generalmente, ellas deciden no asistir, no es tanto por la violencia que ejercen sus compañeros, porque es una sociedad semi rural y es como que algo común en ellos; no es que sea mal visto, tomado de mala manera porque es, como es una sociedad semirural, algo que es cotidiano. Entonces si dejan de ir por otras condiciones, desde mi punto de vista, por parte de sus compañeros se ven cobijadas. Le comentaba esto también, porque se sienten más seguros en la escuela, ellos se encuentran dentro de la escuela y se apoyan, pero las chicas, yo creo, se sienten intimidadas o no sé cuál sea el punto que las lleve a dejar de ir, quizás sea otra causa.

Respecto de las expectativas que tienen los estudiantes, pienso la verdad que todo depende del apoyo, porque afortunadamente vivimos en un país en el que mientras se tenga apoyo de la familia o que haya alguien que nos apoye a realizar las actividades, se puede llegar muy lejos desde el punto de vista académico y no está totalmente cerrado el que una persona pueda desarrollarse académicamente. Yo creo que este país es un país en el que se tiene afortunadamente ese beneficio y mientras se tenga el apoyo de alguien y se quiera hacer, se puede realizar. Claro, que ya los resultados en la realidad son distintos en la escuela, pues prácticamente tendremos un 70% de alumnos que podrían aspirar a máximo terminar su nivel medio superior o que fuera nada más una carrera técnica, por ejemplo, el Conalep, y la mayoría como un 60% o un 50% de la población, solicita Conalep y de ahí empieza a ver una variación entre preparatoria o politécnico y otras opciones que también los chicos en las que quieran estudiar, por ejemplo, gastronomía u otras actividades que ellos consideran que son lo más adecuado a veces también estudian enfermería o cualquier otra actividad que se les presenta. Pero la mayoría de los chicos, que en un 20% solamente piensan en terminar su secundaria, después un 80% queda, quizás un 50% solamente nivel medio superior y hasta ahí. Y solamente un 10% o 15% está aspirando a terminar una carrera, y aun así hemos tenido alumnos muy brillantes que sí han continuado sus estudios a pesar de las condiciones en las que se encuentran. Yo recuerdo a un chico, Teodosio me

parece, que lo tuvimos hace algunos años era un chico muy rebelde, muy despistado que necesitaba medicamento porque era muy hiperactivo, pero a últimas fechas nos hemos enterado de que el chico ya terminó una carrera de enfermería, entonces es muy sui géneris decir esto, no puede ser marcado por decir que este chico que era muy latoso y que no aprendía nada está destinado a no terminar nunca. Este niño, ahí en mi taller, quemó a un niño en la cara con una pistola de silicón. Pero esto no influye, no se ve como un contrapeso importante para que un chico no pueda desarrollarse realmente, simple y sencillamente dentro de nuestra línea de tiempo donde nosotros los tenemos, los chicos todavía no son adultos, no tienen un comportamiento que ya va a marcar su vida para siempre. Van a investigar, van a ir tomando diferentes maneras de conducirse dentro de lo que es la secundaria, pero después de la secundaria ya es cuando ellos toman un carácter personal, propio y ya realizan actividades que quizás ya van a realizar durante toda su vida. Ya no están en búsqueda de una manera de ser o en una personalidad, sino que ya la desarrollaron y ya después de esta etapa es cuando se presenta esa oportunidad o esa falta de oportunidad para poder desarrollarse dentro de lo que es el ámbito académico. Es increíble, pero hay chicos que creemos que eran muy talentosos y que simple y sencillamente no destacaron, terminan quizás, la secundaria o terminan su nivel medio superior y hasta ahí llegaron. Pero también hay casos de chicos que parecía que con ellos no iba a pasar nada y resulta que ellos también pudieron desarrollarse académicamente. Yo creo que no es que sean etiquetas que nosotros queramos ponerles a los alumnos, es un hecho que un alumno que no trabaja es un alumno que no trabaja por las circunstancias que sean, ahora bien, eso es lo que no investigamos o que no tenemos el tiempo o no nos damos el tiempo para saber cuál es la circunstancia, por qué no hace las cosas. Pero el que se levanta y grita todos los días en el salón, es un chico que se levanta y grita, y no es que le queramos poner la etiqueta, es que así lo hace. No sabes cuáles son las causas, muchas veces el hacinamiento de tantos alumnos en un salón es lo que nos lleva a no poder tenerle la atención suficiente a los chicos. No es lo mismo tener 15 alumnos en un salón a 40, 45, 50 y con esa efervescencia de la secundaria, entonces eso es lo más complicado, posteriormente ya cuando estamos en la Universidad, Nivel Superior o Nivel Medio Superior tener 60 gentes en un salón, no hay ningún problema porque van a estar sentados a tomar su clase como debe de ser, y nadie obliga a nadie a ir a una escuela a estudiar Medicina, estudiar Química o estudiar una Ingeniería, a nadie lo obligan. Cada persona ya va por su propia decisión, ya lleva sus convicciones y no va a estar brincando en un salón. No es lo mismo tener 60 alumnos en la universidad que tener 60 alumnos en la Secundaria. Y sobre todo ahí en la secundaria es donde vivimos 40, 50 alumnos, llegamos a atender 300 o 400 alumnos al día. ¿En qué momento podríamos dedicar el tiempo para ponernos a conocer a los chicos? Es una situación grave, con respecto a la cantidad de alumnos que atendemos, yo me imagino que en otros países donde la educación tiene un poco más de eficiencia, pues seguramente no se presentan

estos casos donde quizás, los alumnos estudian menos tiempo, pero tienen mejores resultados.

Es lo que yo comentaba al principio, esto de la violencia, del desarrollo del alumno es simple y sencillamente un extracto de la misma sociedad. Las escuelas son un extracto de la sociedad, en Finlandia seguramente en su casa, sus papás o la mayoría de los papás son personas que terminaron su carrera, que han estudiado lo suficiente y tienen un nivel cultural importante. Entonces lo que los padres les brindan a sus hijos dentro de sus casas, dentro de su sociedad es distinto a lo que nosotros brindamos cuando no sabemos leer o escribir. A veces en nuestro entorno ni siquiera tenemos personas que hablen español, hay mamás, papás que no hablan español y eso es lo que les transmitimos a los chicos. Yo siempre lo he dicho: no puede una persona ciega seguir guiando a otros ciegos, una persona que no sabe algo no se lo puede enseñar a alguien más. Nadie puede enseñar lo que no sabe. Entonces eso es importante, si fuéramos grupos más reducidos, se tendría mejor control de los alumnos, se les podría atender mejor y se podría evitar un poco más la violencia. Más personalizado, no es lo mismo tener 50 alumnos en un salón y estarles calificando a todos los 50, en lo que yo medio califico o me volteo dos o tres minutos, alguien ya agredió a otro compañero. Entonces si tenemos grupos más pequeños, es lógico que la violencia también tiene que ir reduciendo, por lo mismo de que hay mayor control, mayor supervisión. Es difícil a veces, y sobre todo no tenemos el suficiente personal, en ocasiones nos vemos rebasados por la cantidad de alumnos que hay que atender en ciertos horarios, que por alguna situación no se tienen a los maestros. Sabemos también que somos seres humanos y todos estamos expuestos a que, en algún momento, algún inconveniente nos pueda suceder.

Es importante que se pueda reducir la violencia con respecto al número de alumnos y quizás repartir mejor a los alumnos en las escuelas o crear nuevas escuelas para que se pudiera realizar así, quizás hacer un tercer turno, dividiendo alumnos. Y en lugar de darles mucho tiempo de clase, reducir un poco los tiempos de clase, pero que sea más personalizado. En lugar de que sean dos turnos, que fueran tres turnos Matutino, Vespertino y Nocturno, reduciendo los tiempos y brindándole clase más personalizada a los chicos quizás no más materias, más escuelas, pero sí más tiempo de calidad y no tiempo en cantidad, porque eso es lo a veces pretenden estas autoridades que sea tiempo en cantidad, de hecho, lo habían pensado, que todas las escuelas fueran de tiempo completo, etcétera, pero es que no es la cantidad sino la calidad.

Si tenemos 15 alumnos en 50 minutos para evaluar, para revisar, para resolver dudas, para explicar el tema, alcanzan un poco más, pero cuando tenemos 50 minutos para 50 alumnos, pues sí nada más pasar lista a los 50 alumnos son 5 minutos perdidos, 5 o 10 minutos perdidos. Ya no se tiene el tiempo suficiente para los chicos y sí influye mucho eso en la violencia. ¿Por qué?, porque

desafortunadamente estamos acostumbrados en esta sociedad a que, si no me ven, lo puedo hacer, ya sea algo bueno o malo, pero en este momento se apagó la luz y le pegó a mi compañero; al fin, nadie sabe quién es. Falta un poquito de sentido común, de empatía, quizás de principios. Pero cómo lo decimos es un reflejo de lo que vivimos como sociedad y no es que las escuelas nos inciten a hacerlo o que no se vigile el hecho de que se evite esta violencia. Pero es un reflejo de nuestra sociedad.

Iztapalapa, Ciudad de México, octubre del 2021.

Nancy. Maestra de español

16 años de servicio en la SEP

Entré a trabajar a la Secretaría de Educación Pública en el 2004 impartiendo la materia de español. Soy egresada de la UNAM, tengo una maestría en Desarrollo Educativo y pues, un Diplomado que está más asociado hacia la pedagogía crítica. Y desde el 2004 hasta la fecha, 2021, sí he visto, como un incremento en los procesos de violencia, sí han aumentado. Me parece que ahora los niños ya normalizan los procesos de agresión, sea de manera física de manera verbal, de manera mental, incluso emocional, ellos ya lo ven como un juego. Cuando se les llama la atención, o si se les dice, “oye estás ofendiendo a tu compañero”, la respuesta más común de este chico es, “pues es que así nos llevamos” o “estamos jugando”. No se dan cuenta o no se quieren dar cuenta, o justifican más bien que están amedrentando a sus compañeros. Y pues, desafortunadamente, esto genera como un ciclo continuo, “como tú me hiciste, yo te hice” y en el “yo te hice”, “tú me hiciste” pues se vuelve a justificar este proceso como un juego. Desafortunadamente también en las niñas lo que observo, que, entre su mismo género, por ejemplo: cuando una niña no le agrada otra, pues entonces empiezan a utilizar también, palabras que lastiman: “que son putas”, que “son zorras” por cualquier cosa, solo porque les caen mal o porque le bajaron al chico o porque les gusta el mismo chico. Entonces, entre ellas mismas se agreden y también lo ven como normal, no se dan cuenta, que están lastimándose o están ofendiéndose. Y pues lo mismo sucede entre varones y lo mismo sucede entre mujeres. La otra parte que ha generado un incremento de violencia, afortunadamente a mí no me ha pasado. Pero ha sido de los alumnos hacia los docentes, siento que esta parte del respeto también se ha perdido y me parece, que esto también tiene que ver, evidentemente, desde los medios de comunicación y desde el ciclo familiar. Niños que, le han “mentado la madre” a los, a los profesores. O desde aspectos tan sencillos como poner apodos. Creo que se ha minimizado este tema de “ahí viene el...oaxaco”, en lugar de decir, “ahí viene el maestro de geografía” o “viene la maestra de física”. Ahora desafortunadamente utilizan apodos para dirigirse hacia un docente y me parece una situación preocupante no por el hecho... de ser docente, sino pues porque, no.... es ético. El hecho de que, de que los niños desafortunadamente generen estas acciones hacia sus pares o hacia los maestros.

Y ahora, por ejemplo, cuando yo entré en el 2004, los niños eran incluso más inocentes, sus juegos, sus formas de relacionarse y ahorita me parece que se ha perdido la inocencia. Ahora los chavitos incluso, hasta sexualmente, están

más despiertos, yo sé, que es un tema de apertura o de descubrimiento en su sexualidad. Pero también, se han incrementado los casos de embarazos en las niñas, me parece también violentar, pues sí, violentar su infancia, porque todavía son niños. O sea, están en un proceso de niños-adolescentes en donde evidentemente no son adultos.

Y qué pasa en estos casos, por ejemplo, cuando una chiquita sale, una niña está embarazada, o que sé yo, que se usa mucho esta frase, que me parece bastante machista, de “ya salió embarazada”, los niños son hirientes, he escuchado como frases de “andaba de caliente”. Entonces es una manera también de criminalizar, el embarazo de una niña y que además se sigue fomentando el machismo y el patriarcado, es responsabilidad y es culpa de la mujer que haya salido embarazada y no del niño, quien no se cuidó fue la niña. El niño no tiene nada que ver, entonces, se oyen este tipo de comentarios que “andaba de caliente”, “se la echaron”. También está frase es bastante lastimosa, o también escuché una vez a un niño que dijo, “es que, pues andaba de puta, ya está embarazada y ya se casó”, entonces cada vez más se escuchan esas palabras

A nosotros los maestros cuando “te mientan la madre”, no hay para nada un castigo, no sé, si sea la palabra correcta “castigo”. Pero no hay una medida disciplinaria apropiada para los niños, cuando le faltan al respeto a un maestro. Y entonces, pues el chico, sin ton ni son, como sabe perfectamente que no va a haber una medida que realmente atente contra sus intereses escolares, o contra su persona, pues entonces lo sigue haciendo. En la escuela se escuchan muchas frases de “aquí ni te hacen nada”, “no pasa nada”. Entonces se repite y literal no falta que enfrente o cuando vas saliendo de la escuela griten: “¡chinga tu madre!”. Y no se hace nada y eso está bien “jodido”, la verdad, perdón por la palabra, pero es muy triste. O lo que te decía de los apodos, es común llamar al maestro por su apodo y no por su nombre. No hay un reconocimiento al servicio docente, ya sé que es nuestro trabajo, pero el alumno no valora, como si fuera fácil a veces estar frente a un grupo de 45 niños que tienen intereses diferentes o que ni siquiera tienen interés.

Y luego ves a los papás y creo que están peor, algunos. Creo que los papitos están peor si hay una falta de respeto hacia un docente o hacia uno de sus compañeros, es porque evidentemente no hay en casa una educación que sea un sostén o una base apropiada para tratar a otro con dignidad y para tratar a otro con respeto. Entonces, imagínate si el padre de familia no inculca educación y valores; cómo queremos esperar algo diferente del hijo, entonces por parte del papá no hay apoyo. Además, que muchos padres son jóvenes y yo me pongo a pensar o sea espero que mi comentario no sea un poco clasista pero, a ver, me pongo a pensar en un papá joven que tuvo a su hijo saliendo de la secundaria, a los 15, a los 16 años que ya no siguió estudiando que desafortunadamente tiene una condición económica y cultural bastante baja y que no está al pendiente de su hijo que tiene también una condición de alcoholismo, pues entonces mi

pregunta es ¿Cómo va a educar a su hijo? o ¿Qué intereses va a tener hacia el niño? Porque pues, por ejemplo, en la escuela en la que estamos el contexto económico es bastante bajo y el contexto cultural también, entonces es un fluir, por ejemplo, ahorita que estamos en línea se han dado casos en donde los papás también han mandado audios así súper groseros. Una maestra le dijeron “ya dejé de estarme chingando con sus audios”, una onda así entonces es horrible. Sí, este otro niño que le puso ahí un post en Classroom, también al maestro le puso que “no mame”, entonces ¡da terror!, es una descomposición social horrible, ¡da miedo!

Y en ese sentido, la solución, entre comillas, es que se tomaron medidas un poquito más estrictas: si el maestro quiere dar sus asesorías por Classroom se la da, y si no, no se dan. Y pues, todos los niños deben tener abiertas sus cámaras. El tema es que luego los chiquitos no tienen cámaras, o se escudan diciendo que no tienen cámaras. Entonces, realmente que haya como una medida disciplinaria en la que el chico asuma que realmente va a haber una sanción hacia él, pues no la hay.

Aunque también las agresiones se dan en sentido contrario, pero, se da en el punto en el que el docente está completamente agotado o cansado al observar que no hay un interés real en el alumno. Entonces, pues sí, llegas a ese punto donde te preguntas o te dices, lo piensas; perdón, pero a mí sí me pasa: ¿qué estás tonto? por más de que trato de hablar con él, pero llega un punto en el que si digo “Dios me ampare” en mi caso se me ha salido como este tipo de frases cuando ya hay un proceso de cansancio, de hartazgo y de desesperación. ¡perdón!, pero ya de plano rebasó mi paciencia. Pero también he escuchado otros maestros que usan, calificativos que, “bueno estas tonto” “no escuchas” o maestros que literalmente me han platicado que los tratan super mal, si les han llegado a decir como majaderías o groserías. Eso ya me parece también un exceso, o ósea, no justifico y no juzgó, pero también se debe a la condición del docente de desgano o este cansancio que ocurre en un salón de clases cuando llegas... Además, que ha incrementado lo que te decía, en mi caso, 2004 a 2021 hay un desinterés de los niños hacia la escuela, no quiero imaginar a los maestros que llevan 20 o 25 años y que además tienen un doble turno y literal tienen que batallar, tienen que educar, no sé si enseñar, pero si batallar y educar a niños en la mañana y a niños en la tarde que es un contexto más complicado y mucho más hostil.

En mi caso, bueno no sé, un día que me rayaron el coche horriblemente, seguro fueron unos niños, así de horrible, horrible. Y que además se ve que lo hicieron con toda la saña del mundo creo que fue con un clavo, pero todo mi lado izquierdo del coche tenía una ralladura espantosa, horrible; justo cuando se acabó el ciclo escolar del año pasado yo venía, y estaba un rayón espantoso. Pero también estas situaciones se han generado en el estacionamiento de la

escuela, muchos coches han sido rayadísimos por alumnos y que evidentemente, también ha sido adrede.

Y bueno también está el caso de una directora, la golpearon la amenazaron y bajaron de su carro y estuvo tiempo en terapia, también porque los padres de familia no la querían. Entonces, pues hubo ahí amedrentamiento espantoso hacia la directora que, en ese momento, estaba en la escuela, porque se dio dentro de las instalaciones de la escuela, sí, justo en el estacionamiento, la empujaron, la amenazaron, creo que le dieron un golpe y bueno, pues, la maestra salió literalmente huyendo de la escuela por esta agresión, y todo parece indicar que fue porque los padres estaban descontentos con su llegada. Entonces, pues sí, se da la violencia en diferentes niveles ...Desafortunadamente, la maestra sufrió este proceso de violencia, y también están los maestros que han perdido la paciencia horriblemente y otros maestros han intervenido para apoyar y no pierda los estribos, así evitar burlas o risas de parte de los alumnos, o cuando los docentes se tropiezan no faltan las burlas. Una vez a una maestra le aflojaron la silla, de una de la pata y la maestra, no sé si alcanzó a detenerse o se cayó y bueno, pues todo el grupo se ríe o a maestros que le han puesto en la banca Resistol. Pues así, como este tipo de acciones bastante lastimosas y ofensivas hacían los docentes y que te repito, que no ha habido sanciones reales. Para mí eso sería expulsión, así de “ya vete”. Pero bueno, ves el Marco de Convivencia, y es una burla: dialogue con el alumno, dialogue con los padres de familia, entonces, a veces, me pregunto ¿el diálogo no funciona? Tú hablas con el niño y repites el proceso. Porque también es un ciclo bastante enfermo y lastimoso, que me parece, te puedo afirmar que viene de los padres de familia, de un sistema que también está completamente carcomido, porque, hay familias desintegradas en donde los niños fueron abandonados por los padres y viven con los abuelos o andan, o una semana con el papá una semana con el tío, una semana con la mamá, una semana con la abuela, o el papá es alcohólico, o la mamá no les hace caso, entonces, pues ante esta descomposición social, pues los niños también carecen de todos estos procesos de atención y de amor y de respeto porque también no se les está respetando.

Otra cosa que pasa mucho, que yo creo que es inconscientemente, es hacer una diferencia entre lo que pueda hacer una niña y lo que pueda hacer un niño. Se sigue estableciendo que la niña no es fuerte, que la niña tiene que hacer las tareas más sencillas y que el niño tiene que hacer las tareas más fuertes. Por ejemplo, tal vez un ejemplo, un poco burdo pero tienen que bajar las bancas, las niñas no lo pueden hacer entonces desde mi apreciación se sigue justificando, que las adolescentes niñas, no tienen la capacidad física de hacer una acción diferente o similar a la que hace un niño, pero por ejemplo es como muy interesante, porque, a veces que los bajaba a hacer clases de yoga las que eran más pilas y más fuertes, super exigentes, trabajándole, macheteándole haciendo las posturas, además las que menos se quejaban eran las niñas y los niños. “me

dule”, “no puedo”, entonces, si se ha generado mucho esta diferencia entre lo que una niña si puede hacer y un niño no puede hacer.

Entonces hijole, a veces me pongo a pensar que estamos viviendo en una sociedad patriarcal, en donde hay maestros que tienen 50 o 60 años y que inconscientemente tienen arraigados todos estos pensamientos caducos y nefastos, en donde siguen justificando los roles establecidos o impuestos de género. Por ejemplo, cuando hablamos en el salón de clase de un tema que me gusta mucho, que es ensayo literario, y que casi siempre lo estamos enfocando hacia el machismo o hacia la violencia. En las familias está muy establecido el rol de género las niñas siempre dicen ellas son las que sirven, son las que lavan, ellas son las que tienen que atender al hermano, que ellas tienen que seguir cubriendo como estas necesidades hacia el hombre, e incluso comentan también que dentro de su sistema familiar muchos padres no dejan trabajar a sus esposas, muchas mujeres sufren procesos de violencia por parte de los padres, entonces, ahí es cuando creo que se empieza a normalizar la violencia. Hay niños que desafortunadamente expresan abiertamente que las mujeres sirven para que estén planchando y para que estén en la casa, entonces, es cómo romper estas estructuras mentales a los chavos y eso es complicado porque incluso lo que te decía, las mismas niñas juzgan a otras niñas, ofenden a otras niñas y no se dan cuenta que siguen incrementando un proceso de violencia hacia la mujer. También, no sé, ahora que se dio el tema de los grupos feministas también era un rollo de utilizar además el término feminazi, yo decía: ¿A ver dime que es el término feminazi?, ¿Dime que es una feminazi para ti?”. Entonces solamente era como el término de repetición, lo que a mí me molesta mucho que los medios de comunicación masiva estén para, para justificar estos roles para justificar los conceptos que siguen lastimando a las mujeres. Entonces, muchos niños estaban en desacuerdo e incluso utilizaban estos términos de: “las feminazis son de lo peor, porque están violentando los derechos” y yo decía: “haber reina, pues primero dime ¿Qué derecho se está violentando? y dime ¿Qué es el término de feminazi y porque están luchando estas mujeres?”. Entonces, no lo sabían. Y es ahí, como crear un proceso de deconstrucción de todos los significados que se están generando y de todos los símbolos que se generan en los medios de comunicación. Y ya cuando se habla con ellas o empezamos a generar como ideas entre todos, la perspectiva cambia, la apreciación y la visión cambia, no para todos, pero bueno ya me doy de santos con que unos diez modifiquen o se den cuenta de cómo estamos pensando o como nos estamos moviendo.

¿Y cómo podemos cambiar esto? Primero con lo que yo estoy super peleada es que se repitan, que el chavo sea una grabadora de los contenidos, eso me super molesta, que el chavo memorice o que solamente repite información creo que es lo peor que nosotros como docentes podemos hacer, creo que la forma en la que el docente puede generar un cambio en el pensamiento es a través de la reflexión, del análisis y del diálogo. Que se dialogue con el chavo, no que se le

imponga, que el niño sea el que dé la clase, que el niño sea el que participe, no que el maestro se pare ahí enfrente y que esté como lorito repitiendo los contenidos de un libro de español o de matemáticas o de lo que sea, que además ni le interesa, entonces me parece que los contenidos de una asignatura se deben de trasladar al contexto en el que vive el chavo. Por ejemplo, no sé si estamos hablando de ensayo pues entonces trasladar las vivencias de los chicos a una escritura, para que a partir de ahí puedan generar un pensamiento mucho más reflexivo, mucho más crítico en donde ellos puedan darse cuenta de lo que está sucediendo a su alrededor, y cuestionarse lo que está sucediendo a su alrededor creo que es lo más importante, que el chavo reflexione, que con el chico se dialogue, que con el chico se analice. Y que se dé información que no sustente siempre el sistema en el que nos encontramos, que haya un proceso de reflexión, que haya imágenes en donde el chavo ponga trabajar su pensamiento, se utilicen diferentes formas de enseñar, para que el chavo pueda captar la información por ejemplo, no sé, se me ocurre un tema de publicidad no vas a poner al niño a repetir, “la publicidad es la manera en que un consumidor genera un gasto hacia su producto” sino ¿que genera en la publicidad, en una sociedad consumista y capitalista en la que nos encontramos? Por ejemplo, ahorita que estamos hablando de cuestiones de género, ¿De qué manera las cuestiones de género son tan específicas en la publicidad? Reflexión, diálogo y análisis con los chavos, no repetición de contenidos.

Y bueno también siendo objetivos hay que conocer su contexto, la realidad que viven estos niños, las familias tienen un bajo nivel económico, hay mucha pobreza, hay carencia. Hay niños que no asisten a veces a la escuela porque no hay dinero para que los papás los puedan mandar. No hay 3 o 6 pesos diarios para que el niño pueda asistir a la escuela, mucho menos para que puedan almorzar o comer en el descanso. Hay violencia intrafamiliar desafortunadamente, hay adicciones, hay muchísimo alcoholismo, también consumo de estupefacientes, hay venta de drogas que se ha incrementado como en los últimos dos años. Al parecer ha habido dentro de la escuela, chiquitos que se les ha encontrado, sus...sobrecitos o sus papelitos y que bueno cuando investigas te das cuenta de que el proceso también es completamente familiar, que al niño no se le ocurrió de la nada. Es su contexto familiar, que más, y pues hay pocos padres que tienen un nivel educativo superior, yo creo que es los menos, tal vez, no sé, un 10 o un 15 por ciento. La mayor parte de los papitos o de las mamis trabajan en casa. Y bueno también, hay, los que viven con abuelos o con los tíos y luego con el papa. Por lo que, yo creo el origen de la violencia en parte es la desigualdad económica que nuestro país en la actualidad vive.

Por ejemplo, de eso de los medios que te decía y ahora con los celulares. Se han presentado casos en donde las niñas han mandado imágenes desnudas... bueno, creo semidesnudas, por a sus novios. Y pues, el novio se ha encargado de dar a conocer estas imágenes, es como un tipo de violencia. Si ha habido también acoso entre mujeres por redes sociales o por Facebook, donde un grupo

de niñas o una niña acosa a otra, justo por lo que te decía, de que le gusta el mismo niño o le cayó mal o le cae mal y entonces, generan como este tipo de verbalizaciones ofensivas hacia sus compañeras y los retos me parece, que digo, se detuvieron por la pandemia en el sentido de que, pues ahorita no hay, pero nos hemos enterado de estos retos en donde por medio del WhatsApp o por medio seguramente del Facebook había retos entre los chavos, como el de “ráscate hasta que, hasta que, no sé...”, el tema es que terminaban los niños todos sangrados y eso era el reto, pero ahora utilizan las redes sociales pues para generar también violencia.

Creo que antes, había una apreciación y un respeto hacia el docente, creo que esta figura decayó mucho más cuando se generó la famosa Reforma Educativa donde hubo una difamación y denigración por parte de los medios hacia toda la sociedad en la que el maestro era ignorante o no sabían o no tenía las herramientas apropiadas para generar una enseñanza frente al grupo. Aunque esto también, suena bastante contradictorio, porque se supone que el mismo sistema generó las Normales para formar maestros que tuvieran herramientas adecuadas y apropiadas para la enseñanza, entonces pues no se debería de criticar la figura del docente sino más bien, las instituciones que el mismo sistema ha creado. Aunado a ello pues también, la desaparición de las Normales Rurales en donde la formación era completamente crítica y social. Había una apreciación mucho más fuerte de la enseñanza hacia el alumno con contenidos más críticos. En las normales rurales el maestro realmente debía de transformar al alumno, el aprendizaje era más significativo, entonces, viene este sexenio de Peña Nieto se hace una cacería a los docentes, baja mucho más la apreciación que se tenía hacia el maestro. Y pues ahora, medio se está recuperando, siendo optimistas, al menos ya no hay como esta versión nefasta que hubo en el sexenio anterior, ya no se habla mal del maestro en los medios. Aunque ahora con la pandemia, esos pensamientos también se están generado nuevamente. ¿Qué es lo que está haciendo el maestro? “Están cobrando sin hacer nada” más bien yo preguntaría: ¿Qué es lo que hiciste tú durante todo este tiempo para educar a tu hijo, para guiarlo, para enseñarlo o para acompañarlo? Y la verdad es que me da mucho gusto que los padres se estén enfrentando a enseñar a sus hijos, es importante que los papás, que se den cuenta.

San Miguel Xicalco, Tlalpan. Ciudad de México, octubre del 2021.

Ernesto. Maestro de música

20 años de servicio en la SEP

Fui maestro fundador, nos tocó acarrear piedras, esta escuela se comenzó a construir porque los habitantes del pueblo de San X se organizaron para construirla, el pueblo cedió los terrenos en donde está construida ahora la base militar y a cambio ellos se comprometieron a ayudar a construir la escuela, estuvo muy difícil y salió muy caro, pues la escuela está construida en un terreno muy accidentado, está como pirámide, por lo que poner los cimientos fue muy difícil, pero había muchos niños sin escuela que no podían pagar pasajes para ir más lejos, por lo que las primeras generaciones que tuvimos eran niños muy, muy grandes.

Yo soy egresado de la Escuela Superior de Música en violín, pero vengo de una familia de músicos ya de varias generaciones. Y también soy residente de esta localidad. Por lo que muy temprano inicié a dar clases, afortunadamente. Durante mi estancia en la escuela, he visto diferentes generaciones y todas van cambiando, la actitud de los niños va cambiando, lo socio-emocional va cambiando.

En un principio la verdad eso de las drogas, de las agresiones, sobre todo de las drogas estaba extinta, a través de los años se ha ido incrementando que de alguna forma ya vienen desde la primaria y algunos papás tienen problemas de drogadicción. Por lo cual a sus hijos los contagian, pero sí hemos tenido algunas situaciones en la escuela en años pasados, de un incremento con las “cosas tóxicas” principalmente de marihuana por lo regular. Se hizo la investigación para saber de qué grupos, que alumnos, y parece que ha dado resultados.

También las leyes de protección a los niños, a los dos adolescentes, es difícil antes con cualquier cosita se les podía dar de baja, cambiar de escuela, de plantel, de turno, pero en la actualidad es muy difícil. Entonces, así el alumno sea drogadicto o lo que sea se le manda canalizar, pero no se puede dar de baja, ni cambiar de escuela. La escuela se tiene que hacer responsable, a menos que ya sea muy grave quizá se le dé el cambio, se le dé de baja. Pero la verdad es que se ha ido en incremento.

Si bien siempre han existido las rencillas entre alumnos por lo económico, en lo social de quien tiene más y quien tiene menos siempre esas han sido siempre. También fue el incremento durante algún tiempo, cuando se dio en el turno

vespertino a raíz de eso ya tiene bastantes años, desde el 2002, 2003 cuando se abrió el turno vespertino, con el turno matutino no se podían ver fueron golpes, golpizas muy fuertes. Además de que iban las autoridades, las patrullas y se calmaban un poquito y otra vez. Ahí lo que se hizo para bajar la violencia un poco entre el turno matutino y vespertino fue que las autoridades dieran la salida 5 o 10 minutos antes para que los camiones en el clavelito hacia abajo pasaran y ya cuando entraba el turno vespertino ya no había nadie del matutino. Dio buen resultado, pero las autoridades pensaron que era por flojera, e hicieron otra vez la hora completa hasta que en el toque se saliera y comenzaron otra vez las agresiones, entonces yo les platicaba a las autoridades “esto no se hizo por flojera si no se hizo como medida de precaución, para que se eviten estas cosas”. Y bueno antes de la pandemia, creo que se venía realizando 5 minutos antes la salida, antes del toque, a la 1:35 en lugar de la 1:40, creo que daba buenos resultados.

Aunque no deja de haber rencillas con todo esto habían llegado a los golpes, golpes muy serios. Y lo que se les recomendaba a los padres era que levantarán actas ante el Jurídico para que tuvieran mayor peso. Creo que algunos papás sí lo hicieron, ya cuando se vieron presionados ante el Ministerio Público entonces comenzaron a bajar los incidentes. Los alumnos también eran groseros, yo sin deberla me tocó, por ejemplo, mi carro nuevito que lo saque en pagos a los tres meses lo rayaron todo. No fui el único estaba entre los carros en el estacionamiento y por algún maestro que era grosero con ellos, los agredía y como no sabían cuál era el carro, “pues agarraron parejo” y ya después del tiempo me dicen, “es que no era con usted”. Pues sí, pero de alguna forma...me afectaron.

Otra situación que se presenta por igual, la verdad, y que mucho es en parte por usos y costumbres de los pueblos a veces las bebidas embriagantes. Le decía a la doctora de broma, que estaba en el turno matutino, “mire doctora la verdad yo le aconsejo, no tenga pastillas para el dolor de cabeza, mejor tenga una de Torres 10 por si alguien está enfermo de cruda”. Porque en estos pueblos es así desgraciadamente, el papá toma y le invita al hijo y otro bien obediente entonces pasa esto, pues ya es a través de los años que es difícil. Durante la pandemia se han hecho fiestas y se contagia la gente, pero en fin como buenos mexicanos de los pueblos “somos burros y no entendemos”. Han muerto muchas personas, han contagiado a muchas personas y bueno, las autoridades dicen y pasan en las camionetas que andan en los pueblos por todas las calles que “usen cubrebocas” y no lo usan. Que vayan al mercado con sana distancia y no van con sana distancia. Hasta que les toca enfermarse es conforme han bajado el índice un poco.

Otra situación que he detectado es de agresiones sobre todo entre niñas, como algunas niñas ya son un poco grandes de 14,15 años a veces por el novio o la novia o la novia y la novia que se está dando, ahora con eso de la diversidad,

igual con los niños se llega a dar no es tan común, pero si hay más rencillas entre niñas por esas razones. Ya se va viendo más, ahora el amor entre niñas y niñas y pues porque la otra amiguita le hablo pues piensa ya le dio baja. Pero a pesar de todo, fíjese que tenemos todavía población digamos “generosa” en su mayoría son niños, niñas, adolescentes que todavía obedecen a pesar de la situación todavía tenemos las tradiciones, no es tan malo las tradiciones y costumbres, también hay algo bueno. Ya cuando muchas veces se conocen entre ellos se respetan y a los maestros también nos han respetado. Cuando viene gente de otro pueblo, ahora en la escuela se ha dado que la mayoría ya no son personas oriundas de San X, son personas que han llegado de otros lados, sin ofensas. Pero han llegado de otras colonias por lo regular, de otros pueblos, de otros estados es ahí donde se presenta el conflicto, ¿Qué es lo que pasa? pues ya la gente de San X, ya no quieren mandar a sus hijos, a veces los mandan a escuelas particulares que piensan que van a estar mejor. Pero simplemente la forma de exigir las cosas en la 29 llevan un promedio de cierto nivel y son los que tienen nivel los que se quedan y los papás se ve que tienen otro tipo de preparación.

Aquí en esta zona la mayoría, tiene ganas de seguir estudiando algunos a nivel licenciatura, otros un nivel quizás menor, por lo regular tienen buenas expectativas. En la escuela han salido magníficos profesionistas médicos, Ingenieros, maestros, enfermeras, hay empresarios y gerentes de restaurantes. Me tocó ver un gerente de un restaurant muy famoso, él es exalumno de la 248, hay de todo. En la actualidad, yo me he encontrado con exalumnas que están en la Universidad. Eso quiere decir que están muy bien. Esto de usos y costumbres yo no dudo que siga, como tradiciones, pero ya para el estudio y que antes la mujer se quedaba en casa ya ha ido de alguna forma bajando el índice. Quizás no todos tengan la expectativa de llegar a ser médicos, abogados, pero si son pequeños empresarios, tienen sus tiendas. Se da mucho el comercio en los mercados sobre ruedas los niños, los jóvenes y adolescentes van con sus papás, niños de la secundaria que yo he visto se van con sus papás a trabajar, al mercado sobre ruedas. Y de alguna forma, se ganan la vida trabajando y ven el aspecto más económico, porque les va muy bien en el comercio, ya sea en el mercado, en pequeños comercios, en su taquería, en sus bodegas o de “X” cosa que venden. Entonces por eso les absorben el tiempo el trabajo y por eso ya no siguen estudiando, pero de que tienen mucha facilidad muchos de ellos sí. Me he encontrado en trabajos de classroom, por ejemplo, de artes que ¡Ay caramba! hay niños que bailan muy bien, otros que cantan, que tocan, que dibujan, que redactan muy bien, hacen unos graffitis muy bonitos, yo me he encontrado con gente muy talentosa. Lo único que hace falta es apoyarlos y ojalá que el gobierno siga apoyando a este tipo de personas. Necesitamos más información, por ejemplo, un niño que dibuja muy bien que puede dedicarse a hacer pancartas no hay información de a donde dirigirse, por ejemplo, por Taxqueña hay un bachillerato que se dedica a las artes es necesario encauzarlos y ya de ahí que

se dediquen profesionalmente. También hay oportunidades, no como en otras partes del mundo porque México en ese aspecto estamos pobres todavía en cultura, se ha abierto. Pero ahora con eso de la pandemia vino a cerrar todo.

Y nos vemos obligados a trabajar en línea, que también ahí, ya comenzaron a presentarse conflictos, le comentaba que en Meet hubo por ahí quien decía palabras fuertes o subió un vídeo pornográfico. Ya comienza también ya le saben a la tecnología y no la utilizan para bien sino para agredirse entre ellos, mandarse imágenes fuertes o hacer sus grupitos en el Facebook, atacarse también se ha dado. En la secundaria se han desintegrado grupitos, hace como 2 o 3 años un grupito que tenía su grupo en el Facebook, había algo y se dieron cuenta de las agresiones se pusieron a investigar y dieron con el que lo hizo, pero sí se ha dado y otra situación delicada creo yo, es la de las agresiones sexuales, no es muy sabido porque se maneja con mucha discreción en dirección, pero lo poquito que alcanzamos a escuchar en el aula, que sí hay alumnas que salen embarazadas todavía. Alumnas que, por sus padrastros, por sus abuelos han sido abusadas sexualmente. Directamente de la escuela, que alumnos las hayan violado no he sabido, hasta el momento, no sé si haya dado algún caso, pero por lo regular esto viene de fuera. Ahora bien, los embarazos si se han presentado, pero también ha disminuido en estos años. Pero por lo general esta información, se queda a la reserva en Dirección para no perjudicar a los alumnos porque se dan informaciones y a veces se distorsionan. A veces, yo me entero después de que pasó el año escolar que si tal niña no regresó porque estaba embarazada. Como pasó el año pasado, se desapareció la niña, pero ¿Qué pasó? ya después, hasta el otro año escolar me enteré de que la niña estaba embarazada, ¿Por quién? O ¿Cómo? mentiría. Yo he tenido casos de alumnas pero que vienen de otras escuelas o han regresado y han terminado la secundaria, hace 4 o 5 años tuve una alumna que era mamá, tenía un niño y regresó para terminar la secundaria, lógico no era la misma, porque con un niño en casa es algo muy difícil. Yo no me atrevería a preguntarle, ¿Oye hija por qué no viniste toda la semana? para hacerse responsables, es muy difícil porque están muy chiquitas todavía. A los 14, 15 años, es un abismo todavía que les falta recorrer y lógico no tienen los conocimientos para poder llevar la vida de un niño, sobre todo. Pero a pesar de todo eso terminó su secundaria y pues qué padre. Y hay muchas que ya optan por retirarse, ya de ahí en adelante no sé si algunas se juntarán, algunas serán madres solteras, ahí sí no sé qué es lo que haya pasado en su vida después de la secundaria, con un embarazo.

Por otro lado, están los padres también que tienen mucho que ver, los padres se involucran cuando hay agresiones, se hacen rondines en la escuela, se van rolando los grupos para ver ese tipo de agresiones. Los papás se juntan, ven que entren los alumnos fuera de la calle, no en la escuela desde unos metros antes se ponen para vigilar, reportar. Y es lo que se ha llevado a cabo, a veces bien, a veces medio, pero se está llevando a cabo. Entonces de parte de la Dirección ya en la escuela directamente se hacen pláticas, se lleva el personal

adecuado para hacer pláticas o actividades. Se han incrementado actividades en la escuela en las cuales participan los papás, participan alumnos. Llegan especialistas para hablar sobre drogas por medio de juegos y les van explicando. El Centro de Salud se acerca mucho a la escuela les da atención principalmente a la salud bucal, la higiene, casi por lo regular van cada mes o dos meses, aunque no he puesto mucha atención. También les ponen flúor, les dan cepillos de dientes, a veces les llevan condones, los andan jugando como globos, mejor que los jueguen como globos y no que estén practicando otra cosa. Se han hecho bastantes campañas. Y también con los alumnos que han tenido problemas con drogas los canalizan, los han mandado al Centro de Salud y de ahí a otros lugares, no sé dónde exactamente, pero si se han canalizado. Se ha puesto mucho énfasis en la escuela, yo creo que los Directivos y los maestros han hecho un buen trabajo.

Sin embargo, creo que nos siguen haciendo falta y siempre nos seguirán haciendo falta cursos. Hay cursos para los papás, principalmente para los alumnos y muchos maestros cuando nos toca en el grupo, en lugar de salirnos y dejar la hora para el personal que está dando la plática sobre Drogas o policías. A mí en lo particular me ha gustado entrar, he visto cosas muy buenas les enseñan cosas bonitas de defensa, de prevención. A mí me parecen buenas e incluso le comenté a la directora que hicieran cursos para los maestros, entonces ojalá lleguen también para nosotros, en lugar de tenernos en juntas mejor estar en cursos en el cual nosotros como apoyo nos sirva también, para brindar igual ese apoyo a los alumnos, aunque sea un poquito. Nada más sería como de primeros auxilios porque para ese tipo de cosas se necesitan personas profesionales en esto.

Hace falta trabajar igual en lo socioemocional. Hacía un trabajo excelente una maestra y que ya no está, que era quien se cargaba de estos asuntos y que era experta. Aunque se desempeñaba como trabajadora social, como psicóloga estaba involucrada en todos estos aspectos y era una persona que sabía mucho de estos temas. Yo creo que también la escuela tiene un médico escolar, que no hay en todas las escuelas, pero debe haber médico escolar, debe haber psicólogos para trabajar en todos los aspectos personales, en los problemas de los muchachos, como un departamento. Pero se ha dado que han ido quitando personal, en lugar de apoyar esto, han ido quitando. Pienso que es una gran falla, ojalá algún día se retome todo esto y regrese gente o que contraten personal que es muy profesional como psicólogos, que hacen mucha falta o médicos escolares y otro tipo de profesionales que de alguna puedan ayudar mucho para la escuela.

Todos estos problemas yo creo que es el medio social, a la comunidad han llegado personas que se han involucrado, no es malo que lleguen otras personas, pero en esas personas que llegan, llegan gentes negativas las cuales van jalando a otras y se van haciendo pequeñas células. Y no es nada más aquí

en San X si nos vamos a los pueblos, todos los pueblos se están contaminando. Yo he visto en otros pueblos cercanos en Tlalpan la violencia, la droga que va en incremento. Yo creo que también tienen que reformar leyes de forma general, elaborar tanto los Diputados y Senadores leyes que sean más fuertes, quizá, porque de nada sirve que se agredan, o de nada sirve que los encuentran vendiendo drogas y cómo son menores de edad no les pasa nada, utilizan a los jóvenes para comercializar porque saben que no les van a hacer nada. Pienso que se tienen que modificar ciertas leyes. Penalizar cuando se agrede a una mujer, a una niña, tiene que ser muy penado para que estas personas solamente así entiendan, para una persona que esté en una célula de droga, no queda otra. Porque se está haciendo muy común que quizás no vendan droga, sino que sean talamontes u otro tipo de personas que están perjudicando a la sociedad.

Ajusco, Tlalpan. Ciudad de México octubre del 2021.

Berenice, Médico escolar.

9 años de servicio.

Soy Médico Especialista en Urgencias, tengo la parte fundamental de Medicina de Médico cirujano por parte de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Facultad de Medicina en Ciudad Universitaria y la especialidad en Medicina de Urgencias por el Instituto Politécnico Nacional. Prácticamente todo lo que es la carrera la estudié aquí en la Ciudad de México y en particular lo que es la especialidad en Medicina de Urgencias la estudia en el Estado de Querétaro. Desarrolle la Medicina de Urgencias en el Estado de Querétaro, en el hospital general de San Juan del Río en Querétaro y desde ahí mi visión cambió completamente de la Medicina, porque justo atrás del hospital en donde yo hacía la especialidad se encontraba la telesecundaria. Entonces, afortunadamente teníamos mucho contacto con las personas que allí laboraban, el maestro y la esposa del maestro, era la enfermera de la unidad en donde yo estaba desempeñando mi servicio social. El contacto empezó justo ahí con los adolescentes, al ver que tenían tantas necesidades desafortunadamente la población en donde yo realizaba el servicio era una población completamente rural. Los alumnos tenían muchas deficiencias no sólo económicas, emocionales, de todo tipo. En cuanto a crecimiento, muchas situaciones muy complejas, entonces fue cuando inicia una visión completamente diferente de lo que es la medicina, yo tenía la idea hasta ese momento que la medicina solamente era ver al paciente, como tal con una enfermedad física. Porque desafortunadamente también la carrera nos va formando, enfermedad es el que, tal cual desarrolla un malestar físico o se puede comprobar, no es tanto como un problema emocional. A pesar de que llevamos durante la carrera la parte de Psicología médica y psiquiatría, sí va ligado, pero no es como lo primordial y de eso nadie se va a morir, cuando sucede todo lo contrario. Justo en esa parte me toca recibir a un adolescente que tiene un intento suicida, de la telesecundaria y bueno al estar platicando con él, yo le decía, “oye pero que te orillo a hacer esto” y me decía que él era un joven con una preferencia sexual distinta y que, pues al verse rechazado por sus padres porque desafortunadamente lo encontraron vestido de una forma diferente a lo habitual, pues entonces él lo ve como una escapatoria. Entonces me empiezo a dar cuenta que no solamente van ligadas las emociones, sino que en realidad muchas de esas situaciones de enfermedad se pueden prevenir incluso a partir de tener una buena autoestima, buena salud emocional. Regreso de Querétaro sin saber efectivamente dónde iba a laborar,

entró inicialmente al Instituto Mexicano del Seguro Social, empiezo a trabajar desde el 2011 en el IMSS en el Hospital General de zona No.8, San Ángel y justo ahí conozco a un director de una Escuela Secundaria y me dice, “Nosotros no tenemos médicos en la escuela y se jubiló mi médico, no tenemos es difícil tenerlos”. Él me invita justo a participar en la Escuela Secundaria número 29 de Tlalpan, en el centro de Tlalpan y pues le dije “sí me interesa no estaría mal, la verdad, no sé cómo sea ese ámbito, pero sí me interesa conocerlo”. Y entonces me hace una propuesta, él se jubila justo en ese momento de esa secundaria, y entonces me acepta la SEP pero me acepta en otra secundaria, que es la número 248, ingreso en el turno vespertino yo laboraba en el turno matutino en ese entonces en el IMSS. Entonces sin ningún problema ingreso Y cuando ingreso a la secundaria sucede una visión completamente diferente, es una escuela relativamente cercana a mi domicilio en donde me doy cuenta de que hay muchas deficiencias tanto o mayor a las que yo encontraba en el Estado donde yo había estudiado la especialidad en Querétaro. Hay muchas deficiencias, a pesar de que nos encontramos aparentemente en el centro del país, en la capital y que aquí estamos a la vanguardia, que tenemos todos los servicios. Me encuentro con una escuela que me recordaba más a un reclusorio por todas las manifestaciones de violencia que había. Desde encontrar la escuela completamente descuidada físicamente.

Ingresé, justo en el 2011, al rededor del mes de julio más o menos, concluyendo el ciclo escolar. Y bueno ya para el ciclo escolar 2011- 2012 mi turno fue el vespertino. Y bueno, no sabía que se trabajaba por horas. Yo llego con mi orden de presentación, ¿Y cómo me presento? ¿Qué hago? ¿Le pregunto al director? Y me encuentro con que hay un desorden, desde lo que son los directivos, toda el área administrativa porque me dicen, “Usted preséntese el lunes, tiene que dejar su orden de presentación, entonces vaya, hasta el lunes nos vemos”, y ¿A qué hora me presento?, “a la hora que usted quiera llegar, solo hay que cumplir sus 18 horas de trabajo aquí”. Me encuentro con la escuela completamente abandonada, me toca integrarme el lunes en plena ceremonia, descontrol total de los alumnos, sin uniforme la mayoría, la escuela pintada por todos lados con un grafiti, los alumnos incluso desalineados completamente. No tuve la oportunidad en ese día de vivir algo más, pasan los días y empiezo a salir un poco más tarde, entonces me empiezo a percatar que hay muchas situaciones de violencia. Afuera de la escuela desde la entrada primero, todo el trayecto de la escuela, son manifestaciones de violencia tanto del abandono como de los padres de familia, como por otra parte las situaciones en donde los alumnos están inmiscuidos en situaciones de consumo de sustancias ilícitas, la venta de alcohol de forma deliberada enfrente de la escuela en las tiendas, el ausentismo completo de valores de muchos de ellos, propiamente de la manifestación de desintegración que hay en las familias. Los niños abandonados, chicos que no tenían ningún respeto, sin seguir normas, la escuela siendo muy tolerante por el miedo que no haya ninguna situación de represión contra ellos o que la

comunidad no tome cartas en el asunto, y digan “Saben que nosotros no vamos a permitir que no nos dejen entrar a nuestros alumnos”. A la hora de la salida peleas dentro de la escuela, peleas, consumo de sustancias ilícitas. Y bueno, la escuela en completo abandono comparado con escuela que estuve en la Ciudad de Querétaro veía incluso más descontrol aquí, y me recordó esa situación de violencia que había vivido allá. Yo imaginaba que aquí, no era tan frecuente y que tal vez uno que otro alumno, pero encontrarme tantos alumnos en una situación de violencia, de desintegración familiar, de baja autoestima y sumado a eso que fuera apoyada por los adultos, porque al final teníamos a los padres de familia diciendo, “Yo creo en mi hijo y aunque ustedes me estén demostrando lo contrario, no importa, yo voy a apoyar a mi hijo y quiero justicia para mi hijo”. Así fue mi ingreso, al inicio trato de hacer un plan de trabajo junto con el Centro de Salud de la comunidad y afortunadamente ellos contaban con una Unidad de prevención de las adicciones en los adolescentes. Ellos inician yendo a dar pláticas, empieza a ver un cambio en los directivos, se jubilan los que estaban, llega nuevo personal y la escuela va tomando forma, más tarde se implementa “Mochila segura”. Al ver qué había tantos problemas de adicción y encontrándome en el departamento de Orientación y Trabajo Social en conjunto empezamos a realizar la operación mochila y empezar en uno y otro grupo de forma simultánea y continuo para tratar de erradicar la situación. Empecé a buscar ayuda en otras organizaciones para prevenir y erradicar la violencia, el consumo de sustancias ilícitas y justo con el Centro de Integración Juvenil en Tlalpan comenzamos a trabajar y fuimos encontrando qué desafortunadamente de 10 personas que encontrábamos en una situación de consumo de sustancias ilícitas, pues desafortunadamente, aunque hubiera una canalización, un seguimiento, al final solamente una persona tenía el apoyo de padres de familia y de la comunidad docente. Desafortunadamente había maestros, que decían “no me importa si está en situación de violencia, de adicciones si a mí no me entrego el trabajo tiene 5”. Y todo eso va contribuyendo al final del día que el adolescente en lugar de ayudarse o de ver un espacio para su autoayuda, también vaya diciendo, “Pues no estoy logrando nada, lo mejor que puedo hacer es desertar de la escuela”.

Y referente al consumo de sustancias ilícitas por género, yo creo que antes había una balanza inclinada hacia el consumo de sustancias por parte del género masculino, sin embargo, ya ha ido equiparándose, han ido llegando a la misma similitud dado que, desafortunadamente el acceso es completamente libre. Hablamos de sustancias tóxicas, desde el cigarro, me tocó ver en esa época lo que eran todavía “las monas”, muy frecuentes que se daba, prácticamente las chicas también con tal de entrar en un grupo o de ser parte de un grupo o en este caso de impresionar a los jóvenes, se fue acelerando el consumo de sustancias tóxicas. Al inicio fue así, ya después me atrevería a decir que el consumo es más frecuente en mujeres, discretamente se va la balanza hacia ese lado. Me tocaron situaciones de todas, desafortunadamente, desde

violencia, violencia sexual practicada desafortunadamente por los familiares más cercanos a los alumnos y tristemente a pesar de que les das un apoyo, una orientación la mayoría no quiere denunciar propiamente; son de su familia y al existir ese vínculo la mayoría decide, “No pues es que se equivocó ya lo dejamos así, llegamos a un acuerdo”. Y me tocó vivir el embarazo de una chica que el tío la violó y dice, “saben qué mejor le pasó un dinero para que mantenga el bebé y ya y todo se queda así”.

Y vamos ¿Qué haces ante esas situaciones? en donde no quieren, no quieren que haya una denuncia o un seguimiento. Entonces, lo que yo sí encuentro en la SEP hay muchas limitantes como personal, porque es de: “Tu función inicia aquí, da la orientación, diles a dónde tienen que ir, como se puede hacer la denuncia, invítalos”. Pero al final, si ellos dicen que “no”, cómo son menores de edad y dependen del Padre de familia pues hasta ahí se queda tu actuar.

Aquí, por lo general quienes sufren más abuso sexual, es el género femenino me tocó tener más casos. Sin embargo, no están exentos los varones, lo que sucede también, es que al final ellos tienen más miedo de comunicar o que se infiltre esa información por el miedo a las burlas, al acoso, etc. Entonces, desafortunadamente yo creo que hay mucha violencia sexual, también hacia el género masculino, pero ellos son como tolerantes y dicen “No quiero manifestarlo” por el miedo al acoso que puede existir después de eso. Las niñas, el género femenino tiende a manifestarlo, tiende a que, en algún momento dado, también a manifestarlo. Al inicio yo les decía en alguna parte de las pláticas de Escuela para Padres, “Yo tengo que conocer a mi hijo para saber si hay un cambio en su actitud”, en primera instancia y “Si yo conozco a mi hijo y yo veo que algo está sucediendo que no se está comportando de la forma en como lo hacía” pues de entrada ya algo tiene que haber pasado, sea violencia, una situación de acoso, el consumo de alguna sustancia tóxica, entonces lo primero que debe tener el padre de familia es el conocimiento de cómo es su hijo y la confianza del adolescente. Desafortunadamente, si desde ahí no hay un lazo de confianza pues, muy probablemente los chicos, aunque tengan muchas manifestaciones de violencia o de alguna otra situación difícilmente los padres se van a percatar y por lo tanto se queda en omisión. Nunca nadie se da cuenta de ello.

Desafortunadamente lo que sucede en la escuela, en la que estoy laborando actualmente, es que los padres de familia son muy jóvenes y eso influye en el hecho de que, no hay una madurez ni física, ni psicológica para educar un hijo. Y al no haber una madurez la mayoría inicia con desintegración familiar, hay una ruptura de los lazos familiares y al final el hijo queda en medio de esta ruptura y los papás están más preocupados por resolver sus situaciones de pareja y pues los alumnos quedan completamente en abandono. Bueno, posterior a que estoy en el turno vespertino hago un cambio al turno matutino y me encuentro con dos situaciones, ya al conocer dos plantillas de docentes habitualmente en la tarde,

dadas las condiciones de la población que la mayoría son alumnos en situaciones de riesgo, de violencia, de consumo de sustancias. La mayoría de los maestros de cierta forma encuentra cierta empatía, la mayoría, con este tipo de adolescentes, y entonces la mayoría dice “me tocó vivir un embarazo en la tarde, uno en la mañana” y en la tarde todos dicen: “que no me entregue actividades, lo importante es salvaguardar su integridad física que resuelva su situación de salud. Pero, también me encontré justo en ese momento con una docente que impartía la clase de Historia, la alumna era de tercero y me dice, “No, para mí, la alumna tiene reprobado el ciclo escolar dado que no ha adquirido ningún conocimiento y un trabajo final no va a representar que haya adquirido algún conocimiento durante el ciclo escolar, y la verdad es que yo no la voy a aprobar”. Entonces una situación muy dolorosa, la alumna pues prácticamente ya en un periodo donde ya iba a entrar en el trabajo de parto, va a presentar todavía el extraordinario y no lo aprueba. La mamá era mamá soltera y trabajaba en una casa no tenían un hogar como tal, la chica completamente abandonada por la mamá, por el trabajo, y pues bueno una situación en desorden total. Me atrevo hablar con la maestra y me dice, “no, no la voy a aprobar”. Yo entiendo esa parte de al final se adquiriera un conocimiento”. Sin embargo, yo les decía a algunos de los docentes, desafortunadamente muchos de nuestros alumnos no vienen para adquirir un conocimiento, hay quienes no les interesa esa parte, desafortunadamente por su situación de vulnerabilidad, pues lo único que les puede ayudar es obtener un certificado para que tengan en adelante un empleo, no es porque los chicos no tengan un ideal de estudiar una carrera universitaria, simplemente la parte de las condiciones, sus situación, su baja autoestima, su economía, de valores, etcétera. Ocasiona que ellos no quieran avanzar más en el ámbito educativo o que no puedan incluso hacerlo y entonces yo decía, si al menos ellos tienen un certificado eso les va a ayudar o les va a proveer de un futuro para el día de mañana. Porque ya en un empleo actualmente se pide mínimo la secundaria para que puedan barrer o hacer algunas instalaciones y preparatoria en adelante para alguna otra situación. Yo sí me he atrevido a interceder por los alumnos y decir, “si yo entiendo que no adquirió el conocimiento, sin embargo, considere que esto no es porque el alumno quiera un mayor aprendizaje sino más bien va encaminado a que hay que ayudarlos a resolver parte de su futuro a pesar de su situación. Pero si me ha tocado casos en donde dicen, “No, no y no”. Desafortunadamente en el caso de esta alumna que le cuento, se quedó sin certificado y bueno actualmente la niña, bueno la señorita ya trabaja en una casa totalmente desprotegida, no cuenta con seguro médico, no tiene prestaciones, no hay un sueldo fijo, no hay un horario fijo. Entonces propiamente pasan 5 años desde eso, regresa a buscar nuevamente el certificado y ya es una persona que desconoce por completo la parte escolar, difícilmente va a obtener un certificado. Pero le comenté, la mayoría ha tenido mucha empatía con este tipo de situaciones de vulnerabilidad y de inmediato obtiene sin mayor problema acceso y da la apertura de decir, “Sabe que la prioridad es que aprenda de otra forma y lo dejamos pasar”.

Desafortunadamente en ambos turnos yo antes tenía la idea que en el matutino los niños son súper cuidados, son niños que en general son niños de familia, están al pendiente de ellos, nada más alejado de la realidad, me encuentro que tienen muchas deficiencias. Que sí es cierto que el porcentaje de niños que están con una familia es mayor, pero alrededor del 70% son niños que están en completo abandono de la familia y por lo tanto son vulnerables a presentar cualquier tipo de manifestación de violencia iniciando por las redes sociales. Desafortunadamente es el primer mecanismo al que recurre la mayoría de los alumnos, al menos el 90% tiene acceso a alguna red social, entonces de inmediato se empieza a fomentar que los alumnos hagan uso indebido de estas redes. No hay un control, no hay una autorización de una persona adulta. Y por tanto hay mucha facilidad de que, en cualquier horario tengan acceso y sobre todo pues empezar a causar situaciones de violencia a otros compañeros que es lo más frecuente. Me ha tocado ver casos en donde ya se sale de control y se convierte en una denuncia penal por el tipo de contenido que hay en las redes sociales desde insultos hasta alguna situación de un video ya con contenido sexual; donde son las niñas principalmente que envían estas imágenes a los niños, es lo que me ha tocado ver. Las niñas tienden a hacer más videos de contenido sexual con tal de atraer la atención de los chicos, del género masculino. Incluso también como un reto hacia el resto de las niñas, lo que veo es que el género femenino padece más esta situación. Me tocó ver un caso de una niña muy guapa, situación que no le agrada al resto de las niñas y entonces lo que hacen, es un evento de fin de semana, una fiesta que organizaron ¿y que hacen? la invitan, le dan de tomar y ya cuando está completamente alcoholizada la filman, le retiran su ropa, la dejan en ropa interior y suben un video. Entonces me sorprende también la acción de ir planeando toda esta situación de decir, “vamos a hacer así, todas nos ponemos de acuerdo simplemente porque no tenemos empatía con esta compañera”.

Considero que estas situaciones se dan por tres razones, uno, la comunidad desafortunadamente está tan acostumbrada a vivir en situaciones de violencia que para ellos es algo normal, entonces dicen “es una broma, son adolescentes, están jóvenes”, siempre hay una justificación. Dos, la desintegración familiar que existe está influyendo en que se generen más situaciones de violencia, porque al haber situaciones dentro de la familia de violencia estas van y se replican a nivel de la escuela. Y tercero el hecho de no fomentar valores, la ausencia de valores en general, la ausencia completa de una autoestima, de un proyecto de vida. Todas estas situaciones creo que han contribuido a que principalmente se den situaciones de violencia y que se estén replicando en este espacio escolar.

Y bueno, lo que se hace en la escuela principalmente ante una situación de violencia que haya dentro del aula, es trabajar con lo que es el Marco para la Convivencia, sin embargo, al final en muchas de las situaciones que suceden en el aula son situaciones que se fueron gestando desde redes sociales y que al final termina en una situación de violencia justamente en el aula. Pero que no fue

en este momento que ocurrió sino ya atrás, hay un preámbulo en redes sociales y bueno desafortunadamente la mayoría de los maestros no hacen una intervención de forma adecuada, apegado a lo que es el Marco para la Convivencia. El problema que encuentro es que no hay un seguimiento, creo que la parte que no veo clara en cuanto a la SEP es que no hay una retroalimentación de las situaciones de violencia, de que haya un seguimiento para que no se genere nuevamente otra situación de violencia. El preguntarse

¿Que hizo mi hijo? ¿Cuál va a ser la sanción? y conforme o inconforme la acepto, y hasta ahí se acabó, no veo un seguimiento. Son situaciones que están completamente en abandono y que al final se sigue replicando la violencia porque la mayoría de los alumnos desafortunadamente están acostumbrados y los docentes simplemente dicen: “ya acabó mi hora en el aula” o “ya acabó mi tiempo, pues me voy” y el problema pasa al siguiente horario. Y por parte de los adolescentes se han ido acostumbrando a bueno, “me porto mal”, me dan una sanción de quedarme a lo mejor dos horas aquí en orientación un día y pues ya se acabó. También del padre de familia de decir, “mi hijo tiene derechos y esos derechos implican que no pueden ser privados de la educación” por lo tanto es problema de la escuela y se acabó.

No hay un proceso para ver qué es lo que está ocasionando que ese adolescente esté teniendo manifestaciones de violencia. En cuanto a los maestros para poder hacer frente a esto es muy difícil, porque aparte de que no se tiene el conocimiento, hay cargas administrativas que al final es imposible que tenga la capacidad de abordar todos los aspectos dentro de una hora de clase y dentro de un aula. Porque el resolver este tipo de conflictos o de darles un seguimiento, no solamente es cuestión del adolescente, es cuestión de los padres de familia, de la comunidad, varios factores que influyen. La información desafortunadamente, emitida por la escuela creo que es insuficiente, de cómo darle manejo, seguimiento, como detectarlo. A mí, en particular, la situación es este tipo de violencias más que etiquetar a un alumno de “es el que siempre se porta mal”, “es el que todo el tiempo está en orientación”, “niño malo”, “el que no trabaja” “el flojo”, etcétera más que etiquetarlo a mí siempre me gusta tener una comunicación justo con esos niños. A mí me sorprende que con estos niños llegó a tener más comunicación a veces que con alguno de los otros. Me ha tocado docentes que me dicen oye, pero quítale el piercing, entonces le digo al alumno “yo no te critico es tu elección, tú tienes derecho a elegir tu piercing, simplemente que aquí hay reglas que tú decidiste aceptar. Tú quisiste entrar a la secundaria y pues estas son las reglas”. Me gusta más, ponerme en su lugar y decirle, “oye yo entiendo que estás muy molesto porque te están exigiendo tal cosa, yo también actuaría como tú, sin embargo, considera que sí tú ahorita te pones a trabajar, le echas ganas, vamos te retiras tu piercing, pues porque la escuela lo marca, saliendo póntelo y nadie te va a decir nada, si tú haces todo eso, al final lo que va a suceder es vas a salir de aquí vas a tener contentos a tus papás y no vas a tener problemas con el maestro, etcétera”. Es decir, intento lograr esa

empatía con esos niños, saber por qué están así, tan molestos y hacerles entender que no es que yo lo odie o que este en contra de él, al contrario decirle, “oye, si tú a mí me caes bien, yo te entiendo, a ti te gusta esta música, al maestro no le gusta, pero házselo saber con respeto” dile “sabe no me gustan las matemáticas no me interesan” y me contestan “es que voy a ser taquero” me han contestado, “pues hijo tienes que saber, quién crees que te va a sacar las cuentas”, también alguien me decía “voy a ser mesera ¿para qué tengo que venir a la escuela?” y yo “tienes mucha razón, pero puedes ser la mesera del presidente o la mesera de una fonda, ¿tú dónde crees que te va a ir mejor?” “No, pues allá, pues entonces hay que saber hablar, tienes que dirigirte con propiedad, tienes que ser respetuosa, ¿tú crees que van a contratar a una mesera que viene así desalineada, que anda peleando?, no pues no, ah bueno pues entonces piensa y lucha por lo que quieres desde el ángulo en donde tú estás”. Pero pues igual me gusta ser empatía con ellos, justo con ese tipo de adolescentes que ya fueron etiquetados.

En ese sentido, la mayoría de los docentes creo que tiene la expectativa de decir, “si están aquí es porque quieren una carrera universitaria” ya hacen una suposición sin preguntar, entonces yo les decía a los adolescentes, “tú tienes que decidir cuál es tu proyecto de vida”, no significa que porque tú vas a ser taquero eres de lo peor, en este caso tú tienes que plantearte muy bien tu proyecto de vida y saber que necesitas para cumplir tu proyecto de vida. “Ah no, pues yo quiero ser taquero y a lo mejor casarme y tener hijos” no está mal. No lo encuentro mal, el hecho que no tengas una preparación académica, porque así tú lo decidiste en este caso, no está mal, pero tienes que saber que sí tú vas a ser el taquero, tienes que ser un taquero bueno. Debes saber que si tú estás decidiendo no tener una preparación universitaria o mayor preparación académica también va a tener implicaciones, y uno es que no vas a tener un seguro médico, no vas a tener un trabajo fijo. Ve viendo, no solo la parte fácil de decir, “yo quiero ser esto porque ahí no se estudia”. Sí, pero, no se estudia, pero la situación es esta, no vas a tener la solvencia económica que todos los demás, no vas a tener la facilidad de tener una casa. Entonces yo les decía a ellos, primero tengo que plantear lo que es mi proyecto de vida. Y respecto a los docentes, vale la pena hacerles entender que no todos van a estar buscando una preparación académica al siguiente grado, y qué es válida y al final digan “yo me quiero quedar aquí por decisión propia, por mi situación económica, etcétera. Yo también veo que ya, decir una situación económica difícil es la que me impidió no seguir estudiando, es difícil. Hay muchas situaciones ahorita de apoyo tanto por el gobierno como por las escuelas, etcétera. Y al final como dicen por ahí, “el que realmente quiere algo lo va a lograr tarde o temprano, pero lo va a lograr”. Creo que decir, no tengo los medios económicos ya es una situación de justificación, que de no poder realizarlo realmente.

Y en cuanto a los padres desafortunadamente yo creo que está dividida la opinión hay padres de familia que dicen,” Yo quiero que mi hijo tenga un mayor

grado de estudios, que tenga una carrera” sin embargo la mayoría tampoco le pregunta a su hijo ¿qué quiere ser? “yo no estudié y ahora que le doy la oportunidad de estudiar que él estudie que sea esto y que sea el otro”. Cuando no le han preguntado al adolescente que quiere. También sigue prevaleciendo situaciones en donde el padre de familia, la madre de familia pues ve en el género femenino como una situación de “la mandó a la escuela porque es necesario ahorita pero realmente si va a tener hijos, para que tenga una mayor preparación”. Se va a casar para que se va a preparar académicamente, sí con eso no requiere estudios, si tener hijos no requiere estudios, si ella va a estar aquí, como ama de casa. Todavía lo hay, 2020 pero esta situación no cambia y menos desafortunadamente en la comunidad en donde laboramos.

Pues esta comunidad, la mayoría es noble, sin embargo, también hay situaciones de costumbres muy arraigadas y entre ellas está la situación de géneros, de decir al hombre le corresponde traer a casa lo que se va a proveer, tanto económica en todos los aspectos en la familia y pues a la mujer le corresponde estar aquí en la casa, hacer la comida, etcétera. Encargarse de lo que es realmente la casa y cuando tienen esta perspectiva desafortunadamente pues se va replicando en las siguientes generaciones y pues al final es lo que aprendieron es lo que tenían en casa, y vuelven a replicar más adelante.

Las situaciones que ponen en peligro a los adolescentes yo me atrevería a decir... la desintegración familiar, definitivamente, es el consumo de sustancias tóxicas, las situaciones de violencia de género. Es más factible desafortunadamente en la comunidad en la que elaboro que haya situaciones en donde todavía la mujer no tiene voz ni voto dentro de su hogar, no es para preguntarles, es “lo que yo digo que hagas es lo que tienes que hacer”. Y cerraría que por la ignorancia el hecho de como yo, aunque crecí en una comunidad muy cercana a lo que es San X donde se encuentra la secundaria, afortunadamente mis padres no tienen ninguna preparación académica, sin embargo, ellos buscaron información y dijeron, “mira están todas estas opciones ¿Qué es lo que quieren ser ustedes?” El estar cerrados, en esta parte de la ignorancia y de no querer ver más allá de lo que tenemos aquí, pues hace que al final todas estas situaciones se sigan replicando en las siguientes generaciones.

Por eso considero que los docentes son fundamentales, yo afortunadamente tuve docentes en mi preparación de primaria, secundaria que me hicieron un cambio y que ellos me fueron enseñando que había otras formas, otros estilos de vida y definitivamente los docentes son un medio de transformación para los adolescentes, ¿Qué es lo que haría falta? Pues tener empatía con el adolescente, él no solo decir “yo imparto tal materia y ya” sino también ponernos en los zapatos del adolescente y decirle, “tienes todos estos caminos”, no nada más ser cuadrados, no nada más dar una resolución, tener opciones. Los docentes son fundamentales para un cambio, la escuela es la que genera esos cambios porque al final si nosotros, o si en este caso los docentes siembran la

semillita de la duda, del “tú puedes”, de cambiar, que la violencia no es normal. Todo eso va generando y va transformando, sí definitivamente se tiene la capacidad, creo que solo hay que tener más información al respecto a ¿Cómo manejar situaciones de violencia?, darle seguimiento y tener empatía sobre todo con el adolescente que es el que va a generar un cambio. Pues la empatía genera cambio y transforma, si yo logro tener empatía definitivamente con cualquier persona, siendo adolescente o no, pues esa persona yo creo que te va a escuchar, te va a generar un cambio porque sabe que hay una situación de confianza, que lo haces sentir que tú estás ahí. Yo retomé esto, porque así me hicieron sentir los docentes con los que yo afortunadamente estuve en secundaria, en preparatoria y pues justo esa semillita es la que me llevó a ir haciendo cambios. Pues no tuvieron la oportunidad mis papás, pero si se puede lograr, esa parte es fundamental como persona, independientemente de lo profesional la empatía es para mí lo primordial en cualquier situación o relación humana.

A mí me sorprende que encuentre alumnos de otras generaciones y que me saluden o que me digan, “Yo me acuerdo de usted” o “fíjese que ya cambié” o “ya hice esto” porque les digo con que tú hayas tenido una situación de cambio no al cien, pero uno cambio, yo feliz por ti y feliz de encontrarte y feliz de saber que no estoy impartiendo un conocimiento de una materia, pero que al final pues, trato de ayudarlos para que ellos tengan un aprendizaje de vida y que vaya enfocado en lo que ellos quieren ser.

Ciudad Nezahualcóyotl. Estado de México. octubre del 2021.

Lily. Docente de Ciencias.

17 años de servicio en la SEP

Soy docente de ciencias desde el 2003, ya tengo 17 años de servicio. Ya casi me hago adulta mayor aquí. Cuando yo llegué aquí, recuerdo mi primer día, para empezar se me hizo demasiado lejos, luego al llegar a la parada yo lo veía como como un barrio medio raro, medio feo y la subidita no se diga. Llegando a la puerta de la escuela subir todos esos escalones también estuvo complicado, porque aparte de que ya iba demasiado agitada y luego subir otras escaleras más, así como que dije “híjole”.

En ese tiempo tenía entre 23 y 24. De la Normal inmediatamente me mandaron para allá, fue mi primera y única escuela. Ya me quiero cambiar, eso sí. Bueno...llegando a la Dirección me atendió la secretaria, quien en ese entonces era la secretaria de Dirección, me pasó con la directora y la directora en ese momento estaba regañando a un maestro llamándole la atención, la verdad sí me sorprendió. Igual esa directora tenía poquito de haber llegado. Llegue y me presente y me dice, “sí, no se preocupe la espero el día de mañana porque ahorita tenemos junta, el lunes perdón porque ahorita tenemos junta” porque era un viernes y dije, “bueno pues ya me voy” y otra vez mi excursión de regreso, nada más fui a entregar la orden de presentación y se acabó.

La escuela me queda lejísimos dos horas casi. Sí me voy temprano de aquí a las 5:15 o 5:20 llego a las 7:00 o 7:10, aproximadamente 2 horas de camino para cerrar tiempos. De regreso me hago más, porque el tránsito viene más cargado. Quizás me hago dos horas y media, los viernes en quincena hago hasta 3 horas. Ya ahorita pido esquina, pido cambio, es más ya no quiero trabajar. Pero sí es muy agotador, el venir desde allá. Y todavía cuando salgo temprano pasó por mi niña a la escuela, voy, pasó por mi niña, regresamos a casa. Anteriormente me iba de aquí y me regresaba hasta Agrícola Oriental a recoger a mi hijo. Entonces era un desgaste, llegábamos a la casa 3:30 a 4 de la tarde si nos iba bien. Después, apúrate y a darles de comer porque se van al deporte, mi hijo va al fútbol y mi hija va a gimnasia. Entonces prácticamente mi día terminaba hasta 7:30 u 8 de la noche que yo llegaba a casa y ya podía sentarme un ratito porque después tenía que preparar la cena y a dormir. Preparar las cosas para el día siguiente y a dormir. Esa es mi rutina cuando hay clases presenciales.

Tengo tres grupos de Biología o de Ciencias uno, uno de Tutoría, uno de Tecnología, o sea son cinco grupos. Son en general, grupos de 40 niños, y ahorita estamos por la contingencia en línea, bueno estábamos en línea porque

ya se suspendieron, porque se ha dado que entran los papás, por ejemplo, a mí me sucedió un caso muy curioso, estoy dando mi clase y lo primero que les digo a los chiquitos abran sus cámaras porque quiero conocer sus caritas, es la primera vez que nos vemos, es la primera vez que nos escuchamos, pues vamos conociéndonos para cuando regresemos a la escuela nos podamos ya identificar.

Esto me paso con los de primero, Ciencias uno. Entonces obviamente que muchos, el 95% prenden sus cámaras hay quienes dicen, “es que no sirve mi cámara” “ok, no la prendas”. Se me ocurre preguntarle a una personita que estaba conectada, “dime de qué trataron las clases de la semana pasada, porque eso es de lo que vamos a hablar, vamos a aclarar dudas, vamos a hacer comentarios y vamos a dejar actividades”, pues no me contestaba, no me decía nada y yo le insistía “Maricela prende tu cámara, Marisela prende tu cámara, mi vida te quiero conocer y vamos a ver si estamos poniendo atención”, pues no, ya después de tanto que le hablaba me dice, “perdón, maestra, pero soy la mamá de fulano de tal, y es que me conecté para ver si mi hijo estaba conectado” una mamá en mi clase. Resulta, que ella estaba trabajando y su hijo estaba en casa, entonces la explicación que ella me da es que a veces su hijo le dice que “sí se conecta” pero no entra a las clases, entonces ella tomó esa medida para ver si realmente su hijo estaba conectado, le dije “sí señora su hijo está conectado no hay ningún problema” “¿Maestra me puedo quedar?”, “no, la clase es para los alumnos no para los papás entonces sí le pido de favor que se desconecte” pero “Maestra pero quiero ver que mi hijo permanezca y que tal no entiende alguna indicación” “señora es obligación que él entienda todas las indicaciones, que él anote todas las indicaciones que se le dan”. Entonces fue un caso, específico, posteriormente sucedió que alguno de los alumnos trato con palabras altisonantes a otra profesora, y por último “la gota que derramó el vaso” fue que subieron un video pornográfico al Classroom.

Entonces estas situaciones llevaron a que los Directivos de la escuela tomaran medidas drásticas e inmediatas. Entonces nos dicen “a partir de hoy no tenemos contacto con los papás ni por WhatsApp, ni con los alumnos por Classroom”. Eliminamos grupos de WhatsApp y solamente vamos a tener contacto con los alumnos por el block escolar y ustedes les van a mandar tareas normales en Classroom, una tarea por semana. Porque muchos papás se empezaron a quejar de que son de 9 a 10 asignaturas en primero y que cada maestro les deja de 2 a 3 actividades a la semana a su “niñito”. Entonces eso conlleva a que sean demasiadas actividades a la semana y que los estamos estresando demasiado. Entonces la directora nos comentó esa situación y dijo “una actividad por semana para que no tengamos cuestiones con los padres, situaciones ajenas que no queremos y va a ser una por semana en Classroom. Y cuidado, no tengan contacto con nadie, ni siquiera por mensajes, ni nada. Van a haber papás que les empiecen a preguntar “Maestra porque me eliminó del grupo” ustedes no contesten absolutamente nada. Tú creaste el grupo, tú eliminas a cada uno de

los integrantes. Y por último eliminabas el grupo, entonces en la tarde del jueves y viernes nos hizo que estuviéramos eliminando uno por uno, los contactos hasta terminar con todos. Ya por último eliminabas el grupo, esa fue la situación.

Me han marcado números desconocidos obviamente, supongo que son ellos, no contestó nuestros directivos nos dijeron no contesten, si les mandan mensajes tampoco contesten. Entonces sí hubo papás que me han mandado mensajes por WhatsApp preguntando por qué los elimine del grupo de primero "C", obviamente no puedo contestarles. Pues ya han de estar pidiendo informes en Dirección porque son pocos los papás que me preguntan son 40 alumnos, de los 40 alumnos me preguntaron que escasamente siete u ocho personas. Entonces con anterioridad a que yo deshiciera al grupo la directora nos pidió que les mandáramos un comunicado, en donde se les explicaba por qué se deshacía los grupos de WhatsApp y porque ya no había asesorías por Classroom.

A los alumnos se les pidió que se conectarán desde el Classroom con su correo institucional, cuentas institucionales que el gobierno les creó, que la Federación les creó, obviamente nosotros estamos identificando a todos los alumnos y a todos los papás, porque en el grupo de WhatsApp tenemos los números de los papás, no de los alumnos y en el Classroom están por nombre los alumnos, por su correo institucional. Obviamente si se identificó a la persona, la directora de la escuela quedó de intentar comunicarse con el papá para ver porqué o ¿qué significaba ese video? No, nos ha informado nada la directora si ya pudo o no ha podido comunicarse con esta persona, pero sí se identificó a la persona.

Eso por un lado, pero yo en estos años que llevo en esta escuela, creo que ha cambiado demasiado a tal grado que anteriormente tú podías tener una charla bien con un alumno sin ningún problema, el pensamiento de los alumnos en lugar de evolucionar, por así decirlo, ha retrocedido años luz, ¿Por qué? por las condiciones de vida que ellos tienen, generalmente se le conoce como una comunidad de familias disfuncionales, ¿Por qué? porque a veces los niños viven con los abuelitos o con los tíos, a veces nada más viven con papá o con mamá. Pocos son los alumnos que vive en una familia estable, pocos son los alumnos que te mencionan que sí pueden comprar los materiales que necesitamos para el desarrollo de las clases. Hubo chiquitos que han tenido que caminar cerca de hora y media para llegar a la escuela, por las condiciones económicas y de distancia que ellos tienen que afrontar en su vida cotidiana. Ahora ha cambiado mucho también el que desde que iniciaron los dichosos "Derechos de los niños y adolescentes" la educación se vino abajo, ¿Por qué? porque ahora los alumnos tienen la osadía por así llamarlo, de enfrentarte, de decirte "yo no lo hago porque no quiero y punto" y "no me lo quito, porque no quiero" o "no se lo entrego" si tiene algún instrumento en la mano, y tú se lo pides como maestro ellos te dicen, "no se lo entregó porque no quiero y hágale como quiera". Han llegado los papás o las mamás a gritonearnos como Maestros en lugar de tener una charla adecuada. Y anteriormente no era así, anteriormente los papás te decían "si lo

tiene que regañar, regáñelo que llegando a la casa me tiene que decir porque fue el regaño y lo voy a regañar otra vez llámeme cuando usted me necesite, mándeme mensaje si usted así lo desea en el cuaderno y yo al día siguiente estoy aquí". Hoy día no, hoy día los papás te dicen "pues no puedo venir, puedo ir tal fecha si usted quiere voy, si no, no voy a tal hora". Te condicionan los papás hoy día a que se hagan las cosas como ellos deciden y no como tú se los estás planteando como docente o cómo Maestro, entonces ha cambiado mucho. Aparte de que se está volviendo una sociedad en este lugar pues, demasiado agresiva y violenta por el hecho de que tú dices ejemplo, te subes al transporte y a los 2 minutos se suben a asaltar el camión, y antes no pasaba eso. Y obviamente la situación en nuestra sociedad, día con día en lugar de ir mejorando en cierta forma van empeorando, dependiendo del lugar en que te desenvuelvas, tal es el lugar donde está la Secundaria.

Situación que me tocó vivir, con una compañera. Llega la mamá porque la niña tiene un lenguaje muy florido y es de primero de secundaria, además camina de forma muy retadora, esta chiquita viene de una familia muy agresiva. La maestra le da una indicación a la niña se exalta, entonces la maestra le dice, "retírate por favor, retírate porque no te quiero en mi clase" y al día siguiente llegó la mamá y le empezó a gritonear a la maestra y a amenazar. Entonces yo estaba llegando al salón de clases cuando la maestra estaba afuera con la señora y la señora literalmente le estaba gritoneando y yo dije ¿Qué pasó? La maestra estaba muy nerviosa, en ese momento bajó a la Dirección y empezó a hablar con la directora y la directora le dijo, "no se preocupe, vamos a ver qué podemos hacer, no vamos a permitir que entre más esta persona y si la niña reincide en su conducta la vamos a dar de baja". A mí me sucedió algo similar con un niño. Mi voz es demasiado fuerte, incluso me han llegado a decir que es demasiado imponente que en determinado momento lejos de darles una indicación les estoy exigiendo a los alumnos, lo cual no es así. Las personas que me conocen saben. Pero llegó un niño de primero, que yo creo que la mamá lo traía como "algodoncito" que no le tocará el viento, que llegó y le dije, "a ver Andy necesito que me hagas esto" y él "es que ya lo hice" "a ver enséñamelo", me lo enseñó, "No, pon atención a lo que te estoy pidiendo, te estoy pidiendo que realices esto, esto y esto tú no lo estás haciendo así, tú estás haciendo lo que tú quieres y no, vas a hacer como te estoy pidiendo porque es una actividad que todos deben tener en su cuaderno". El niño se puso a escribir, "Maestra así está bien" "a ver Andy ya te expliqué lo que tienes que hacer, no hagas lo que tú creas que es sino lo que debes de hacer". Entonces, yo supongo que el niño le habló a su mamá por teléfono porque a los 20 minutos la mamá ya estaba ahí y me empezó a gritonear y a decirme que "yo no tenía derecho a estarle gritando a su hijo y menos delante de los alumnos" le dije, "a ver señora, yo quiero que le pregunte a los demás si yo le grite a su hijo, yo simplemente le estoy dando indicaciones para que el haga una actividad si él no la quiere hacer, pues que no la haga pero que me lo diga o usted dígame yo no le exijo a su hijo, no le exijo y no le pido más. Sí él hace

las cosas pues que bueno, si no lo lamento, pero yo voy a evaluar conforme a todos” y me dice “no, pero es que usted, que no sé qué, que no sé cuánto” le dije, “ok vamos a hacer una cosa, vámonos a la dirección hablamos con mis Directivos, con mis jefes. Pero sí, pero me gustaría saber, me gustaría escuchar que los compañeritos de su hijo le digan si le yo le grite o no le grite o le falté al respeto a su niño”. Entonces entra la señora y dije, “a ver chicos ¿le falté al respeto a su compañero?”, “no, usted le está dando indicaciones” dijo una niña, “usted le estaba dando indicaciones de cómo realizar el trabajo pero Andy no lo estaba haciendo como usted lo estaba pidiendo, si no que estaba haciendo lo que él quería”, y contesta otra niña, “además la maestra siempre habla así, y no es la primera vez que nos habla fuerte, pero no nos está faltando el respeto, así es la voz de la maestra” y contestó otro niño “sí es cierto la maestra no le estaba diciéndole nada a Andy, si Andy no quiere trabajar pues mejor que lo diga”. Entonces muchos de los alumnos me apoyaron en ese aspecto y les dije, “a ver. ¿le grité?, y contestaron, “no”. Le dije “a ver Señora usted está acostumbrada a hablarle a su niño muy despacito, muy suavcito, perdón aquí su niño no está en casa, yo tengo que alzar la voz porque son 40 alumnos no nada más es uno, son 40, y tengo que hacerme escuchar por todos, no nada más por uno”. La señora dice, “de cualquier forma le voy a decir a su directora, pase con la directora, con mucho gusto ahorita bajo es mi última clase y yo bajo ahorita también”, me contestó, “pues sí para que le pongan un hasta aquí porque no tiene derecho”. Le respondí, “sí señora déjeme terminar de dar mi clase y enseguida estoy con usted en la Dirección”. Son situaciones que los papás últimamente han adoptado o han optado por amedrentar a los maestros para que no se les exija a los niños, a los jóvenes porque ya son jóvenes- adolescentes. En determinado momento ellos vienen de una escuela primaria no saben que solamente tiene un profesor durante todo el horario escolar, y que muchas veces este profesor o profesora les habla con una voz muy tierna, pero a veces son menos alumnos en primaria y son menos latosos en primaria que al llegar a la Secundaria, esa es la gran diferencia.

Bueno, pero te digo el problema también es que los papas entran, se les deja entrar a la escuela porque se les hace un llamado por parte de Dirección, Orientación o Médico escolar y con citatorio. Pero cuando es una emergencia se les llama y se avisa en puerta, “va a entrar el papá de tal persona” porque la tenemos en Orientación o la tenemos en Médico escolar. Pero a veces los papás de ahí se agarran, “es que me llamaron porque mi hijo se sentía mal y tengo que pasar”. Entonces por eso a veces pueden pasar, aunque no sea cierto. Esa es la situación que también se está dando en la escuela últimamente. Se ha restringido mucho la entrada a papás, porque anteriormente podían pasar sin tanto tramite, pero hoy día ya es muy restringido debido a las agresiones y a la inseguridad más que nada. Siempre tiene que estar una persona de servicio para que esté en la puerta y pueda ir registrando entradas y salidas de las personas con quién van y a que van. Pero siempre se les va a escapar alguien y eso es

normal. Eso es con los papás, pero también recuerdo el caso de una niña que se peleó con otra chiquita dejándola muy mal y después llegó la mamá de esta niña a reclamar muy agresiva, vuelta loca al maestro de donde estaba, es decir lo quiso hacer responsable. Los mismos alumnos dijeron que la culpa había sido de la otra chica en el cambio de clase y ya así quedó. Son situaciones un poco complicadas. Por lo que yo pienso que la violencia es desde la familia porque también están viviendo violencia en casa.

Tlalpan, Ciudad de México, a 27 de octubre del 2021.

Marian. Docente de Formación cívica y ética y encargada del departamento de Orientación

7 años de servicio en la SEP

Tengo 42 años, de profesión soy Psicóloga Social, hace 7 años trabajo en la SEP. Anteriormente estaba trabajando en dependencias de Gobierno, Asociaciones Civiles. Me gusta mucho el tema de la docencia, trabajo en la Escuela Secundaria General número 248, turno matutino y vespertino. En el turno matutino soy profesora de Formación Cívica y Ética y en el turno vespertino soy orientadora. Soy egresada de la UAM Iztapalapa.

En la comunidad en la que trabajamos me parece que todavía conservan los usos y costumbres y traen muy arraigado sus estilos de vida. Considero que es una población que carece de muchos recursos desde la infraestructura hasta la convivencia sana y pacífica. Me parece que la violencia es una constante con nuestros estudiantes y que es su estilo de vida. Aprenden y piensan que los conflictos se resuelven a partir de las agresiones o de las peleas, de las discusiones. Me parece que es una constante este problema de peleas tanto en el turno matutino, como en el turno vespertino. En mi caso, me toca estar en orientación en turno vespertino y sí creo que el asunto del ambiente familiar influye mucho en cómo conviven y se desarrollan los chicos.

Podemos identificar en el caso de las mujeres estudiantes que es más la violencia verbal, la violencia psicoemocional, también se llegan a pelear, pero con menos frecuencia que en el caso de los varones, con ellos es más frecuente las peleas y las agresiones físicas, la violencia física. También existe otro tipo de violencia me parece que, por cuestiones de género, se da más en las mujeres que en los hombres la violencia psicoemocional y la violencia verbal. Del turno vespertino es frecuente desde el área de orientación que lleguen sobre todo las mujeres a decir que tienen un conflicto porque “Juanita Pérez dijo no sé qué de Rosita Martínez” y les preguntas, “pero te lo dijo a ti, no es que se lo dijo a Petrita, y a Petrita ¿Quién se lo dijo?, se lo dijo a Marisela”. Se da mucho este asunto, del rumor, de que “no me consta que lo haya dicho, pero me basta y me sobra para pensar que sí, que sí lo dijo y que si está hablando de mí”. Y a partir de ahí empiezan una serie de conflictos y tensiones entre ellas, porque “cómo me dijo esto ahora cuando pasó la empujó”, “cuando puedo la miro mal”, o lo que dicen ellas mucho es “me barre”, es que “me barrió y ¿qué es “me barrió?, es que se me quedó viendo feo, me hizo caras” o es que “ella también empezó a decir

cosas de mí". Esto es muy frecuente en los 6 o 7 años que llevo en el turno vespertino en orientación. Es una constante que se da este tipo de relaciones entre las estudiantes mujeres.

Ante lo cual, hemos implementado que en cuanto detectamos que hay un problema, de forma inmediata tratamos de intervenir. Y esto es aclarar el conflicto, el malentendido se convoca a las dos partes a la que "dice que lo vio" a "la que dice que la agarró" y "la que dice que dijo" y se intenta aclarar e identificar qué, pues ninguna de las dos lo dijo "tal cual" o se distorsionó la información en ese inter de estar pasando de boca en boca. Y normalmente la premisa que utilizamos es que se den cuenta de ¿Qué situación está haciendo mal? A partir de ello se generan acuerdos y compromisos con las estudiantes que están involucradas. Y los acuerdos y compromisos no los digo yo, son a partir de ellas, por ejemplo, "a ver ya que estamos aquí y ya que estás escuchando que ella nunca lo dijo o que fue una mala interpretación. Pues ¿Qué piensas?, ¿Qué opinas? ¿Cuál sería el acuerdo entre ustedes dos? ¿Cómo van a quedar de aquí en adelante? Lo que hablamos aquí basta y sobra para solucionar el conflicto que tenían o ¿Sigue existiendo otra dificultad?, y a ¿Que te comprometes? Es básicamente el caminito, tratar de trabajar con ellas mucho el diálogo y el establecimiento de acuerdos. Y aclarar estos malentendidos son esas tres, básicamente es partir del diálogo y que se puedan establecer acuerdos entre ellas y que ellas mismas detecten ¿Dónde está la falla?, si es un problema de comunicación o si acaso llegase a ver otra situación.

Y bueno muchas veces el conflicto inicia "porque me quedó viendo feo" o veces es porque "se quiere creer mucho", a veces es porque "me quitó al novio", es porque "me llevaba bien con ella y empezó a hablar mal de mí". Depende, realmente yo creo que son situaciones que viven los chicos y las jóvenes en el proceso de la adolescencia, de la búsqueda con sus pares, de "a ver con quién me llevo bien con quién no", "del querer pertenecer a cierto grupo". Porque también es eso, "es que era mi amiga y ahora ya no me habla, y ahora les habla a las que eran nuestras enemigas". Entonces están en esa búsqueda de identidad y este deseo de pertenecer a un grupo yo creo, se van gestando estos conflictos.

Ahora con el uso de las tecnologías y cuando recién comenzaba esto, te estoy hablando de mis primeros años, eran varios conflictos al interior del plantel y después he podido notar que muchos de estos conflictos son en el salón de clases, pero ahí no se dicen nada, pero a través del Facebook se dicen de todo. Y como ahí es de alguna manera más fácil porque cualquiera puede crear una cuenta de Facebook y no tienen la certeza de quién dijo tal o cual cosa entonces es mucho más fácil. A mí me parece que incluso las agresiones son mucho más fuertes en las redes sociales en el sentido de la agresión verbal o emocional. Porque si me ha tocado ver cosas terribles, se insultan horrible o ver o saber. Porque no siempre, a veces llega la maestra o llegan las mamás, "es que miré

le tome foto, de captura de pantalla y aquí traigo la evidencia”. A veces es de que no las quiero ni ver. Y esa situación de la violencia en los medios electrónicos me parece que también ha ido en aumento. En cuanto al acoso los casos de violencia sexual que tengo ahorita en mente han sido dos. Uno, de dos chicos, uno con una orientación sexual distinta, a este chiquito de tercero le gustaban los hombres y empezó a hacer buena amistad con otro niño y de repente le empezó a mandar mensajes diciéndole que le gustaba y el otro chico se sintió agredido. Pero no pasó a más, porque inmediatamente fue a orientación y citaron a los papás y este chico lo reconoció frente a sus papás. Sus papás ya sabían que tenía una orientación sexual distinta ofreció una disculpa y no hubo mayor conflicto, salvo esas primeras ocasiones que el otro niño se sentía acosado y al final del día se logró conciliar. No fue una situación mayor, no fueron situaciones graves solo le mandaba mensajes de “tú me gustas”, “Yo Soy Gay”, “quiero contigo”, fuera de eso nada. Y una situación delicada que recuerdo, es de que sabes que están en el baño, no faltó quien le tome la foto dentro del baño y circule la imagen en el grupo de la clase y eso fue una situación complicada y delicada. Pues finalmente fue invadida la privacidad del compañero.

Hay que tener en cuenta, por la zona, me parece se conserva mucho usos y costumbres y me parece que el asunto de los roles de género y los estereotipos de género está muy presente en nuestra comunidad, por lo que esto se vuelve delicado. Y los estereotipos están muy marcados, lamentablemente si, no quiero balconear a nadie, pero si me ha tocado escuchar en la escuela, el “pero tú eres una niña” de parte de algunos compañeros, “tú eres una niña y las niñas no se comportan así”, “las niñas no se hablan así”. Algo que me choca es este discurso que lo tengo memorizado, “es que tú eres una mujercita y las mujercitas no se deben comportar así”, “no hija tú debes de cuidar tu imagen porque eres una niña y las niñas no hablan de esa manera y no actúan de esa manera”. Sí, sí me parece que hay un discurso que permea mucho a las chicas y que de alguna manera les va mandando mensajes acerca de este “deber ser” o de “cómo tienen que comportarse”, “de lo que se les permite y no se les permite”. Y lo mismo con los hombres, sí me parece que desafortunadamente sigue existiendo este tipo de situaciones obviamente entre ellos también. Aunque fíjate que como docente en la materia de Formación cuando tú tocas el tema de género, ellos dicen, “no, nosotros ya sabemos que somos iguales y que tenemos los mismos derechos”. Como que el discurso lo tienen aprendido, pero cuando lo ponen en práctica, te das cuenta de que no y ellos también se dan cuenta que no. Entonces el discurso está prendido pero la práctica o el poder llevarlo a la vida cotidiana no del todo entre ellos. Y con los papás no está muy presente creo que me toca verlo. Si te pusiera una escala, diría que en primer lugar están los papás que siguen con las ideas de lo que debe de hacer un hombre y una mujer y después te diría que son los maestros o los compañeros, sería el caso de los compañeros varones y después las relaciones entre ellos.

Y esto que menciono se refleja en su proyecto de vida, por ejemplo, el año pasado que todavía alcancé a medio tocar el tema en educación presencial, recuerdo mucho a una chica que quería estudiar ¿No sé qué carrera? no sé si lo tenía muy claro porque ya no había oportunidad de hablar, pero quería una Ingeniería o algo así. Ella me decía que su papá le dijo que, “no que esa no era una carrera propia de las mujeres y que además había muchos hombres” y que su papá quería que estuviera en una escuela de alto nivel y eso daba a entender del papá, el politécnico, pero estaba muy lejos y ella como mujer no se iba poder transportar hasta allá. Era una chica brillante y era muy buena para las matemáticas en el pensamiento lógico. Pero, tenía esta limitante por parte del papá de decirle, “no como para ti no está bien, no creo que sea lo que mejor te convenga”. Entre ellos me parece que dé inicio no lo ven, tan así de “yo por ser mujer tengo que estudiar tal o cual cosa” pero, si siguen teniendo ciertas preferencias. Hay muchos chicos que se piensan de inicio, no, en una carrera profesional sino en una Carrera Técnica. Entonces las Carreras que eligen predominantemente las mujeres son Enfermería, Cosmetología, Informática, Alimentos y Bebidas, estas carreras que ofrece Conalep. Esos son las que quieren estudiar y ahorita estoy recordando a una chica que era buena alumna y sabes que tu tratas de hacer tu labor de que siga estudiando y ella me dijo, “mire Maestra, la verdad ya no quiero seguir estudiando” y ante la pregunta, ¿Y qué vas a hacer entonces? y me responde “ah pues es que me gusta lo de la belleza y quiero estudiar. ¿Cómo se llama esto? Cultura de belleza...” “yo me voy a ir a una escuela y yo voy a poner mi estética, por qué es lo que a mí me gusta”. Y sí me tocó ver en particular en un grupo, que la mayoría de los estudiantes eligieron Carreras Técnicas y ellas elegían más, Enfermería, Asistente, Asistente Directivo. Son las carreras que han sido más, como “de mujeres”, lo que se piensa que son carreras que puedan hacer las mujeres. Respecto a esto, hace 2 años mi directora del turno vespertino, obtuvo un reconocimiento por su examen y de premio le otorgaron 6 u 8 pases para un evento de “Las niñas STEM”. Es un evento donde se promueve las Carreras Científicas en las mujeres. Había puras alumnas y había Científicas de Matemáticas, Químicas, Biólogas, Físicas, todas estas...ciencias duras y estuvo bien padre la convivencia por que tuvieron un desayuno muy elegante invitaron a los papás, pero los papás estaban aparte. Sentaron a las niñas con una Tutora-Científica y la Científica platicó con ellas sobre ¿Cuáles eran sus expectativas? les dieron un panorama de las Ciencias duras, de cómo son carreras en las que poco ingresan las mujeres por esta concepción de que “no son carreras propias para ellas”. Y en nuestro caso llevamos a estas 8 alumnas que si les impactó. Les abrió un panorama que también tiene que ver con la pregunta que tú me decías ¿Si estaban influidas por el medio? Yo creo que sí, porque a ellas les abrió una puerta enorme a algo que ellas no conocían, porque dentro del evento les dieron estos datos de, por ejemplo ¿Cuánto gana una física?, ¿Cuánto gana alguien que se dedica a la tecnología? ¿Cuántas mujeres hay en estas áreas?, ¿Cómo está el mercado de trabajo?, ¿Qué cosas pueden hacer?, ¿Qué cosas se han

inventado? Entonces si les abrió el panorama, después tuvimos la oportunidad de recopilar sus experiencias y las chicas estaban super contentas diciendo que, “les había gustado mucho, que ellas no conocían que existían otras carreras y que les gustaría estudiar este tipo de carreras que se mencionaron”. No las recuerdo ahorita todas, pero por ahí, lástima que no estemos en la escuela, porque por ahí debo tener sus comentarios guardados y yo creo que te servirían. Pero bien padre, muy padre el evento, y ahí estuvimos con ellas.

Y bueno esa es una de las razones por la que vale la pena, por las que a mí me gusta estar en la docencia. Yo creo y siempre lo he compartido y lo comparto mucho con la directora del turno vespertino que es a quien ya conozco bastante, casi desde que llegué, que tenemos una gran misión porque te conviertes en la guía de tus alumnos, depende de ¿Que tanto les inspires? y ¿Qué tanto representas para ellos? puedes a veces ser un modelo que seguir. Sobre todo, en nuestra comunidad donde carecen de muchas cosas y la verdad que sí carecen de muchas cosas pues a veces eres su único referente positivo en la vida. Y eso también lo tengo muy grabado de otra directora que tuve en la Secundaria 155 que ya se jubiló. Una Maestra extraordinaria que en alguna junta de Consejo nos decía algo así, “Maestro, Maestra yo sólo te pido que pienses que en la vida de muchos de los estudiantes tal vez eres lo único bueno que tienen en la vida”. Porque mira, yo que estoy en Orientación si me toca ver historias muy fuertes que a veces digo, ¿Cómo es que este chiquito a sus 13, 14, 15 años ha vivido tantas cosas?, cosas que a lo mejor tú no te imaginas o que tuviste la fortuna de no vivirlas y que pues anda aquí en la escuela convive, trata de hacer su mejor esfuerzo por ir, por tratar de asimilar algunas cosas, por tratar de relacionarse con sus compañeros. Esa parte que, como docente, no la conoces porque no tienes los tiempos y no es porque no quieras, no tienes el tiempo de sentarte a platicar con ellos. Porque una charla con ellos para conocer sus historias de vida te lleva una hora y como docente sabemos que esa hora completa para dedicársela a un alumno no siempre existe. Entonces sí me parece que tenemos una gran misión, yo sí siento una enorme responsabilidad con ellos y si hago un esfuerzo por tratar de ser una influencia positiva en sus vidas, más cuando tengo la oportunidad de conocerlos. Y afortunadamente me gusta mucho la materia porque se presta para eso, porque ahora es que con cada uno de los temas vas abriendo, vas tocando puertas, vas abriendo ventanas y la verdad es que a veces los chicos se van acercando a ti sin que se los pidas, sin que les pidas que te cuenten, ellos te buscan y te cuentan lo que están pasando, sus dudas, sus inquietudes y a veces hasta del que menos piensas, del más latoso, del que siempre está teniendo una mala conducta en clase, a veces es acercarse a ti para preguntarte alguna duda, alguna inquietud que tienen en su vida personal y eso a mí me deja una grata experiencia.

Recuerdo hace como 2 años recién que empecé con este asunto de dar clases con los adolescentes, un chico que yo lo veía nada interesado en la clase, todo el tiempo interrumpiendo, haciendo comentarios graciosos y un día me acerco y

le digo: ¿A ver qué le pasa?, ¿Cuénteme por qué se comportó así? ¿Qué tiene? me empezó a contar lo que vivía en su casa y él porque sentía que la escuela no le servía para nada. Y eso me comprometió más con él, a tratar de jalarlo más, a que se sintiera interesado, que se sintiera tomado en cuenta, agradecerle que hubiera tenido esta apertura porque también me ha tocado, que tratas de acercarte y te dicen, “no, es que no tengo nada” y casi, casi “quítese de aquí no se esté metiendo en mi vida”. Pero con este chico que, si tuvo a bien, abrir su corazoncito y decir que estaba viviendo y que estaba sintiendo, sí me sentí comprometida y traté de jalarlo, de acercarlo, de que se sintiera tomado en cuenta.

Sin embargo, me parece que atender una situación personal y emocional es muy complicado, quizá se me facilita por mi formación inicial, este asunto de tratar de ser empático con ellos, de mirar lo que sienten, lo que piensan, de buscarlos. Creo que se me facilita un poco, aunque no siempre lo hago bien o pocas veces o ninguna lo he hecho bien, no lo sé, tendríamos que preguntarles a ellos. Pero por ejemplo te voy a decir que hay cosas que yo miro y cuando voy con los maestros, pues ellos no, porque para empezar lo que comentamos desconocen la historia de vida. Entonces para ellos lo que están viendo en ese momento, frente a ellos es un alumno rebelde, desinteresado, apático, grosero y eso es lo que ven. Porque no hay el tiempo de acercarse a platicar con ellos y por otra parte cuando yo, como orientación le digo, “oye Maestro te voy a compartir brevemente cuál es la dinámica y la situación que está viviendo este chico” me contestan, “bueno sí, está bien pero entonces ¿Cómo quieres que le ayude? Entonces el pensamiento es “está muy difícil lo que está viviendo, sí es cierto, pero entonces ¿Le pongo el 6, le pongo el 7? Y todo se centra a lo académico, yo sí creo que tendría que existir un Área de psicología dentro de la escuela para ellos, porque si es muy complicado. Y muchas veces no tiene que ver con los recursos personales, o si, por la formación que tenemos, pero ya dentro de la escuela tiene mucho que ver con las cargas laborales que tenemos, el trabajo administrativo, los 50 minutos, el pase de lista, la evaluación, las actividades, pues no dan los tiempos.

Sobre otra situación muy común dentro de la escuela, son los embarazos adolescentes si bien no tengo una estadística ellas acuden al plantel, hasta que ellas quieran y puedan. Si me ha tocado ver del turno vespertino una chica que estaba embarazada, iba embarazada a la escuela hasta que ella ya no quiso ir. Otra chica que también se embarazó ya tiene bastante, que ella por cuestión de salud ya no puedo seguir yendo porque además nuestra escuela es escaleras, escaleras y escaleras y por cuestiones de salud ya no quiso ir. Una de ellas porque le dio pena y la otra porque ya no quiso ir. En este caso, ellas tienen el derecho de seguir estudiando. Y durante el tiempo que siguieron estudiando en la escuela no hubo ninguna falta de respeto al contrario del turno vespertino, si son solidarios. Entonces no hubo una falta de respeto.

Ante estas situaciones que comento es necesario enfatizar esta responsabilidad y este compromiso que como maestros debemos asumir con ellos, porque he aprendido mucho de muchos compañeros y compañeras maestras y comentaba que en alguna junta de Consejo Técnico dijo una de mis directoras, “Maestro piensa que eres lo único valioso que tiene este niño” y me llegó al alma. La Directora del turno vespertino que tengo actualmente siempre enfatiza la educación emocional y en el estar muy cercano a ellos, también me agrada mucho de cómo trabaja en el sentido de que está muy focalizada a trabajar lo que pasa con la vida de estos chicos a darles un buen espacio a que se sientan que están en su escuela, qué es un espacio seguro, que es un espacio tranquilo, que es un espacio en donde van a aprender cosas que afuera no van aprender, y que no es obligatorio sino que surja del amor, del interés, de la necesidad de querer cambiar tu vida, esa es como la filosofía que tiene. Eso me impacta y otra compañera directora de una primaria, que en alguna ocasión cuando llegue al turno vespertino dije, “es que ya llegó tan cansada del matutino que ya al vespertino ya llego con el 20% de pila”, y me dio tremendo jalón de orejas diciéndome, “estás muy mal para empezar si estás en un turno vespertino yo creo que tienes una doble o triple responsabilidad, siempre en el turno vespertino están los niños que carecen de más recursos y esto que tú dices es algo que hacen muchos maestros van con toda la pila en el matutino y en el vespertino ya llegan cansados, fastidiados, aburridos, y entonces ya dan su 20% exactamente lo mismo que tú, cuando al contrario yo creo que tendrías que dar tú 200 o 300”. Híjole eso me caló en el alma y dije, “tiene razón”, tiene razón porque además yo ya tenía claro que era una población aún más vulnerable en el turno vespertino.

Y pues en la tarde ha funcionado, esto de la educación socioemocional, logramos bajar el índice de peleas, en el exterior lo bajamos. De hecho, el año pasado que todavía estuvimos presencial, por ejemplo, somos dos orientadores a mí me toca seguir toda una generación, si estoy con primero. Por ejemplo, la generación pasada la que entró el año pasado me tocó a mí, fueron primeros y ahorita se supone que yo llevo el seguimiento a segundos y tenía primeros y terceros porque me tocaron los dos de segundo, es un asunto ahí de cómo repartes las horas. Entonces me tocaban 5 grupos de primero y dos de segundo que ahorita están en tercero. Segundo y tercero no teníamos problemas con peleas, pero con primeros teníamos una de problemas con ellos, por cómo venían de su ambiente. Y no nos parecía como habían cambiado estas dinámicas, porque otros años terceros eran los grupos complicados, porque eran los grandes, los que ya saben, que se la saben todas a todas, segundos y tercero. Y en esta generación no, los que estaban terribles eran los primeros pero terribles, de peleas a cada rato y asuntos de querer explorar con el consumo de sustancias. Fue un trabajo impresionante, de estar buscando instituciones, estar atendiendo niños y papás todos los días. Mi compañero que veía segundos y terceros en los días que yo no iba por mis horas me decía, “es que tú deberías de venir todos

los días porque tus hijos no dejan de circular aquí en orientación”. Entonces, eso nos daba un parámetro de ver que sí, de alguna manera se ha logrado impactar en ellos porque dejamos de tener peleas con segundos y terceros años. Y otro asunto que veíamos es que estando en pueblo, por días feriados, diciembre la fiesta de San X ya los alumnos dejan de ir y en la tarde los chicos seguían yendo, iban a la escuela y decías, “Ah caray si en otros años teníamos 12 niños y ahorita seguimos teniendo los 20 o 25 por grupo”. Entonces pues eso nos daba este parámetro que en efecto les estaba funcionando, no sé si era nuestra percepción. Nos quedamos con un trabajo pendiente de ir midiendo, ¿Cómo se sentían ellos dentro de la escuela? Se hizo una especie de medición de ¿Qué tan a gusto se sentían en su escuela?, referían que se sentían contentos, que les gustaban sus maestros, y si había algunos, ya sabes que de todo hay, algunos con los que no lograban sentirse tan en confianza y pero que en general les gustaba su escuela y les gustaba lo que se hacía por ellos. Entonces sí me parece que ha sido un trabajo bastante rescatable.

En la mañana, no sé, porque que tengo muy poquitas horas, realmente llevo muy poco y no estoy en orientación, te hablo más del turno vespertino porque en orientación me toca, ahí sí me toca entrarle, me toca diseñar estrategias, ver cómo está la dinámica de la población y demás. Pero desde el área en donde yo estoy en el turno vespertino me toca atender, me toca ver, me toca sugerir, me toca planear, me toca ver este tipo de situaciones. Pero yo creo que finalmente sí se han de hacer algunas cosas, algunas acciones en todas las escuelas, algunas más, algunas menos. Pero tiene que ver con muchas cosas, con la cabeza directiva, con la disposición del colectivo docente, con la participación de los papás. Otra de las acciones que abrimos fue la “Escuela para padres” el año pasado y lo sostuvimos por tres meses con papás. Se empezaban a involucrar e iban muy pocos porque un turno vespertino es muy complicado, pero para mí era todo un éxito tener 6 u 8 papás o sea constantes, yo me salía, cual marchante del mercado, a la puerta a decirles, “Les recuerdo que hoy tenemos Escuela para padres, pásele, mamá, pásele, papá”. Y después me dio mucho gusto ver que los mismos papás se acercaban y empezaban a invitar a otros. Entonces no todos aceptaban la invitación, porque sabes qué tienen cosas que hacer. ¡tengo que trabajar, nada más la venia a dejar rápido! Pero pues tener 8 papás constantes, 3 meses a mí me parecía todo un triunfo. Y por eso me he encariñado más con el turno vespertino porque si en efecto veo las carencias que tienen estos chicos, y lo que yo te decía, que siento que mi compromiso es mayor, mayor que en el turno matutino obviamente también ves carencias, pero ves más la figura de la mamá y del papá ahí con ellos. En el vespertino los ves solos, muy solos.

Otras historias que me toca escuchar son historias de “mi papá, la pareja de... me toco o..”, pero sobre todo la pareja de la mamá o algún tío. Si eso me parece que

es constante y yo te diría que, pues eso ni siquiera tiene que ver con la zona, esto es un asunto generalizado, yo trabajé 10 años en el Instituto de las Mujeres en el área de Psicología y era una constante. Una constante de abusos sexuales, de violaciones y desafortunadamente es un tema recurrente, por eso creo que no tiene que ver con la zona me parece que es una situación generalizada.

Iztapalapa, Ciudad de México, octubre del 2021.

Sandra. Docente del taller de artes.

4 años de servicio en la SEP.

Lo que he podido apreciar en estos 4 años es que la comunidad en donde se encuentra esta escuela está en condiciones deplorables, por ejemplo, ahorita que estamos dando las clases por Classroom muchos papás te hablan es que “fíjese que no tengo Internet”, pero “fíjese que ni teléfono tenemos” si tienen, pero de casa, por ejemplo, se hicieron las listas de los teléfonos y resulta que yo los agregué a todos al WhatsApp y cuando vi ya no estaban en WhatsApp, no tenían por qué eran teléfonos de casa. Para empezar el nivel económico mal, no tienen los recursos y si no tienen internet, ni teléfono pues menos computadora. Referente a lo económico el nivel en la escuela, los maestros y alumnos “dan como lo más” y otros de plano nada. Ayer platicamos y me decían “no pues yo ya agregué a todos mis alumnos, ya mandé trabajos. Y otras maestras, ¿Y cómo ingreso mi correo al Classroom?”, sí está bien que estén grandes, pero tiene que investigar, ponerse las pilas, es lo que hablaba con los papás porque te preguntan, les mandas tutoriales de “Como entrar a Classroom”, ¿“Cómo subir trabajos? y nada, y preguntan, ¿Ahora cómo le hago” y ¿Ahora qué sigue? están mal, aunque por lo regular son más las mamás que están al pendiente.

Pero, mucho se entiende, esta demarcación es muy rural, no hay plazas comerciales, jardines, el deportivo pero que ahorita no pueden salir a nada de eso. Aunque ya abrieron varias cosas no pueden salir, los chicos están en casa. Si salen, pues salen a ver a sus amigos, pero no hay nada recreativo en la zona. Tienen que bajar hasta la Joya y de ahí distribuirse, pero no hay mucho. Y la seguridad es muy mala, también en la zona, simplemente a la hora de la salida de la escuela que sí se pelean los niños, si está la patrulla, pero no se puede meter porque traen sus pistolas y “qué tal y se las roban” se supone que van a cuidar y se están cuidando nada más ellos. Y en general, me han platicado exalumnos que si los han asaltado mucho tanto en la carretera como dentro del poblado.

En cuanto a la escuela tenemos patios muy grandes, son dos, los pasillos están bien, en cuanto a la infraestructura de los salones tienen un tamaño normal entre comillas, pero son demasiados salones, siento que son demasiados. Si tú vas a Protección Civil y le preguntas ¿Cuántos metros necesito para cada niño? siento que nos hace falta espacio en los salones. De otra infraestructura las escaleras

de emergencia que tenemos en la parte de talleres hay un espacio que es para cuando hay sismos ellos puedan bajar por ahí, hay unas escaleras de emergencia. Pero justo donde está el área para sismos, para refugiarse hay árboles y no les dan mantenimiento, sigue siendo riesgoso. Y en los otros edificios, por más que hay escaleras de emergencia se hace cuello de botella cuando hay un sismo, y es muy grande el recorrido para bajar.

Los niños y niñas deben llevar el uniforme completo, la falda de las niñas, en realidad yo no les digo nada del uniforme, pero sí la mayoría es de “haber bájate la falda ya la traes muy arriba” y de los niños los pantalones que no vayan entubados. Al inicio ya podían ir con pantalón o con falda las niñas, las niñas, no los niños, hasta ahí tengo entendido, la verdad no sé. Los niños no van con falda, aunque muchas niñas van con pantalón y no les dicen nada. Es más, a las niñas que, si llevan falda que, porque la llevan muy corta, que a las niñas que llevan pantalón, a ellas no les dicen nada. Y lo llevan así sin entubar.

Considero que las cosas en la escuela han cambiado mucho, yo recuerdo que antes había más respeto hacia los maestros. tanto de los alumnos como de los papás. Ahora mandas llamar a papá y se pone a defender a su hijo, en lugar de decirte “si maestra voy a revisar porque está mal, porque no va bien en la escuela” entonces te empiezan a agredir a ti con, “es que de seguro usted no sabe enseñar y ya se la trae contra mi hijo” siento que pasa algo así, sobre todo con muchos de los papás, que son exalumnos de esta escuela y ya tuvieron clases con muchos de los maestros donde sus hijos ahora estudian. No es mi caso, pero hay muchos papás que sí, y entonces dicen “como yo no le caía bien el maestro cuando yo estudiaba con él, por eso va mal mi hijo”, porque ahora los papás son más jóvenes. Pero, además hay muchos maestros que siguen ahí. Y los papás como que “como yo le caía mal a ese maestro y por eso ya se la agarró contra mi hijo” y en vez que digan “mi hijo es el que está fallando”, no, la culpa la tiene el docente.

Una situación específica que tenemos los talleres y que también se da, que en realidad yo no detecto que se dé un trato diferenciado de niñas y niños, yo no tengo diferencias, pero en donde sí hay diferencias es cuando escogen su taller, “te toca electricidad pues, niños” y si va una niña es “cómo voy a tener una sola niña” y en el caso de Industria del vestido es lo mismo, “si voy a tener al niño, pero qué onda con él”. No es porque el maestro no lo quiera.

¿Qué va a pasar con él? En el caso de electricidad una niña entra ahí, y el maestro no va a poder ir al baño, porque siente que le van a hacer algo los niños, no es que el maestro no la quiera; cómo son bastantes niños en electricidad y hay una niña, que pudieran hacer algo, sufrir algo como “tortearla”. Pero, sin embargo, sigue siendo un tipo de violencia y en el caso de los niños que están en Industria del vestido a muchos les hacen burla, les dicen “ya estás cosiendo”, “ya eres niña” “es porque es más amanerado” que sigue siendo una forma de

violencia de los chavitos a sus demás compañeros que van en otro taller. Por lo que, lo que se hace, es que si la chica entra al taller de electricidad tienen que entrar más niñas, dos o tres niñas más para que no esté sola. En el caso de Industria del vestido los niños que están ahí no sufren más que el que los molestan y no es dentro de la clase y no se quejan ellos, siento que no se ha hecho nada.

En ese sentido las diferencias se dan para niñas y niños, pero, porque al final la única diferencia que yo he notado es que por ejemplo muchas de las niñas ya no quieren estudiar, porque ya no van a estudiar después de la secundaria. Y aunque los maestros les digan a los papás, “Mire, ya tienen las mismas oportunidades”, como es un pueblito tienen ciertas carencias, ciertas ideas de que “saliendo se va a casar”. Por lo que, por lo general son más hombres los que continúan estudiando, aunque, sí también hay varias niñas, claro que muchos de los niños también dejan de estudiar.

En el caso de las mujeres es más marcado porque los papás dicen: “ya se va a casar, ya que se dedique a limpiar”, obviamente hay muchas que, por los recursos, hay papás que no tienen los recursos. Y en el caso de los hombres, porque ellos ya no quieren o por los recursos o porque se embarazó la novia o qué también ahí influyen las niñas, es algo para ambos. Son padres muy jóvenes.

Sin embargo, lo que yo puedo notar en el aula es que las niñas son más ordenadas, prestan más atención, no todas, pero en su mayoría, son más organizadas. Los niños pues no, son como menos los niños que realmente si prestan atención, que trabajan bien a ellos les gana más el relajo, no ponen atención, los niños trabajan sucio, están pensando en otras cosas, tienen más habilidad en la parte creativa en algunos casos. Aunque, los hombres, tienen más retención. Las niñas son más cumplidas, pero los niños tienen más retención de las cosas, aunque no escriban el texto o no hagan la actividad, si tú le llegas a preguntar te contestan más rápido, saben que contestarte.

Las niñas se concentran más y hacen las cosas mejor. Referente a los trabajos son más organizadas y trabajan más limpio, más rápido y cuando llegan a trabajar en equipo se juntan, niñas con niñas, niños con niños, y de repente habrá un niño en los equipos de las niñas y alguna niña en los equipos de los hombres. Pero en general, son hombres con hombres, mujeres con mujeres. Y sí, trabajan más las mujeres, son más organizadas. Por lo general las mujeres, dicen “yo maestra, yo quiero organizar” ellas son en su mayoría las jefas de grupo. Además, que son las mujeres las que tienen los mejores promedios, por ejemplo, el ciclo pasado, del “1ero. D” que era el grupo que más trabaja de “10” eran 8 niñas, niños 2 o 3, por mucho.

Lo que también, he notado no sé, si es de un tiempo para acá que las niñas son más aventadas con los chicos que ya andan en la edad de la punzada. Porque las niñas son mucho más aventadas que los niños, mucho más, y andan

correteando a los niños, y los chavitos como que todavía no, algunos sí, ya están más desarrollados pero la mayoría no. Pero siento que las relaciones están bien, que se llevan bien entre todos, no hay el “tú porque eres niña”, lo que si se da son los apodos, pero más entre hombres. De igual forma, se dio un caso de un maestro de UDEII cómo de “Maestra me presta a esta y a esta niña porque voy a revisar como van y que me van a ayudar y para acomodar los archivos”. A mí me dijo una vez, pero no le presté a las niñas porque además eran niñas que no cumplen en clase, si te piden a alguien que sí está cumpliendo, bueno pues sí, pero como no, yo dije “no” y ya las subí al salón. Pero sí se ha dado esto de que “el maestro tiene ahí a las niñas, y quién sabe qué tanto están haciendo”. No hay quejas de las niñas. Pero, sin embargo, de los maestros sí, de que, les agarra su carita.

Otra situación de una prefecta que les gritaba a los niños, pero en general agarra parejo, los quiere traer cortos, bien alineados, en alguna ocasión le desgarró el pantalón a un niño porque lo traía entubado, ahí en pleno pasillo le metió tijera y se lo rompió. No sé qué represalia hubo o si las hubo porque ella siguió ahí.

Y bueno también está mi caso. El maestro me manda mensajes. Que no lo sentí como una agresión, pero si te pones a verlo desde un contexto de fuera, tal vez sí. Como tal no me decía groserías, pero si había un poco el acoso, aunque nunca se sobrepasó. Sin embargo, la situación se pasó por alto, solo recibí apoyo por el representante sindical y por el maestro “G” quien me dijo “si quiere vamos a otras instancias, la apoyamos, por medio del sindicato”. Pero la directora, fue de” maestra no hay que hacer esto grande, le pedimos al maestro que ya no le hable” fue como tratar de minimizar la situación. Que como sabes, hubiera sido: “sí está pasando esto, vamos a sacar al maestro de la escuela, lo vamos a poner a disposición” siento que fue más el apoyo del maestro que es nuestro representante, que de la directora. Y pienso que actúa de esa forma porque tiene miedo a todo lo que pase en las instancias que siguen, que ella tenga problemas por no haberlo dicho antes o por no darse cuenta y creo le hicieron una denuncia en Derechos Humanos y anda espantada, siento que va más por ahí que porque no quisiera hacer algo, sino porque le da un poco de miedo.

Respecto a esto mismo del acoso, tuve el caso el año pasado de unos chicos que eran novios, el niño no tiene mamá lo criaron la abuelita y el hermano. Y la novia, la mamá todo el día trabaja, no sé si tiene papá, pero la cuida la hermana. Entonces, andaban de novios, pero entonces “el niño le manda mensajes a la niña diciéndole que “es una puta” y la niña también le mandaba a él. Ella le mandaba primero y él le contestaba, pero siempre todo por mensajes. Pero como que no se hizo nada en este caso, este chico ha tenido muchos problemas él es de UDEII y le gusta mostrar a los niños que no lo hagan menos porque es de UDEII, siempre los anda molestando a todos, a niños y a niñas, agarra parejo. Pero la trabajadora social dice que no, que “todos lo molestan a él, que no hace nada”. Pero los maestros que estamos en clases es lo que vemos. En general a

pesar de esas situaciones, creo que todos los maestros tenemos la idea de que los niños van a seguir estudiando, todos tenemos esa idea, aunque al final sabemos que no todos. Tienes la esperanza de que realmente todos sigan estudiando.

Por eso, en la escuela se han dado talleres para los niños para tratar diferentes temas relacionados a la convivencia, se han tenido varias pláticas del Centro de Salud que van y les dan pláticas sobre violencia. Antes “M” por ejemplo les hablaba mucho sobre el violentómetro tanto a mujeres como a hombres. Sobre esos temas siento que es más del Centro de Salud que van y les dan esa información que dentro de las materias, porque además yo no sé si dentro de la materia de ciencias les hablen un poco sobre eso. No conozco el programa, ya depende de cada maestro por ejemplo en biología hay maestros que hablan de unas cosas y maestros que no las hablan de plano, son temas tabúes. Por eso siento, que siempre pasamos los problemas a los demás, por ejemplo, si existe algún tipo de violencia vas porque le corresponde a la Trabajadora Social, a la Orientadora y ellas se hacen cargo del problema, siento que es por ahí que pasamos el problema a alguien más en este caso a Orientación y a Trabajo Social.

Y muchos de los problemas que vemos en la escuela, creo que viene desde casa, desde la violencia de género o la violencia en general del ¿Cómo nos educan? ¿Cómo educamos a nuestros hijos? Si un niño en casa ve que su papá siempre le pega a su mamá, él va a repetir el mismo patrón, puede que lo repita o puede que sea lo contrario. No siempre repetimos lo mismo, pero tal vez el niño ve que el papá le pega a la mamá, él cuando tenga novia y si la novia se deja pegar pues le va a pegar o puede que sea lo contrario. Conozco gente que dice “mi papá le pegaba un buen a mi mamá y siempre nos maltrataba y nos decía, y nos hacía y yo no quiero repetir lo mismo que él”. Pero siento que viene desde casa de cómo nos educan. Siempre he creído que es predicar con el ejemplo, si tú haces las cosas los niños van aprendiendo un poco de ti. Sin embargo, como te digo, siempre le dejamos los problemas a alguien más y en este caso sería a Formación Cívica y Ética les van a enseñar un poco de eso. Porque según yo les enseñan valores. Siento que es en esas materias funciona si tú predicas con el ejemplo, si yo les digo, “Ay no tú no me entregues porque eres niña”. Mientras no vean ese ejemplo de nosotros, pues no va a existir. El año pasado tuve una niña que, en su casa, creo no tiene papá y la mamá le pegaba, entonces el abuelito la consentía, pero la mamá le hablaba con groserías y la niña grosera a más no poder y a los profesores no les decía groserías, pero si ponía una barrera entre el profesor y ella. Y entonces de repente sí la escuchaba que decía groserías a sus compañeras y compañeros. Y ya fue como hablé con ella, le dije “tú me has visto que alguna vez que yo en la clase te digo una grosería a ti o a tus compañeros”, “no pues, no”, “y yo te trató de mala manera y ando manoteando”, “no pues que no”, entonces “si yo te trató bien tú trátame bien”. Y “dentro de mi clase vas a hacer lo mismo, como yo te

trate tú te vas a portar”, “bueno”. Y sí hubo un cambio en la niña, no digo que eso funcione con todos, pero en general con la niña si funciona. Y me dice, “Maestra me voy a sentar enfrente del escritorio para concentrarme, porque sí me siento atrás con mis compañeras ya no pongo atención”. Pero la niña siempre iba desalineada, no iba aseada, y las demás niñas le hacían burla, decían “Maestra mire su falta toda sucia”. Pero como te digo viene desde casa, y si la mamá hablaba así y pues ella hablaba así, con groserías.

Yo creo que a veces no hace falta llevar una materia de valores o algo así, sino más bien aprender desde casa. Por ejemplo, en mi casa, desde que estaba chiquita que vivía con mis papás, siempre tenían las mismas obligaciones, no por ser mujer limpiara e hiciera cosas de mujeres como dicen, y mi papá cosas de hombres, mi papá cocinaba, mi papá lavaba, mi mamá también, o si había que arreglar una lámpara lo hacía mi mamá o mi papá. No crecí en un ambiente de “estas cosas son para mujeres y estas cosas para hombres” tanto para mi hermano como para mí. Yo creo que sí, como en el caso de la chica que decía muchas groserías, porque es de parte de su mamá quien ejerce la violencia, pero ¿no sé cómo se le llama? o se le llama intrafamiliar todavía o ya tiene otro nombre. Pero en el caso de ella si la perjudicaba siempre estaba a la defensiva de que alguien más le hiciera daño, no con golpes, pero sí que alguien la menospreciara. Entonces si la perjudica, conmigo iba bien, pero con otros maestros no, y qué te decían los demás profesores “es que esa niña es bien grosera”. Y entonces va mal en la escuela porque no tenemos el tiempo todos los profesores de ver el problema de cada niño.

Yo creo que es muy difícil, no tienes el tiempo. Llegas tienes 50 minutos para dar tu clase, calificar, pasar lista, hacer esto, hacer lo otro. Y no te detienes a preguntarle a los niños como están, ni siquiera sabes lo que está pasando en el entorno de cada uno porque además cuántos niños tienes dentro de un aula. Sí ahorita en lista son 40 niños por salón y que estamos a distancia y ahora menos, cuando estás presencial son los mismos niños o poquito menos, pero no te detienes a verlos ni siquiera en tutoría. Porque muchos de los tutores, lo que hacen cuando es su hora de tutoría es seguir dando su misma materia, si doy historia pues me sigo con historia porque no alcancé a ver los temas, en vez de realmente ver los problemas de los chicos. Siento que ¿no sabría cómo hacerlo yo? porque no sé cómo hacerlo.

Parres, Tlalpan. Ciudad de México, octubre del 2021.

Edgar. Prefecto escolar

11 años de servicio en la SEP.

Siempre he sido Prefecto, siempre en la misma escuela y siempre en el turno matutino, ya durante 11 años. Pasé muchos años como Prefecto de terceros, he estado en los tres grados, pero he permanecido mucho tiempo en terceros y me llegue a identificar con los chicos de tercero. El año pasado y este que inició me pusieron en segundo, pero es la misma dinámica con ellos.

Siento que no es complicado trabajar con adolescentes sino más bien es muy demandante y además es mucha responsabilidad son chavos de 12, 13, 14 y 15 años que están en un proceso complicado, y como tal, es complicado por la edad, están experimentando, creciendo, porque son adolescentes. Y es difícil tratar de entenderlos, de comprenderlos, de apoyarlos. Pero estamos en una comunidad que hasta cierto punto los alumnos todavía no son tan maleados como en otras comunidades, de otras escuelas, de otras colonias, de otras delegaciones, pero sí conlleva una responsabilidad.

Aunque déjame platicarte que, durante estos 11 años, sí he notado un cambio sobre todo con el fenómeno de las redes sociales. A qué me refiero, actualmente los alumnos prácticamente ya no quieren trabajar, ya no quieren hacer nada, no ponen atención, porque todo el tiempo quieren estar con el celular y dentro del plantel no le dan el uso adecuado. Yo sé que es muy importante un celular, son muy importantes las redes sociales, pero cuando le damos un buen uso. Anteriormente los chicos nos pedían a nosotros los prefectos que los lleváramos al patio a jugar futbol, ahora ya hasta eso se está perdiendo porque los chicos únicamente quieren estar en el celular.

Y pues como no se les puede retirar el celular y, además, es difícil controlar que le den un buen uso. Pero si se han tomado medidas que no han funcionado al cien por ciento, pero si se han tomado medidas. Más que como escuela, yo creo que es maestro por maestro. Me refiero a que hay maestros que entran a la clase y controlan, les prohíben que en su clase utilicen el celular, pero hay otros maestros que no y se les complica dar la clase.

Además, entre ellos se comentan, se mandan imágenes, pero en esta comunidad, si existe por supuesto el acoso y las imágenes con contenido sexual, pero no es la gran mayoría de los chicos que lo hacen. Y los que lo hacen, lo manejan de tal manera que es muy difícil notarlo, que nosotros notemos o veamos imágenes de esa índole. Imágenes que si muestran seguido son de peleas que se graban.

En nuestra comunidad lo creo que prevalece es el tema de que se agarran a golpes, se graban y lo suben a las redes sociales y el bullying, se hacen mucho bullying entre ellos. Ya no son muy tolerantes a cualquier situación de insulto, “porque me viste mal” o “porque me mandaste algo por Facebook” o “hiciste tal comentario por Facebook o por el WhatsApp” es eso. Los chicos tienen roses o porque le bajó a la novia.

Son muy intolerantes y agresivos y mucho es un tema muy familiar, son situaciones o valores que se traen desde casa. Y son situaciones que ellos ven en casa, en la familia, violencia y lo llevan a la escuela. Y si hay chicos violentos definitivamente sí los hay, si los tenemos. Lo que también es cierto, es que hay chicas que son agresivas, si las hay. Pero en general, las niñas, son más aplicadas, siempre son las niñas. Incluso las jefas de grupo normalmente son niñas, si te das cuenta las chicas que forman las escoltas también son siempre niñas y además ponen más atención, obedecen más, son más dedicadas presentan mejores trabajos. Sí, definitivamente las niñas son más aplicadas. En todos los grupos siempre predominan y las más aplicadas son las niñas. Son pocos los alumnos que están a la par en aprovechamiento y en sacar buenas calificaciones, si los hay, pero son menos.

Y también eso resulta que estudian más las niñas. Me he sorprendido y me he encontrado exalumnos que han terminado su carrera y que han continuado estudiando y que no eran niños tan brillantes o aplicados en la secundaria y me he topado con niños que eran muy aplicados, muy inteligentes y que no terminaron. No sé a qué se deba. Pero sí, en su mayoría son niñas.

Y en esta escuela los chicos, definitivamente los hombres y totalmente los alumnos de segundo grado son los que presentan más problemáticas de indisciplina. Los chicos cuando llegan a segundo año se empoderan, están descubriendo no sé qué cosa y se empoderan bastante. Incluso chicos bien, de primer año que cursaron bien el primer año o niñas, llegan a segundo y son diferentes, y dices “oye, pero si tú no eras así, que te está pasando”. Y naturalmente llegan a tercero y llegan a cierta madurez, madurez escolar.

Hace 2 años, un grupo que era el tercero F era un grupo demasiado unido, pero para no hacer nada, para no trabajar, groseros e indisciplinado. Todos los maestros batallaron para tener control del grupo y no sólo el control, sino para hacerlos trabajar. Pero fíjate que después de 11 años, no me había topado con un grupo tan unido, pero en ese tema, de no hacer nada, de no trabajar, de retar y desesperar al maestro y de esperar a que salga para generar el desorden total. Si nos costó bastante trabajo ese grupo.

A todos estos chicos que presentan problemáticas, se les da seguimiento. Tenemos el departamento de Orientación, se trasladan los chicos a Orientación. Pero como escuela se da un seguimiento, sin embargo, no hay un seguimiento a nivel familiar. Cuando un chico es muy conflictivo es golpeador, no trabaja, es

que trae un problema de familia. En nuestra comunidad tenemos muchos chicos abandonados, viven con los tíos, con los abuelos, con los hermanos y realmente no tienen ese apoyo de la familia o de los padres, muchos viven solo con la mamá. Y la mamá tiene que trabajar. Se da una situación; se divorcia la pareja, pero se juntan con otra pareja que tiene hijos y entonces los hijos de la pareja se juntan y es un conflicto total y sí, impacta muchísimo en la educación de los chavos. Yo lo atribuí a que son mamás a muy temprana edad y por usos y costumbres que son muy arraigados que han generado ese tipo de conflictos Tú que puedes esperar de una chiquita que es mamá a los 15- 16 años, en ocasiones hasta los 14, con un chico que no trabaja, vive con los tíos, con los abuelos. Pero ellos siguen con su vida de solteros y a las chicas ahí las tienen en malas condiciones y eso es generacional.

De igual forma pasa con las chicas con embarazos, si bien ha disminuido, y además son situaciones que no se si esté bien o esté mal, pero no se informan mucho dentro del plantel, pero sí hemos sabido de chicas de segundo, de tercer año que salen embarazadas. Y no sólo eso, sino que son chicas que son violentadas sexualmente por sus familiares, también hemos tenido casos. Son casos que son violentadas, en su entorno familiar el abuelo, el primo, el tío, el taxista. Una chica, alumna de aquí tomaba un taxi y este cuate la violaba. Hacen sus denuncias y situaciones muy complicadas que a temprana edad empiezan a vivir. Y eso les genera un conflicto. Algunas de ellas sí, regresan a la escuela y otras ya no. Cuando regresan, sí se les apoya con trabajos, tienen que entregar trabajos para poder rescatar el ciclo escolar, pero pues, normalmente lo que sucede es que la chica deja de ir. Entonces en su momento no hemos notado la discriminación de alumnos hacia las chicas porque dejan de venir, manejan su proceso en casa.

También se dan otros tipos de situaciones con los alumnos, teníamos un maestro que constantemente los chicos le hacían bullying el maestro tenía “otra condición” y los chicos le daban bastantes problemas. El maestro era no sé, ¿Cómo lo puedo nombrar?, era Gay ¿O cómo lo nombró? Sus preferencias sexuales son diferentes. Pero el maestro no lo ocultaba y además era extremadamente decente y extremadamente educado. Pero obviamente los chicos no estaban educados para entenderlo, además era un tipazo. Y sí, por su condición batallaba mucho para el control del grupo. No faltaba el niño que se sobrepasaba que abusaba demasiado; física no, verbal. Verbal y en ocasiones directas hacia el Profesor.

Eso es muy común, yo hasta la fecha como prefecto no se si me han agredido, por lo menos que yo lo haya notado, no, que me hayan insultado quiero pensar que sí, pero no, hasta el momento no afortunadamente.

Igualmente, en esta escuela si hemos tenido niños y niñas bastantes éxitos, pero en su mayoría las expectativas son bajas, por la misma situación de la

comunidad por sus “Usos y Costumbres” y las tradiciones, normalmente los chicos ya no continúan estudiando. Tanto hombres y mujeres, si aquí si es parejo. Pero además es triste porque ves chicos o chicas con muchísimo futuro, con un potencial impresionante que no van más allá. Además, los papás se involucran muy poco en general, ni en el aprovechamiento, ni en la disciplina, ni en dar una buena formación, de vigilar que el chico venga debidamente vestido, uniformado, que lleve todos los útiles. Realmente nuestros chicos no tienen mucho apoyo, me refiero a nivel familiar.

Otra cosa que se da mucho en nuestra escuela es el alcohol, el alcoholismo. Otro tipo de sustancia, drogas, si hay, pero no tanto como el alcoholismo tenemos chicos que toman alcohol desde los 12 años, chicos que presumen que llegan a la escuela crudos que tuvieron fiesta y lo más triste es que la misma familia los induce, por los usos y costumbres de los pueblos, por las fiestas patronales. Por todo tipo de fiestas, los chicos a muy temprana edad consumen alcohol y bastante, eso sí está muy marcado en nuestra comunidad. Me queda claro que hay otras comunidades donde el tema de drogadicción es otro tipo de sustancias como, por ejemplo, Iztapalapa que yo creo que usa otro tipo de sustancias, pero en nuestra comunidad es el alcohol; además, también las niñas consumen alcohol y muy frecuentemente. Yo creo que esto es más reciente, anteriormente era más común en los chicos, pero ahora también las chicas consumen bastante alcohol.

Considero que para cambiar todas estas situaciones que sufren los chicos, lo principal es involucrar a los padres de familia, es un tema complicado, pero desde mi punto de vista, eso sería lo primero, involucrar a los padres de familia. Y que el padre de familia conozca la problemática de su hijo o hija y que entienda que, eso de que los mismos padres induzcan a los hijos a consumir alcohol, la misma familia, los tíos, los abuelos no está bien, se genera un conflicto. Y trabajar dentro de la escuela con instituciones dedicadas al tema del alcohol, terapias. Pero es muy importante que se involucre a la familia, a los padres de familia sino yo creo que no avanzaríamos mucho. Es la problemática más fuerte que tenemos dentro de la escuela, la falta de compromiso de los padres de familia. Pues estos problemas, tienen consecuencias muy graves, físicas, psicológicas, de desarrollo personal, incluso hasta legales para los niños. Por lo que hacen falta más programas. Hace falta más información directa y más precisa dentro y fuera de la escuela. Hubo pláticas por parte de la Delegación y por parte de otras instituciones, pláticas de alcoholismo, violencia. Si hubo, pero hace falta más trabajo eso no ha sido suficiente. Tendremos que buscar maneras de cómo llegarles a los chicos, a las familias para que esto pueda cambiar, pero sí se ha trabajado.

Nosotros como prefectos en nuestra labor dentro del plantel nos damos cuenta de muchas situaciones, situaciones complicadas para los alumnos. Alumnos que viven en un entorno familiar muy complicado y que llegan a la escuela y en lugar

que sean atendidos, sean comprendidos, no es así. Por ejemplo, me topado con compañeros, que llega un alumno tarde al salón y no lo dejan entrar, cuando el maestro siempre llega tarde, entonces ahí la situación ya no es pareja y en ese tema nosotros tendríamos que cambiar para mejorar en todos los aspectos dentro de la escuela. Y en este sentido si he notado muchas fallas, pero normalmente siempre son los mismos maestros y maestras. O estás comiendo en el salón o estás con el celular y con qué cargo moral le dices al chico “guarda el celular” y tendríamos nosotros mismos que mejorar. Por ejemplo, en las ceremonias, yo hablo únicamente de mi entorno escolar, en ese sentido tenemos algunas deficiencias, por ejemplo, en las ceremonias cívicas los profesores no están. Y si tú llegas tarde cómo le puedes exigir a tu alumno que llegue temprano, yo creo tendríamos que ser un buen ejemplo.

Y los chicos se dan cuenta de quién es el maestro que llega temprano y quién es el maestro que llega tarde o el maestro que está en el pasillo con el teléfono o ya los puso a copiarlos no sé cuántas páginas. Los alumnos se dan cuenta de todo. No se les pasa una, obviamente por la edad, por circunstancias no trasciende, pero si lo llevan a la comunidad, a la familia y entonces viene un desprestigio de nuestra escuela.

Aunque si hay seguimiento de estas situaciones con los maestros, se pasa el reporte, en dirección hablan con los profesores, pero se logra poco y te repito normalmente siempre son los mismos. Se avanza muy poco y por el contrario a nosotros nos genera un conflicto porque después nos ven como “somos los que acusamos” pero es parte de nuestro trabajo. Eso de pasar un reporte de la hora de llegada y de salida de los profesores. Eso es parte de nuestra función y que además se nos pide un reporte. Hemos llegado a sumar minutos que algún maestro-maestra no da clases, son muchísimos minutos que se dejan de dar clases por llegar tarde, por no estar. Ese es un problema muy grave dentro de nuestra comunidad se manejan muchos tiempos muertos, a qué me refiero, por ejemplo, nuestros niños entran a las 7:30 y tienen que estar en su salón, pero cerramos la puerta 7:45, 7:40 imagínate de 7:40 para 7:30 son 10 minutos, de 7:30 para 7:40 son 20 minutos, que ya los chicos llevan solos, de 7:40, 7:45, 7:50 que vienen llegando los maestros, pasan 25 a 30 minutos solos. Ese es un problema grave que no lo hemos entendido. Han pasado situaciones complicadas entonces termina la clase y entre cambio y cambio de clase, el maestro se tarda a veces 10, a veces 15, a veces 20 minutos, otro tiempo muerto para que los chicos hagan de las suyas. En las juntas, en las firmas de boletas otro conflicto terrible no todos, te repito son los maestros muy marcados que normalmente siempre son los mismos. Pasa la primera hora, la segunda hora, la tercera hora y siguen con un padre de familia. Atiende a una persona para dejar a 40 alumnos solos. Se avanza muy poco en ese tema y si se les reporta, se habla con ellos, incluso se les pone el horario “la firma de boleta es a tal hora” y luego el clásico que “ahorita vengo, voy a dejar las boletas” y ya se fue toda la

clase. Pero te repito es un tema muy personal que tendríamos que entender cada uno, desarrollar su función para el buen funcionamiento de la escuela.

Si de por sí, como ya mencione, son niños que vienen de una situación complicada a nivel familiar, ¿Que ven nuestros chicos? violencia, los papás separados, los papás que se golpean, entonces llegan con nosotros a la escuela y el ejemplo en algunos casos no es el mejor, sí ya vienen de una familia violenta y si a esos chicos les das muchos tiempos muertos durante el tiempo que permanecen dentro de la escuela, pues les estás dando la pauta para que hagan sus travesuras, se peleen, se golpeen, se insulten, se la pasen con el celular. Me ha quedado bien claro, cuando un maestro llega tarde 10,15 minutos es más difícil el control del grupo, porque los niños ya están totalmente descontrolados, porque el maestro llegó tarde. Y qué pasa cuando un maestro sale e inmediatamente entra el otro maestro, a los chicos no les das tiempo de nada, los chicos todavía están sentados, entonces es más fácil para ti controlarlos. Yo eso lo llevo muy acabo en mi tema personal, cuando yo sé que voy a cuidar a un grupo trato de que salga el maestro y entró inmediatamente, pero eso me genera conflicto porque si yo ya entré a un grupo para tenerlos controlados, y en el otro grupo el maestro no llega, ahí sí ya es mi responsabilidad, entonces ¿qué tengo que hacer?, pues esperar a que lleguen todos los maestros para yo poder meterme al grupo que voy a cuidar o que le voy a dar clases o la actividad que el maestro en su momento me deje. Entonces para nosotros se vuelve complicado porque no puedo entrar al grupo que voy a cuidar y tengo que permanecer en el pasillo hasta que lleguen los demás maestros. Pero te repito no son todos, normalmente siempre son los mismos.

Yo llegué a pensar que eran unas generaciones de atrás, me refiero a maestros de la vieja escuela que se les permitía esas situaciones, pero no, llegan maestros más jóvenes y es lo mismo. Entonces, ya es un tema más personal, de valores o principios, se trae o no. Así como nuestros chiquitos que tienen problemas en la casa obviamente van a ser un problema en la escuela.

Y además todo eso impacta en el desarrollo de los chicos, por ejemplo, en el receso no puedes controlar a los chicos se pelean, se avientan, se insultan, por qué no se cubren las guardias. Teníamos unas guardias, una zona asignada por profesor. Pasamos y firmamos la libretita. Entonces, unos que de plano no están y otros que llegan nada más para la firmita. Pero nosotros tenemos otra perspectiva nos damos cuenta de muchas cosas que en ocasiones no las decimos, por no conflictuar la situación, pero sí, conocemos quiénes son, sabemos perfectamente quiénes son y te repito normalmente siempre son los mismos o las mismas. Y ya sabemos que cuando nos toca ese grupo o nos toca el maestro ya sabemos que hay una situación complicada. Y es lo que yo te decía, nosotros pensamos que no, pero los chicos se dan cuenta de todo, pero perfectamente de todo.

Docentes de Milpa Alta

San Pedro Atocpan. Milpa Alta. Ciudad de México, diciembre de 2022.

Diana. Docente de apoyo UDEEI

7 años de servicio en la SEP

Soy maestra de UDEEI qué es la Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva que atiende a los niños con una condición de discapacidad, a los indígenas, con talentos específicos y condición de enfermedad son 7 poblaciones en prioridad, dentro de estas poblaciones se considera la situación de vulnerabilidad que ellos enfrentan porque si se generan situaciones de violencia dada su situación y por supuesto se refleja en su aprendizaje y obviamente también esa condición de ser mujer, porque siempre de manera general, pues se tiene como esta cultura donde la mujer, siempre se ve disminuida en los diferentes contextos, nosotros aquí como escuela, pues manejamos los contextos en el aula como son las interacciones de los chicos en el grupo y también el contexto socio familiar , la parte de aceptación y también de los padres de familia y aquí sí se ve un poquito más aceptada la condición del niño porque ellos pueden trabajar, desempeñarse laboralmente porque los hombres tienen la fuerza en cuanto a física ellos pueden desarrollarse, sin embargo, la mujer se le ve disminuida, porque dicen: “no tiene una fuerza física ni la condición en cuanto al rendimiento del aprendizaje” es decir, la mujer es disminuida ¿por qué? Sobre todo, sí además tienen alguna situación que les dificulta el aprendizaje entonces en ese sentido la mujer no tiene tanto el campo abierto y en esta situación de las interacciones que se dan en el grupo lo vemos, pues sí existen esas desventajas, aun cuando hay una población mayor de mujeres, a los hombres siempre se les justifica muchas situaciones.

Por ejemplo, en algún momento algunos chicos empezaron hacer los jueguitos, empezaron a señalar mucho a una alumna que era indígena y entonces, pues se distinguía por la entonación debido a su región y entonces a la compañerita la empezaron a tratar con burlas pues había algunas palabras que ella no pronunciaba bien y entonces al momento de la interacción con los chicos siempre le decían: “que no podía y no iba a poder” sin embargo, había un compañerito que además era su primo (era una familia que se vino como migrante) y a este primo también se le comenzó a hacer como una situación de bullying a que se le señalara, por la misma situación, sin embargo, más a la niña, y la niña, también no sé si repercutiría en ese sentido su forma de vestir que era más evidente o vistosa que la del niño, aun cuando tenía el mismo origen, sin embargo, en la niña la forma de vestir la identificaba más como indígena y el acento pues obviamente, ella se encontraba en una situación muy complicada porque manifestaba que no se sentía aceptada, y que había cosas que no las entendía, entonces me comentaba: “me rechazan a la hora de hacer los equipos a la hora

de mi participación, cuando yo participo, pues me quedan viendo se empiezan a burlar y a mí pues eso pues me causa mucha ansiedad, o sea, no me siento segura y cuando llego a pasar es pues, porque el maestro me lo pide, no porque yo lo quiera hacer". Entonces entre los maestros decíamos que era más acentuada esta situación en ella por su forma de vestir, ella venía de estas familias que son de Michoacán y se dedican a hacer muebles y que están sobre las calles, era lo que los distingue de allá, porque pues el primo no vestía de la misma forma, pero ella sí, pues, con sus faldas largas, con olán era la manera que ella vestía porque no quería utilizar el uniforme y es ahí donde ella se veía muy en desventaja.

Ante esta situación la escuela no hizo nada, en algún momento se le decía que utilizará el uniforme, pero la niña no quiso utilizar el uniforme porque no se sentía cómoda, decía que con esas faldas del uniforme sentía frío y no era de su agrado, o sea, en algún momento se le hizo la invitación a la mamá que pudiera estar llevando el uniforme, pues, porque al final de cuentas es parte de lo que la identificaba como un alumno de la escuela, sin embargo, la niña dijo que no y aun cuando nosotros le decíamos: "bueno viendo esta situación en la que ella no se siente aceptada y de verdad muy rechazada ¿Qué le parece si le compra su uniforme?" y podría ser que la situación cambiara la actitud de los chicos, sin embargo, la mamá dijo que lo iba a platicar con ella, que lo iba a ver y que, si ella quería, pues sin ningún problema se lo iba a comprar y si lo llevó por muy poco tiempo, pero posteriormente la niña regreso con su falda y dijo: "a mí me gusta". Pero, nunca se vieron cambios de actitud en sus compañeritos, si no que siguieron con las mismas violencias. Fueron como dos o tres semanas que la niña llevo el uniforme, lo que pude hacer fue platicar con sus compañeros sobre la forma de vestirse de cada uno, de la diversidad y que, ella no se sentía cómoda con el uniforme y que eso era respetado puesto que la ropa que ella quería la identificaba como parte de su comunidad.

Yo ahorita tengo 7 años trabajando en secundaria y recuerdo situaciones que las tengo muy presente, sobre todo con las chicas. pues bueno, sobre todo en la parte de las interacciones porque es algo muy importante para ellos en este nivel, pues es el cambio de la primaria a la secundaria y sí es muy marcado, son en los segundos y terceros grados que es cuando empiezan una relación y entonces, pues obviamente ahí es donde se ven en desventaja las niñas. Por ejemplo: Aquí hay una niña que tiene ansiedad y llegó el momento en que no tenía nada de cabello en la cabeza, porque se lo arrancaba, entonces los chicos le empezaron a ofender, a decir cosas, de hecho, uno de sus compañeritos, con maldad, le mandaba mensajes de texto por WhatsApp y le decía: "me gustas mucho, quieres ser mi novia? Entonces la niña empezó a decirle: "no pues es que yo veo que tú andas atrás de otra niña, se me hace que tú me estás engañando". La niña como que tenía esa duda, porque veía que el niño no le hacía caso en el salón, si no, nada más era a través del mensaje y le pedía que

si lo apoyaba, que le compraron una torta, que, si le traía algo, la empezó como a manipular.

Entonces, pues ella le dice: “tú nada más me llamas o me mandas mensajito para decirme que si tengo una torta de más o qué si te puedo prestar dinero”. Entonces, ante eso el niño la comienza a insultar y le empieza a decir que está muy fea, que ella es muy insegura, que ni quién la vea, porque se arranca el cabello y está pelona y empezó una situación muy complicada, la niña grabó los mensajes y vino su mamá y dijo: “a mi niña la están haciendo sentir mal y ya no quiere venir a la escuela”. Entonces, se habló con los maestros para ver si ellos habían visto alguna situación, sin embargo, en ese lapso de estar viendo qué es lo que estaba pasando en el grupo el niño que además si tenía situaciones de conducta se fue de la escuela.

Pero, la niña se sentía muy mal, muy, muy mal, ella lo manifestaba, de hecho, empezó la atención psicológica, pero no se le dio un seguimiento. Pues su contexto familiar es un poco limitado en cuanto al compromiso y nadie está al pendiente de la niña, entonces ya no se le dio seguimiento psicológico. La mamá dijo: “lo que ella recibió como agresión del compañerito esta parte emocional, que ya como no estaba viniendo el niño entonces, pues ahí ya se había terminado el asunto y que, pues entonces cómo estaba recibiendo atención de manera particular por lo de la ansiedad, pues ya no estarías solventando una situación extra de atención psicológica”.

El caso de esta niña ya desde primaria de presentaba esta situación, había rechazo de sus compañeritos desde primaria, ya lo traía entonces desde antes, aquí lo que empieza a manifestarse es que se jala el cabello, ya es ansiedad, pero la mamá no la atendió, solamente le dio atención al principio, la niña por la ansiedad se arranca el cabello y ya no quería venir a la escuela, sin embargo, la mamá la mandaba y le decía que tenía que estar aquí en la escuela, pasará lo que pasara, pero ella ya no quería, además de eso bajo su rendimiento.

En algún momento una de las maestras, me dijo: no sé qué está pasando con la alumna porque está llorando. En un inicio ella o quería decir nada porque pensaba o imaginaba que la iba a dejar de molestar y no fue así, entonces, ya fue cuando manifestó que su compañero la estaba insultando, le mandaba mensajes que era una niña fea y su rendimiento bajo, si bien, no es una alumna que trabaje a la mejor al 100, pero si bajo, de como ella trabajaba pues si bajo a la mejor al de un 7 a un 6. De igual forma las maestras reportaron que no estaba trabajando y que se apartaba, y no se juntaba con sus compañeritas, pues ella se sentía, no escuchada no valorada, no aceptada.

En esos casos, lo que se intenta es tratar de que la mamá pueda dar la atención, sin embargo, en este caso en específico la mamá no refiere todo a la psicóloga, entonces manda un informe a la psicóloga donde según esta dice: a la niña se le recomienda un corte de cabello. Y la autoridad en este caso los directivos,

pues hablan, se hace una reunión con la mamá, sin embargo, la mamá, pues también, refiere que ya dio la atención que ya la llevó y presenta un reporte donde dice la psicóloga que no requiere más atención. Entonces, lo que hago es que reporto que a la mejor en esta parte de las emociones ya mejoro, que no requiere atención, pero entonces, ¿Qué está pasando con la parte de su aprendizaje? algo está afectando o algo está interfiriendo en su aprendizaje, pues tampoco está rindiendo. Lo que también se intentó con la niña y con algunos maestros de poder estar trabajando la parte de motivación de jalar a la niña, porque la niña estaba sentada en el rincón, lo que se hace es que trate de interactuar de que se integre con sus compañeros, a lo mejor pues en el momento de hacer los equipos de trabajo, en ocasiones, los maestros están esa libertad de decir pues ustedes con quién se sientan más cómodos, se sumen en sus equipos de trabajo, pero no todos los niños se integran entonces lo que se hace es que mejor ahí los maestros pues puedan estar haciendo los equipos de trabajo con alumnos que tengan como más disposición en esta parte, pues de ir jalando a sus compañeros que todavía les cuesta por diversas situaciones, para que ellos estén trabajando, por lo menos se sientan integrados en todos los equipos.

Porque la niña de una o de otra forma, ha tratado de salir, sin embargo, pues sí le gana esta parte emocional, del rechazo, ahorita se estuvo trabajando, que ya no sé, jale el cabello, no sé si ya le creció, pero en su cara se ve su tristeza de lo que le provoca su cabello, sin embargo, ahora la forma de manifestar su ansiedad o la situación emocional es a través del llanto.

Hay otras situaciones, o sea de que hay y más, pues está más en las niñas por decir en el caso del servicio de UDEEI, de los alumnos que están aquí registrados pues en la mayoría son mujeres. De acuerdo con las condiciones que hay dentro del servicio, pues se ha presentado la situación de que las alumnas tienen una situación aprendizaje y entonces son como más visualizadas las mujeres, o sea, a la mejor es que en la escuela hay mayor población de mujeres, y por lo tanto se manifiesta son más las mujeres que se ven afectado su aprendizaje por alguna de estas situaciones que presentan, sin embargo, son más señaladas, independientemente de que son más obviamente.

Sucede que a la hora de trabajar para que ellas sean integradas independientemente de la situación de aprendizaje y que no nada más son las mujeres que tienen un problema de aprendizaje también los niños, pero sí, sí se ve como esa diferencia, esa diferencia del género, sin embargo, a los a los alumnos varones, no se les marca tanto el hecho de que tengan una barrera en el aprendizaje como sí se hace más con las mujeres, o sea, está el caso de 2 alumnos en que tienen un aprendizaje bajo, pero, no se visualiza, no les va mal, en el caso de estos dos alumnos no los visualizan sus compañeros de grupo como chicos que enfrentan problemas, a la mejor sí los maestros, porque finalmente el maestro está pendiente de los alumnos pero entre compañeros alumnos, si es como en esta parte del juego, o sea, los hombres, es menos

importante, más prestigio, es el malo entre ellos y quizá también uno como mujer está más expuesta al señalamiento entre los compañeros, sus desventajas en el aprendizaje son más señaladas para las mujeres y sobre las mujeres que en los hombres.

De hecho, es tan marcado que un docente hombre ha señalado más las deficiencias de la mujer que del hombre siendo que estos dos alumnos son del mismo grupo, una mujer y un hombre, entonces se le pregunta: ¿Cómo van los alumnos? Contesta siempre empezando con la alumna, que ella es esto, que no quiere, que no trabaja, que no hace nada y le pregunto: ¿Y el alumno? Contesta: este, pues bueno, sí ahí va, pero primero a quién menciona es a la alumna, a quién remarca más su situación es más claro y ya cuando se le pregunta del alumno hombre, dice, así como que también lo mismo, pero pues no hay tanto problema.

Y pues sí he visto con otras maestras porque en este caso que mencione es hombre el que de alguna manera está señalando o exponiendo a la alumna y porque es mujer. Esto se da en otras escuelas también, es muy marcado el hecho de que a la mujer se le señale y critique y exponga más cuando tiene alguna situación que a los hombres, en este caso, hablé con el maestro y pues acepto, o sea dijo pues es que los alumnos tienen condiciones diferentes, pero, en realidad si tienen la misma condición y de hecho la alumna tiene, pues no solamente una condición si no tiene dos condiciones que enfrenta en su proceso de aprendizaje.

Y, por lo tanto, esta situación, pues obviamente le afectó a la niña, que el maestro lo hiciera evidente también es violencia y siendo pues que también ahí en el grupo hay otro alumno hombre, siendo que hay mayor comprensión y compromiso por parte de la alumna, sin embargo, no se le reconoce.

Por eso considero, que cómo docentes somos los primeros que reproducimos este tipo de diferencias ya sea por alguna situación, por ejemplo, con alumnos que tengan preferencias sexuales diferentes es otro problema, de hecho, aquí hay un caso de una niña.

Ella me platicaba que le gustan unos libros que se llaman “mangas” y que dentro de esas hay varios temas que manejan, eso de ser lesbiana y entonces ese es el tema que a ella este siempre le interesa, de hecho ella sí manifestó abiertamente conmigo que no le gustan los niños y que el tema que ella lee en estos y también es un programa o es una series japonesas o coreanas, algo así, pero efectivamente ella manifiesta esa situación de que ella se acerca con las compañeras, pero las compañeras la rechaza. y me dice: yo no tengo amigas, las que se juntan conmigo lo hacen por interés y ella lo reconoce, o sea, es que dice que estás “amigas” que son dos compañeritas, no me aceptan porque mis gustos no son como los de ellas. También se ha dado el caso de niños, sin embargo, el servicio se enfoca no a todos los alumnos, no de manera general,

sino más a los que están en una situación educativa de mayor riesgo, esos son los que están dentro del servicio.

Pero si se ha manejado el tema de diversidad y en esta parte de ir hablando de la diversidad de repente uno ve las caritas de las niñas o de los niños y de repente cuando se menciona sobre la preferencia por el mismo sexo y cuando se ha mencionado las relaciones de mujer con mujer había unas caritas de unas niñas que muy discretamente simpatizaban con el tema, considero pues que debemos enriquecernos con conferencias, qué se brinde apoyo, por ejemplo a la comunidad en el contexto para genera más apertura y cuando la comunidad porque hay muchas posturas conservadoras, ciertos grupos dentro de las comunidades que están muy enraizados con los de Morelos hay un vínculo muy estrecho, la gente aun dice que es gente del pueblo y que sí es así tienes que casarte con gente del mismo pueblo y esto es una forma de no dejar, no de permitir que otras ideas vengan y que no respeten sus ideas, sus tradiciones, pero pues son creencias muy dispares en cuanto al género, pues como mujer trabaja uno más en casa y lo que sí también se ve, es que pues hay mayor explotación en estos pueblos con lo del trabajo doméstico aquí, cómo es una comunidad de mucho comercio, entonces pues contratan a las mujeres porque saben por ser mujeres preparar los alimentos, pero no nada más preparan los alimentos, sino también deben ayudar a todo lo demás que conlleva a la casa es por decir aquí hay dos mamás. que prácticamente viven en la casa de su patrón.

Una señora que es de Oaxaca que dice que desde las 4 de la mañana y ya es conocida aquí por la comunidad de aquí que esté que desde las 4 hasta las 10 de y entonces el alumno está en abandono, no hay quien lo vigile, además, tiene una niña que menor que igual falta mucho porque la señora la absorbe mucho esta parte del trabajo de repente ya no viene por la niña. Porque, ella es madre soltera y pues entra desde las 4 de la mañana y tiene que preparar la comida y luego lleva los alimentos a vender y luego lavar, planchar, que preparar, limpiar los condimentos para preparar el mole. Y así por lo general los chicos en estas comunidades están solos, porque el comercio aquí es muy absorbente y, por lo tanto, definitivamente no saben de sus hijos. Y vemos que las mujeres son las que más trabajan yo digo que es una explotación y así lo reconocen muchas mamás.

Aunque también hay papás, menos, pero según la estadística que tenemos, es un papá soltero que su hijo está en alguna situación que atiende este servicio, pero es más común ver mamás solteras y ahorita, pues ya se ven más papás, pero que en realidad tampoco están tan al pendiente pues los mandan con la mamá, con la abuelita, porque no se hacen responsables de los chicos, como que los papás no son como las mujeres que siempre están viendo la forma de organizarse lo más que se pueda para atender a los hijos, la forma no sé de pensar sí repercute porque, yo le decía al papito: busque como organizarse, pero dice, no, si tuviera una mujer, pero como soy hombre, pues no puedo, no puedo,

hago todo lo posible, pero yo ya me acostumbré a esta forma de trabajo este ya organice mi tiempo y así no funciona, cómo es un rol que quizá ellos nunca, han considerado ellos lo ven más complicado y a lo mejor uno como mujer si lo visualiza.

A este padre, de hecho su hija fue violentada sexualmente es una alumna que tiene una condición y que obviamente repercute en su aprovechamiento y desempeño, él está enterado pero desafortunadamente no le da el peso que debiera la está llevando a psicología, pero él dice: que en algún momento va a dejar esa atención psicológica porque no le dicen que su hija está mal, porque para él ella lo provocó, ya que la chica debido a esta situación que vivió despues de este trauma ahora busca el contacto con los niños.

Para este papá su respuesta es pues mi niña está bien, pero si los niños le hacen cosas malas es porque el niño tiene pensamientos malos y ellos deben de ir a terapia y no mi niña.

En este caso el que ejerció esa violencia fue su primo al inicio de este ciclo escolar. Nada más, que el papá considera que ya no le puede pasar, no ve el beneficio de que la niña vaya con la psicóloga, porque la niña no es la que está mal, si no el primo porque él está mal y tiene esas malas ideas, por lo tanto, es quien debe recibir la atención psicológica y la niña pues como ya no está cerca de él, se acabó el problema.

Y estas situaciones me preocupan por supuesto, porque traen consecuencias en el desempeño de la niña, a diferencia de que casos de estos con los niños no son tantos o no se dice nada, y en el caso de las niñas pues no, porque pues las minimizan, maltratan poque no conservaron su virginidad. ahora ya no es tanto, pero al final de cuentas siempre está como esta parte, siempre se le visualiza más en todo de manera negativa a la mujer, sí maneja mal, pues porque es vieja, si no aprendes porque eres vieja, siendo que también los varones están en esas situaciones; pero pues, siempre se les minimiza, se maximiza sus errores y pues desafortunadamente también uno como mujer lo ha permitido, o sea, en esta parte del contexto familiar a la mujer no se le permite salir tan tarde, al hombre sí, la mujer no puede a la mejor tener por decir dos o tres parejas, pero el hombre sí, la mujer no puede ir mal en la escuela, pero el hombre sí y entonces así como que en todo lo negativo es más hacia la mujer.

Y pues que al final de cuentas quiénes generamos todo esto somos los maestros. porque eso es lo que les transmiten y también, desde el hogar desde que enseñan diferentes a los niños y niñas, tú si puedes hacerlo y el otro no lo puede hacer, pero como adultos si queremos un cambio, y si como maestras decimos es que ella lo provocó, la alumna es esto y lo otro, descalificamos, si hay una niña y un niño es la mujer que señala y descalifica a otra mujer y no sé si es de manera consciente o inconsciente yo creo que es inconsciente ¿no? Porque es cultural, es la cultura que tenemos maestro o maestra, nos hace falta reconocer

que hay una diversidad y que no es una desventaja, si no que, todo ser humano independientemente de la condición que tenga podemos aportar, enseñar y aprender de diferentes maneras.

Tlayacapan. Morelos, diciembre de 2022.

Lucero. Docente de español

15 años de servicio en la SEP

Entré a trabajar a los 22 años recién graduada, me titulé en julio y en el mes de agosto entré a trabajar en una escuela primaria. Esta era particular ahí estuve trabajando dos años, en esa escuela estuve trabajando con primaria y cómo era escuela chiquita y particular eran muy exigentes, ¿no? entonces el primer día pues digo son niños ¿no? Pero, el trabajo era muy demandante, entonces, pues ahí me fogueé, con mis compañeras de trabajo, la escuela como era chiquita el ambiente era bastante conflictivo y los papás también era muy quisquillosos en el cuidado y en el trabajo, todo lo querían muy, muy perfecto y la directora pues también, me explico la situación de cómo era el ambiente, entonces, pues las mismas ganas, la necesidad, me hicieron decir a todo sí, está bien, perfecto, entonces ya con el tiempo vas entendiendo la situación de este de trabajo y que me cargaban de cierto modo el trabajo.

Trabajé ahí 2 años y a los 24 años entré a trabajar al sistema de la SEP, yo llegué a la secundaria 308 que está en San Jerónimo Miacatlán Milpa Alta y me tocó trabajar con alumnos de segundo grado, la maestra directora en ese entonces era Estela Montero Saucedo ella me recibió y entonces lo primero que me dijo fue: hígole, eres muy llamativa espero no tengas problema, ¿no? entonces yo iba con todo el entusiasmo “¡por fin tengo mi plaza de maestra de secundaria para lo que estudié y lo que me gusta!” Y de verdad, me dijo eso, y me pregunte “¿Pero que tengo, que tengo que no tengan otras?” Y me dice: vas a llegar con los reyes de la escuela porque están en segundo año, en tercer año les preocupa su promedio y en primer año pues están pequeñitos, entonces te voy a pedir por favor, que no vengas llamativa y dice, además: ¡como tal ya te van a ver, te van a ver! Entonces, eso me dio un poco de inseguridad, porque yo iba muy contenta, muy alegre con ese entusiasmo de trabajar. Entré un día 3 de noviembre pasando el día de muertos había aun muchas flores de Cempasúchil el olor a día de muertos, la escuela medio sucia y entonces me dio un recorrido por todas las instalaciones, dónde estaban los sanitarios, mi salón y los grupos que iba a atender y me dijo: mañana te presentas a las 9 de la mañana, es tu horario, tienes que estar a las 9 de la mañana porque a las 9:10 ya tienes clases y pues me presente a otro día más bien, ella me presento al terminar el receso. Ese día yo me presenté en un grupo les dije quién era y que iba a estar trabajando con esos jóvenes, no les pedí material ni nada y a las 10 de la mañana forman a todos y me presenta ante toda la escuela. Por parte de mis compañeros el prefecto que estaba en ese entonces era una persona ya mayor como pocos años para jubilarse, muy educado, muy respetuoso siempre me apoyo y nunca me dijo nada, siempre muy amable y cuando se jubiló como a los dos años, fue lo que más sentí porque no había conocido una persona con esa educación y con esas formas tan delicadas, me gusta trabajar ahí con él, pero así fue mi

experiencia, nervios con ansias, preocupación también y por otra parte también expectativas, porque sabía dónde estaba y ya me había fogueado, tal vez no era la mujer más experimentada, pero finalmente no es el mismo contexto, me dio un poco de angustia lo que me dijo la maestra; pero no, me presenté como lo que soy una mujer pues sencilla, una mujer trabajadora y neutral, educada entonces, nunca tuve problemas y la maestra al mes platico conmigo, ella era un poco cortante, debo decir, un poco celosa como mujer, era muy arreglada y pues al mes habló conmigo, me dijo que le gustaba mi trabajo y me hizo la propuesta de 4 horas más, entonces, creo que no llegue tan mal como a lo mejor creía en algún momento, de no llegar a cubrir el panorama o las ideas de los jóvenes, creo que le gustó el trabajo que realice con los jóvenes y pues me aumentó 4 horas, lo que sí pude observar en ese mes que inicié fue el roce que traía ella con la subdirectora, por ser mujeres, por una ser más arregladita que la otra o por que la otra era de carácter más fuerte, se peleaban muchísimo frente a los maestros, y entonces yo estaba así como que ¿Con quién me voy, con melón o con sandía? ¿Qué hago? Pero entendí que las dos eran mis autoridades y que a las dos debía hacer caso y respetar, sobre todo, entonces intenté comportarme de la manera más neutral y esa actitud me abrió las puertas para que si me diera el incremento.

Posteriormente ya que me incrementaron esas cuatro horas, que me llegaron por el mes de marzo del 2018, no tardó mucho en que me dieran es incremento, yo hago examen en el mes de mayo para incremento de horas y entonces fue en mayo, del otro año del 2018 -2019 me incrementan horas en el turno vespertino 16 horas y entonces trabajaba en los dos turnos, trabajé dos turnos por 10 años. Ahorita tengo 15 años de servicio y por 10 años así estuve y no sabes de verdad, la energía, el trabajo, la solidaridad, las amistades que logre consolidar en el turno vespertino trabaje en la secundaria 37 de Milpa Alta Emiliano Zapata e hice muy buenos compañeros que ahí están, la maestra Vianey Flores Martínez, el maestro Gilberto Valdemar, la maestra Yolanda Peña González, el maestro José Luis que ya es jubilado, el maestro Marcial que también es jubilado hicimos muy buenas amistades y me dieron una bienvenida como si ya me hubieran conocido, me sentí muy acogida por ellos, me gustó mucho el ambiente que se manejaba en la tarde, nada comparado con la mañana, en la mañana era muy hostil a lo mejor por las autoridades que tenía, mi subdirectora era muy cuadrada, muy demandante, muy mandona también, gritona era más bien como capataz, de repente decíamos: ¡chin, ya se enojó!, Pero nadie decía nada, yo me sentía en ese tiempo tensa, ella nunca te ofendía, pero sí te levantaba la voz, era un ambiente difícil, pero se trabajaba así en la mañana, ya en la tarde era un ambiente más de amigos, más solidarios, entonces a mí me encantaba llegar a la tarde, a las poquitas horas que tenía, que eran 3 horas para mí era ¡Uff! Por ejemplo, Gilberto que tenía un trabajo en el matutino, la maestra Yolanda también, la maestra Vianey también, ósea, veníamos de otras escuelas y no íbamos a cotorrear, porque se hacían los

grupos, trabajamos en conjunto, ¡oye voy a ver este tema! ¿Qué se va a ver en inglés? Hacíamos una feria de ciencia, trabajábamos con el de química o trabajamos, por ejemplo, la feria del elote se trabaja con geografía con formación cívica y ética y ese trabajo en equipo era lo que nos levantaba el ánimo entre risas y pláticas, entre los niños ver ese ambiente, se hacían muy buenas muestras pedagógicas. El maestro, el director era muy complicado, era muy difícil, era un acosador de verdad, yo llegué al turno vespertino y lo primero que hizo fue que llevarme la gelatina, que el arroz con leche, qué comida y en una ocasión me los mando con el intendente y le dije: gracias, pero yo no pedí esto. Entonces me dice: pues se lo manda el director, pero como en tono de burla, con esa risita burlona y entonces me moleste mucho y le fui a decir al director que le agradecía pero, que no necesitaba que me tuviera esas consideraciones, que las guardara, para otro momento con todos mis compañeros y eso lo ofendió, entonces desde ahí, el trato conmigo fue muy grosero, muy, muy grosero, pero no me podía quedar callada tampoco, porque era una burla que yo sentía, entonces ese fue el trato que recibí, pero con mis compañeros todo bien, bueno pues ahí estuve varios años trabajando 10 años, yo entre en el 2010 en esa escuela y entonces cuando me voy de esa escuela y me voy a esta nueva escuela porque me dijeron que un maestro quería permutar, yo lo hice en primera por mi hijo, mi hijo entró a la secundaria mi hijo, pero él entró a la secundaria a los 12 años y entonces yo veía que era muy desgastante porque salíamos de aquí de Tlayacapan Morelos, lo del cambio con este maestro, me dijo una compañerita Yolanda y después me dijo el maestro José Luis: oye Laura cámbiate, por favor, esta escuela es de una sola jornada puedes tener todas tus horas ahí, este maestro quiere permutar porque tuvo un problema y es de ya. Entonces por otra parte, yo también veía y pues toco lo del temblor del 19 de septiembre, entonces estábamos trabajando en un terreno, yo veía mi hijo y como él es alérgico al polvo, al humo y luego nos íbamos de aquí de Tlayacapan al trabajo a las 5:40 tomamos el primer camión y pues llegamos allá a 10 para las 7:00 y a veces con lluvia a veces con frío a veces con polvo a veces el ambiente no, no era el idóneo, seguido estaba enfermo y no se sabía para cuándo regresar a las instalaciones de la escuela porque las estaban arreglando y me hacen esta invitación y no lo pensé dos veces entonces me fui para la secundaria 52 Antonio Caso en San Pedro Atocpan y de verdad no me arrepiento, porque bueno, para empezar ya llevaba como que mis amistades, dos amiguito y muy a gusto, la escuela es muy bonita en cuestión de infraestructura, muy limpia, pero después a la semana empecé a tener problemas con la perfecta porque a veces las formas de cómo se dirigía conmigo no eran muy agradables entonces, pues ahí yo empecé a ver que los compañeros, como que ya estaban muy consolidadas sus amistades, yo por ejemplo, estaba nada más. Con Yolanda en el primer receso y en el segundo receso pues andaba siempre sola, sola, ya había tenido grandes amistades en la 308, la maestra Ángeles Espíritu, la maestra Elena y en la 37 bueno más todavía fui la representante sindical, entonces de alguna manera todos se

acercaban conmigo, me hablaban, me preguntaban siempre de buen modo, no? entonces y aquí era así como muy solitaria, allá todo el día subía y bajaba de edificio y de salón en salón los maestros éramos los que nos trasladamos, por ejemplo, había tres edificios yo me iba hasta arriba y luego me tocaba en el salón del edificio de medio y luego volvió a subir entonces todo el tiempo me movía y luego a esta escuela y los salones son para los maestros y los que se tienen que mover son los alumnos. Entonces, no salía de esas cuatro paredes, me empecé a dar como que angustia, porque decía ¿Qué hago aquí, no? pero veía a mi hijo contento y eso me levantaba muchas veces, él en el segundo receso me buscaba para para comer o me llamaba, aunque ante todos los demás yo era la tía no era algo muy curioso, recuerdo que las niñas iban y me decían maestra me gusta su sobrino, pero él siempre, siempre busco la manera de protegerme y que los niños no me cuestionará nada y todo lo que hizo él se lo ganó, los maestros tampoco sabían que él era pues pariente mío lo supieron ya casi por terminar el y entonces fue un gran regalo que me diera él, era lo que lo que a mí me daba para adelante, lo que me levantaba porque si me sentía muy sola.

La maestra Estela X que era mi directora de la mañana era una mujer bueno para empezar a una mujer que no tenía hijos no estaba casada una mujer que ganaba mucho porque estaba en carrera magisterial, entonces su talón de pago era muy elevado de los más altos dentro de la zona me parece que era la que más ganaba, he iba a la par con la inspectora que en ese entonces era la maestra Mireya y con ella la relación era buena, con quien no era buena era con la maestra subdirectora María X, llegaban a gritos llegaron a ofenderse, llegaban a decirse de cosas, la maestra María era una mujer bueno que tuvo a su esposo, ella era viuda y tenía solamente un hijo, era una mujer como muy de campo, yo recuerdo que llegaba en una camioneta pick up y llegaba del campo con canastos, se dedicaba a sembrar, era de ahí de dos cuadras de la escuela y tenía muchos terrenos, era muy enérgica y la otra maestra era más melodiosa más tranquila, pero entre ellas había muchas ofensas llegaban al punto de no hablarse y todo lo comunicaban por escrito, entonces cuando yo llego me recibe la maestra directora que fue quien me presento; pero quién incrementa las horas es la subdirectora la maestra X Ramírez porque ella de alguna manera sabía de mi trabajo yo recuerdo que era un tipo de violencia que hacía simbólica ¿no? una especie que también a nosotros aplicaba, pues hacía que tuvieras miedo porque yo recuerdo que por ejemplo decía por radio al prefecto, prefecto: -por favor. los cuadernos de matemáticas de tal grupo y entonces los niños bajaban, y cuestionaba al alumno y despues al maestro le decía con cuaderno en mano usted de tal fecha a tal fecha no han hecho nada, de tal fecha a tal fecha porque hicieron eso, o sea ella, sabía todo lo que hacíamos , entonces recuerdo que cuando me manda a traer, tenía mis cuadernos y me dice, siéntese, por favor, maestra pero así fuerte, siempre por favor, dice mire, pues ya revisé el trabajo, que usted lleva a cabo, un trabajo, pues bien, hecho, hay orden, constancia se nota que lleva una disciplina con ellos y eso es lo más importante que yo quiero

y entonces dice: hay 4 horas que están volando quiero que las tenga ¿Puedo contar con ello?, ¿Sí o no?, pero así no, pues dije sí toda temerosa, era muy concreta, muy fuerte su carácter y ante, eso no, no podías decir nada, no permitía. En las juntas bimestrales estaba ella o estaba la directora, pero no podían estar las dos, porque si estaban las dos eras confrontarse entre ellas dos siempre, ¿no? y los maestros había los que querían darle el lado, aunque algunos eran enemigos de ella o de la otra yo intentaba ser lo más neutral posible, nunca opiné, nunca dije nada solamente si me preguntaban de algún tema en específico, todo era cumplir y cubrir el horario yo decía que ¿Qué onda? ¡Qué bárbaro! la inspectora nunca se presentó, o sea, porque si tenía miedo porque eran mujeres muy muy fuertes.

En cuanto a mi otro director del turno vespertino el maestro miguel ángel medina morales cuando yo llegué y me recibió él ya sabía que yo iba yo a llegar, entonces ya tenía conocimiento de quién era de dónde venía y todo; entonces yo llegué y me presente, me dijo bueno ya era hora maestra que llegara, los padres están preocupadísimos debió de haber llegado desde el primero de junio y estamos a 10 y mañana la quiero a las 2 de la tarde y está usted lista para la ceremonia, me presenta, este director era muy habilidoso no tengo la palabra exacta, muy labioso, era una persona que te endulza va al oído, pero por otra parte, ya estaba pensando maquilar, me preguntó que de donde le dije que de Tlayacapan, me dijo que a que me dedicaba, le dije que a mi casa que era una mujer casada que tenía dos hijos para eso, mi hijo nació mi hijo el pequeño, nació en el mes de agosto entonces ya iba a ser un año, no? le dije que mi papá era campesino y mi mamá puede ser ama de casa y me preguntó que qué sembraba mi papá entonces yo le dije que sembraba hortalizas, jitomates, pepinos, calabazas, elotes que de acuerdo a la temporada, entonces él me comentó que también se dedicaba al campo, que una de sus actividades era trabajar en el campo y que tenía algunas propiedades en Totolapan que es vecino de Tlayacapan y que pues conoce algunas personas de aquí del municipio y yo le pregunté pues que quiénes eran me dijo que eran algunos conocidos, entonces este dio pauta a que él me dijera pues mira que chiquito es el mundo, entonces al otro día yo me presenté y él me presento a la escuela, me hicieron la bienvenida y el recorrido a la escuela, pero en todo momento no dejaba de verme, yo recuerdo que no dejaba de verme en ese momento me pareció dentro de lo normal de lo correcto, pero sería más adelante que primero me obsequio un arroz de leche, al otro día, que la gelatina no maestra le traigo una gelatina y yo decía pues gracias maestro no se moleste de verdad le agradezco, pero después lo hacía seguido y buscaba el momento para encontrarme si yo venía del receso para mi salón o para mi guardia no era raro que me lo encontrara u me decía: maestra, me acordé de usted y le traje tal cosa, ya después yo creo que ya no tenía tiempo. ya no podía andarme buscando y me mandaba con el intendente: que le manda esto el director, y dije no, no, no, no, no puedo recibirlo no dígame que no gracias, y yo no entendía eso, no creí tanta maldad si no hasta

que vi esa risita burlona, del prefecto, entonces pensé algo no está bien fui más observadora. Y así empezaba el acoso buscaba como encontrarnos y maestra ¿Cómo se siente o cómo está? Y no le daba pie para conversar más y él siempre buscaba la manera de toparme en cualquier momento en el pasillo o en la junta. En una ocasión recuerdo que fue una firma de boletas me mandó una comida con el personal de intendencia y esta persona en tono burlón me dijo se lo manda el director, entonces ya no aguanté y fui con el director le dije: agradezco la atención que tiene pero no se moleste de verdad, le voy a pedir que por favor, no lo haga, no vengo porque me den, que sea la última; pero se lo dije fuerte, y entonces no me dijo nada, pero para el siguiente ciclo escolar mi horario me lo dejó para las horas de la noche ¿no? entonces yo salía de la 308 a las 12 y tenía yo que dar clases hasta las 8:10 de la noche. Fui a hablar con el director y me contestaba que eran las necesidades de la escuela y que no había forma de arreglar el horario; bueno si hay forma de arreglar el horario, pero como tú no quieres entonces así te quedas así me lo dijo y no le dije más, porque entendí a que se refería, entonces así me la aventé 3 años, 3 años los que tuve que aguantar y jamás le dirigí la palabra, para nada ni para pedirle días económicos, pues la ley dice que si tú pides el día económico en dónde tienen más carga horaria automáticamente en el vespertino se te otorga y todavía me dijo y agradece que no te voy a quitar tus horas, entonces yo ahí me puse a temblar pero revise cómo estaba el código y era código 95, no necesitaba que me enviaran firmado ningún documento, eso también me dio valor para que no le pidiera ayuda de nada. Y de ahí en adelante me tiraba de habladas nunca a mi directamente, o me ignoraba o callaba sobre todo en las juntas, entonces se acercó conmigo un compañero Valdemar y me dice: no permitas que te trate así, eso es acoso, está loco y ya le platiqué en el trasfondo de todo eso y este entonces se hizo amistad mía, después la maestra Yolanda después el maestro José Luis, entonces este, ya me empecé a dar como valor porque ellos me decían no te dejes. Entonces muchas veces ya cuestionaba en las juntas al maestro, y me decía así se va a ser y así se va a trabajar, pero así me dejó por 3 años, me dejó los horarios más horribles, recuerdo que llegaba aquí a la casa hasta las 10 de la noche. Y cuando se jubiló de hecho dio las gracias y abrazo a todos, pero yo no estuve ahí. Porque me dijo que podía tener todo lo que quería, pero como no quieres entonces te toca eso. Yo estaba harta ya quería que ya se fuera y sí después llegó el maestro Daniel que era un maestro muy educado, muy fino en dirigirse.

Recuerdo también, que justamente cuando yo llegué hace 5 años mi hijo estaba en segundo año y en ese grupo había un niño que se llamaba Luciano Cruz Chavarría, las condiciones de vida eran pues...el niño creo que tenía varios hermanos su papá falleció de cáncer y vivían con la mamá, pero la mamá ya era grande, entonces, pues trabajaba y estudiaba el niño, pero como que no oía bien tenía una discapacidad, no escuchaba bien, entonces muchos de sus compañeros le hacían burla, entonces este yo recuerdo que para esto había

como siempre niños más vivarachos, qué otros. Hay niños que saben salir de los problemas muy fácil no, porque tienen esa habilidad de hablar o de poder defenderse, él no, yo recuerdo que era amiguito de Lalo y Lalo una de sus problemas, es que no sabe mentir en una ocasión, le pregunté oye es cierto que Luciano se robó el celular de su compañero fulano de tal, no, mamá, estuvo conmigo, pero es que mis compañeros le tienen mala fe, se burlan de él por su condición de vida, pues no tiene posibilidades de defenderse ni de decir ni de argumentar y de tampoco dice económicamente, entonces eso hace que los demás le echen la culpa. Lo que me dijo mi hijo entonces me hizo pensar en que los jóvenes se dan cuenta perfectamente de la situación y de las condiciones de vida de otros y eso hace a veces que ellos mismos se echan tierra o ellos mismos se apoyan. Recuerdo que la mamá de este chiquito que se le perdió celular estaba segurísima y afirmaba que había sido Luciano y a veces también nosotros como padres somos muy dados a no cuestionar si es verdad o no.

Me doy cuenta de que se dan muchas situaciones de violencia y no solo verbal, no solamente psicológica, sino también simbólica, por ejemplo, en muchas ocasiones, muchos compañeros, usan las amenazas contra los alumnos: si no haces esto va a pasar esto no, esa aparte de violentar de decir lo tienes que hacer porque lo tienes que hacer.

No dejan pensar, no dejan crear, no dejan esté libre albedrío para ellos no, entonces cuando por ejemplo explico documentos legales y administrativos, entonces les platiqué una situación donde me están acusando y yo estoy segura y puede haber esta investigación procuro darles ejemplos donde ellos puedan resolver, que puedan razonar.

Igual en otra situación con una compañera maestra que me dijeron los niños pues que les vendía agua, las maruchas, que les vendía galletas y que les vendía los puntos si le compraban cosas y les condicionaba la calificación con tal de que le compraran a ella, también no les creo al 100% y entonces como siempre a quienes no están de acuerdo y entonces me dijo una niña maestra es que eso no está bien, que no sé qué, le digo y tú qué hiciste o ¿no? pues la chica la confronto y que le bajó un punto, entonces le dijo a su mamá y la mamá muy molesta. No entiendo porque es esto de evidenciar, pues como autoridad la maestra, no se va a dejar y ahí es donde vienen estas confrontaciones.

Entonces, pues sí hay muchas situaciones también entre los mismos padres de familia me he topado con casos y pues como son padres más jóvenes tienen otra idea de la situación, de la vida misma, entonces yo creo que sí, definitivamente y como sociedad estamos en una situación complicada me parece.

También hay casos, por ejemplo, de otros compañeros que lejos de ayudar sacan el chisme para decirlo y comentarlo, entonces eso tampoco va conmigo, no siempre he pensado de otra manera, no sé, no es que así no se hacen las cosas, hay que ser más inteligentes más prudentes y no me parece que eso de

hacer leña del árbol cortado, no al contrario no confrontarse. Cuando luego yo veo papás que llegan muy molestos, no ha tocado en este en este ciclo escolar hace como un mes un niño, no quiso trabajar, no quiso, no quiso tenía 5.5 y le dije tienes que hacer examen para que pueda por lo menos comprobar que sí estás atento, que si tienes ganas, ¿Kevin no vas a hacer el examen? cuatro veces le pregunté y las cuatro veces me dijo que no, una de sus amiguitas le dijo haz el examen o sea nada más es para que compruebe la maestra de que tú tienes el interés de querer acreditar la materia, ¡no lo voy a hacer! entonces, pues eso sí me molestó, es que la vida uno tiene que ser constante, entonces que les hablen a los papás para que tengan conocimiento de la situación, no vinieron hasta el tercer día, llega el papa y me dijo: ¿Que porque le llamé estúpido a su hijo? y le dije momento jamás dije eso y mandaron a traer al niño, estaba el director, le dije mire papá yo lo mande a traer en el mes de noviembre, usted me firmó y no me entregó trabajos, lo mande a traer otra vez en marzo, usted me firmó, tampoco quiso hacer nada, se le regaló la calificación de seis, cambie la dinámica, tenía que hacer la prueba un examen de 10 preguntas de 15 preguntas y el joven pues dijo que no, que no lo iba a hacer y cómo queda uno, o sea, pues total, me va a regalar la calificación; entonces el señor me dice: ¡Bueno ya habló usted, ahora se calla! así me dijo, frente al director y subdirector y no dijeron nada, entonces le dije no me puede hablar así señor, yo sí le dije, no me puede hablar así porque no lo estoy atacando, le estoy explicando y sí, pero se calla porque ahora yo voy a decir yo. Así que lo interrumpí y le dije al chico yo te dije que tenías que hacer el examen, es más su compañera también le dijo, entonces el papá se enojó y comenzó a regañar enfrente de todos al hijo: ¡yo vengo y aquí, acabo de ofender a la maestra. jamás me dio disculpas tampoco las quería. no, pero así se manejan ahora los papás, ahora usted se calla y ahora usted me escucha, entonces ya después el director le dijo que debería de hablar con su hijo que no debe de decir mentiras y en segunda la mamá, dónde está la mamá y el niño empezó a llorar y entonces dijo el señor que la mamá lo abandonó a los 5 años entonces tenemos situaciones de niños que son abandonados por papás.

¿Qué haces ante estas situaciones?. En mi caso, difícilmente me acerco con los directivos para pedir apoyo para que me solucionan los problemas no es que me considere la más apta, pero he ido abordado siempre a los padres de familia con evidencias bien sustentadas y nunca había tenido mayor problema y espero nunca llegar hasta ese punto a necesitar a alguien para que me pueda dar solución del problema, no, pero por otra parte para pedir o solicitar apoyo sé que no lo tengo tampoco sé que no lo tengo, porque es todo hágamelo por escrito, para solicitar materiales o para solicitar apoyo de alguna área son tres días con anticipación, la verdad no están aptos ni abiertos, a que me sienta con esa confianza de pedir cosas a comparación con otros directivos, aquí nos ponen muchas trabas, muchos, pero muchos, muchos de verdad, encuentran tantas excusas absurdas, el maestro director es de darle vueltas y vueltas a la misma problemática, busca confundir y no te soluciona nada

Por ejemplo, ahora se dio mucho a partir de que dábamos clases por línea y tomaban fotos y se hacían memes o el sticker, ¿no? pero yo también me daba cuenta y cuestionaba que pues sí, era para todos, ¿no? Y los alumnos son muy listos son muy hábiles porque no lo hacían para todos solo si les caía mal el maestro, el más disciplinado, más exigente pues no le hacían ese tipo de cosas. Y también entre ellos y me comentaban que hacer ese tipo de violencia hacia sus demás compañeros con estas famosas páginas donde dice quemados de la 52 o quemado de los de San Pedro ese tipo de sitios más agresivos que si van en contra de muchos de los valores, la escuela ha hecho por ejemplo, la recolección de celulares, hablar con padres de familia, la orientadora también, todo para tratar de minimizar este tipo de violencia, pero yo creo que lo que debemos hacer es hacerlos conscientes de lo que estamos viviendo y de ¿cómo estamos actuando?, ¿cuánto tiempo están con sus hijos, cuánto tiempo están pegados en el celular o que hacen? por ejemplo, por lo regular a los que se les acusa o se les llama la atención, pues son niños que están totalmente abandonados desde la mañana hasta que lleguen los papás del trabajo y pues sí, la escuela, si ha intervenido y si ha tratado de minimizar este tipo de violencias, pero poco.

San Gregorio. Xochimilco. Ciudad de México, diciembre del 2022.

Duna. Docente de historia.

8 años de servicio.

Entré un 5 de diciembre, pero hasta enero me dieron mi orden de presentación porque se les olvidó subirme al sistema a los de dirección operativa, entonces regale mis días, y bueno en realidad fue bien raro, porque yo nunca había dado clases, o sea, yo daba visitas guiadas y cosas así. Entonces, fue como raro, porque llegué y luego, luego me dijeron este es su grupo y pues hágale como quiera, ¿no? Entonces, pues me acuerdo mucho en particular que esa generación era como muy pesada, o sea, los chavos, estaban súper indisciplinados, bastante problemáticos y había por ejemplo un grupo, en dónde estaban todos los problemáticos, pero agresivos mal plan. Entonces, pues me acuerdo mucho de que actuaban de que no le hago caso y con sus risas, porque además yo tenía 27 años y pues no se me notaban mucho. Entonces, estuvo como un poco complicado, en el primer día me acuerdo que era jueves y entraba yo a las 9:10 de la mañana y salía a las 3:30 y tenía 5 grupos de segundo grado, entonces, al principio no querían tener clase, pues los sacaban a las canchas, fue bastante complicado en un primer momento integrarlos a la dinámica de trabajo porque no habían tenido maestro, muy complicado chamacos bien latosos y pues también el directivo de ese momento, el director no me caía bien y tampoco apoyaba mucho.

Había un chico que tenía un problema de trastorno disocial, entonces haz de cuenta que él de la nada se levantó de su silla y le dio el cabezazo a otro chico y pues le rompió la nariz al compañero, entonces, pues llamaron a los papás vino la mamá y pues ya llegaron obvio a la típica solución de pagar como los gastos, sin emitir ninguna sanción más allá de una suspensión, esto porque el chico con el trastorno estaba siendo atendido por UDEEI. Y pues también la mamá era como muy dejada, ósea ella se justificaba diciendo que no sabía leer y no sabía escribir y que por eso hacía lo que su hijo decía. Y el chico, pues había veces que casi casi le pegaba y cosas así. Yo vi en escuela como la empujó, pues estaban en el salón de lado. Yo salí a asomarme y vi que el chico empujaba a la mamá digo ya más allá de eso, pues ya no vi, también era novata, así que a partir de eso ya solo me enfocaba en mi salón, y que el chico este, no tuviera como ciertas conductas que pudieran dañar a los demás, entonces me la pasaba como cuidándolo y cuidando a los demás. En cuanto al apoyo de mis directivos fue más o menos, realmente te decían que como el chico era del servicio de UDEEI lo que yo debía hacer era adaptar el currículum y todo eso. Entonces, realmente era si se porta mal lo llevó a la dirección y pues ya de ahí ¡se pasaban la bolita y ya, eso era todo!

Lo de mi director, para empezar no me caía muy bien, porque la verdad en muchas ocasiones me tiraba como la onda. Y si era como muy notorio e incómodo que hiciera comentarios como de ¡Ah que guapa! Y cosas así, por eso

no me caía bien y escapaba de él; lo bueno es que solo duro como un año y se fue.

Durante ese tiempo me sentía muy incómoda, eso sí de hecho hasta X está de testigo de toda esta situación y pues lo sobrellevaba entrando como lo mínimo a dirección nomás a checar y ya eso es todo, en un primer momento la verdad estaba muy sacada de onda, porque nunca había vivido una situación así. Me había pasado lo típico de que te chiflan cosas así, que cuando traes los audífonos y todo eso pues te vale ¿no? Pero, en este caso no sabía cómo reaccionar o cómo actuar, afortunadamente lo cambiaron y pues ya ahí terminó todo, pero de haber continuado la situación yo creo que, si hubiera emitido pues una queja por acoso ante la SEP, pero pues en un primer momento la verdad no se me ocurrió.

Y en cuanto a los alumnos los describiría como tranquilos, no cometen agresiones físicas muy graves, o sea, hacen cosas jugando que no están bien, por ejemplo, que se den un zape o cosas así. Pero no son como agresiones físicas mayores en ese aspecto. Pues están jugando tranquilos, lo que sí creo es que se relacionan muy violentamente sobre todo por el vocabulario que tienen entre ellos, realmente se ofenden y se agreden verbalmente y eso provoca que muchas veces pues tengan ciertos daños emocionales algunos chicos. Entonces, la relación es tranquila, porque no es como algo tan grave, pero sí es violenta porque ellos mismos han normalizado el llevarse así.

Aunque también, se dio una situación cuando hicieron los stickers y memes de los maestros, yo la verdad sí me sentí agredida porque siempre mi relación con los chicos es muy respetuosa, es muy difícil que yo me lleve con ellos, siempre es así como como a ver jóvenes niños lo que sea ¿no?, pero siempre he sido como muy respetuosa. Entonces, en ese aspecto el que hayan hecho esos stickers sí me sentí agredida y más porque salió de mi grupo de tutoría. Esa situación como que sí se me hizo muy grave y por eso la atendí. Pero que me hayan faltado al respeto o que me hayan dicho algo, no, solo esta situación de los memes y los stickers.

Algo también que sí se da, tanto por sus propios compañeros y también por los mismos maestros directivos. Es, por ejemplo, los niños con discapacidad son tratados respetuosamente, no he tenido yo casos o experiencias o algo de alguien que haya discriminado a un chico con discapacidad. Porque, desde el primer momento los toma el servicio de UDEI, por ejemplo, y tú como maestro ya sabes y entre alumnos depende del grupo, hay grupos en los que son muy unidos y entonces entre todos se apoyan para hacer las cosas, y hay otros que no son tan unidos pero que no son como de discriminar por tener una discapacidad. Pero, con los chicos que tienen como otras preferencias o algo así ¡híjole! yo sí creo que sí bien no se les discrimina porque no se les dice como nada de frente, si se hace todo como para que oculten esa situación, incluso hay veces que los directivos, bueno el director sí les dice que eso no está bien y

cosas así. Pero, así a grandes rasgos no he sabido bien cómo está la onda. Yo hablo de mi salón de clases donde les digo que ellos ustedes sean como Barbie: sean lo que quieran ser siempre y cuando respeten el derecho de los demás, así como los demás pues respetar su derecho. Pero sí, he escuchado ese tipo de comentarios. De qué como de favor oculten ese tipo de preferencias y en efecto son los mismos directivos.

Y bueno con los directivos, las relaciones son raras a veces. Pues has de cuenta que, si le caes bien como que te facilitan un poco más las cosas y también, por ejemplo, si les llevas la contraria o algo así, es decir, cuando no haces lo que ellos quieren en cuestión de trabajo o que no sigas como la línea, te ponen hacer más trabajo, te cargan la mano o, por ejemplo, luego se desquitan con los horarios. Eso sí, las relaciones son respetuosas porque eso sí, cuidan mucho las formas y no es que te falten al respeto o algo así. Pero, si haces algo que ellos como que no vean correcto o contradiga a lo que ellos imponen, te cargan el trabajo, por ejemplo, el caso del profesor X, él reprobó a un alumno o tenía la intención de reprobar aun alumno y pues la verdad le hicieron la vida de cuadritos con formato tras formato y formato, porque pues él profe argumentaba que no tenía elementos para pasarlo, entonces son detallitos así.

Además, otras situaciones que sí me ha tocado ver dentro de la escuela, son los casos de papás que se ponen muy agresivos con los subdirectores y con alumnos, me acuerdo mucho de que en este año como en julio vinieron las mamás de dos niñas de tercero porque unos niños de segundo las estaban siguiendo y no sé qué. El caso es que cuando vinieron los papás de los niños de segundo, pues casi se agarran a golpes con los otros papás de tercero, porque se empezaron a meter con los chicos. Entonces sí me ha tocado ver escenas de que vienen los papás muy molestos, gritan y hacen cosas de ese tipo. También, me ha tocado ver en otros ciclos escolares que cuando venían los papás por calificaciones, le soltaban un zape a su hijo cuando me salían como ellos querían que salieran o detallitos así son los que me ha tocado presenciar.

El año pasado hubo muchos problemas con una señorita, porque la quemaron en el Facebook, entonces empezó a acusar mucha gente de que quiénes la habían quemado y los papás muy agresivos querían emitir acciones legales contra una señorita nada tenía que ver, pero ellos aseguraban que ella era quién había quemado a su hija. Entonces, pues realmente creo que es muy frecuente porque en cada momento he escuchado de casos donde los alumnos mencionen que: ¡Ay es que me quemaron en el Face! o ¡Es que me mandaron audios y me dijeron de cosas! Y eso genera problemas mayores y se han dado casos de que esa violencia virtual se extrapola hacia una violencia física, pues en varias situaciones se han agarrado a golpes por algo que se decía en un entorno virtual

Y como docente ante estas situaciones, por lo regular se recurre a alzarles la voz o a castigarlos, pero pues sí, escuchado casos que me han comentado los chicos

de que los profes cuando se enojan, bueno en particular uno, el de español les habla con groserías y ha llegado al grado de aventarles cosas en la banca y decirles palabras altisonantes cuando se harta de ellos, supuestamente para seguir teniendo el orden del grupo. Entonces por lo regular a lo que se recurre básicamente es a llamar la atención, canalizarlos a dirección, mandarles algún castigo de tarea extra o algo así. Yo creo que muchas veces algunos de estos no son los adecuados, por qué no ataca la conducta de raíz, puesto que no sirve de nada que trates de limitar la conducta, si no atacas la raíz de esa conducta y trabajar con eso, si tal vez no puedas como erradicarla al 100 por ciento, pero al menos puedes disminuirla, pero la verdad nadie se quiere meter en eso, como dije antes se pasa la bolita.

San Fernando, Tlalpan. Ciudad de México. Diciembre del 2022
Orquídea. Docente de español.
8 años de servicio en la SEP

Recuerdo bien que inicié en la docencia por allá en el norte de la ciudad, en la delegación Gustavo A Madero, en realidad fue una clase muestra, en esa clase muestra yo tenía evidentemente que entrar con el grupo, era un grupo de segundo grado, me iba a evaluar un docente de ahí de plantel Azteca, así se llama la escuela, previamente me informaron cuál iba a ser el tema, recuerdo perfecto que fue el tema de cuento. Yo lo tenía que preparar para el otro día, realizar la clase además, me dijeron que eran como 20 minutos de clase muestra, me acuerdo que hice los 20 minutos de mi clase muestra y evidentemente estaba muy nerviosa, muy nerviosa, pero francamente creo que, aunque tengo nervios, se disimular bien, intento estar tranquila, recuerdo que me fue bien, bueno sí, de repente creo que no confío mucho en lo que puedo hacer, pero sin querer sonar tampoco tan payasa, verdad, Pero afortunadamente me fue bien.

"Eso fue en una institución privada, pero cuando entré al sistema y a la escuela en la que estoy actualmente, recuerdo que fue un poco más complejo. Cuando me vieron, recuerdo que todos pusieron cara como de susto, porque en aquel entonces aparentaba menos edad y creo que se asustaron. Creo que pensaron que no iba a poder con el grupo.

Pero, "Bueno, con el tiempo lo que he observado en estas relaciones entre los alumnos y que han evolucionado, pero un patrón que creo que siempre ha sido constante es que los jóvenes varones tienden a imponerse sobre las mujeres. Por ejemplo, en esta generación en particular, llegó incluso a preocuparme un poco el hecho de que los varones eran un poco descarados en la forma en que se dirigían a las chicas. Hablo de groserías, incluso al grado de llamarlas "tontas" literalmente. Las chicas parecían no inmutarse, no les parecía preocupante la forma en que los varones se dirigían hacia ellas. Incluso hubo momentos en los que platicamos muchas veces, y yo les hacía la observación de que no está bien la manera en que se llevan. Me dirigía a los varones diciendo: 'Oigan muchachos, por favor, ofrezcan una disculpa a su compañera'. Pero después les decía a las chicas: 'Son ustedes las que se tendrían que indignar por la manera en que se dirigen entre ustedes'. Considero que se llevan un poco pesado, no sé si soy de la vieja escuela, pero recuerdo que no me llevaba pesado con los varones."

Entonces, lo que observo es que se llevan pesado, se hacen círculos, sí, muy evidentes. Las chicas, vamos a decirlo así, las chicas populares se llevan con los chicos populares, y las chicas que no entran al relajo de los líderes de la escuela se mantienen en otra zona. No son del mismo grupo.

Estas situaciones me llevaban a preguntarme varias veces ¿Por qué estás chicas son violentadas por los compañeros varones? Y yo decía: 'No lo ven en casa', ¿qué es probable? Pero, me inclino más a pensar que es por el hecho de

querer encajar con “los poderosos”, ¿no? Porque realmente las agresiones o la comunicación agresiva venían de los líderes, de los que se sabía eran los que manejaban al grupo. Entonces, creo que era su manera de poder encajar con los grupos más importantes, por así decirlo, del salón, porque, repito, las que no seguían esa línea de dejarse recibir ese tipo de comentarios estaban en un círculo totalmente diferente y no hablaban ni con las niñas ni con los niños, se centraban en los estudios.

A pesar de eso, conforme han ido avanzando los años, veo que aumenta el número de chicas que quieren estudiar una licenciatura, que aspiran a una profesión. Algo que me llama mucho la atención es que varias de ellas me comentaban que querían estudiar criminología, otras que querían irse al área de medicina forense, si no me equivoco, son líneas o ramas que, yo en mi época de estudiante, no me hubiera imaginado que podrían ser un campo para las mujeres, por la misma educación que yo llevaba. Nunca me enseñaron, yo vengo de provincia, probablemente no tenía tantos panoramas, pero sí, conforme han ido avanzando los años, repito, observo que las chicas aspiran a cosas más grandes.

Y también, con esto me refiero a que, conforme platico con ellas, no se plantean, ninguna de ellas de que sus expectativas vayan en torno a formar una familia. Al contrario, cuando hablamos de los esposos, dicen: 'No, no, no, yo casarme nunca'. Se ha evolucionado, creo que ese es el pensar de las chicas de ahora.

También en ese sentido, las familias han cambiado. Es más común ahora escuchar que los chicos son hijos de padres separados y entonces, ahora tengo muchos casos de niñas que viven ya nada más con su mamá, por ejemplo, son niñas de 12 años. Y son niñas que su mamá las apoya en todo, al menos, repito, no voy a decir que el 100% de las niñas, pero si un porcentaje importante sí.

Considero que eso abre otras visiones a ellos y si veo que los apoyan y si te puedo hablar de que de que tengo ya exalumnos que están en las facultades de algunas universidades. O sea que sí, sí, siguieron el camino y continuaron con el apoyo de la familia. Fíjate que me da mucho gusto ver que siguen estudiando.

En cuanto al contexto social y cultural de los alumnos, allí me sorprende un poco, por ejemplo, que cuando les pregunto si conocen tal o cual museo dentro de la misma ciudad, me comentan muchos que no, que no salen, son como muy de quedarse ahí en la zona y yo siempre les invito, bueno que tienen esa oportunidad, aunque probablemente a lo mejor la conexión y las distancias, así como el transporte de la delegación al centro de la ciudad es compleja, pero bueno, al final no es lo mismo que venir de Veracruz, ¿no? por ejemplo, eso sí he tratado de impulsarles para que experimenten otras opciones, que pidan permiso o que le digan al papá o a la mamá: 'Oye yo quiero ir hoy a este lado' para que intenten salir un poquito más de esa zona, de repente a mí me sorprende también, por ejemplo, que socialmente no reconozcan lugares que

son populares para otro tipo de estudiantes, por ejemplo, les digo: ¿conocen la librería Gandhi? Y dicen: “no, no, no, no la conocemos”, y es que en realidad aquí no hay muchas tiendas grandes, entonces socialmente creo que mientras no salen de la secundaria son una población que está inmersa en su mundo y es hasta el siguiente nivel que sería la prepa un parteaguas para que los muchachos empiecen a descubrir nuevos mundos eso me sorprende mucho. Culturalmente es una zona me parece, donde hay un nivel importante de católicos o de personas que son muy apegadas a sus tradiciones, creo que las tradiciones que hay en la alcaldía o puntualmente en San Pedro está muy arraigadas. Sí, observaba como de repente, por ejemplo, había niñas que decía no voy a venir una semana porque tengo que ir a ensayar el baile del santo patrono o no voy a venir porque voy a ir con mi mamá a la misa de la congregación. Entonces, eso me parece importante culturalmente, también no leen mucho no son muy de tener cultura general, por ejemplo, fíjate de repente, hacemos juegos de cultura general y no nos va bien en esos juegos, les falta un poco; eso sí, hablar de los famosos es lo popular entre ellos, pues sí, es lo que consume toda la juventud hoy en día, hablan de ellos y reconocen personajes del mundo del internet, que no necesariamente son la mejor influencia porque sabemos que los más populares se dan a conocer por hacer cosas ridículas y lamentablemente si son conocidas por nuestros niños, pero o sea, culturalmente y lo que realmente les puede aportar en cuanto a escritores, pintores, teatro y demás eso no los conocen, es decir están muy limitados.

Pero no lo conocen, porque no quieren, porque para saber de marcas que visten, qué tenis traen, la marca de la mochila que traen o el teléfono celular que traen, si se informan. O sea, son jóvenes donde una mayoría si tienen el poder adquisitivo y mucho de esto como sabemos viene del éxito de la zona, porque es una zona de mucho comercio. Entonces, si lo analizamos, no tienen el bagaje cultural, pero no, porque no tengan la oportunidad, sino porque se concentran en otras cosas Están muy aislados. Y también por lo mismo de que sus papás son comerciantes tampoco hay como mucha oportunidad de que los lleven o saquen a pasear a conocer, lamentablemente.

En esta escuela también se han dado situaciones, por ejemplo paso que a mitad aproximadamente de este ciclo escolar, hubo una chica que se me acercó de manera privada para decirme qué los alumnos me habían faltado al respeto, me habían tomado una fotografía de una zona que no tendrían que haber tomado. Y entonces, más allá del malestar lo que hice fue pedirles a las chicas que platicáramos les puse una actividad a los varones del salón y salí con las chicas a platicar, no di nombre de la persona que me conto lo sucedido y esto porque nada más había sido una sola niña la que se había acercado a comentarme. Yo les dije: que no pretendía confrontarme con sus compañeros, pero que si era importante que entre nosotras nos apoyáramos y fuéramos unidas, aunque no nos caigamos bien, y que además era importante ser consciente de que en esta sociedad en la que estamos nos va mal si entre nosotras nos atacamos, vamos

a salir perdiendo, entonces, tuvimos una plática interesante y posteriormente a esto, pues ya varias chicas comentaron cómo se habían sentido incómodas en algún otro momento por algún comentario con sus compañeros varones. Y si, se abrieron unas puertas tremendas al hablar, porque ellas estaban conscientes de que había líneas que se habían transgredido, pero que por miedo o por costumbre no se animaban a platicarlas, sin embargo, estoy segura de que el mensaje fue claro, o sea, esa plática que tuve con ese grupo en particular me dejó la sensación de que las niñas habían cambiado de chip y estaban todavía más conscientes y sobre todo más seguras de hacer equipo entre mujeres.

Por otro lado, no puedo decir lo mismo del trato con mis iguales, para que sea más claro con maestras, cuando yo recién entre a esta escuela, literalmente en la segunda semana hubo un desencuentro con unas compañeras que me llevaron a la dirección y así te lo digo, me gritonearon en mi segunda semana, yo te puedo decir que no era para tanto, creo que en mi segunda semana pues sí, yo cometí un error, pues era claro que iba a cometer un error en la segunda semana. Yo me estaba incorporando a la escuela y a partir de ahí, nunca más hubo una buena comunicación con estas compañeras mujeres, al grado de que tuve que recibir ayuda psicológica, porque me estaba afectando demasiado el no saber porque no me habían aceptado, pero bueno, poco a poco creo que esa inteligencia emocional llegó a mí y hoy si no me aceptan ya no me pesa tanto como en un inicio. Así que, vaya el recibimiento de mis compañeras en esta escuela, la verdad no fue nada bueno.

Ahora bien con mis directivos siempre he tratado de ser muy prudente, pero recientemente ya también tomé la decisión de externar mi desacuerdo con alguna acción que hagan y también en este ciclo escolar-no me siento orgullosa, pero tampoco me arrepiento- tuve por ahí un desencuentro con el director y con el subdirector, no al grado de que estemos agarrándonos de las greñas en la dirección, pero si les externe que me estaban haciendo sentir mal y que me estaban subestimando y que si tenía yo que irme a las siguientes instancias lo iba a tener que hacer, pero creo que ahí descubrí que estoy segura de lo que soy y precisamente sentirme empoderada y fuerte, ya no me da miedo decir lo que pienso. Cuando me cansaron de que siempre mis comentarios o peticiones siempre eran subestimados, creo que conocieron a Orquídea que ya lleva 8 años viviendo en la ciudad y que ha tenido que ser valiente, fuerte y defenderse y pues es una Orquídea que yo creo que no hubiera querido que conocieran, pero ya se hizo y todo esto fue en este último año. Y con honestidad te digo que creo que me habla incómodo con más cuidado a partir de eso, por eso no me arrepiento.

Con padres de familia todo positivo, si algo a mí me ha dado mucho confort y me ha hecho sentirme tranquila con mi trabajo, ha sido precisamente el que ya en estos años ya hay papás que ya me reconocen, se acercan conmigo y me hacen preguntas en torno a la escuela, pero ya con una familiaridad y eso a mí me reconforta muchísimo, el darme cuenta que con ellos ya estoy posicionada,

que me ubican y que saben que soy la maestra de la escuela, afortunadamente con los papás si puedo decirte que todas las experiencias que he tenido han sido positivas en ese sentido me siento orgullosa.

Y con alumnos tengo desde la chica que se acercó a platicarme que el papá los había abandonado y que me pedía consejo para como sobrellevarlo y lo platicamos, hasta la niña me dijo: yo quiero ser como usted, a mí me gusta como usted se maneja. Esta también el niño que se acercó para pedirme un consejo porque quería hablarle a tal persona o hasta el que se acerca para decirte: Fíjese que quiero estudiar esto ¿Usted qué cree? Entonces en cuanto a situaciones con alumnos hay muchísimas y todas han sido enseñanzas, lo que sí también te puedo decir es que hoy en día he aprendido a manejar mucho el carácter de los chicos porque de repente si tienen sus humores terribles, pero, he aprendido a tratar correctamente esas situaciones, para que ni ellos se sientan regañados y no afectar la relación que debe haber entre docente y maestro.

Y puedo decir de mis directivos, pues la verdad cuando tenía alguna problemática con algún alumno y ellos se enteraban yo veía claramente que me daban el avión, decían al rato se le pasa, en alguna ocasión, por ejemplo: un alumno que me aventó la mochila, también un alumno que me pintó el dedo. Y cuando ha pasado ese tipo de situaciones con otros compañeros varones ha ameritado que el alumno se vaya tres días suspendido. ¿Y cuándo ha pasado conmigo? Tú puedes ver en mi historial que no hay ningún niño o niña que me ha faltado al respeto, ninguno, que hayan suspendido y no es que quiera que los suspenden, pero lo que me ha quedado claro, es que no se manejaban conmigo como como con otros compañeros. Es decir, los directivos respaldan a ciertos compañeros, otros docentes. Entonces, ya llegué al punto de decir: ¡me están subestimando, puesto que no creen que merezco respeto! y ¿Entonces a donde me tendría yo que dirigir para exigir que se me respete? y te repito, me han faltado al respeto varias veces sobre todos los niños varones y si me sentido incómoda con algunos y no ha habido ninguna sanción. Entonces esta última ocasión dije: Bueno, ¿En qué momento ustedes como directivos me va a dar a mí el respaldo, puesto que ellos conocen mi trabajo, ellos saben cómo me dirijo con los muchachos?, ¿En qué momento me van a dar mi lugar? Y si bien no hay mucho cambio, por lo menos ya saben que no me voy a dejar.

Ahora por ejemplo, con lo de las situaciones por el uso de los teléfonos que es muy común más común de lo que yo quisiera recientemente te podría decir que en este ciclo escolar, por ejemplo, reporte dos cuentas de Facebook y una cuenta de Instagram en la que se dicen unas cosas tremendas y, por ejemplo, en ese sentido también voy no al hecho de que yo he reportado y no se investiga lo que yo reporto no se le da importancia a lo que yo reporto aun cuando se ha visto que son mensajes bastante fuertes. Entonces sí, creo que recientemente si es una problemática que tendrían que darle más importancia nuestros directivos, sin embargo, me responden varias veces: “No se puede hacer nada, ya ese no

es nuestro problema". Yo creo que ya desde ahí vamos mal, pero yo este ciclo escolar si reporté y no obtuve respuesta.

Probablemente sea porque tengo un rostro pacífico, que te repito aquí es donde creo que me subestiman, qué creen probablemente que no sé a qué instancias acudir para hacer una investigación más a fondo, creo que no me han considerado probablemente como un personaje importante dentro de la escuela o quizás qué son tan afín a ellos, es decir tienen sus amigos, tienen a sus más cercanos que forman parte de su círculo, es decir eso yo percibo, o sea, francamente así lo creo. Ósea, hay como círculos, tiene sus allegados y si eres cuate entonces se te atiende, más o menos esas son las dinámicas. Creo que por ahí va, ahora te quiero decir, también hay quejas que sí me han solucionado, pero hay quejas graves, importantes que no me han solucionado, no todo es malo.

Bueno, hay un caso muy grave y está vigente y es el hecho de que a las niñas no se les repare el sanitario y se planteó esa situación-que deberían poner las cerraduras internas de las puertas de los sanitarios- sin embargo, los directivos dijeron que no es importante y que, si lo descompusieron las niñas, entonces como castigo así se quedan para que aprendan. Me parece que ahí hay un caso de discriminación, aunque, no creo que lo hagan con la intención de discriminar, sino porque no han captado, me parece que es por el tipo de comunidad, aunque no es con esa intención, pero si cae a mi consideración en un acto de discriminación hacia las niñas.

Entre el personal docente también se han presentado casos y creo que, con la misma línea, como que los directivos no se dan cuenta de lo que están haciendo. Y si claro que sí se han dado, si se han dado, pero solo hasta despues nos enteramos y es por comentarios. Esta el caso de un maestro que lo metieron en problemas y trajeron a los papas quienes lo amenazaron y le pusieron como condición que ya no se pintara las uñas. Eso es un acto de discriminación o al compañero que los directivos lo expusieron en junta de consejo por traer bermuda. Si se dan esas situaciones, pero no tan frecuentemente. Honestamente y en ese sentido creo que sí nos hacen falta muchos cursos de sensibilidad sobre todo porque creo que tenemos la oportunidad de empezar a hacer el cambio en esta zona en la que están acostumbrados a que el hombre protagoniza siempre y somos nosotros un arma para ayudar a la comunidad a que tenga ya otra perspectiva en esta situación.

San Pablo Oztotepec. Milpa Alta. Ciudad de México. Diciembre del 2022
Julio. J. Docente de matemáticas.
4 años de servicio en la SEP.

Tengo 27 años y 4 años de servicio y los 4 años en la misma escuela. Después de que hice mi examen de oposición, fue la primera escuela que me tocó y me convino por la cercanía que tiene con mi domicilio. Sali de la normal y luego entre a trabajar en esta escuela en el 2019 en noviembre.

En general, sobre el papel que se desempeña en las clases estaba un poco acostumbrado, por lo mismo de la normal, al trato con los alumnos en general, a presentarme con ellos y desarrollar el trabajo básico, dar tema, la clase ya estaba un poco acostumbrado por la misma carrera. Ya venía formado en ese ámbito y pues ya había tenido bastantes prácticas. En cuanto a eso, me sentí contento en parte, porque estaba trabajando en otro lado y estaba en espera de que me hablaran me encontraba con incertidumbre porque saliendo de la normal hice el examen de oposición y de ahí a esperar a que nos hablaran, entonces mientras estuve esperando, yo me quedé en el lugar 35 de la lista de prelación, entonces estaba como dudoso y por lo tanto me busqué trabajo para poder subsistir y estaba preocupado en cuanto a si me llamaban o no. Ya después cuando se me llamo, me sorprendí bastante porque la escuela está a escasos 10 minutos de mi casa y de hecho fue la escuela de la que yo egresé, me pareció algo de suerte literalmente, fue una suerte que esa escuela tuviera una vacante y que precisamente fuera cerca de mi domicilio, la verdad no me lo esperaba, lo que yo buscaba o la visión que tenía era entrar al sistema y de ahí, puesirme acercando a mi domicilio por medio de permutas, etcétera, es lo que yo tenía planeado.

Entonces al principio, en cuanto a ese ámbito del trabajo me sentí contento y también me sentí confundido, por la parte administrativa de la docencia, era muy diferente a lo que nos enseñan, se nos dan como empapadas muy leves de esta parte administrativa, porque pues como tal en la normal, pues tú haces tus trámites, sin embargo, pues no es lo mismo tener una idea del trabajo administrativo como estudiante a tenerlo como docente. Entonces al llegar aquí a esta escuela, me topé con varias cosas en cuanto normatividad de las que yo difería. Por lo tanto, al principio sí fue como confuso tratar de adentrarme, aprender y me sentía como en un mundo nuevo en cuanto a la parte administrativa y de gestión porque era algo que no conocía y bueno creo que todos nos pasa cuando estamos recién llegados y creo que nos seguirá pasando con tantas cosas que nos ponen, muchas trabas en cuestiones legales, hoy mismo en este mismo ámbito es necesario estar atentos y actualizados porque ese desconocimiento de las normas nos hace cometer muchos errores.

En esta parte pedagógica con los alumnos de esta escuela, la relación entre ellos si me ha parecido distinta de cuando yo estaba practicando, como sabes la

Escuela Normal está ubicada en la delegación Azcapotzalco entonces la mayoría de las secundarias a los que fui a practicar eran por la zona, lo más que pude bajar al sur fue a Coyoacán y eso porque no me daban los tiempos. Creo que hay una diferencia marcada entre el respeto que manejan entre el alumno y profesor y la relación entre ellos, yo he notado por ejemplo, sobre todo en esta generación que acaba de salir más que en otra, que el respeto entre ellos es muy frágil o no sé cómo explicarlo, se tratan muy hostilmente, se podría decir que hasta en cierto grado con violencia, en muchas ocasiones he escuchado e intentado controlar sus comentarios que muchas veces exponen situaciones personales, y que al ser amigos me imagino que se cuentan sus problemas y esos mismo problemas los utilizan para violentar a sus compañeros, situaciones muy hirientes considero.

Sin embargo, no es en su mayoría el ambiente que predomina, pero si es algo que me llamo la atención de este ciclo escolar. Si bien había notado como cierto trato hostil entre los alumnos no era tan pronunciado, siento que este ciclo escolar se dieron ciertas actitudes que me sorprendieron muchísimo, yo sí les decía: no se lleven así o no se digan ese tipo de cosas porque son cosas que hieren mucho, aunque a lo mejor ahorita su compañero no lo note, es algo muy delicado, que a lo mejor en cierto punto le puede llegar a traer consecuencias negativas, emocionalmente.

Creo que el ambiente en San Pedro o más bien, en la secundaria de esta localidad en su mayoría es bueno, hasta cierto punto los alumnos se moderan en sus insultos en algunas ocasiones, pero si note como esa diferencia de esta generación recién egresada. Yo podría decir qué es una escuela con ambiente tranquilo, no he llegado a notar situaciones de riesgo muy grave o de violencia entre ellos muy avanzadas, pero si está este tipo de insultos.

Por ejemplo, recuerdo mucho el caso de un niño que tenía a su mamá enferma de cáncer y debido a eso se vio también afectada de la vista, además el papá también está presentando una situación de salud, esta información se nos dio como a conocer el subdirector en una de las juntas de consejo para que lo tomaremos en cuenta al momento de tratar con este chico y hacer ciertas adecuaciones y comprender más o menos la situación.

Y bueno con este alumno yo llegué a platicar varias veces, pero recuerdo mucho que una vez caminando por el pasillo me lo encontré y no recuerdo bien que me dijo y continúe caminando entonces escuché que le gritaron al niño un insulto, él no escucho obviamente, pues lo dijeron nada más entre el grupito que ahí estaba, pero si dijeron: ¡ahí viene el ciego! así le decían haciendo burla por la situación de su madre. A mí me sorprendió el hecho de la ausencia de empatía, no son insultos de alguien que se caen mal, este tipo de agresiones verbales ya van hacia otros aspectos, la verdad no me esperaba algo, me pareció algo de

muy mal gusto, no sé si es por la edad, pero yo me sorprendí bastante al escuchar esa falta de empatía ante la situación de su compañero.

De igual forma, una situación similar se llevó en otro grupo, estaban jugando entre amigos, yo imaginaba que eran amigos. Entonces un niño estaba haciendo mucho desastre, ante lo cual le dije: que guardara silencio y que estaba en peligro de reprobación y que se tenía que comportar o iba a mandar a traer a su mamá para arreglar la situación, entonces otro compañero grita: ¡sí, ya siéntate! Ante tal situación el alumno al que yo estaba regañando le contesta: ¡tú cállate que si no también van a mandar a traer a la tuya! Esta situación provoco que el otro chico reaccionara muy mal, pues su madre recién había fallecido y todos en ese salón estábamos enterados. De hecho, en esa situación, hablé con los dos, porque el niño comenzó a reaccionar agresivamente, traté de calmarlo y pues de hacerles entender que ese tipo de comentarios van más allá del juego.

En cuanto a los chicos que denotan cierta orientación sexual distinta a lo comúnmente establecido o a lo que ellos están acostumbrados a ver dentro de su comunidad, si noto que de los alumnos un 60 a 70% de ellos tiene una idea como normal, pero si notado que hay algunos alumnos que todavía hacen ciertos comentarios y he tenido que regañarlo o más bien hablar con ellos y decirles que eso que están haciendo no está bien, es como orientarlos más mas que regaños. Hacerles entender que en la actualidad es distinto y pues es cierto también que esas ideas las traen de casa, pero que en la secundaria y en cualquier lado del país, tienen que respetar a las otras personas independientemente de si ellos comparten, esas preferencias o no hay que respetar a sus compañeros y que pues el mundo ya no es como ciertos integrantes de su familia les hacen creer, porque muchas de estas ideas, son de casa o de la misma comunidad en la que nos encontramos que hay muchas ideas tradicionales en donde la mujer se dedica a la casa y el hombre es el principal jefe, por así decirlo de la familia, el que aporta el dinero, el que toma las decisiones importantes. Entonces este tipo de familia predomina todavía la comunidad y por ende muchas ideas equivocadas que se tienen sobre las orientaciones sexuales

Y en cuanto a los niños con barreras para el aprendizaje que presentan este tipo de situaciones son canalizados por ejemplo en UDEEI, sin embargo, lo que he notado -y que tal vez es por lo mismo de protección de información del alumno- que a veces no se les informa a los demás niños. Entonces sobre todo cundo esta barrera además no físicamente visible, pues sus compañeros los ven como un alguien más y tratan de la misma manera, tanto como para lo positivo como para lo negativo. Por ejemplo, tuve una alumna el año pasado que enfrentaba barreras para el aprendizaje y que hacía preguntas que no tenía mucho que ver con el tema o preguntaba cosas más básicas. Ejemplo, si yo estaba dando el tema de ecuaciones la niña me preguntaba maestro cómo sumo esto, no sé, $5+5$. Y pues yo le explicaba. Pero hubo alumnos que le gritaban: ¿Cómo haces ese tipo de preguntas? O comentarios fuera de lugar, es decir, no tienen este sentido

de tolerancia, de empatía hacia su compañero o compañera y pues llegan a veces hasta tratarlos mal por esta misma incapacidad de entender que tienen distintas necesidades estos alumnos.

Podemos ver que según la forma de pensar se juntan con quien piense igual, quien tenga las mismas ideas o preferencias y es con la que normalmente se junta no los veo muy flexibles a escuchar otras opiniones, pero tampoco los veo que juzguen a otra persona o grupo, se critican entre ellos sobre sus distintas formas de pensar, se van con los mismos que con los que tienen un pensamiento similar y evitan el trato con los demás y tampoco como que no los tratan de convencer.

En el poco tiempo que llevo no se me ha presentado muchas situaciones, pero sí recuerdo una en dónde si hablo de un niño en el que no recuerdo bien, específicamente cómo estuvo la situación, pero me habían dicho las niñas que se sentían acosadas por él y que ya habían hecho su reporte y que les estaban dando largas en dirección y otra vez me comentó una de esas chicas que también el niño este como que le había tocado la pierna.

Lo que si he escuchado son ciertos comentarios por parte de los hombres en donde el respeto, o no sé cómo llamarlo, puesto que están en un salón de clases donde no solo están ellos y hacen comentarios fuera de lugar, esto es parte del día a día de un adolescente, y no sé con qué intención hacen esos comentarios, si es porque están ahí las chicas y quieren verse machos pero, sobre todo se da entre los alumnos que se llevan bastante pesado entre ellos se dicen comentarios así sobre sus madres: ¿pregúntale a tu mamá, cómo estuvo anoche? Y esto es en el salón de clases, y me refiero que, si bien no son directos hacia sus compañeras y es más bien entre ellos, pero lo hacen como en este tono de voz burlona y casi gritando. Siento que no guardan el respeto y que no entienden que hay personas a las que no les interesa saber lo que están hablando y que sus compañeras no tienen por qué estar escuchando lo que están diciendo.

Yo siento que esta situación que se presentó con las niñas, en realidad de primer momento no acudieron conmigo directamente hacia la solución del problema, si no, ya estaban hablando directamente con los subdirectores y lo que ellas me comentaron era que los directivos les estaban dando largas y que además que ellas eran las que a lo mejor tenían algo que ver o que a lo mejor estaban diciendo mentiras, eso fue lo que me comentaron a mí las niñas. Además, les insinuaron que ellas eran quienes estaban provocando el niño y que como una de ellas tenía un historial académico no tan favorable, por ende, no se les daba como que el beneficio de que dijeron la verdad, si no que ella lo estaba inventando. Entonces se puso en duda su palabra y se le considero de acuerdo con su historial académico y de acuerdo con las percepciones de la autoridad.

En ese momento que las chicas me comentaron esto, les dije que hablaran con sus papás. Y sí, las apoyan para hacer algo, pues busquen la forma de que las escuche. Les pedí que hicieran como una carta de hechos cada una y que me la entregaran, porque me comentaron que todo había sido de forma verbal, me la entregaron y yo pues yo la entregue a la institución, comenté que se me había informado tal situación y que las niñas se habían acercado a mí de forma voluntaria y que me habían comentado la situación y que les había pedido que elaborarán esta carta y que pues era como la forma en la que yo trataba de llevar el problema hacia las autoridades y que ellos tenían como tal la solución que se buscaba y que yo pues estaba gestionando e informando. Yo la verdad, pues en cuanto al trato con ese tipo de situaciones, siento que los directivos no le dan la importancia que tiene, no sé si por percepciones propias, ideologías o la típica de no tener problemas más graves o que no llegue a oídos de alguien más, o que no se haga más grande el problema, que en la mayoría de las veces es la principal causa de porque no se solucionan o tocan esos problemas es por las ideas de la persona que son nuestra autoridad, por miedo a que se haga más grande y los afecten profesionalmente o personalmente. Entonces, yo la verdad no veo apoyo hacia esto que se promueve de la perspectiva de género, de la violencia hacia las mujeres. Las autoridades siento que todavía están con esta idea de qué vamos a tener problemas y entonces todo queda en el olvido y no se da seguimiento.

Y bueno los padres de familia, la verdad, yo noto puesto desinterés total y también por parte de las autoridades, ellos a veces se ponen como en el plan de pues cualquier cosa nosotros los atendemos o los apoyamos, pero eso lo dicen, pero la realidad educativa es por diferente. Tengo 35 alumnos en un grupo y tienen deficiencias muy grandes y por lo tanto voy a tener la necesidad de hablar no con uno o dos papás, sino casi 30 son los que casi necesito pues como hablar con ellos y entonces este apoyo como tal de comunicación entre los papas no lo veo definitivamente buscaría una estrategia diferente.

Ahora las problemáticas con dirección son otras, no tanto al seguimiento de situaciones sino más bien en cuanto a la parte de administrativa, lo que se espera, o la percepción que ellos tienen de la labor docente, tuve problemáticas desde que llegué por el índice de reprobación ya que desde el primer periodo se me comentó y de forma superficiales sobre las estadísticas, que los alumnos venían de primero con calificaciones distintas, porque en primer grado tenían con nueves y dieces y ahora conmigo estaban sacando 7, 6 y 5, ya después cuando se presentó lo de la pandemia, se da está línea sobre la no reprobación y la acreditación directa debido a las circunstancias especiales de la situación. Cuando regresamos de la pandemia se toma la decisión sobre la evaluación del alumno en cuanto ahora va de 5 a 10, y en este año escolar, tuve bastantes dificultades con respecto a eso, se me presiono mucho para la aprobación de los alumnos y vamos al punto en el que directamente se me decía que los alumnos tenían que pasar. Y cuando yo los confronte directamente sobre que eso era una

presión laboral y que no debería de ser así, lo negaron, dijeron: No lo tome así, le decimos porque va a tener mucho trabajo, o sea, como que tratan de direccionarlo de otra manera. Entonces sí he batallado bastante, me sentido acostado o violentado laboralmente hacia el desempeño de mis funciones y no solamente por parte de los directivos, sino también de parte de las autoridades que le siguen, el inspector y el ATP tienen la idea y te comentan para que reprobarlos si la vida los va a reprobar, o maestro no vamos a cambiar al mundo, es decir, buscan manipularte para que al final maquilles las estadísticas con estas ideas, que son muy distintas a las que yo tengo y a las que respeto. Hasta cierto punto les doy la razón, sin embargo, siento que lo gestionando una mala manera lo ven como una imposición, de manera autoritaria, cuando normativamente yo tengo el derecho o más bien la función como docente de poder aprobar o no a los alumnos dado mi criterio de evaluación sobre los alumnos que cuenten o no con los conocimientos mínimos no para aprobar mi materia. Entonces si me he sentido muchas veces desprotegido, estresado y me sentido mal, hasta cierto punto siento que si ha afectado mi estado emocional todo este tipo de situaciones.

Que se suma a esto también, si bien no tenía como tal una sensación así de especial en general y no lo sentía de esa forma, pero después de ciertos comentarios que se fueron dando dentro de la institución por parte de las autoridades y algunos por parte no de forma directa por parte de los compañeros. En junta de consejo se presentó el tema sobre cómo debe ser la presentación “correcta” de un profesor. Entonces las autoridades hicieron el comentario respecto a la vestimenta, yo lo noté como un comentario general con respecto a la forma de presentarse a lo mejor del director, es decir lo que él percibe que es correcto, sin embargo, después ya se hicieron comentarios muy puntuales hacia un tipo de vestimenta específica que es pues muy común de mi persona y fue cuando intervine porque si lo sentí muy personal, de hecho me pareció bastante fuera de lugar, el director comentó que no le parece que nosotros fuéramos con bermuda, no a dar clases o con short- que también el subdirector en varias ocasiones a una compañera le ha hecho comentarios sobre su vestimenta. Entonces, a mí la verdad me pareció algo fuera de lugar, porque una cosa es recomendar como tal es que el maestro y de forma privada y otra es exhibir de forma general a alguna persona en específico. Entonces sí, he tenido que aguantar caras o ciertas miradas por parte de las autoridades, pero también por parte de los padres de familia a veces y hasta de los mismos alumnos por mi forma de vestir y también por mi físico, porque soy un profesor que tiene algunos tatuajes en el cuerpo bastante visibles. Entonces también, me he sentido mal de esa manera por la idea tradicional que se tiene, de cómo debe ser un docente y también por el estigma que aún se da en esta localidad y sus ideas de los directivos respecto a cómo se les ve a las personas que tienen tatuajes, como “otro tipo de persona” por así decirlo.

San Pablo Oztotepec. Milpa Alta. Ciudad de México.

Diciembre 2022

Naboria. Docente de geografía.

36 años de servicio en la SEP.

Tengo 25 años en la escuela, 36 años de servicio y la materia que doy es geografía. Mi primera experiencia frente a grupo fue aterradora, estaba perdida decía: ¿qué les voy a dar? ¿qué voy a hacer con tanto chamaquito? Porque era una secundaria de niños. Ahí me tocó una escuela de niños y no daba geografía estuve dando primero casi 8 años ciencias sociales y eran grupos de 50, antes de acostumbraban esos grupos y para mí era aterrador tenía conocimiento, pero no sabía cómo dárselo, además no era docente formada en la normal. Yo era egresada de la UNAM y no me daban la materia de didáctica, nada sobre docencia, era más técnico, finalmente porque era ingenieros, después me cambié a geografía, igual nada relacionada a la docencia. Entonces fue aterrador para mí tuve que revisar el programa, buscar como aterrizar, fue difícil para mí fue muy, muy difícil a pesar de que mi hermana es pedagoga y me daba apoyo, aunque sí me decía tú no eres docente. fue bastante difícil y por 8 años echa a perder 8 generaciones.

Bueno, en aquel entonces realmente los niños eran niños totalmente, en mi primera escuela trabajé en el centro de la ciudad en la secundaria 82, una escuela popular donde los alumnos tenían un lenguaje muy vulgar, pero a su vez, eran respetuosos todavía se disculpaban si los oías decir una majadería: ¡maestra discúlpame, se me salió, perdón! Y ahorita las dicen tan tranquilos ni se preocupan como si todos nos manejáramos de la misma manera.

Para mí era diferente han cambiado las cosas, claro que sí, después de estar en la secundaria 82, estuve en la secundaria 257 era una Zona Roja ahí era una secundaria mixta también daba sociales, fue entonces donde me tocó la transición de sociales a geografía. Yo tenía tercero grado y eran chicos con problemas de alcoholismo, drogadicción, con papás en la cárcel, chicas líderes de banditas que nos robaban las cosas, aunque después se arrepentía y nos decían: ¿qué cree? ¡le agarré la cartera ¡y te la regresaban, o sea, así era la confianza que te tenían qué tal vez tú lograbas que ellos se arrepintieron de lo que estaban haciendo. Ahí estuve también un buen ratito y fue impresionante ver cómo eran los chicos, de esa colonia popular y la otra que estaba en una zona roja y después venirme aquí cerca de Santa Cecilia Tepetlapa a la 295 ahí estuve año y medio en lo que se terminaba de construir la 52, aquí me tocó también un ambiente diferente porque es un área semi rural, los chicos con otra mentalidad donde al maestro todavía lo valoraban los padres había un poquito más de respeto hacia el maestro.

Aquí en la 25 los chicos, son respetuosos, yo sé que respetan a quién se da a respetar, que no nos tratan igual a los maestros jóvenes o a los maestros que ya

estamos grandes, si han cambiado sus maneras de actuar, cada vez son más agresivos, pero yo creo que es el contexto, sin embargo, aquí me he sentido muy tranquila a comparación a lo que yo viví en el centro, además aquí nos conocen, somos sus vecinos. Entonces creo que eso ha hecho que yo permanezca tanto tiempo, por la cercanía de mi domicilio y que me he sentido muy acogida por los chicos a pesar del cambio de conductas, que se dan a lo largo de estos años, pues ha cambiado el contexto de estos chicos, las maneras de convivencia familiar he visto cómo ha cambiado, pero depende también de como uno trate a los chicos.

Entonces, cambios han habido definitivamente por ejemplo, en la secundaria que estuve yo cuando yo me casé había una niña que dijo usted se va a casar, yo también me quiero casar y cuando yo estaba embarazada, ella también se embarazó, o sea, me dijo maestra: ¡ya me embaracé! ella me contaba, tenía toda esa confianza, que no le tenía la mamá y su hijo y mi hija tienen la misma edad nos seguimos frecuentando, hablamos por teléfono y también estudio geografía, es decir, todas las generaciones han cambiado, sobre todo con el trato de la familia, es un importante referente para este cambio de la de todos nuestros alumnos, su contexto, dónde vive.

Bueno es difícil, por ejemplo desde que yo he estado trabajando cada año siempre ha salido una o dos personas embarazadas esto es bien sabido, que siempre va a salir alguna de las chicas embarazadas. En la escuela donde estaba la 257 que estaba en zona roja era frecuente que salieran, pero estaba oculto, estaba porque antes no podían estar las niñas embarazadas, porque se decía que ya ellas tenían una relación de pareja y por lo tanto no podían estar en la escuela y se tenía que dar de baja inmediatamente, entonces si lo sabíamos los maestros o las personas cercanas se ocultaba y hasta que alguien se enterara o sale a la luz por los mismos compañeritos, pues ya las sacaban, las daban de baja y no les daban oportunidad de seguir estudiando, en algunas ocasiones venían los papás y las golpeaban ahí mismo eso era por allá de 1993-94, yo creo que hasta el 2005 todavía se estilaba.

Después viene un cambio, ahora todos tienen que estudiar hay que darles la oportunidad y se manejó mandarlas a distancia a las chicas. Generalmente sabíamos que las chicas estaban embarazadas de personas mayores, a mí me tocó en la secundaria 295 el caso de chicas que andaban con los de las combis, aun sabiendo que tenían esposa y todo, pero ellas decidían por salir de su casa por problemas, insisto, muchas veces es el contexto familiar, muchas de ellas por no estar en su casa. No sabemos que están viviendo, no sabemos cuáles son sus situaciones, alguna vez una chica me comentaba que ella se estaba embarazada por el padrastro y su mamá sabía y lo permitía por tener al hombre feliz y le rogaba para que no se fuera de la casa, dejaba que hiciera lo que quisiera con la hija, porque primero era él.

Entonces, son muchas situaciones que traen las pobres niñas, en otros casos como aquí en la 52 hemos visto que a la mamá le dicen que nada mas es el novio, que todo va bien y por acá las niñas ya tienen una relación más formal con otro chamaco. Siempre son mayores, nunca tenemos chicos que sean de la misma edad son casos raros. Tuvimos una parejita de 14 años de la segunda o tercera generación de la secundaria 52, donde los dos chicos se aferraron, los papás tuvieron que dar la autorización para que se casaran al final solo se juntaron, hicieron su vida, tuvieron a sus hijos y al final de tantos años, creo que tienen 32 y 36 años ahorita, pero ya tuvimos a sus hijos como alumnos y finalmente nunca se casaron, nunca lograron estabilidad porque el chico después le echaba la culpa a ella, porque ella se había metido con él, por salir de su casa, siempre se lo reclamaba es ahí donde aparecen los problemas, se separaron finalmente, intentaron rehacer su vida con diferentes parejas con hijos cada quien de cada matrimonio y bueno quienes llevaron todas las de perder fueron sus primeros hijos.

La primera decisión que toman los papás es de ¡no, ya no va a regresar, ya tiene pareja no así hasta la actualidad. Tendrá 10 años o más, que se les invita a continuar estudiando a pesar de que estén embarazadas, a mí me tocó el caso de una chica de la escolta, la chica una niña muy lista, los papás, porque se la vivían peleando, muchos problemas familiares. Entonces se buscó a un señor, ella decía que lo conoció a dónde iba a comprar. Yo creo que era alguien de una tienda. Se embaraza del señor y estando a mitad del tercer año era de mi grupo de tutoría, la chica me contó que tenía 2 meses de embarazo y estábamos como a cuatro o cinco meses de terminar el ciclo. Me decía muy preocupada: ¿Cómo le voy a hacer ahora que me vea más gordita? ¡tengo miedo de cómo se van a reaccionar mis papás!

Los papás eran nopaleros trabajaban todo el día en la central de abastos, ella se quedaba todo el día con la hermanita. Entonces la señora le vino a la escuela cuando se enteró, porque, ya se le notaba, pero la niña quería terminar el ciclo escolar ella quería continuar estudiando, decía que el hecho de estar embarazada no era impedimento para seguir estudiando; el director de ese momento le dijo que no a la niña que se le daría de baja, trataron de convencer al director, sin embargo, este dijo: ¡que era una vergüenza siendo de la escolta y que no! La niña dentro en crisis, pero nada tonta, los familiares se fueron a derechos humanos y de allá les mandaron una carta al director donde le ordenaban que tenía que enviar a educación a distancia, es el primer caso que me entero de la educación a distancia respecto de las chicas embarazadas y además no la enviaron con su familia, sino, a la casa donde tienen a las chicas que son menores de edad embarazadas, pero que ellas no quieren el apoyo de los papás, el señor, el que la había embarazado se quería hacer cargo de ella, pero ella no quiso aunque si quería al bebé, tuvo a su bebé, se tituló ahora ella es abogada. Y entonces, bueno creo que es una reflexión para todos, que si se puede seguir adelante.

Porque como sabemos el acoso siempre ha existido dentro y fuera de la escuela, porque dentro de la escuela tenemos niños acosadores, ahora es más, está el caso del chico de segundo, no le importa acorrallar a una niña y estarla toqueteando y también muchas niñas se dejan, no sé si porque también en su casa viven acoso y se quedan calladas, muchas no dicen nada y hay otras que lo permiten porque les gusta, porque también tenemos niñas que son muy vivarachas y les gusta ese tipo de situaciones, pero el acoso siempre se ha dado y a lo largo de los años ha ido evolucionando, ahora hay acoso virtual, la televisión las misma tana-novelas que ellas mismas comentan. Y saben que hay acosadores y quién es, pero lo siguen permitiendo. Porque no va a pasar nada, ellas mismas lo han comentado, las chicas de otros años ¡no les pasa nada, nos siguen molestando, pero no les hace nadan los directivos!

Para mí es muy impresionante, una niña y sus compañeras dicen: Gerardo nos molesta, una de ellas me dice: ¡Maestra es que no han hecho nada, ya le dicho el maestro subdirector, a mi tutora y hasta el director se río, se burló de mí porque le dije que este muchacho me puso una botella entre las piernas y me dijo que me iba a gustar, y ya antes me la había puesto en la boca! Es decir, la acosaba es una forma de hostigamiento sexual terrible y nadie hacía nada, entonces ella comenzó a llorar y dice: si le digo a mi mamá dice que son cosas que imaginas por ver la tele, o sea, ni los mismos papás les creen! Entonces esto abre paso a los violadores, porque definitivamente no creemos en lo que nos dicen las chicas y además no creemos que el chamaco sea capaz hacer algo así, porque a ese chico Gerardo se le decía a la mamá y ella lo defendía diciendo que era un niño inocente y el chamaco cínico se comporta como si fuera un niño y decía no sé de qué me está hablando, negaba todo. Entonces ha pasado siempre y seguirá pasando siempre hasta que no se tomen las cosas en serio.

También, tengo ahorita en primer año el chico que es acosador. Él se agarra sus partes íntimas y les agarra a las niñas les pellizca sus partes y están en primer año. Debemos tener mucho cuidado para segundo año y no nada más en este ciclo se ha dado se ha dado en otros ciclos, pero los maestros se ríen lo tomen, así como: ¡la niña le gusta estar con ese fulano! O sea, no es creíble no son escuchadas esas voces. ¿Por qué, pues la cultura misma nos dice no pasa nada, y en su casa se los hacen, porque tenemos muchas niñas que son acosadas por los padrastros, porque casi la mayoría de los alumnos tienen padrastros, entonces todo eso ha contribuido a que se permita todo este acoso y que no haya a realmente un castigo se les deja? ¿Y qué pasó con el chamaco? Ah, ahí quédate reflexiona y repite 20 veces no debo de acostar a las niñas. ¿Y eso es un castigo? la mamá hasta se ríe. Debemos de tener castigos realmente o separar a esos alumnos, mandarlos a al psicólogo, a una institución.

Ahora otra situación más grave y también interesante, para mí es interesante porque hay acosadores maestros y maestras que acosan a los alumnos. Hay aquí en nuestro plantel, ha habido casos, y en estos 25 años yo he visto y

conocido compañeros que van desde las miradas vulgares, insinuantes, que inclusive las niñas han llegado a decir: es que me vio, pero parece que me desvestió con la mirada. Entonces, ellas mismas están narrando, cómo ese maestro de Educación Física, de matemáticas, de música, maestros que han hecho cosas, pero volvemos a lo mismo, nadie te hace ni dice nada, todo queda en el limbo cállense porque es fácil la situación, muchos compañeros van desde los toqueteos de maestras y maestros hacia alumnos.

Y bueno no se diga entre adultos contra adultos, hay acoso de los mismas compañeros maestros hacia otros otras maestras. Pero no se hace nada al respecto, ahí sigue la misma persona, ahí sigue cínicamente y riéndose, paseándose por toda la escuela.

Los directivos hacen ojo de hormiga no solo los actuales, todos los que han pasado conocen estas situaciones y no hacen nada. Los papás no les creen a los chicos van se quejan, pero no pasa nada, no pasa a mayores. Había un maestro de música de la 52, mi hija estuvo ahí en una generación y el maestro les agarraba las manos a las niñas o las piernas y quería que estuviera junto a él alguna de ellas, si protestaba les decía: ¡es que eres muy chillona, ya le fuiste a contar a tu mamá! ¿y que te está pasando quieres que te haga una evaluación?

Se sabe y todo eso se ha permitido por parte de las autoridades. También tuvimos o tenemos una maestra que toquetea los alumnos, uno de ellos todavía estaba en tercer año y se hizo de él, ahora es su pareja, continúa con ella. Y como paso, pues ella tenía terceros iban los niños y me decían maestra: ¡es que la maestra me abraza me agarra de la cintura, me dice hueles bonito ¡Y esto ha pasado por tanto tiempo, ya la maestra tiene creo 10 o 15 años trabajando y la maestra sigue haciendo eso, se le ha permitido y es que ella habla con un carisma, que convence a los papás que lo hace por cariño, pero en realidad lo que ella hace es indigno, o sea ella sabe cómo usar a las personas, su lenguaje hasta su forma de actuar! Igual otro maestro de educación física que tuvimos que afortunadamente se cambió, ¿Qué les decía a las chicas? Si no quieres hacer es no lo hagas, si no quieres hacer educación física vente aquí en mi covachita y ahí se le iban las manos, las niñas dieron aviso, o sea esto se sabía lo de la covachita, llegó un subdirector nuevo y lo saco de la covacha, pero no conforme buscaba espacios donde las abrazaba, las niñas se dejaban era maestro joven y que, pues este hacía de las suyas y volvemos a insistir, no pasaba nada. Creo que todas las escuelas tienen la misma problemática, yo también estoy en la escuela de la tarde y ahí hay maestros de taller que coqueteaban con las alumnas y los dos maestros tienen hijos con exalumnas, no pasó nada y ellos siguen felices y contentos y se sienten galanes de la escuela, aquí está también uno de matemáticas cuando llego estaba más joven y embarazo y vivió con una alumna, tú sabes de estas historias y de la maestra también de matemáticas. Entonces, en todas las escuelas tenemos lo mismo cuando estuve la en la secundaria que estaba en zona roja habían maestros que

tenían sometidos inclusive al niños, porque ellos eran homosexuales y tenían sometidos a chicos, que venían de una situaciones donde no tenían papás, estaban encarcelados y pues vendían su cuerpo a los mismos maestros para tener dinero para poder seguir estudiando o inclusive para sus vicios, esto yo lo he visto tan descaradamente, qué nadie quiere dar a conocer esto, nadie se quiere aventar todo el rondín de ir a denunciar, de hacer escritos, por qué es una pérdida de tiempo, se han sabido algunos casos y han detectado algunos, pero no hay un castigo. Se amparan con que nos apoya fulano, zutano, mengano, mejor jubílate o cambiaste de escuela y listo; ¡ya está sana, sana, colita de rana, se fue el problema! Aunque ya quedó dañado el chico o chica, entonces con adultos es diferente, si la maestra quiere ya está grande y tenemos maneras de defendernos, pero los alumnos son acosados por maestros y siempre esto se ha dado.

Cómo se manejan estas situaciones siempre ha sido fácil. Yo como representante sindical te digo que nuestra función siempre va a ser apoyar a los compañeros, finalmente esa es una de las funciones sindicales, a pesar de la situación que sea, siempre es niégalo, niégalo, no hay cómo comprobar, lo único que podría pasar es que realmente el papa venga y comience con toda la tramitología en contra, que se vaya a otras instituciones y trascienda, porque las autoridades de la escuelas lo único que van a hacer es protegerlo, es decir, pórtate mal y te van a premiar, hay que apoyar al compañero, tal vez se hace un acta de hechos, pero hasta ahí, no pasa nada, no pasa nada, te van a echar un verbo, pero no hay una solución y un ejemplo más vivido, el de “P” que vive con el ex alumno, que sabemos cómo los chicos vienen y se quejan, pero pues los chicos se pueden quejar, pero no tienen un apoyo familiar, quién debe de quejarse, quién debe de tomar las pautas son los padres de familia de los chicos pero los papás no les creen o no tienen tiempo no tienen tiempo para ellos. Y así, viene una y otra generación, nueva carne. Alguna vez un maestro de música, varias veces se le confronto: mira hay niños que dicen tal cosa y bueno a ver compruébamelo y no pasó nada y se jubiló tan tranquilamente.

Entonces no hay manera, los únicos que pueden proceder son los padres de familia, también hay que tener ciertos cuidados porque a los acusados que se dicen dulces palomos, por venganza se desquitan con las calificaciones porque también eso se da, y no se los puede acusar de acoso por un seis o porque los va a reprobar. Lo único en esos casos es hacerle la invitación para cambiarse de escuela porque los rumores son muy fuertes y ayudarlo a cambiarse y se acabó el problema. Otros directivos lo que hacen, a mí me tocó con el maestro “B” le dijo: Mira pide un permiso de 3 meses se acaba el ciclo escolar y regresas ya sale de tercer la muchacha que te está acusando y punto, esas son las soluciones. Por eso, yo digo que hacen ojo de hormiga los directivos, no proceden no denuncian.

Para no meternos en problemas, esto implica armar documentos, tiempo y finalmente los únicos que van a tener ese tiempo son los papás que realmente creen en el hijo y deberán haber investigado para que realmente cambie la cosa, pero hasta ahorita no ha habido papás, a veces también los chicos ya lo toman con hueva, así lo sí lo siento, porque los mismos muchachos de tercero, me dicen tal, me está abrazando y me está haciendo esto, pero la dejó al fin, que yo no lavó.

Santa Ana Tlacotenco. Milpa Alta. Ciudad de México Diciembre del 2022
Mauricio. Docente de química
30 años de servicio en la SEP

Por allá de 1991 yo tenía como 23 años en aquel entonces inicié por accidente en la impartición de clases a nivel secundaria, porque no era mi objetivo dar clases, sin embargo, se me presentó la oportunidad simultáneamente en la vocacional número 15 de San Antonio Tecomitl y al comparar los dos salarios notablemente me incline hacia la secundaria porque era mejor pagado. Tiempo después, gane la base de mis claves y eso me motivo a continuar ahí. La primera experiencia fue en la secundaria 308 donde impartía la asignatura de ciencias, la escuela no estaba entregada en su totalidad, por lo que inicié dando clases en la coordinación del pueblo donde el coordinador y todos los padres de familia prepararon las aulas de manera rápida y recuerdo que fue un caos porque era mi primer acercamiento con adolescentes, siempre me ha gustado la docencia y desde mis primeras clases me gustó esta actividad.

Al inicio, yo quería formar parte de la vida de mis alumnos, pero de una manera errónea, porque era muy estricto, no me detenía a pensar que también los alumnos son seres humanos que se cansan o que simplemente no les gustaba la asignatura de ciencias. Entonces creo que exagere mucho con mis actitudes hacia ellos, obviamente te vas dando cuenta conforme pasa el tiempo, vas comprendiendo. Y aun así muchos de ellos me recuerdan con cariño y sobre todo por las vivencias que ellos tuvieron conmigo, en aquel entonces, estoy hablando de 1991 inicié con alumnos que tenían 17 años ya estaban grandes cuando ingresaron a la secundaria, tengo entendido que la escuela donde inicié la 308 en San Jerónimo Miactalán era una escuela de nueva creación y aceptaron a alumnos rechazados de nuevo ingreso, un gran número de ellos llegaban oliendo a alcohol, estos chicos venían de otros lugares donde me imagino que no habían podido concluir su secundaria.

Al inicio eran chicos tranquilos, tenían una actitud como todo estudiante alegres, ensimismados, desinteresados, pero recuerdo, que eran muy respetuosos hacia sus maestros, la plantilla estaba formada por un número pequeño de maestros y formábamos un equipo bonito eran alumnos que necesitaban mucha comprensión ahora lo entiendo así. Había mucho respeto hacia los maestros y entre ellos definitivamente nunca me enteré de casos de violencia entre ellos o hacia su maestro, porque todavía tenían esa actitud de respeto.

Me puedo dar cuenta que los alumnos ya son diferentes a últimas fechas. Yo los llamo, ya no niños, sino adultos eran adultos jóvenes que se ponían al tú por tú con el maestro, que no permitían ciertas actitudes del maestro hacia ellos y eso les aplaudo porque definitivamente ellos tenían que crecer, tenían que madurar y tenían que ir escalando niveles emocionales, porque a mí no me gusta la violencia y tampoco iba a permitir que ellos adoptaran esa actitud de servilismo,

de timidez, de pasividad, de baja. Estamos viviendo un ciclo dinámico, pleno siglo 21 y la forma de educar de los tiempos anteriores no fue mala, pero tampoco fue la mejor porque el maestro siempre tenía la razón. Yo siempre quise que mis alumnos fueran despertando en todos los todos los ámbitos personales, profesional como ciudadanos, con valores, siendo cada vez mejores personas.

Realmente antes, no pasaba de pleitos entre adolescentes por la novia, pero lo que más me marcó fue entender que también son seres humanos, que tienen un desarrollo sexual. A veces desde la posición de maestro, no entendemos esa parte, los vemos cómo niños vulnerables, inocentes, tímidos. Y cuando me enteré con el caso de una alumna, donde por accidente encontré una carta -yo la veía con una niña pequeñita que todavía no tenía su cuerpo desarrollado- y cuando yo leí lo que le iba a mandar a su novio, me impactó mucho porque, se reflejaba como mujer hacia un hombre. En aquel entonces tenía como 20 años de servicio, sin embargo, me admiré mucho del comportamiento de esa niña, ella se casó, y cuando le comenté esto a una compañera, sobre el contenido de esa carta ella me dijo que había cosas peores en el comportamiento de los alumnos.

Desde entonces esa imagen de niños tranquilos cambió, ahora son niños muy desarrollados o por lo menos precoces, son otras sus prácticas, o a lo mejor que yo no quiero entender. Recuerdo también a una niña de la secundaria 52, que me pidió que le comprara pastillas del día siguiente, yo no me espanté, pero si me sorprendí mucho porque era una niña.

Me tocó un caso que yo descubrí por fortuna el embarazo, la mamá de esta niña fue mi alumna, yo conocía a la mamá y la niña por azares del destino me tenía la confianza. La mamá desde un inicio me dijo que cualquier situación se la hiciera saber. Para mí fue un reto haber abordado esa problemática con la mamá de esta alumna, sin embargo, existía confianza entre los dos, al final pues la madre me lo agradeció, pero, me di cuenta de que hay mucho descuido por parte de algunos padres hacia sus hijos no es posible que no se hubiera dado cuenta la mamá siendo mujer que su hija ya estaba embarazada.

En esos casos, las medidas que se adoptan son solamente pasar el informe a orientación, yo comuniqué a las autoridades del caso. La estrategia por seguir o el acuerdo que llegaron con los padres, fue que la niña tenía derecho a terminar su secundaria, pero ya no regresó. Pero recuerdo, que todos le apoyamos para obtener su certificado, y si hubo otros casos de alguna niña que estaba embarazada, pero no tan cercanos a mi persona.

También, recuerdo el caso de algunos maestros que no acataban la normatividad vigente establecida por la Secretaría de Educación Pública en cuanto a la forma de conducirse en un centro educativo. Recuerdo el caso de una maestra de español allá por 1994-95, en la secundaria 308, que valiéndose de su belleza y de su cuerpo sedujo a varios maestros a tal grado que, para quitarse la etiqueta

muy negativa en la comunidad respecto a la plantilla docente, por no acatar la normatividad tuvieron que separarla de su cargo.

Y entre maestros pasa el chisme o los comentarios negativos de pasillo, de corredor, sin embargo, por desgracia la plantilla docente presenciamos dos casos de acoso sexual, perversión de menores, porque un profesor y una profesora valiéndose de su investidura, de su título, sedujeron a alumnos y a pesar de que en el primer caso se le informó al director, el director hizo caso omiso de esta situación. Los maestros que denunciemos este hecho no fuimos escuchados, fuimos ignorados. En la escuela, se supo que hubo un acuerdo de los padres de la chica con el maestro en cuestión y terminaron casándose, ahora el profe sigue ahí la chica tuvo un hijo con él y ahora creo que están separados.

Pero, a pesar de que nosotros metimos documentos y nos quejamos con el directivo prefirió callar y llegar a un acuerdo, me imagino entre ellos.

En el segundo caso, una maestra empezó a acorralar a un alumno, al inicio creíamos que realmente estaba interesada en la educación y formación de este chico, pero definitivamente era un proceso de selección, lo acorrala y miente, y al final todo terminó también con una relación amorosa; igual no se hizo nada porque los padres del alumno llegaron a un acuerdo y yo aquí sí voy a puntualizar algo hay dos casos más, consumados donde el maestro principalmente los hombres se valen de su posición para poder seducir a las alumnas. Porque me ha tocado escuchar, ver y comprobar como algunos maestros han andado con alumnos o con alumnas a pesar de que existe un código de ética establecido por las autoridades. Los chicos están en una edad vulnerable, los alumnos se acercan por carencias de atención, por alcohol, por descubrir su sexualidad, ¿y porque esto es aceptado en la comunidad? la comunidad donde está la escuela son prácticamente de gente que se dedica al comercio y al cultivo del nopal y los niños en un gran número están descuidados, especialmente en las comunidades de esta región, donde están acostumbrados a traer dinero y a ganárselo. Pero eso, los hace tener acceso más rápido al alcohol y actúan, siempre he dicho que los alumnos de la comunidad actúan como adultos ya cuando son unos adolescentes porque están acostumbrados a manejar dinero a ser autónomos pues siempre están solos, ellos compran sus cosas materiales, los papás solamente existen solamente en cuestión de alguna sanción o de una situación de permiso, también es cierto que hay padres que se preocupan por sus hijos, pero es mínimo el porcentaje porque yo lo he vivido en estos años.

Esta por otro lado el papel de los directivos, se dan los mecanismos de apoyo inicialmente, pero el problema es que no hay un seguimiento administrativo y un seguimiento de tipo profesional porque yo puedo tener problemas de un alumno vulnerable con problemas psicológicos, que sufre violencia en su hogar y a lo mejor mi obligación es darlo a conocer las autoridades, pero hay una parte en el caminito que se queda atorado, hay una parte logística de pasos donde los

actores implicados no cumplen con su función, no hay seguimiento, no hay visitas a domicilio, incluso los padres no acuden a los llamados y por más esfuerzos que alguna vez yo hacía se quedaba a medias, también tiene que ver mucho la capacidad profesional de los trabajadores sociales y de los orientadores, yo me topé en mi vida laboral con profesionales de esta área que daban mucho que desear en cuanto a su función dentro del dentro de las escuelas, es gente que no tenía ni la más mínima idea de cómo tratar un caso de este tipo. Donde se tomaba a la ligera casos graves. Recuerdo una vez, cuando la trabajadora social me llevo a una niña después de una semana de no asistir a clases, la niña se presenta con una receta a la trabajadora social, donde la maestra me argumenta que la niña tuvo gripa y que por eso ya no se presentó a clases, cuando me presenta la receta con abortivos, yo soy químico, sé de qué se trata, la niña iba en muy malas condiciones, por lo que tuve que hablar con el director para decirle que era tremendamente un error que la niña estuviera en la escuela y que debía descansar independientemente de lo sucedido, porque primero debemos de cuidar la integridad de los niños y la niñas, la niña se veía pálida, me dijo que el papá la había llevado a fuerza a la escuela, lo peor es que la trabajadora social presenta una receta donde ni siquiera ella se había percatado que a la niña le habían recetado un abortivo, que había tenido proceso de aborto. Entonces, creo que hace falta más preparación tanto de los orientadores como de los trabajadores sociales, que verdaderamente cumplan con su función.

Es muy complicado hay muchos casos de violencia y se dan estas situaciones, te puedo contar eso fue en la otra secundaria de San Jerónimo Miactalán sobre dos de mis exalumnas, una se suicidó desconozco bien el motivo, fui a su a su sepelio y se investigas es muy alto en esta región los suicidios, estos niños están solos, están aislados, no hay nada, y sufren mucha violencia. Otra niña fue violada y fue asesinada dejándole caer en la cabeza una piedra y la encontraron medio enterrada en medio de la de la Nopalera.

Otro caso en San Pedro Atocpan de otro suicidio se maneja que fue por actitud de capricho hacia sus papás, yo he visto en todos estos años como estos niños sufren -yo le atribuí a la conducta propia de un adolescente- por amor, actitudes que giran en torno a su edad y bueno las magnifican y pues como profesor trato de no implicarme mucho, no por desinterés sino porque, por un lado, por respeto a la integridad de los alumnos. Pero por otro, porque los problemas los iba a personalizar y eso me traía mucho estrés. Obviamente, cuando el problema era mayor, pues tenía que intervenir, especialmente yo hablaba mucho siempre desde el punto de vista de la ciencia de las consecuencias de embarazos, de cuidar su cuerpo, las consecuencias de malas decisiones o actos no pensados, que les pudieran traer incluso hasta la muerte, buscaban crear conciencia en mis alumnos.

Son muchas cuestiones, por ejemplo, al inicio de mi carrera como docente era muy marcada esta situación entre alumnos con otras preferencias sexuales y los

maestros observaban con indiferencia, no sé por miedo, por desinterés, por no poder saber cómo abordar un tema, conforme se fue pasando el tiempo me pude percatar que los medios de comunicación, los gobiernos fueron modificando leyes para que se ganará el respeto y a últimas fechas se incluye el respeto hacia la diversidad, sin embargo, todavía existe y es una tristeza ver como existen docentes señalando, etiquetando a sus mismos compañeros y a sus mismos alumnos

Yo en especial tuve una situación con un orientador donde no aceptó la crítica constructiva a su trabajo y donde yo le sugería que debía de trabajar más profesional, era un orientador. Yo requería de su apoyo y lo tomo por otro lado y me retó, lo tomo personal. Por otro lado, cuando tú te enfrentas a un director y le haces notar sus errores muy pocos van a tomarlo profesionalmente, un gran número de directivos lo toma de manera personal y te empiezan a atosigar con el horario, te empiezan a supervisar de forma más minuciosa y simplemente te atacan con un horario que tú no deseas, comienzan a calentarle la cabeza algún padre de familia, que yo no pase por eso, pero se dé casos donde el director motiva al padre a que denuncia a el maestro por cualquier situación.

Ahora bien, en el ámbito de la docencia algo que, si es muy común, tanto de hombres maestros como de mujeres, es hacia las relaciones extramatrimoniales entre compañeros, son actitudes nada éticas, nada profesionales, y si lo he visto, me consta de cómo llevan a cabo relaciones amorosas entre los miembros de la plantilla. Debería existir una legislación para que los directores se retiren a buena edad porque sus ideas ya no van acordes con la realidad. Debería existir más flexibilidad de las autoridades hacia el docente porque última fecha se ha vuelto muy vulnerable en su práctica.

San Salvador Cuauhtenco. Milpa Alta. Ciudad de México, diciembre de 2022
Harinee. Prefecta escolar
26 años de servicio en la SEP

Entré de 23 años en una escuela de Azcapotzalco que está en Electricistas en la secundaria 55. Yo tengo ya 22 años de servicio. La verdad me fue muy bien, era una de las primeras escuelas de la zona, en ella había una maestra Josefina Correa y ella era directora de ambos turnos por 25 años, en esa zona la conocían muy bien, pero me comento que en un inicio a ella la metieron a la cárcel porque llego muy estricta, no les permitía decir groserías a los alumnos y si hacían algo malo, los ponía a lavar los baños a barrer y los papas que en su gran mayoría eran profesionistas, entonces la metieron a la cárcel por esa misma razón, ya despues de aclarar la situación de que ella les daba una enseñanza regreso y poco a poco los padres fueron entendiendo, así que era muy respetada en la zona, se dedicaba solo a la escuela, recorría los salones, verificaba los salones. Yo creo que ahí aprendí mucho, había tres orientadoras y yo solo llevaba a los alumnos con ellas y ahí se entendían. Ahí aprendí esta forma de tratar a los jóvenes, la directora nos decía que nosotros teníamos que ser amigas de los alumnos, darle la confianza de que nos contaran sus cosas, esto a raíz de que en esa zona había muchos suicidios, entonces si nosotros como prefectos identificábamos algo era comunicarlo inmediatamente a la directora para que con los padres de familia se pudiera solucionar y si hicimos buen equipo.

Para llegar a esta escuela fue muy difícil por las distancias y sobre todo porque yo tenía mi hija pequeña y estaba embarazada de mi niño, ya había intentado cambiarme durante 5 años consecutivos, entonces cuando salió mi cambio fue para esta escuela y debido a la cercanía por eso lo hice, y cuando yo llegue fue un panorama diferente, creo que iba saliendo la segunda generación y estaba distinta la escuela, los alumnos eran más grandes de edad y tamaño que ahora, eran muy latosos, se correteaban con los cinturones, se saltaban la barda e iban a sus casas, pero regresaban, comían y se regresaban, yo pensaba que también me iban a pegar, a mí me asustaba, pues eran muy altos y yo chaparrita, pero recuerdo mucho que a veces - yo creo que de tan asustada que me veían- me traían café o pan de sus casa, yo me espantaba porque decía: ¿y si les pasaba algo, si se caían de la barda? era mi responsabilidad, pero no, el director de ese tiempo que fue el primero me parece, no decía nada.

De hecho, en una ocasión, yo acostumbraba a hacer rondines, porque antes se nos escondían mucho los jóvenes y en una de esas ocasiones estaba un alumno en la jardinera, le digo: ¿Qué haces ahí? él era hijo de un doctor que trabajaba en la secundaria, cuando me ve corre, brinca y me agarra, yo me espante porque creí que me iba a pegar, el muchacho estaba grande, moreno, entonces cuando me agarra, percibo el olor a thinner, él estaba inhalando, peor me quede paralizada, él ya me estaba sosteniendo de los brazos y me quede viéndolo hacia arriba y me dice: ¡no me lleve, por favor no me lleve! Le dije: ¡hijo te debo de

llevar! (En ese tiempo estaba un directivo que constantemente tomaba cursos de capacitación y recuerdo que justo nos platicó sobre el caso de las personas que son adictas y en condición de calle, que muchas veces están ahí porque la escuela los corrió, que tal vez si hubieran seguido seria otra su vida, entonces en ese momento todo eso se me vino a la mente) le dije: mira hijo si no te llevo, me van a correr y yo necesito el trabajo, entonces, él me decía, ¡no por favor, me van a correr, mi papa se va a enojar ya me corrieron de tres escuelas! Yo le dije mira el director es muy comprensivo de aquí no te van a correr yo te voy a acompañar, pero vamos, si no me van a correr a mí, entonces me dijo: bueno, vamos. Pero él estaba mal, olía mucho a thinner, fue entonces cuando me platico que el maestro de educación física lo había mandado a despintar la pared y le había dado el thinner, pero el maestro nunca se percató que el alumno desde la mañana estaba allá. Entonces el problema ahora iba a ser para el maestro. Fui a dirección y le dije al director, maestro este niño no tiene la culpa, el maestro se descuidó y no nos avisó y bueno, yo me sentía mal por el niño, me dijo el director que me fuera y a la hora me llamo, ya para entonces el maestro había mandado a comprarle leche al chico y ya se veía mejor, me dijo: ya hable con este joven y llegamos a un acuerdo y si sigue con ese comportamiento no se va a ir él si no tú, porque lo estas defendiendo (en eso me guiño un ojo) entonces comprendí el asunto, el niño me abrazo, me prometió que por su culpa yo no iba a perder mi trabajo y que le iba a echar ganas, el chico salió de la secundaria ya no volvió a meterse en problemas y recuerdo que ese día hasta los dos lloramos.

¿Qué otro tipo de situaciones ha identificado?

En un inicio era mucho la violencia física se agarraban a cinturonzos y ni los maestros se metían, en otra ocasión los alumnos agarraron de pies y manos a un alumno y lo aventaron a la jardinera, el alumno quedo sin poder caminar más de dos meses, entonces estos chicos se tuvieron que responsabilizar de todos los gastos médicos, las muletas, sillas de ruedas, taxis para sus sesiones de rehabilitación. Mas tarde, o no sé si fue simultaneo estaba el bullying, yo tenía que andar a las vivas y ver quien actuaba sospechoso, pero pues son bien listos, pero el hecho de ganarme su confianza ellos mismos me contaban, mire profa está pasando esto y así yo lograba parar muchas situaciones. También hubo ocasiones que metieron drogas y fue gracias a los niños que nos dimos cuenta. Sin embargo, considero que la situación ha cambiado ya los niños son diferentes y creo que mucho se debe a que los papás ahora tienen un nivel más alto de estudios., porque cuando yo llegue las mamás no sabían leer o escribir, incluso las condiciones en que vivían han mejorado, ahí en San Pedro están los niños que tienen mucho dinero y los que no tienen nada, ahora es menos creo yo la diferencia. Los que tienen, tienen bodegas, ellos contratan a la gente para que descolen los chiles, pelen los ajos y los que trabajaban para ellos eran los que ganan poquito, entonces en ese tiempo para los papas no era importante que sus hijos estudiaran ahora todo esto ha cambiado ya están más interesados por que sus hijas sean otra cosa.

Algo que me pasó aquí en esta escuela, fue justo hace medio año a la hora de la entrada. Resulta que al subdirector se le ocurrió de repente hacer operativo mochila, entonces pone a todo un grupo en fila en el patio y les pide que saquen todo lo que traen. Entonces los chicos se agachan en el piso y comienzan a vaciar sus cosas. Yo he tomado muchos cursos de derechos humanos y hasta ahora lo que he entendido es que eso no se puede hacer, por lo que me abstuve de participar y tomé tres fotos, el subdirector se molestó mucho conmigo porque le dije que yo no iba a participar en eso. Para eso se me acerca una chica y me dice: ¡prefecta traigo mis toallas sanitarias! ¿qué hago? le dije no te preocupes es normal, déjalas en la mochila, la niña muy apenada, le dije quédate a mi lado y ahorita que pase el maestro le explicamos, y entonces cuando pasa el subdirector le digo: aquí la niña solo trae sus toallas, y me dice: ¿Pues mínimo que eso hiciste? Me quede callada y cuando según él termino de revisar y no encontrar nada se fue, ya despues de como tres horas me dirigí con él y le enseñé las tres fotos, cuando ves esas imágenes con las cosas tiradas, los niños ahí agachados, ¿Qué te imaginas? Se les trato peor que delincuentes. Le digo: hay un protocolo no se pueden hacer, así las cosas, me dice entonces: Muy tarde tu comentario, el director ya tiene conocimiento y al rato te va a mandar a llamar. Yo pensé, que bueno, el director esta estudiado, sabe de protocolos y entonces no me preocupe, a las dos horas me llamen y ya me tenían un escrito donde argumentaban que yo me había negado al trabajo, era un extrañamiento, que primero debía obedecer a la autoridad y despues quejarme. Cuando leo todo eso, le digo al director que él desconocía el contexto y entonces saco mis tres fotos, le dije: mire maestro, yo no le echo la culpa al maestro “M” él era maestro de computación no estaba al frente de eso, cualquiera puede equivocarse, pero usted sabe que hay un protocolo y que esto no va así. Entonces me contesta: pues si maestra, pero usted primero debió obedecer y despues quejarse, le dije: No maestro, como cree que voy a vulnerar los derechos de los alumnos eso no lo voy a hacer. Y me dice aquí esta fírmale. Le firme. Para eso, corrí con suerte porque en ese momento llego el inspector le comenté lo que estaba pasando y me dijo: usted conoce el camino, a lo que yo me pregunte ¿Cuál camino? Entonces lo único que se me ocurrió fue escribir a la Comisión de Derechos Humanos y rápidamente me contestaros porque mande las fotos. Esta recomendación la mandan desde hasta arriba y entonces el coordinador sectorial se molesta, porque dice que yo me brinque a muchas autoridades, que yo debía haber pedido permiso a los padres de tomar esas fotos, a lo que conteste que no estaba exponiendo a los alumnos puesto que tenían cubrebocas y que no era personal contra mis directivos, y que las cosas no deberían de ser así. Entonces, el inspector me fue a ver para que conciliáramos y paráramos todo ahí porque el coordinador sectorial estaba muy molesto. A lo que me dice: ¿tú que quieres?, yo le contesté que quería que me quitaran ese extrañamiento, porque yo no había actuado mal y que a ellos los mandaran a tomar sus cursos. Entonces el inspector redactó un documento que la verdad fue favorable para mis directivos y no para mí, de hecho, el de derechos humanos me dijo: si usted no está de

acuerdo no firme. Le comenté al inspector que yo quedaba como culpable y que no veía en que me beneficiaba y que a raíz de eso yo me sentía vulnerable, él me prometió que me iba a apoyar que estaría pendiente y para no hacer el cuento largo, ya usted ha visto como han estado tras de mí, hostigándome, vigilándome para todo, a ellos no les importa. Yo hago mi trabajo, me gusta mi trabajo y entonces con los niños me he ganado su confianza y he podido para problemas, entonces podía detectar peleas, y eso ayudaba.

Pero la verdad, me siento triste, a parte me siento presionada, a mí me gusta llegar a la escuela y ahorita estoy mal, me siento incomoda y atacada. Y están buscando los directivos el más mínimo error para de ahí agarrarse, escuche al director aconsejar a una mamá para acusarme, y a lo mejor si la regué porque deje un documento la planeación de una maestra que faltó y dejaba la tarea, le dije a una niña que les pusiera esa actividad a su grupo, porque ese día yo estaba sola y tenía a otros dos grupos solos, y lo que hace la niña toma foto y la comparte en el grupo de WhatsApp y resulta que ahí estaba el nombre de una chica que presenta barreras para el aprendizaje y pues la mamá de esta chica se quejó con justa razón, sin embargo, el director nunca me mando a llamar. Y la niña que tomo la foto me dijo llorando que el subdirector “M” le dijo que me iban a correr, le dije a la niña es mi culpa, porque para empezar yo no debí mandarte a ti, a la mamá de esta niña el director le dijo que hiciera un escrito y hasta donde se la madre lo hizo, pero es la fecha que el director no me ha mandado a traer, no sé si me lo están guardando.

Y no he sido la única, está el caso de una maestra, también de formación que hizo muchas cosas buenas en la cooperativa se eliminó el unicef y se les daba agua gratis. Todos los niños estaban contentos, menos el director porque con esa cooperativa el director ya no recibía dinero. Porque ahorita, los proveedores le pagan el piso a él y también lo que pagamos de alimentos para las juntas de consejo técnico es dinero que es para el director. Entonces lo que hace el director es echarle tierra a la maestra, comenzó a acosarla a meterle el pie, hasta que la canso y prefirió irse, pues eso, obvio al director no le parecía.

El director se apoyaba con los de intendencia que son muy allegados a él y en varias ocasiones los mismos alumnos tomaron fotos de como los de intendencia tiraban los platos que se compraban y cosas así. Al final, se vino la pandemia el chavo de la cooperativa ya no pudo depositar y se acusó de ratera a esta maestra y todo orquestado por el director.

Y pues últimamente nada más andan detrás de mí debido a la demanda que puse y despues del escándalo de los volantes que tiraron en el pueblo acusando a los directivos, a la contralora y la representante sindical de su corrupción. Ellos creen que yo fui, por eso no me dejan en paz. Una niña me vino a decir que el director le recomendó a su mamá que hiciera un escrito en contra mía. Porque la verdad, ahí sí fue mi culpa, fue un descuido deje una actividad de un

documento de un profesor sonde al final venia que tal y tal chico eran niños de UDEI, entonces la mamá se molestó por poner en evidencia la situación especial de la chica, sin embargo, fue un descuido y lo reconozco, así que estoy en espera de ver que represalia ahora viene por parte de mis directivos.

Santa Cecilia. Xochimilco. Ciudad de México, diciembre de 2022.

Ana. Docente de español.

8 años de servicio en la SEP

Soy licenciada en pedagogía y me apasiona el español. Aunque doy clases de español, no soy especialista en esa área. Desde un principio, me gustó la educación, pero me interesaba más en contextos no formales, como los museos. Sin embargo, conseguir un trabajo fijo en un museo es complicado; muchas veces necesitas conexiones o “palancas” para lograrlo, lo que hace que el proceso sea aún más difícil.

Esto me llevó a involucrarme en un proyecto de la SEP en la Ciudad de México, donde trabajé con niños en Santa Úrsula. Estos niños eran hijos de comerciantes que trabajaban todo el día en el mercado. Muchos de ellos estaban ahí porque sus padres los obligaban a participar en actividades, y se notaba que no siempre querían estar. A pesar de eso, lograron entregar trabajos divertidos.

Me gusta enseñar español y tengo un amigo que es maestro de educación artística, quien me ayudó a comprender mejor el contenido que debía impartir. Además, el sueldo y las prestaciones eran mejores, así que la experiencia fue muy positiva.

Y pue sí, me sentí a gusto, te digo que afortunadamente yo ya había dado clases, entonces fue más sencillo. Cuando llegue la primera vez había una vez una niña que casi nadie le hablaba del grupo era una niña violenta y había una niña pasiva, entonces esta niña violenta ejercía violencia contra la otra niña pasiva. Entonces detectar esa situación de crisis y confrontar el ¿por qué lo hiciste? y ¿por qué dejas que te hagan?, ¿porque no dices nada? Y te preguntas si ser tan pasivo promueve tolerar tantas cosas. Entonces lo reporte y al final estas niñas fueron cambiadas de escuela y podemos ver que cada una tenía una historia de vida muy complicada que venían arrastrando.

Yo me imagino que esta niña la que era violenta también era violentada en su casa y repetía las acciones o necesitaba desquitar ese coraje o frustración y la otra no sé qué viviría para permitir que la lastimaran tanto. Yo le preguntaba ¿porque permites que te lastimen? Porque hasta le hacía con cosas. Hubo un tiempo que los niños se hacían lesiones con las cosas, en específico con la goma, antes del cutting, se frotaban hasta que prácticamente se quemaban la piel y yo detecte que esta niña tenía varias quemaduras en los brazos, hasta que le pregunte: ¿Cómo te hiciste eso? Y entonces ya me conto que había sido la otra chica y entonces le pregunto ¿Por qué te dejaste? Era una cosa fea como se tallaban la piel.

Yo me preguntaba como dejo tanto tiempo su mano y así simplemente dejarse. Otra situación igual una niña que se hacía cutting y tenía totalmente marcado todo el brazo, una situación horrible.

Cuando es una lesión leve los papas y directivos no hacen gran cosa, pero en este caso como era todo el brazo. Pues sí reporte la situación al directivo, se llamó a orientación y llamaron a los padres que la niña y se les aviso que deberían llevarla al psicólogo y que tenía que traer una serie de documentos, porque si era un riesgo y de verdad era impresionante como se había dejado el brazo, no tenía casi lugar sano. Y bueno este tipo de situaciones se dan más en las niñas y no sé a qué se deba.

Otra cosa que también pasa en esta escuela, es que hay muchos grupitos, entonces se ve muy marcado y se nota por ejemplo en las juntas de consejo cada uno se va sentando conforme a estos grupitos al que pertenece. Antes estaba más marcado, afortunadamente se cambió de escuela una maestra y se siente menos el ambiente de tensión y la verdad no somos un colectivo unido.

Es difícil llegar a un acuerdo, pero creo que sí se logra. Si bien tenemos directivos que son medio necios, pero sí se puede llegar acuerdos con ellos, igual es tardadito, pero se puede negociar. No tenemos directivos tan cerrados, sí podemos negociar. Si bien faltan espacios que podían ayudar a funcionar mejor, en general creo que si nos dejan trabajar.

También, desde hace unos meses empezaron a surgir memes de los mismos maestros hechos por los alumnos que les tomaban fotos con los teléfonos, ósea estas dando la clase y el niño saca el teléfono toma la foto y hacían los memes de los profesores. Entonces ya estas invadiendo la imagen del profesor. Y bueno ¿qué tanto está regulado eso? es un meme ¿quién lo generó? ¿Dónde? ¿cómo lo paras? Entonces, es un abuso de la tecnología e invades el espacio personal y la imagen de un profesor, o de cualquiera. Y esto también a raíz que los menores de edad ya tienen Facebook cuando se supone que hay un límite de edad y los papás lo saben, manipulan otra edad y lo dejan pasar.

Y pues se ha dado esta violencia digital, están los quemados de la 52 donde tal cosa se publicó de una alumna y dijeron tal cosa de otra y son los mismos alumnos que terminan diciéndote y bueno ¿qué haces? Pues ve y repórtalo y los mando con los directivos. Y ya ellos aplican el Marco para la convivencia, se les cita a los padres, se supone que reportan la página, Facebook tienen que investigar, no sé si se va más allá del Marco para la convivencia, supongo que se puede suspender al alumno unos días y acordar con los padres, pero yo creo que sí, deberían existir regulaciones para menores de edad, es decir regulaciones más severas. Sobre todo, por la regulación y gravedad del uso de las fotos con contenido sexual, de hecho, apenas se mandó a llamar a los papás de unos chiquillos de primero, que eran novios porque la mamá encontró mensajes e imágenes de contenido sexual entre ellos. Entonces se reportó la situación a la escuela, se mandaron a traer a los papás, no sé pues el proceso, si los enviaron al psicólogo y si saben de las consecuencias de subir imágenes

con contenido sexual porque ya una vez subidas a internet es difícil detenerlas. Entonces imagínate, estos niños de 12, 13 años ya son muy precoces.

Y en todo esto, uno se pregunta de los padres. Hay algunos que sí están involucrados en la crianza de los hijos y hay otros que te dan el avión: ¡ah sí lo voy a ver, yo le digo! Y tú ves que no hace nada porque en el niño no hay cambio.

Se dio una situación de que los niños de un grupo molestaban a una chica. Entonces vino la mamá de la niña a quien molestaban y también los otros papás, pero los papás de la niña que era quien agredía atendieron la situación la están llevando al psicólogo, porque yo creo que no solo era la cuestión de molestar hasta niña, si no, otras situaciones de cambios de humor o de conducta, entonces decidieron mandarla a terapia, aquí está hablando de que los papás están asumiendo su responsabilidad, pero se entiende, la mamá era enfermera a la mejor tiene conciencia de la importancia de la salud no solo física, sino mental de su hija, para que tenga una conducta positiva y no violenta a sus compañeros. Pero este tipo de atención solo lo detectan siendo un padre presente ¿sino como detectas un cambio, si no pones atención? Yo creo que son muchas razones por las que dejan pasar por que trabajan, porque son jóvenes o por el nivel educativo que tienen los papás, porque muchos de ellos son comerciantes que tienen la secundaria y trabajan de comerciantes todo el día en la misma comunidad.

Hay casos de cutting que yo pienso que podría ser reflejo de alguna situación quizás más seria y que ellas la canalizan de esa forma. Ahorita me estoy acordando de una situación de una niña que se arrancaba cabello, la niña tenía alguna situación que involucraba violencia sexual y los padres ya lo habían reportado y se estaba dando seguimiento.

Otro caso, que recuerdo fue el de una madre que se quejaba de que su hijo no recibía el apoyo que necesitaba en la escuela. Ella sentía que yo le exigía demasiado y la verdad es que su hijo simplemente no quería trabajar. Fue y presentó un escrito a la dirección, hubo un malentendido, ya que yo no estaba en la escuela ese día. La madre, frustrada, pensó que yo había hablado con el maestro de su hijo, pero estaba de incapacidad.

También en la escuela, si bien no he visto violencia abierta hacia los chicos con orientaciones sexuales distintas, lo que si noto es que hay un ambiente de silencio que puede, ahora que lo pienso ser excluyente. Con los estudiantes que tienen barreras de aprendizaje, creo que la apertura depende del trato que reciban de sus compañeros. Si se les ofrece un entorno positivo, suelen adaptarse mejor, aunque algunos se sienten desmotivados por la falta de apoyo. Además, lo que he visto lamentablemente en la comunidad es que aún hay muchas chicas que se quedan en casa, mientras que los chicos, desde temprana edad, ya están asumiendo responsabilidades laborales. La comunidad tiende a

mantener un modelo tradicional, donde el rol de las mujeres en el hogar sigue siendo muy marcado, y se espera que los hombres actúen como proveedores.

Ahora bien, en cuanto al trato que yo he recibido directamente, ha sido respetuoso. No falta el chisme entre los propios compañeros maestros, sobre todo mujeres, porque por ejemplo cosas como si ya hablaste con este maestro, lo saludas o así, es porque seguro ya andas con él. Ya no puedes hablar con alguien, ya no puedes tener compañeros más cercanos, o sea, pero porque ya están inventando que andas o te dicen indirectas como ese maestro tiene hijos y su esposa lo espera en su casa, y pues siempre son las maestras las que empiezan con los rumores.

Afortunadamente yo soy una persona introvertida y creo que ser maestra me ayudado a romper un poco eso. Y me mantengo a raya en mis funciones, he aprendido mucho. La docencia para mí es como una terapia, me cuesta, pero sé que lo puedo lograr.